Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la Salud
Dirección de Estudios de Posgrado
Doctorado en Ciencias Sociales

Aportes práctico-teóricos sobre la agresividad y violencia juvenil: Un estudio en comunidades pobres de Valencia

Tutor: **Dafnis Domínguez Aldana**
Autor Doctorante: **Sabino Linares López**

Valencia, abril 2024

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DIRECCION DE POSTGRADO SEDE CABOBO
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
MENCIÓN SALUD Y SOCIEDAD

APORTES PRÁCTICO-TEÓRICOS SOBRE LA AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA EN LA POBLACIÓN JUVENIL: UN ESTUDIO EN COMUNIDADES POBRES DE VALENCIA.

Autor: Sabino Linares López
Tutor: Dr. Dafnis Domínguez Aldana

Tesis de Grado presentada ante la Dirección de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo como requisito para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales: Salud y Sociedad.

Valencia, abril, 2024

ACTA DE DISCUSIÓN DE TESIS DOCTORAL

En atención a lo dispuesto en los Artículos 145,147, 148 y 149 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, quienes suscribimos como Jurado designado por el Consejo de la Facultad de Ciencias de la Salud, de acuerdo a lo previsto en el Artículo 146 del citado Reglamento, para estudiar la Tesis Doctoral titulada:

APORTES PRÁCTICOS – TEÓRICOS SOBRE LA AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA JUVENIL. UN ESTUDIO EN COMUNIDADES POBRES DE VALENCIA

Presentada para optar al grado de **Doctor (a) en Ciencias Sociales. Mención Salud y Sociedad** por el (la) aspirante:

LINARES L. SABINO A.

C.I. - V.- 3.679.476

Habiendo examinado el Trabajo presentado, bajo la tutoría del profesor(a): Dafnis Domínguez. C.I 3.321.059, decidimos que el mismo está **APROBADO.**

Acta que se expide en valencia, en fecha: **07/03/2025**

Dr. (a) Freddy Bello (Presidente)
C.I: 2250635
07-03-2025

Dr.(a) Dafnis Domínguez
C.I. 3321059
Fecha 07-03-2059

Dr. (a) Tadeo Medina
C.I. 4644452
Fecha 07/03/2025

Dr. (a) Carlos Villaverde
C.I. 8537684
Fecha 7/3/2025

Dr. (a) Milena Granado
C.I. 6474055
Fecha 07-03-2025

TD: 112-24

Universidad de Carabobo

Valencia-Venezuela

Facultad de Ciencias de la Salud

Dirección de Postgrado

ACTA DE APROBACION DE PROYECTO DE TESIS DOCTORAL

La Comisión Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales Mención Salud y Sociedad, una vez realizada la discusión pública del Proyecto de Tesis Doctoral, presentado por el ciudadano: SABINO LINARES LOPEZ, cedula de identidad N° 3.679.476, en preparación para optar al título de DOCTOR (A) EN CIENCIAS SOCIALES, MENCION SALUD Y SOCIEDAD, cuyo título es **"APORTES PRACTICO-TEORICOS SOBRE LA AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA JUVENIL. UN ESTUDIO EN COMUNIDADES POBRES DE VALENCIA."** Y tomada en cuenta la opinión de la Comisión Asesora de Evaluación integrada por los profesores: Dr. Dafnis Dominguez (Tutor/a) CI 3.321.059, Dr. Frddy Bello CI. 2.250.365 y Angel Deza CI. 5.947.859 , de acuerdo a lo previsto en el artículo 142 del Reglamento de Estudios de Postgrado, decidió por unanimidad aprobar dicho proyecto.

En Valencia a los dos días del mes de noviembre del año dos mil dieciséis

Comisión Coordinadora

Dra. Zully Vílchez
Coordinadora

Dr. ENZA L. CAPOZZI L.
CI: 4873312

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
AREA DE POSTGRADO
DOCTORADO DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. [illegible]
CI 4644132

En la ciudad de Valencia, en el mes de abril de 2024

AVAL DE APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, **Dafnis Antonio Domínguez**, titular de la Cédula de Identidad Nº **3.321.059**, en mi carácter de Tutor del Trabajo investigación «*Aportes práctico-teóricos sobre la agresividad y violencia en la población juvenil: Un estudio en comunidades pobres de Valencia*», presentado por el ciudadano **Sabino Linares López,** titular de la Cédula de Identidad Nº 3.679.476 para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales mención salud y sociedad, considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

Dafnis Domínguez
C.I: 3.321.059

INFORME COMITÉ DE DESARROLLO TESIS DOCTORAL

Los miembros del Comité de Desarrollo Tesis Doctoral, designados por la Comisión Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales Mención Salud y Sociedad, una vez evaluada la Tesis Doctoral titulada: **"Aporte prácticos teóricos sobre la agresividad y violencia juvenil. Un estudio en comunidades pobres de valencia"** presentado por el Doctorante: **Sabino Linares López**, titular de la Cédula de Identidad N° V**-3.679.476**, elaborada bajo la tutoría del Dr. Dafnis Domínguez Cédula de Identidad N° V-3.321.059, considera que la referida Tesis Doctoral reúne los requisitos exigidos para su APROBACIÓN.

En valencia a los 23 días del mes de abril 2024

Dr. Tadeo Medina	Dr. Freddy Bello	Dr. Dafnis Domínguez
C.I:4.644.132	C.I: 2.250.635	C.I: 3.321.059

DEDICATORIA

A la memoria de mi padre Manuel Antonio y mi madre Carmen Antonia, la de mis hermanas/o que habitan en otro plano: María la Paz, Ana María y Manuel Arturo.

A mis hermanas/os siempre solidarias/os; Pastora, Cristina, María, Carmen, Bernarda, Migdalia, Cesar Agustín y Wilmer.

Con profundo afecto y gratitud; a mis queridas Irtha, Dana, Leonora, Bencho. A mis nietas/os Onhella, Dierk, Cesar Nicolás, Sophia y Vivien.

A quienes la vida me los hizo hermanos/as. Juan Medina, Douglas, Lala, Armando, Luisa Freites, J. M. Heredia y Benigna Martínez.

AGRADECIMIENTO

Dafnis Domínguez, José Manuel hermoso, Pedro Navarrete, Niurka Soto, Royel Maldonado y Juan Cáceres, Carmen Elena Peña.

TITULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Aportes práctico-teóricos sobre la agresividad y violencia juvenil.

Un estudio en comunidades pobres de Valencia

RESUMEN

El presente proyecto de investigación; agresividad y violencia juvenil, buscó a través de la observación comprender y conocer desde el estudio y análisis de la realidad de la sociedad contemporánea, en sus distintas valoraciones, incluso, la violencia de tipo delincuencial, dado las tasas de homicidios. En las ciencias sociales, se ha erigido una epistemología, como conocimiento hegemónico referido al fenómeno de la violencia; que involucra a la academia, el estado y la sociedad. Hay que buscar respuesta más allá de la salud pública. Fenómeno que ocurre en comunidades populares del sur de Valencia; en las familias, escuelas y comunidad. Morada de jóvenes sin empleos, de familias disfuncionales, de identidades frágiles. Es una investigación de carácter cualitativa dirigida a resignificar el ser joven en el mundo de hoy, en el ámbito vivir y el convivir; en la conflictividad actual. Se sustenta en referentes teórico crítico, en un marco metodológico para extraer otras narrativas apoyado en entrevistas semiestructurados a profundidad, a actores de las comunidades y a conocedores del fenómeno, pensando en la salud colectiva.

Palabras clave: violencia juvenil, convivir, comunidades populares.

ABSTRACT

The present research project; youth aggression and violence, sought through observation to understand and understand from the study and analysis of the reality of contemporary society, in its different assessments, including criminal violence, given the homicide rates. In the social sciences, an epistemology has been established as hegemonic knowledge referring to the phenomenon of violence; that involves academia, the state and society. We must look for an answer beyond public health. Phenomenon that occurs in popular communities in the south of Valencia; in families, schools and communities. Abode of young people without jobs, of dysfunctional families, of fragile identities. It is a qualitative research aimed at redefining being young in today's world, in the area of living and coexistence; in the current conflict. It is based on critical theoretical references, on a methodological framework to extract other narratives supported by in-depth semi-structured interviews with community actors and experts on the phenomenon, thinking about collective health.

Keywords: youth violence, coexistence, popular communities.

ÍNDICE

CONTENIDO

ACTA DE APROBACIÓN DE PROYECTO DE TESIS DOCTORAL …….. iii

AVAL DE APROBACIÓN DEL TUTOR ……..……. iv

ACTA DE APROBACIÓN DE LA COMISIÓN LECTORA ……. v

DEDICATORIA …… vi

AGRADECIMIENTO ……..…… vii

RESUMEN ……..……..…… viii

ABSTRACT ……. Ix

INDICE …… x

Primera parte

1-1 Notas Preliminares---------- 1

……

1-2 Introducción …… 4

Segunda parte

CAPÍTULO I

2-2 Antecedentes y aspectos contextuales de la violencia juvenil ……. 23

2-2-1 La Violencia juvenil delincuencial …… 50

2-1-2 Algunas definiciones …… 54

2-1-3 El conflicto social …… 54

2-1-4 De violencia o violencias ……. 55

2-1-5 Infancia, adolescencia y juventud …… 58

2-1-6 El control social …… 61

2-1-7- Objetivo General ……. 62

2-1-8 Objetivos Específicos ……. 62

2-1-9 Justificación …… 63

Tercera parte

CAPÍTULO II

3-2-1 Aspectos o referentes teóricos ……. 65

3-2-2 Al comienzo fue el pecado, después vino lo demás ……. 67

3-2-3 La violencia desangró nuestros suelos ……. 72

3-2-4 La globalización porta nuevas formas de agresividad y violencia …… 74

3-2-5 La violencia desde un enfoque socio-antropológico …… 82

3-2-6 La violencia nos viene del pasado …… 84

3-2-7 Los elementos epistémicos de la violencia ……. 85

Cuarta parte

CAPÍTULO III

4-3-1 La Metódica; aspectos metodológicos ……. 88

4-3-2 Hilando desde el pensamiento crítico en un mundo complejo ……. 88

4-3-3 Aspectos ontológicos …….. 98

4-3-4 Elementos Metodológicos …… 99

4-3-5 Aspectos axiológicos del fenómeno ……. 101

4-3-6 Herramientas y técnicas para construir el instrumento …… 102

4-3-7 Contexto de la Muestra …… 103

4-3-8 Criterios de análisis de resultados cualitativos …… 105

4-3-9 Categorización de las Unidades de Análisis …… 106

Quinta parte

CAPÍTULO IV

Sección I

5-4-1 Análisis documental, violencia y racionalidad adultocéntrica ……. 108

5-4-2 Orígenes y componentes de la violencia en Venezuela ……... 110

5-4-3 El asunto viene de lejos de etiqueta “patriarcal” ……. 115

5-4-4 Salud y violencia: una colisión …… 124

5-4-5 El vivir en y de la familia …… 125

5-4-6 Viejas y nuevas violencias escolares …….. 136

5-4-7 Hacia las tribus urbanas …….. 139

5-4-8 Vivir y el convivir en comunidad …… 143

5-4-9 El Estado como comunidad de poder y la violencia …… 159

Sección II

5-4-10 Itinerarios de la violencia en nuestra América Latina y caribeña ……. 165

5-4-11 Viéndonos en la violencia nuestra de cada día ……. 173

5-4-12 Generaciones sin horizontes en una era apocalíptica…….. 182

Sección III

5-4-13 Violencia global y los derechos humanos ……. 188

Sección IV

5-4-14 El miedo y la violentación de la salud …….. 200

5-4-15 No hay violencia juvenil, sino violencia del ser humano …….. 201

5-4-16 El consumo y el tráfico de drogas ..…… 206

Sección V

5-4-17 La violencia en su contexto espacial – temporal …….. 209

5-4-18 Agresividad y violencia, un cuadro naturalizado …… 219

5-4-19 Violencia, orden y disfuncionalidad del sistema …… 223

5-4-20 La violencia y comunidad, los desafíos de vivir en la urgencia ……. 227

Sección VI

El Informe de Investigación

5-4-21 Análisis del trabajo de campo. Interpretación de las entrevistas …….. 240

5-4-22 Entendiendo la violencia no solo la culpabilidad ……. 243

5-4-23 Jóvenes violentos; ¿culpables o víctimas? …… 247

5-4-24 ¿Por qué son agresivos y violentos? ……. 248

5-4-25 Distorsión del vínculo familiar grupal …….. 254

5-4-26 Todos son víctimas …… 258

Sexta parte

CAPITULO V

6-5-1 Conclusiones …….. 261

6-5-2 Recomendaciones …… 266

6-5-3 Propuestas ……... 267

6-5-4 Acciones y estrategias …….. 269

Séptima parte

Referencias Bibliográficas Consultadas …… 278

Anexos …….. 292

LISTA DE ANEXOS

LETRA	ANEXO
A	Instrumento de Recolección de la Información (entrevistas)
B	Entrevistas
C	Algunas experiencias

NOTAS PRELIMINARES

Esta investigación (Tesis Doctoral), la cual lleva por título: ***"Aportes práctico-teóricos sobre la agresividad y violencia juvenil. Un estudio en comunidades pobres de Valencia".*** Primeramente, *p*arte de una interrogante y presume una premisa. En la primera nos preguntamos: si acaso, ¿necesariamente, en la desigualdad y la pobreza yace el origen o la causa principal de la violencia, o ésta les trasciende?; en segundo lugar; partimos de qué, explicar el fenómeno desde los simples datos estadísticos-descriptivos, aun dentro de una narrativa dramática, no nos conduce aclarar tema y generar respuestas para abordar el caso. Particularmente, cuando es necesario construir nuevas miradas sobre el fenómeno; estos dos aspectos parecieran ser más pertinentes, sobre todo en búsqueda de proponer mecanismo de prevención y disminución de éste. Al situarnos en un contexto real en las narrativas escritas, destacar la importancia de releer afondo el asunto, para entenderlo desde ambos planos sus orígenes.

Toda esta realidad está plenamente imbricada o relacionada con la naturaleza civilizatoria del mundo en el cual vivimos ahora; dentro un orden que responde a ideas, valores y símbolos de relaciones de poder existentes a lo largo de su evolución histórica. Explicarnos esto o estar al corriente desde muchas fuentes, considerando todos los ámbitos del convivir, desde el vivir humano fue tarea de la investigación. Observar las cosas en carne viva, juzgar los sucesos desde el latiguear cotidiano de la gente que sufre (y como sufren) el drama de la violencia. Entiéndase aquí, también a lo comunitario; como la escuela y el mismo entorno familiar. En dos perspectivas: mediante un análisis documental y otro contextual situacional. Teniendo en cuenta los sujetos afectados, de los hilos de expresión de la violencia entre ellos y ellas, en sus distintas formas y facetas del

acontecer de la vida humana. Estudiar el asunto en los espacios donde ocurren los procesos de la violencia o violencias (que no es de un solo tipo). Todo lo abarcan o encierran, como acciones de características delincuenciales (atravesar más allá de la simple agresividad de los conflictos cotidianos); pensando que el odio, la rabia, el acoso, entre otras miserias, son hechos que cercan a todo ser humano en diferentes dimensiones y espacios de vida. Concibiendo este hecho desde las esferas socio-económico, política, psíquica y cultural. Como expresión de un ecosistema, desde sus elementos bióticos. En tanto totalidad.

La población o el segmento social aludido en el estudio, está comprendida, en una fase etaria, que fluctúa entre los 15 a los 30 años de edad, de los denominados sectores populares o niveles c, d y e. Las edades que están ajustadas de conformidad con lo establecido en la normativa jurídica referidas a este sector: en la Ley Orgánica de Protección del Niño Niña y Adolescentes (de 1998, reformada en 2007, 2010 y 2015), y la Ley de Reforma Parcial de la Ley Nacional de Juventud (2009). Se trata de sujetos (personas) que viven en los barrios y zonas populares, de Venezuela haciendo ilación (o teniendo en cuenta) con lo que igualmente acontece en América Latina. Se toma como muestra especial en la zona sur de la ciudad del municipio Valencia, estado Carabobo. Para ello, se valora, además, el aporte de distintas fuentes especializadas que abundan acerca del tema en cuestión, complementado en una extensa lectura de material bibliográfico y hemerográfico y video-gráfico acerca del tema.

Igualmente se estudió el asunto, a partir de elementos esenciales; la realidad de la vida del joven y la joven de o en el barrio, su ambiente urbano, formas y modos de vivir. Cuyas vidas en este tiempo están impactadas, por lo que a fines de los 90 y comienzo de los 2000, Predrazzini y Sánchez (2001), distinguieron como una “cultura de la urgencia”. Al

describir la realidad del vivir, del convivir de las zonas urbanas; en ciudades como Caracas o Valencia, en Venezuela. Como también en cualquier otra ciudad de América Latina. Consideramos lo que dice Urra (2003), quien señala que, no hay violencia juvenil. Hay violencia a secas, en el marco de un escenario en el cual el joven no es solamente el emisor de violencia, es también el receptor de la misma. La víctima, o las víctimas.

En este sentido, en el contexto (temporal-espacial) estudiado procuramos tener en cuenta, entenderlo desde una intensión, que se afirma a partir de referentes teóricos crítico-dialectico, entendiéndolo que en esta realidad (la violencia), está inmersa en una dimensión sumamente compleja; mirándolo desde un referente o hilo metódico (metodológico) que permitió extraer aspectos resaltantes de otras narrativas apoyándose en dialogo con actores/as, del observar-actuando, entendiendo las intersubjetividades. Una amplia lectura que toma en cuenta (incluso) los horizontes de la salud colectiva y la mirada desde una perspectiva decolonial, considerando que presenciamos un tiempo cercado por los relatos distópicos, que imponen la incertidumbre mezclada en la gran conflictividad, en la cual se desenvuelve la sociedad actual bajo la tormenta de una larga (diríamos) hipercrisis que ocurre en el plano: política, económica y cultural que conmueve a la sociedad del capital, amenazada por incesantes procesos de cambios disruptivos (sobre todo los que ocurren en campos como la biotecnología, la digitalización y la inteligencia artificial). Que vive la presente civilización. Esta investigación se propuso ver el fenómeno desde espacios comunitarios populares del sur de Valencia y, en un tiempo que valora hechos ocurridos el periodo que va desde 2015 al 2023.

INTRODUCCIÓN

A veces, como pinchazos vienen a mi mente, episodios de ayer. De aquel sábado, en horas de la mañana, en Caidy, Falcón, mi pueblo natal, ubicado en la carretera Morón-Coro, el lugar de mi infancia. Como relámpagos de ese momento. El día que, por la primera vez experimente la presencia brutal y espantosa de la violencia, y su hilo de muerte. La noticia de que Gabrielito, quién apenas tendría 18 años de edad, por motivos fútiles fue baleado por otro joven; tal vez de su misma edad. Quien lo asesina, va a quedar libre 2 años después. La familia de éste tenía recursos económicos, la de Gabrielito no poseía bienes de fortuna alguna. Pasados casi 6 años de aquel hecho; morando ya en Valencia, en el año 1970, me encontré a Beto, a quien conocía desde la niñez en Caidy; él formaba parte de un entorno familiar extremadamente pobre. Íbamos a la misma escuela, la única que había en mi pueblo. Nunca llegue a saber quién fue su padre. A él la pobreza lo va a perseguir hasta su muerte. En Valencia, tras emigrar de aquel campo a la ciudad, habitaba en un barrio del sur, en un rancho construido con paredes de latas, zinc y piso de tierra. Su mama, Lula, vivió siempre entre el umbral de la lucidez y locura. Un lunes, las páginas (rojas) del periódico desplegó la noticia. Beto había caído muerto. Quien lo ultimó, una persona (transeúnte), le efectuó varios disparos cuando Beto corría por la calle Rondón de Valencia, rumbo a San Blas. Esa violencia que le quitó la vida a Gabrielito y Beto. Hoy por hoy, en América Latina y en Venezuela, tal vez sea la misma, en algunos aspectos, pero ahora se manifiesta con mayor ferocidad; sigue siendo la misma que en este momento muestra la sociedad venezolana. Violencia que nos atraviesa a todos y todas en medio de agudos desajustes sociales y perturbaciones emocionales, en lo individual y grupal. Ésta con bestial saña golpea con más fuerza a los jóvenes (hombres),

cuya pérdida de vidas en cifras es alarmante, ubicándose el fenómeno a nivel de una epidemia y de signos catastróficos.

Comencemos por señalar, lo que encontramos a partir del prólogo al trabajo de Briceño León, de Andreina Torres (2007) quien, entre otras cosas nos dice que: en el papel los científicos sociales, frente a la problemática de la violencia se ha circunscripto a "la investigación, descripción y compresión de la(s) violencia/s en sus distintas manifestaciones y magnitudes y en la gran variedad de contextos sociales de la región tanto en su dimensión macro (…) como en los micros (…)". (pág., 9). En una dimensión diferente, el asunto, no solo sería por alcanzar una compresión, sino, además, por entender y conocer la vida del y la joven en el barrio y demás ámbitos de socialización de éstos, en medio de las vicisitudes que ocurren en la familia, la escuela y la comunidad (tres espacios claves en la construcción social del mundo del joven), teniendo en cuenta una mirada socio-antropológica del asunto. Construir respuestas, disponerse a develar cosas que ocultan las cicatrices dejadas por la violencia, sería uno de los propósitos.

Vivimos un proceso que está atravesado por la descomposición que sufre una sociedad que vive en un estado de anomía (en sus sectores populares) como dijo Vethencourt ([1]2000); una sociedad que se aleja de la norma (Durkheim y Merton), en todos los estamentos que la constituyen, en lo social, económico, psíquico, cultural, moral y ético. Enfrentada a la disolución de los tejidos emocionales que antes le ataban, como

[1] Vethencourt, José Luis (2000) HETEROTOPIA: Tejiendo el pensamiento desde otro lugar. Revista Cuatrimestral Ene-May 2000, año VI 14. Caracas, Venezuela. "(…) a mi juicio el enfurecimiento de la delincuencia criolla, porque la esta deparando al estado social, la desorganización profunda y la anomia del país. Ellos son el reflejo de la desorganización social, de la anomia, de las familias absolutamente desintegradas, de las carencias culturales y afectivas" (pág. 78).

dice Bauman en su obra la “sociedad liquida”. Corresponde entonces, acopiar y ordenar elementos claves que diferencian la época, desde una reflexión con las y los sujetos involucrados, a partir una intersubjetividad, desde la cual se construye y reconstruye nuevas relaciones y cosmovisiones del fenómeno estudiado. Entender el vivir, conocer la vida de las y los jóvenes, en ese “mundo de la urgencia”, de la informalidad en la que esta población asume la vida, en su cotidianidad. De una cotidianidad, en la cual viven lo paradójica de una alegría-tristeza. En un esfuerzo para subsistir en medio de un mundo violento.

Desde la premisa descripta, se plantea ir pensando y repensando el mundo; del ambiente de la joven y el joven, en un entorno sitiado por valores (como el consumismo) que a su vez genera la lumperización del mundo actual. En un tiempo de incertidumbre, de mutaciones permanentes de los modos y/o formas de vida. De hechos que obligan hacer nuevas lecturas, a construir otras ideas y producir conocimientos acerca de la vida de las y los jóvenes del barrio popular. De ese lugar, donde muchas veces los delitos y/o actos violentos, algunos de ellos atroces y fútiles, tan solo representan cifras, que poco o nunca se investigan a fondo, no se esclarecen, Moreno (2009-pag.486). Un asunto suele pasar al olvido entre la de indolencia burocrática, un estadal “paquidérmico” y anomia de la sociedad.

Lo que experimenta una sociedad impactada por el fenómeno, afectada en sus relaciones convivenciales va a terminar generando nuevos valores. De esta manera, tal realidad se presenta como asunto crucial en medio de complejos procesos que deshumanizan, entre cambios disruptivos y mutaciones sociales en un mundo cada vez

más globalizados en lo económico, cultural y tecnológico, de graves impactos en lo social localmente (en el ámbito de los y las jóvenes). En éste, el ser humano se muestra, a veces como simple ermitaño, en medio de la compleja y gran urbe, amenazado y atrapado por los grandes desequilibrios que produce la misma. Entre crecientes precariedades. Girando entre la pobreza y el consumismo. En una realidad cada vez más desigual y grotesca.

De manera, asistimos a una época atiborrada entre sus enormes paradojas; pues junto a los grandes adelantos generados por las tecnologías y en las ciencias del conocimiento que vive la humanidad, en área como la biotecnología (la genética), la infotecnología (del redes sociales-metaverso), la neurobiología y la inteligencia artificial; hemos alcanzado un estadio, donde la macro y lo micro, lo lejos y lo próximo dejan de ser asuntos misteriosos, incompresibles e inalcanzables para el ser humano en un mundo virtual y de la digitalización, en medio de esas agudas diferencias sociales. Cambios y adelantos, donde gran parte de la población mundial queda excluida, aislada y huérfana, sin oportunidades ni posibilidades del goce y disfrute que podrían proporcionar los mismos. La brecha entre ricos y pobres, el norte y el sur es cada vez más grande. De crecimiento exponencial.

Las carencias nutricionales, las epidemias y las amenazas de hambruna junto al cambio climático amenazan, alteran la psiquis de la sociedad planetaria, lo que genera stress y deprime. Sobre todo, a las enormes mayorías, de las grandes ciudades dada su naturaleza muchas veces inexplicable para cualquier persona. Lo cual genera paroxismo que explota en enormes circuitos de violencia y muerte. En Venezuela, este fenómeno se ha convertido en un asunto de salud pública. Conmueve los muros de la epidemiologia. Que, además, conforma el reflejo de enormes diferencias sociales. De tal modo que, este

problema es un reto, que instancia a entender las circunstancias históricas como la expresada en la Venezuela violenta de Orlando Araujo, (2010). Evidenciada como tal, por el enfrentamiento y los problemas de raíces estructurales Brito Figueroa (1986), León Rúgeles (2011).

En este contexto la agresividad como antesala (diríamos) de la violencia, el uso de la fuerza dirigido causar (daños) lesiones y muerte, se representa, además, como un asunto único y transversal que impacta la economía, lo político, lo social y lo cultual en la vida de la juventud y los adolescentes de hoy (entiéndase también la adolescencia, como ese periodo de la vida, en la cual germinan los modelos y formas de agresividad). La adolescencia se manifiesta como una carecía, es un vivir en el limbo. De unos jóvenes amenazados permanentemente por el panorama sombrío que se muestra como un horizonte nada auspicioso y prometedor. Una realidad, en la cual pareciera no haber una comprensión de sus dimensiones y efectos, en las mismas ciencias sociales; y peor aún, dentro de los entes públicos responsables de diseñar y ejecutar políticas públicas, para disminuir y controlar el asunto.

En medio de este panorama resulta difícil que surgen oportunidades de construir un mejor porvenir para miles y millones de jóvenes en el mundo. El acceso al empleo y a estudios, lo impiden las circunstancias volátiles de la crisis en el mundo capitalista actual. Este mundo se presenta con pocas las posibilidades de desenvolverse (en campos como el empleo y otras oportunidades); él o ella quedan fuera esas oportunidades (que, además, por razones de dependencia (de los estados latinoamericanos y caribeños), escapa al control de quienes debe garantizarle, para que esta población acceda a mejores

condiciones de vida). Sin proyectos de vida están expuesto a vivir en medio de la soledad que llevan en sus hombros, con el peso de la pobreza en un mundo desigual. Ni en su espacio de vida familiar/grupal, ni aún con una profesión u oficio definido (que solo alcanza una minoría), se vislumbran condiciones para hacer posible la prosperidad prometida (para la gran mayoría, el panorama se presenta peor); lo que finalmente, a muchos les conduce a buscar otras vías. El y la joven cruza las fronteras etarias y las del país de origen (así, surge en los últimos años en la Venezuela actual, la figura del emigrante); que no era lo habitual del venezolano de la realidad contemporánea, o también buscan alternativas entre los trabajos precarios y peligrosos, o incursionan en el mundo del delito, entran en la tiranía de la violencia descarnada del mundo hoy.

Desde este trance muchos pretenden abordar la realidad, con salidas individuales, (asunto que ocurre no solo en Venezuela). De esta forma van a encontrarse en un túnel sin escapatoria. En vilo, entre la soledad y la desesperanza. Caen en relaciones de servidumbre, en trabajos de cuasi-esclavitud. Allí, tanto hombres y mujeres se topan con riesgo de perder la vida o su libertad personal. Las llamadas mulas (que bien pueden ser colombianas, venezolanas, peruanas, entre otras) en el sombrío negocio del narcotráfico, en su mayoría resultan ser jóvenes de ambos sexos, que buscando a través del azar resolver de un solo golpe, situaciones desesperadas. De tal forma que, para estos, el mundo del emigrante, la aventura de encontrar el “paraíso” lejos de su lugar de origen; el sueño de un “mejor porvenir”, para muchos se convierte en pesadilla. En esa incursión se topan con otra realidad, en la del subvivir en un mundo de abundancia, en su “zona de confort” mental, bajo condiciones de paria (sin derecho alguno). Se topa en una sociedad globalizada, en el mundo del capital, donde toda relación es cada vez más agresiva y violenta; ahí lo crematístico es un valor primordial, parte de la cultura del consumismo.

Estos son los (nuevos) pobres y desamparados de la época. Los condenados de la tierra Fanón (1980), o como hoy diría D. Hume (1981) donde “las acciones humanas no son movidas por la razón, sino por el interés de la propia conservación”.

Por otra parte, establecer que es preciso reiterar que, durante mucho tiempo, desde las ciencias sociales, se ha construido una epistemología, que permea todo el conocimiento hegemónico (occidental), alusivo al fenómeno de la conducta agresiva y la violencia (en lo atinente al mundo juvenil), en la que están involucrados el saber académico, el Estado, la sociedad en pleno; circunstancia que hoy demanda más y nuevas explicaciones. Construir otras narrativas, desde nuevos dominios. Incluso, que vaya más allá de la explicación del hecho como un asunto de salud pública. Que desde la compresión del tipo de violencia que ocurre en las comunidades populares del sur de Valencia, que atrapa a la misma escuela, la familia y atraviesa la vida comunitaria en el barrio encuentren explicaciones que resignifique el fenómeno. De ese lugar de la ciudad, morada de trabajadores/as formales e informales, de desempleados, de madres sin pareja, jóvenes sin empleos tempranamente “expulsados” del sistema escolar y de su hogar, en medio de un cuadro de familias disfuncionales, de sujetos con identidad cultural frágil, con códigos comunicacionales que se distinguen de su origen identitario, fundado en un dualismo agresivo que se ejercen y confrontan. Es necesario comprender más afondo, la dimensión de lo que implica ser joven en el mundo de hoy, en su vivir, en la convivencia amenazada por continuos conflictos que conduce, incluso a negar el sentido de armonía, y de la vida misma. En estas circunstancias la muerte, o el morir viviendo se muestra como un itinerario fatal, como destino inevitable para los más pobres. Particularmente para las y los jóvenes. Los del mundo del sur, de los considerados países

"subdesarrollados". La fuerza de trabajo barato, como otra materia prima de bajo costo, la sangre, el "pus" y el sudor, diría Marx, que también se le transfiere en forma gratuita a las naciones del norte o "desarrolladas", a EEUU y Europa, al patrón o dueño del capital, de aquí y de allá.

En este contexto, tendríamos que empezar las cosas de manera diferente, como diría el sabio y maestros Simón Rodríguez, "no copiemos a Europa; seamos originales", como fueron nuestros antepasados; los sabios de nuestras comunidades ancestrales, habitantes de tierras y aguas de este lado del atlántico. En su Abya Yala, del hoy continente americano, que tenían conocimientos; pero ante todo conciencia de la necesidad de mantener una relación de respeto y armonía entre los seres humano. Y de éstos con naturaleza. Es decir, con la tierra, las aguas, los árboles y el resto de los animales. En fin, con el cosmos. Muchos son los rastros dejados por los pueblos originarios (pese a la razia -tierra arrasada- efectuada en su acción de conquista, saqueo y colonización por parte del europeo), donde se creaban maneras de advertencia y/o proyectar en el futuro las formas o modos de ver y vivir la vida, en esta parte del universo. La filosofía del vivir establecida en el Sumak Kawsay, en los principios del pensamiento andino, según García Álvarez (2016)[2], o lo dicho en la Carta, que el jefe indio Seattle, jefe de la tribu Suwamish,[3] envió

[2] Santiago García Álvarez, (2016) Sumak Kawsay o Buen Vivir como Alternativa al Desarrollo. Ediciones Abya-Yala. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. El Sumak Kawsay, cuya traducción básica del kichwa al español es: el "buen vivir", noción que, más allá de sus connotaciones lingüísticas, que sin duda también tienen su importancia, contiene una visión diferente de sociedad a partir de la cosmovisión de las culturas ancestrales-originarias de la región andina. (pág. 13)

[3] Carta que el jefe indio Seattle, de la tribu Suwamish, envió en 1854, al presidente de EE.UU. https://s01.s3c.es/imag/_v2/documentos/indio-zapatero.pdf. ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esta idea es extraña para mi pueblo. Si hasta ahora no somos dueños de la frescura del aire o del resplandor del agua, ¿cómo nos lo pueden ustedes comprar?

en 1854, al presidente de EEUU (al gran jefe blanco de Washington), Franklin Pierce, en respuesta a la oferta que había realizado éste de comprarle las tierras, es un legado de incalculable valor, antropológico e historiográfico de los habitantes de esta parte del mundo.

Cuando nos referimos al tema de la violencia en general, y en particular, a la que trastorna la vida de las y los jóvenes de hoy, debe asumirse, principalmente que: en primer término, se está ante a una aguda crisis que envuelve a todo el modelo de civilización vigente (del llamado mundo moderno y de sus avances), del cual somos partes. Este dato, es imprescindible y necesario para investigar profundamente acerca de los aspectos implícitos y explícitos en el fenómeno, lo cual va a permitir, encontrar desde otras (muchas) miradas explicaciones del asunto en sus diferentes dimensiones y precisar la carga e importancia que la violencia como hecho social tendrá en el devenir histórico. En tanto, la misma es una construcción social, una sombra que nos arropa en todo en los tiempos pretéritos y en nuestro devenir histórico.

En el contexto en referencia, la violencia (juvenil) actual se origina bajo al fervor y/o sorpresa de grandes cambios (disruptivos) que se están operando en el mundo; que la sociedad venezolana ha venido sufriendo en estos tiempos, incluso con mucha más intensidad que otros países de la región. Realidad que presenta la siguiente característica: porque en lo interno, se experimenta serias tensiones en el plano socioeconómico, al ser atravesada por una fuerte polarización en el ámbito político (aunque a veces ocurren momentos de atenuación en la misma, como el ciclo 2019-2023), confrontación que ha sido la constante durante, aproximadamente 24 años, entre el chavismo llamado también oficialismo y el sector o sectores de oposición –sobre todo con su ala más de extrema

derecha-. Lo cual ha tenido efectos económicos perjudiciales, deteriorando seriamente el aparato productivo y el tejido social, agravando el cuadro político, la estabilidad y la gobernabilidad de la nación. Causando una gran neurosis colectiva. Con lo cual se han lesionado las condiciones materiales y el nivel de vida de la población, que incrementó de momento la pobreza y las desigualdades. Precisamente, viendo que estos cuadros se habían revertidos en la primera década del presente siglo xxi. Tal cual como nos muestra Rincón (2012), en estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), para la época. (Ver cuadro).

Cuadro 1. Niveles de pobreza en Venezuela 2000-2010

Año	No pobres (%)	Pobres (%)	Pobres extremos (%)
2000	58.4	41.6	16.7
2001	60.9	39.1	14.2
2002	58.5	41.5	16.6
2003	46.0	54.0	25.1
2004	46.9	53.1	23.5
2005	57.6	42.4	17.0
2006	66.9	33.1	10.2
2007	72.5	27.5	7.6
2008	72.3	27.7	7.5
2009	73.6	26.4	7.3
2010	73.2	26.8	7.1

Fuente: Rincón, 2012.

Durante el lapso descripto en el cuadro, sucede una mejora en las condiciones de vida de la población venezolana, en sus diferentes extractos sociales; hecho que se pudo apreciar entre los sectores más vulnerables. Fue ahí, donde el nivel de consumo calórico creció, junto a las expectativas de vida. En buena medida, producto de las llamadas misiones sociales (como el caso Barrio Adentro, Sucre, Robinson y Mercal, ahora Clap), que se muestra como logros de los programas y políticas públicas del gobierno (periodo de Hugo Chávez). En esa década, concretamente de 1998-2011, el Instituto Nacional de

Estadísticas (INE) en su informe de resumen de indicadores socioeconómicos, señaló que la tendencia y comportamiento de la pobreza en el país, medido a través de la metodología aplicada para los países latinoamericanos con acuerdos integracionistas, apoyado en el denominado coeficiente Gini. Gráfico 2, del informe del INE.

Grafico 2. Coeficiente Gini y tendencia de los niveles de pobreza 1998-2011

Fuente: Instituto Nacional de Estadistica, INE

No obstante, las cifras expuestas, que reflejan una mejora en el nivel socio-económico de la población, durante el citado periodo, que permitió que las variables, pobreza y desigualdad menguaran. Empero, las mismas nos indican que, tal cual como señala, Briceño León (2009, pág. 20), estas conducen a una interrogante; puesto que, paradójicamente, en ese mismo lapso se manifiesta un crecimiento grave de la agresividad y violencia en los barrios de las zonas populares, en buena parte de las mayores ciudades del país, como se refleja en las cifras en los reglones referido a delitos tales como: agresiones físicas, el robo, hurtos, secuestros y los homicidios, (siendo el más común el ajuste de cuenta entre bandas). Aparece en escena, aflora con crueldad del femicidio, o el sicariato y el descuartizamiento como una modalidad criminal, algo ajeno a la cultura venezolana; asimismo emergen delitos moralmente vergonzosos como la

pedofilia, dañando a la niñez y la adolescencia. La violencia contra las personas y los bienes aumentaron, aun cuando hubo una mejora del bienestar de la población, de la familia venezolana (en lo económico y material). Este tipo de violencia, afecta a las y los jóvenes, tanto en condiciones de víctimas como de victimarios, principalmente a la población de los extractos C, D y E.

Asimismo, esta situación se viene agravar, a partir de 2016, con los afectos de las llamadas sanciones impuestas por EEUU y sus aliados (Europa) a Venezuela en el 2015; particularmente, contra la Estatal Petróleos de Venezuela S.A (PDVSA), que, como país, que a lo largo del xx y durante lo que va del presente, sus ingresos en buena medida se sustentan en la venta de petróleo. La CEPAL (2021) en su balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe del 2020, señala que, en el caso de Venezuela, la situación empeoro cuando: a "(…) la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), una aguda escasez de combustible y el endurecimiento de las sanciones impuestas por los Estados Unidos al sector público venezolano".

> La fuerte contracción de la demanda agregada interna, la disminución de los precios del crudo y la baja de la producción de petróleo han significado un deterioro importante de los ingresos fiscales, tanto en el caso de los generados por la actividad petrolera como los del resto de las actividades productivas del país. (Ob. cit).

De esta manera el fenómeno de la violencia, tal como la estoy describiendo, viene de larga data y de crecimiento continuo, conduciendo al país a una profunda crisis social y

sociopolítica. Que impactó la vida, genera un paroxismo que trastorno la mente y la racionalidad de la población. Generando odios, desafecto y muerte. Hechos como la emigración de entre 3 y 5 millones de venezolanos (cifras que rondan en el mundo de la especulación, algunas resultan poco creíbles) rumbo a otras naciones, particularmente, desde el año 2015, en adelante hasta el presente son el reflejo de tal crisis. Este hecho ocurrió y sucede aun, como consecuencia del proceso de transformaciones vividas por Venezuela en las tres últimas décadas; que, como toda época de cambios, genera en el interior de ésta, o en cualquier otra sociedad serios conflictos y desavenencias. Confrontándose así, dos corrientes: una que plantea cambios en las estructuras tradicionales de la sociedad, y otra, que no admite las vías formuladas y las enfrenta, se resiste. Cambios que, además, también ocurre más allá de nuestras fronteras. En consecuencia, estos hechos que acontecen no solo en nuestro país, sino también en la esfera regional y global. Cambios y transformaciones que podrían concluir y/o conducir a la configuración de un nuevo orden mundial. El mundo de hoy está atravesado por el drama de un presente peligroso, ante un sombrío porvenir, un horizonte incierto, el cual nos amenaza con conflictos de dimensiones catastróficas. Estamos en medio de una incertidumbre agobiante y enloquecedora. Pareciera que ese nuevo orden mundial, atemorizan a fuerzas conservadora del orden capitalista global (la elite u plutocracia del dinero no tiene control de éste). Esta crisis, en apariencia está “bajo el control” de un supra-poder, de esa élite que no responde a ningún estado, es por lo tanto ajena a cualquier control democrático. Independientemente del signo que tenga ese orden mundial emergente. Como tal, lo nuevo siempre asusta.

De manera que, no es sólo Venezuela (junto a la comunidad de países en desarrollo), quien enfrenta la prueba de duros desafíos que lleven a cambios inexorables. A escala planetaria, la humanidad está inmersa en estos tiempos de incertidumbre; marcados por los desafíos antes expuestos, ya lo advertía de un modo dramático Rifkin (2001)[4], a principios del presente siglo (xxi). Pues como parte de esa macro-realidad, además, se suman problemas visibles y angustiantes, como: la escasez de alimentos, el desempleo (o la quiebra del trabajo), aunado a las emergencias sanitarias, (epidemias y pandemias como el Covid19), la migración-inmigración y la violencia urbana (pandillas, bandas, mafias, pranes, sicarios, niños y niñas de la calle, trata de personas) el narcotráfico y el microtráfico de drogas, la prostitución, la explotación del trabajo infantil y juvenil, el comercio y tráfico de órganos. Y toda esta estela de calamidades asusta. Vivimos en una sociedad del caos y el desorden; así, de esta manera, se ha conformado en el mundo y en Venezuela una realidad compleja, difícil auscultar.

De modo que, así parece que estamos en permanente conflicto, en medio del cual participan sujetos (entes) y poderes, señalados en foros internacionales, encuentros y parlamentos. En el que potencias se presentan defendiendo sus intereses, los de “mundo civilizado”, bajo el ropaje de defensores del liberalismo, promoviendo la libertad, la democracia y los derechos humanos. Que de modo cada vez más agresivos y violentos (estas acciones lideradas por EEUU y sus aliados europeos, principalmente del Reino Unido) irrumpen para imponer valores de un modelo civilizatorio (disponiendo para esto de

[4] Jeremy Refkin: en su libro El Fin del Trabajo. Ediciones PAIDOS, SAICF. En castellano, Barcelona, España, 2001: dice que: “por primera vez, el trabajo humano está siendo paulatina y sistemáticamente eliminado del proceso de producción. En menos de un siglo, el trabajo masivo en los sectores de consumo quedara probablemente muy reducido en las naciones industrializadas”, Pág. 24.

un universalismo fáctico, a través de la fuerza militar y financiera), en mengua. En un mundo donde sobresalen las diferencias y los relativismos culturales. Universalismo que en buena medida contrastan con el modo de ser y hacer de la gran mayoría de la humanidad. El modelo eurocéntrico, que hegemoniza como fuerza dominante, deviene en ajeno a los valores y costumbres de grandes multitudes humanas del planeta. Esta racionalidad de ver y dominar el mundo, ha jugado un rol preponderante en los últimos 4 o 5 siglos. En detrimento de África, China, India, el mundo árabe y América Latina; desde donde ahora comienza a insurgir como otros actores, clamando, precisamente, por un nuevo orden global más justo y menos desigual.

Las fuerzas de ese occidente están amparadas en un aparataje mediático-comunicacional-coercitivo, que proclama y defiende esa hegemonía, en su papel "guardianes" del orden y la democracia; que siempre ha tenido como costo la degradación de la soberanía de muchos Estado, y peor aún, a riesgo de ocasionar la Tercera Guerra Mundial. Esta situación se hace más que evidente, pues el mismo, es un suceso, que impactaría la vida en todos los planos (económicos, políticos, sociales, ecológicos y culturales); igualmente en la vida moral y ética de la sociedad, principalmente la de las y los jóvenes, cuyo porvenir está seriamente comprometido, son la carne de cañón.

Las severas consecuencias generadas por tal conflictividad, afectan la naturaleza y todo el mundo de las relaciones humanas. Esta proviene de una ofensiva dirigida por grupos exclusivos del poder económico-financiero (una plutocracia, constituida por una ínfima minoría) dueña del capital, que, esgrimiendo propuesta de corte ultraliberal o neoliberal, impone un modo de vida, extremadamente desigual a toda la humanidad,

altamente beneficiosa para ellos. “A partir de esta opción política la de una ideología ultraliberal extremista se administra la globalización”, según Forrester (2000, p, 11). Desde discurso, que no reparan en nada, el valor de la vida humana, ni en los grandes daños ecológicos que ocasione a la naturaleza; piedra angular en la cual se sustentó el mismo modelo de base material, sobre el que se construyó la primera y segunda revolución industrial; desde la cual se motorizaron los grandes desarrollos que llevó a inusitados crecimientos a la sociedad occidental. Pero también fue, o es generadores de desastres bélicos y catástrofes naturales. Que, es producto, más de la acción llevada a cabo por esa pírica minoría, por la plutocracia cleptómana, que por cualquier omisión de los seres humanos. Es decir, es producto de un acto consciente, de la élite, de quienes se siente dueña del mundo. Propietaria del universo a través de su “dios dinero”, y del poder destructivo de sus armas.

> Se ha impuesto una ideología de la ganancia sin otro objetivo que la omnipotencia del poder financiero ilimitado, que no aspira a tomar el poder sino a dominar a quienes lo ejerce aboliendo su autonomía. Estos aun toman decisiones, conservan la administración del Estado, pero en función y bajo la férula de un terrorismo financiero que no les deja libertad de elección. (Ob. Cit. Pag 39)

De tal modo que, puede decirse que, además, entre otras cosas, transitamos por un período en el cual las estructuras políticas y culturales válidas hasta hacen tan sólo algunas décadas, las misma ya no responden a las necesidades del mundo actual. Los Estados y su extremado institucional: partidos, milicias, la escuela al igual que otros espacios de la sociedad: como la religión y lo familias ya no operan como mecanismos de

control social y de disciplinamiento. ¿Será acaso que ya no hay certeza en la sociedad actual –la venezolana como en cualquiera otra- que ésta no se siente reflejada en los modelos institucionales de constructo modernos y liberales? (de los estilos democrático representativo dominada por el corporativo), Maldonado (2002). Frente a esta complejidad, reponer y/o construir otras formas de organización societarias supone repensar y des-construir las cosas en términos distintos. Por tanto, hay que partir de una visión crítica, de una crítica al conocimiento que tenemos de nuestro pasado y presente (una nueva episteme). Al decir de Bauman (2011). Lo terrible se yergue sobre nuestras vidas en el planeta, pues: "…el fantasma de la xenofobia. Las sospechas y animosidades tribales antiguas y modernas (…)" se han mezclado y combinado con la flamante sensación de inseguridad que destila la incertidumbre y desprotección de nuestra moderna existencia liquida". (Pag, 155). No es extraña la xenofobia, el desprecio a los emigrantes.

Esto requiere, desde sopesar, conocer a fondo aspectos claves de la sociedad actual, la realidad política, económica, social y cultural de esta época desde el saber común o vulgar (doxa), hasta alcanzar un conocimiento científico (episteme). Dar un giro epistemológico en nuestros saberes. Entender, leer los nuevos códigos y símbolos desde los cuales se comunica el mundo de las y los jóvenes de hoy, quienes desde su convivir comunitario afrontan una incertidumbre dentro de una perspectiva que se presenta cada vez más violenta. No me refiero, solo al mundo de las nuevas tecnologías, a las redes, a la complejidad de la digitalización de vida, en la isla del metaverso; sino también a su lenguaje cotidiano y generacional. Aislado y ausente de saber que se vive en un mundo atrapado por poderes reales y efectivos, institucionales sostenidos por el eje conformado

por el complejo financiero-militar-mediático que se ampara y respalda, (antes señalado) en el poder que ejercen EEUU y por una Europa (la vieja y decadente Europa) en situación de quiebra. Sociedades que ahora atraviesan por procesos involutivos. Ambas potencias vienen asumiéndose como paladines de la libertad y de la democracia.

En este contexto, es preciso resaltar como, durante las últimas dos décadas del siglo pasado y el tiempo vivido del presente, nos agobia la sensación de inseguridad. Este es un hecho que impone –cada vez más- una necesaria comprensión de la situación actual de América Latina, y de Venezuela. En particular, supone ponerse en consonancia con una época en la que ocurren cambios políticos y sociales en la región. Aparecen nuevos escenarios de expresiones de poder, de contra-hegemonía ajenas, o que se manifiestan como alternativas a las viejas élites políticas, a sus antecesores en el poder. Liderazgos cuyos discursos están pautados por una visión de corte izquierdista-socialista –revolucionario- (los movimientos políticos-sociales, también denominado “progresismo”), que avanzó y luego, rápidamente se presenta como una nueva oleada de acciones y plataformas; esta vez más cautelosas, prudentes y pragmáticas, Lula en Brasil, Xiomara Castro en Honduras, Petro en Colombia. Incluso, hay un giro discursivo en la política económica de Nicolás Maduro. Empero, al igual que los anteriores, expresan rasgos anti-neoliberales (al menos en el discurso), y ciertos desafíos al viejo orden internacional. Y aun proclaman y se esfuerzan por la integración latinoamericana y caribeña (piedra angular para el verdadero desarrollo soberano de esta parte del continente. Apostar por un mayor nivel de soberanía e independencia en la nueva geopolítica mundial.

Venezuela durante más de dos décadas ha sido gobernada por un liderazgo político, que desde 1999, ha estado al frente de un conjunto de transformaciones políticas, económicas y sociales, mediante el denominado proceso bolivariano, bajo la orientación y liderazgo de Hugo Chávez, (fallecido en marzo 2013), guiado por el pensamiento y legado libertario de los fundadores de nuestra patria –Bolívar, Rodríguez, Zamora-; padres de la venezolanidad. Un proceso iniciado por Chávez, que prosigue ahora bajo la dirección de Nicolás Maduro Moro, quién electo presidente en abril de 2013 y relecto en octubre de 2018. Bajo la inspiración de la doctrina bolivariana. Se inició (del 2000 en adelante, hasta el día de hoy) la construcción de una nueva dirección política en el país, la cual dejó atrás, las viejas direcciones de políticas de AD y COPEI, que por casi cuarenta años gobernaron al país. Esta corriente política, como propuesta de socialismo del siglo xxi, alcanzó niveles de desarrollo más allá de nuestras fronteras, abrió un ciclo político de gobiernos de corte sociales. Bajo las banderas de la integración y el desarrollo de planes sociales, inspiradas por fuerzas cambios. Esto implicó el desplazamiento de las viejas –élites- direcciones políticas y los intereses que estas representaban política y programáticamente, quienes jugaron un rol importante como soportes político-ideológicos durante la segunda mitad del siglo pasado (xx). Hoy bajo grandes tensiones las corrientes chavistas o fuerzas bolivarianas buscan hegemonizar el proceso político venezolano. Papel que ha jugado en los últimos 24 años.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTE Y ASPECTOS CONTEXTUALES DE LA VIOLENCIA JUVENIL

> Nada de lo que existe sobre la tierra, debajo de ella o en las aguas, quedará sin ser perseguido, molestado o estropeado; y lo que existe en un país será traspasado a otro {…} Muchos niños serán maltratados sin piedad por sus mismas madres, tirados a la tierra y después mutilados {…} Algo maligno y terrorífico se extenderá de tal manera entre los hombres que estos, en su deseo alocado de huir de ello, se apresuraran a aumentar ilimitados poderes.
>
> Leonardo Da Vinci. (2007-Pag. 21)

Cuando aún la humanidad, particularmente en la Europa de esa época, vivía en tiempos medievales, atravesada por el periodo renacentista (siglos xv-xvi), próxima a entrar en la modernidad, con todo un arsenal de desarrollo científico y tecnológico, que representó un avance en ese plano, que catapultaría la llamada revolución industrial, en sus etapas I y II en los siglos xviii y xix. Desde allí éste sabio florentino (Leonardo di ser Piero Da Vinci), con mirada y voz profética habló presagiando, o advirtiendo acerca del destino de los seres humanos en la tierra (o tal vez referido al mundo que él conocía). Dando una alerta sobre el vivir, o a lo que éstos debían confrontarse en un mundo envuelto entre catástrofes naturales y la violencia humana más descarnada, producto de la perversión y la codicia del ser humana y de la fe ciega de éste en el progreso que

nacía en aquel tiempo. En el mundo actual ésta se presenta como condenada a devastar la vida humana en el planeta entero, que nos conduciria al caos y el sufrimiento colectivo. Exceptuado una ínfima minoría que controla los grandes poderes. Cinco (5) siglos después de estas palabras, no hemos podido evitar estar sumergidos ahora en aquella predica, impactados por el lodazal de una violencia que afecta no solo a nuestro futuro y al futuro de nuestros jóvenes, principalmente, a la vez que naufragamos en las tensiones que genera descomposición social, también en la crisis ecológica que origina el actual cambio climático, como consecuencia de un mal manejo de nuestras relaciones con la naturaleza. Y, con los demás seres vivos. Producto del no cuido a la madre tierra, que la civilización actual, la moderna industrial, científico-tecnológica; que, cuya práctica voraz y codiciosa, en su deseo de acumular “bienes” y riquezas no observa las reglas mínimas de cuido y la observación del ethos que civilizaciones precedentes llevaron a cabo.

La última década del siglo xx, y las primeras partes del período trascurrida; en lo que corre del presente siglo xxi, en América Latina y el Caribe, es o será un tiempo recordado, por el crecimiento de la violencia social, las lesiones y homicidios producto de la acción delictiva; sobre todo, si nos atenemos a lo que, en el plano de las cifras cuantitativo revelan los medios, voces científicas e instituciones especializadas en el tema; tanto nacionales com internacionales. En lo que a estadísticas se refieren, se ha señalado mucho sobre el tema. Briceño León, Zubillaga y las agencias internacionales como: UNICEF, PNUD, OMS, OPS, la CEPAL, al igual que informaciones recabadas por algunas organizaciones sociales, entre otros agentes, que han presentado suficiente material que identifican estos tiempos apremiante como uno de los más críticos en materia de violencia social. Particularmente en lo que atañe a la violencia (juvenil) entre

los jóvenes. Ha sido este segmento de la sociedad, la parte más devastada por el fenómeno. Fenómeno que ocurre, mientras, también crecía el descredito de las instituciones encargadas de su control; organismos policiales, operadores judiciales, cárceles y centros correccionales.[5] Que parecen superadas por las mafias, pranes y demás tipos de corrupción que degradan la sociedad en pleno.

La violencia general, y la juvenil en particular; la agresividad en todas sus expresiones, al parecer tiene entre una de sus muchas causas en el desmantelamiento estructural del tejido social (tradicional), como parte de sucesos cotidianos, que ocurren en la vida, en grandes segmentos en las comunidades populares (de los sectores pobres). Muchos jóvenes manifiestan conductas desviadas y delictivas. Así, el mundo de las y los jóvenes actualmente se confronta con este fenómeno social que conmueve a la sociedad contemporánea; tanto en el ámbito local, como en la esfera nacional y regional, (América Latina y el Caribe). A la vez que, este asunto también esto forma parte de un problema con repercusiones globales: en lo éticas, moral, social, político y de serias consecuencias económicas. En lo que nos concierne, este hecho viene azotando gravemente la vida urbana venezolana, a la sociedad en su conjunto. Perturba y lesiona el vivir comunitario. Y se nos muestra como un acto cruel, desde hace más de 3 décadas, donde la muerte, los heridos, los vicios, las violaciones y el maltrato brutal en general,

[5] Carrión Fernando, Isabel Ron; (2012). Violencia y seguridad ciudadana: Referencias bibliográficas. Colección FRONTERAS. FLACSO. Quito. Ecuador. Por otro lado, es necesario señalar que los impactos de la violencia ciudadana han sido devastadores: en términos económicos, el BID estima en 14.2 por ciento del PIB latinoamericano los costos de la violencia; en cuanto a lo político existe un descrédito de las instituciones encargadas del control: la policía, la justicia y la cárcel; en el ámbito cultural se ha posicionado con fuerza el imaginario del miedo, provocando enclaustramiento, pérdida de solidaridad e impulso de la justicia por propia mano. (pág. 9)

sucede con más frecuencia, fundamentalmente en las grandes urbes. Trasgrediendo el cuerpo y la vida espiritual del y la joven; resultando ser éste la principal víctima de cualquier conflicto, (sea el mismo, una simple riña o una guerra). Hecho que socaba, la convivencia comunitaria y la paz social.

Disponer de una comprensión de la realidad, que lleve a conocer las complejidades que envuelven el fenómeno de la violencia es imprescindibles e indelegables en el tiempo como una actividad de las ciencias sociales. De ahí que, emprender la labor de investigar este asunto supone acércanos a alcanzar nuevos conocimientos sobre el tema. Entonces, solo así, podría disponerse de un mayor manejo de la realidad, sobre un hecho que desangra a la población juvenil; buscando un conocimiento profundo de este tipo de violencia. Se trata de encontrar las respuestas, hurgando en sus raíces, desde las lecturas que sobre el fenómeno existen, considerando, además, sus premisas ontológicas, desde los horizontes de la salud colectiva. Ello también envuelve, lo que apunta Sosa (2015), supone necesidad de "impulsar diversos procesos de lucha descolonizadora: por la desviolentización o pacificación del pensamiento, la descolonización del saber y por el reconocimiento de la singularidad y la diferencia (…)". Esto es trascender el discurso, narrativas y visiones, reales y simbólicas que sitúan a las y los jóvenes como violentos por naturaleza, marginales y desadaptados, desde la lógica o sentido común occidental.

Al parecer vivimos un tiempo y en un espacio que sitúa las cosas en el plano de una profunda irracionalidad; del vivir en el hoy y el ayer. En un mundo estremecido, que vive un karma permanente. Estamos como en los orígenes de antiguas sociedades; sobre lo

cual señaló Curbet (2007, pág. 45), que éstas en su: "empresa civilizatoria viene impulsada por una ambición o, mejor dicho, por una doble y, muy probable indisociable, ambición de riqueza (…) y de seguridad".[6] Una traza desde la paleontología. Desde aquí podrían emerger otras o nuevas lecturas del fenómeno, para trascender a conocimientos existentes en otros dominios, bajo miradas diferentes sobre asuntos, que destruyen al ser humano, que limita sus espacios de socialización y convivencia, su sentido de vida y paz. Para Wilber (1999) "la archiansiedad constituye la raíz del conflicto y la violencia"[7]. El deseo es la raíz del conflicto según Krisnamurti. De manera que, estaríamos atrapados en la inevitabilidad de la violencia. Entendiendo que alguien aspire un mundo de Paz absoluta, lo cual parece irreal. El proceso de violenciación de la vida urbana en América Latina y el Caribe, ha tenido niveles elevadísimos e la región. Según los Informe del PNUD, [8](programa de las naciones unidas para el desarrollo).

En el contexto de las relaciones descritas, se ha experimentado un incremento de la violencia social; que involucra concretamente, al segmento juvenil (a los jóvenes). Estos hechos ocurren en zonas y barrios populares. Constituyendo una manifestación, que no

[6] Curbet, Jaume. Conflictos globales violencia locales. Edita CLACSO. Quito Ecuador. (…) la estrategia de acumular alimentos forma parte de un comportamiento animal que perdura en el mundo de los primeros primates humanos; un mundo en que algunos continúan acumulando poder y riquezas siguiendo estas pautas etológicas y atávicas, condenando así, como cualquier otro animal, a grupos enteros de nuestra propia especie a la pobreza.

[7] Wilber, Ken (1999), La Conciencia Sin Fronteras, Editorial KAIROS, Barcelona, España. De Forma que no es posible evitar este Terror (…) Porque la angustia, no es algo que el Yo padece, sino algo que el Yo es.

[8] Informe PNUD, 2013-2014. Entre 2000 y 2010 la tasa de homicidios de la región creció 11%, mientras que en la mayoría de las regiones del mundo descendió o se estabilizó. En una década han muerto más de 1 millón de personas en Latinoamérica y el Caribe por causa de la violencia criminal. Entre 2000 y 2018, las tasas de homicidio intencional en cada una de las subregiones de ALC superaron significativamente los promedios mundiales.

solo es producto de la descomposición del tejido de social y familiar, tal como lo observara Kliksberg (2004), sino que tiene estrecha relación con el quebrantamiento de las formas racionales de creación y reproducción de bienes, y de la vida misma. Para algunos, poco importan los medios para acceder a bienes de riqueza, se enaltece el medio para lograrlo con tal de disponer de bienes para satisfacer placeres (atrapados en el disfrute, el goce hedonista), alejándose de principios y fines. Fuera de cualquier valoración ética. Por lo tanto, es preciso analizar y comprender lo que ocurre dentro y fuera de los entornos de la esfera social (el cuerpo), entendiendo que el mismo esta alterado por lo que sucede en la dimensión política, económica, ecológica. Y finalmente, porque, además, éste es un asunto de índole esencialmente cultural, de arraigo, de motivaciones y sentimiento de índole espiritual. Elementos que están cercados por la violencia.

De igual manera, apreciamos que, uno de los rasgos que caracterizan la violencia actual, es la vinculación que ésta tiene con los negocios como el narcotráfico y microtráfico -distribución de droga en pequeñas porciones- de sustancias psicotrópicas y estupefacientes y de las monstruosas acciones como la trata de personas. Estos tipos de delitos permea, traspasa las relaciones en las distintas clases sociales. Generalmente, a quienes se señala o estigmatiza como drogadicto o de traficantes es las y los jóvenes de las comunidades populares. Es también el sector donde las redes delictivas captan sus potenciales distribuidores de drogas, de agente que interviene en la comercialización de las mismas. El otro elemento activador de la violencia, lo conforma el elevado consumo de bebidas alcohólicas, sobre todo, durante los fines de semana en el caso de Venezuela. Esta “droga legalizada”, al parecer constituye una determinante de la

violencia interpersonal. Según lo indica la misma OMS (organización mundial de la salud), en su informe sobre Situación Mundial de Alcohol y la Salud (2018). Estableciendo el asunto como un problema de salud pública. El alto consumo de bebidas alcohólicas en los barrios populares de Venezuela, en el sur de Valencia, es incitador de las riñas y peleas. Peleas que muchas veces terminan con saldos de muertes.

En la primera década de presente siglo, el Centro Gumilla (2009) en su informe final decía que, “los jóvenes en la actualidad están socializándose en una cotidianidad violenta que va desde su familia hasta su entorno social y ellos mismos se constituyen en actores de violencia” (p, 4). Esta Violencia impacta todo el ambiente escolar y comunitario al cual están estrechamente vinculados. Aquí, los afectos, los lugares y las costumbres deben comprenderse como elementos decisivos para la vida, en su vivir y vivencias. Son símbolos activadores de la personalidad de cualquier persona.

La violencia (juvenil), es un cuadro de desviación hacia conductas delictivas que se produce entre las y los jóvenes. Se presenta como el síntoma que nos indica que algo ocurre en el fondo. Es la manifestación inicial de una crisis muy profunda, o hablando pluralmente, “unas crisis”, tal cual como plantea Bauman (2007). En esta situación intervienen varias aspectos o aristas; tales como: las brutales desigualdades, que a su vez son el factor que determina la pobreza; que como consecuencia genera la discriminación por razones económicas, de raza, etarias, de nacionalidad, de sexo. Esto inevitablemente encuba resentimientos, odios y como resultado lógico la violencia. En este contexto la situación se nos muestra como un fenómeno que desborda la sociedad, que involucra a las y los jóvenes. Muchas/os luchan y realizan un esfuerzo por superar sus propias calamidades. Según Stezano (2021) “El problema de la pobreza tiene raíces

en fuerzas económicas, políticas, culturales y sociales más allá del control inmediato del individuo". Es algo que penetra, arropa y "guía". Es parte de las fuerzas avasallantes del mercado; donde prevalecen el consumismo y demás excrecencias del actual orden civilizatorio, generado por la sociedad del capital (básicamente).

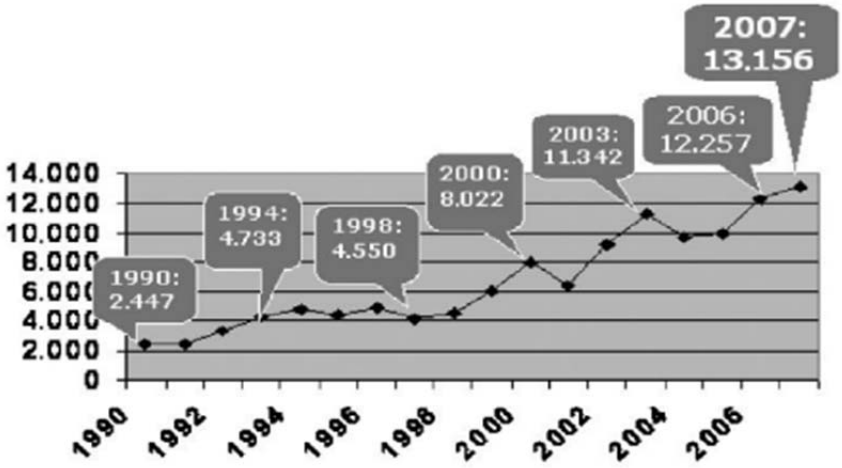
La agresividad y la violencia se manifiestan como conducta "animal" brutal. Hacer una lectura de esto, supone el intento de develar aspectos desconocidos, ignotos en la fauna humana. Explorar asuntos no solo de índole material, sino también de aspectos emocionales, espirituales y psíquicos, que nos lleven a entender cuáles son los hilos que conducen y activan los hechos violentos, de efectos mortales; ¿por qué y cómo responden a una construcción social? Rojas Marcos (2005), afirmaba que: "Los seres humanos heredamos rasgos que influyen en nuestra manera de ser" (pág. 91), refería, además, que existen suficientes estudios científicos que demuestran que la violencia no es instintiva en el ser humano, ésta es un proceso que se aprende. "La violencia en el hombre rebasa la de los animales, pues ésta (la de los animales) a veces queda en el simple hecho simbólico y ritual" (pág. 43), nos explica Hernández Moreno (2014). Con el delincuente, la acción delincuencial busca destruir totalmente a su adversario. Ese aprendizaje, lo que señala Rojas Marcos, lo convierte en un asesino nato, no precisamente por instinto, sino porque hay un aprender en y desde el mundo del delito. Nadie nace con temperamento hostil y agresivo. Es un proceso que se aprende, se construye socialmente.

En el actual contexto la agresividad y violencia generan inestabilidad en el cuerpo social y política. Conmueven no solo la vida común del barrio, también impactan la esfera pública, corroen el poder institucional del Estado, merman el desempeño de la función

modeladora de éste. Dado que, además, estos hechos resultan devastadores en la integridad física y la psiquis (la estructura mental) de la población. Por ello viene a ser devastadora; tanto en el plano colectivo, como en lo individual.

Como sabemos, en Venezuela, no fue sino hasta la década de los 80 del siglo xx, cuando aún el fenómeno de la violencia era percibido o asumido como el enfrentamiento que ocurría en el plano político; por ejemplo, los golpes de Estado o la insurgencia guerrillera durante los años 60, y hasta principios de los 70. Incluso, sobre el uso de la violencia (la armada). Esta vía fue percibida y esgrimida como un medio legítimo en la búsqueda del poder. Armarse y resistir violentamente se revestía de cierta "heroicidad"; lograr cambios en las estructuras sociales, era algo de cara a objetivos y propósitos políticos a -la "toma del poder" por la vía insurreccional- para cambiar situaciones de "injusticias". Este fin ennoblecía tales acciones. Así se hacía apología de la violencia, como acción liberadora. Se le indilgaba el término como "partera de la historia", por parte de la izquierda, citando a siempre a Marx y Engels. También la derecha la auspiciaba a través del Golpe de Estado, y conspiraciones invocando el "fantasma del comunismo", la defensa de la "libertad". En el país actualmente persiste pensamientos nostálgicos, o ahora se invocan bajo signos ideológicos diferentes. Se avivan los llamados a golpes y búsqueda de salidas insurreccionales de factores de ultraderecha. Sin embargo, el interés de la investigación, es lo que empezó hacer para muchos una gran preocupación, desde y a partir de los años 90: la violencia social y sus rasgos delincuenciales. En sus cuadros de mediciones expresa un crecimiento exponencial de la misma.

Gráfico 1.1. **Homicidios en Venezuela 1990-2007**



Fuente: Construcción propia; Centro para la Paz, Universidad Central de Venezuela y Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores y de Justicia.

La singularidad de la violencia en Venezuela

A partir de lo antes descrito, de acontecimientos que, por razones relativas a la polarización política en el país (llevó a enfrentamiento entre grupos, tomas de calles y saqueos), con altos niveles de violencia, dado el tinte emocional que rodearon los mismos, con expresiones de odio, éxtasis y paroxismo de carácter político, expresiones de sectarismos de carácter primitivo, que termina en la comisión de hechos conmovedores, tales como: saqueos, degollamientos, “atrincheramientos” en zonas de la clase media, represión, la muerte, incluso la quema de personas por motivaciones ideológicas, sociales y racial. Ocurre, que, además, la misma se manifiesta en momentos en que estas expresiones de violencia suceden en paralelo a la que tiene rasgos delincuenciales. Ambos tipos de violencia se diferencias de la otrora, que tenía rasgos y razones de carácter político-subversivo. Especialmente con la que sucede en el barrio. En las ciudades de Venezuela, en el sur de Valencia, en barrios emblemáticos; no es en todos, ni se produce con la misma de manera extensiva e intensiva este tipo de violencia,

sucede en un hilo de continuidad, de consecuencia sociales y políticas, en los cuales se diferencian de las otras. Ésta última se manifiesta en una carga de odio. resentimiento y crueldad.

Ahora bien, podría decirse, que esta violencia, sin embargo, por efectos o razones de la pandemia (el covid19), y la crisis migratoria, motivada por las dificultades económicas que vivió y vive el país; generó las condiciones para que muchos jóvenes, inclusos, los pertenecientes a bandas y grupos delincuenciales, tal es el caso del denominado "Tren de Aragua",[9] desde el 2017 emigraran del país, por lo que disminuyó su accionar delictivo en el país. Muchos de sus integrantes que alcanzaron desplazarse hacia Colombia, Chile y Perú, actúan como tales en esos lugares, otros fueron abatidos o están presos. De pronto hubo una desescalada de la violencia (ésta disminuyó), se desplaza la preocupación colectiva que existía hacia el fenómeno. Ahora la inquietud es por otras cosas, por conseguir otras fuentes de ingreso. El asunto ahora para muchos, es cómo y de que vivir; en el caso de la mujer, la cual se quedó sola el barrio con sus muchachos, o del joven y la joven desempleados, o que si bien, dispone del empleo, pero los ingresos que generan resultan insuficientes para cubrir las necesidades básicas. Centenares de jóvenes de ambos sexos, se sumergen en la "informalidad" en procura de un ingreso; así ahora son: vendedores de golosinas (en las busetas), colectores, parqueros, caleteros,

[9] Wikipedia. 2-3-2021. El **Tren de Aragua** o **Los Guerreros del tren Aragua** es una mega banda criminal venezolana originaria del estado Aragua, tiene sus bases en la cárcel de Tocorón. La organización es una mega banda (un grupo criminal con más de cien integrantes).Según InSight Crime, tiene presencia en al menos 6 estados de Venezuela y en países como Brasil, Colombia, Perú, Bolivia y Chile, y en algunos países de la Unión Europea como España, Rumania, Italia, Bélgica y Portugal, teniendo un importante incremento en sus actividades en el extranjero durante el año 2020. Actualmente está siendo liderada por Héctor Rusthenford Guerrero Flores "Niño" Guerrero.

mototaxistas, librecambistas (vende y compran divisas), y demás tipos de comercio al menudeo. De manera que, lo que sucedía en los barrios populares los fines de semana, principalmente; hechos como el “ajuste de cuenta”, la muerte por motivos fútiles de alguna persona, el sicariato, la rivalidad entre bandas, la ejecución por parte de turbas o pobladas, el poder exógeno del PRAN (cuyo significado es, Preso Rematado Asesino Nato), que actúan desde las cárceles, las riñas interpersonales al igual que las incursiones violentas de los operativos represivos de las policías también mermaron en intensidad y cantidad.

De este modo en la sociedad, la comunidad, en el barrio parece confrontarse en el mundo del vivir a diario otras formas de relaciones de convivencia. Al parecer el padre y la madre; en gran medida la madre sola, la joven y el joven que no emigraron del país, encuentran que en el día a día, existiese una nueva realidad, en la cual tienen que ir en la búsqueda del sobrevivir, el “síndrome de la cotidianidad, “que no es otra cosa que cambiar de practica en el día a día, descrito por Albornos (1998). Trabajar en el mundo de la informalidad. Vender cualquier producto en las calles, emprender negocios nuevos, conseguir empleo en varios lugares, hasta por 10 horas o más. El empleo precario hace su presencia de modo abrupto. En un mundo así, las y los jóvenes corren el riesgo de caer en la prostitución juvenil o ser víctima de la trata de personas, para el negocio de la pornografía (por su atractivo y belleza) y/o la venta de órganos por sano de su cuerpo. De manera que en todos lados está la desconfianza, el recelo y la sospecha. El miedo se desenvuelve en un manto de silencio.

Por otra parte, es notoria la idea que tiene el común de la gente, la creencia aseverada por parte de la sociedad (o buena parte de ella), de que el fenómeno de la violencia juvenil delincuencial resulta un asunto irresoluble, un nudo gordiano; según puede entenderse, Briceño León (2007). De manera que, conforme a este criterio, sucesos como los homicidios, el robo, los secuestros (que han disminuido, sobre todo el llamado secuestro exprés) el tráfico de drogas, al igual que la arbitrariedad policial y la corrupción, son lacras que parecen no tener solución Zubillaga (2022). Es evidente, entonces que, por lo visto que no existen respuestas idóneas, ni recetas milagrosas que ataquen y frenen el problema. Y menos aún que lo resuelvan de raíz (cosa que no es posible, en el marco de la civilización actual moderno-capitalista); de tal manera que, no se cree en las medidas institucionales dirigidas a disminuir la cantidad y la frecuencia de tales sucesos, mediante mecanismo represivos. Así, pareciera que la mayoría de la población, en sus distintos extractos sociales observa al Estado, a las diferentes instituciones, a sus aparatos de represión del delito, con los que cuenta éste, como entes incapaces de contener la inseguridad, como tampoco de suprimir tal calamidad social. “La gravedad de este problema crece a la misma velocidad que aquella en que las autoridades pierden la esperanza de resolverlo”, dice Predrazzini (2001). Es baja percepción de la sociedad sobre los resultados de la acción del Estado ante este asunto.

Frente el fenómeno la violencia (juvenil) y el crecimiento zigzagueante (comportamiento reciente) de la misma en los barrios de zonas populares. Un dato interesante a considerar, es lo que señala Zubillaga (2018), cuando a modo de discusión se plantea la paradoja que ocurre, respecto Venezuela. “Menos desigualdad; más violencia”. En tal sentido, llama la atención el hecho, de que en un periodo

(aproximadamente, entre el lapso 2005-2016), durante en el cual el estado venezolano, diseño y ejecutó políticas públicas de atención, que tuvieron un alto efecto entre la gran mayoría de la población. Como es el caso de Barrio Adentro, en la salud, incrementándose la cobertura esos sectores en áreas, hasta entonces excluidas, ajenas a la sociedad, poco atendidas, como el caso de los pueblos originarios (comunidades indígenas). Al igual que la implementación de las misiones educativas (Robinson, Rivas y Sucre), que ampliaron la cobertura escolar en todos los niveles, abatieron el analfabetismo y aumentó el ingreso a la educación superior.

> (…) si por un lado se observa una mejoría de las condiciones de vida básicas de la población más vulnerable por la inversión social estatal, por otro lado, la violencia cobra miles de vidas en una tendencia creciente, precisamente entre estos mismos sectores vulnerables (Ob. cit).

Así también, podemos decir que, éste es un tiempo en el cual el modelo civilizatorio (el occidente principalmente), el llamado mundo moderno; sustentado en el modo de producción capitalista, basado en la acumulación de riqueza, el aumento de la explotación del hombre y la misma naturaleza, se agudiza la crisis del mismo; con lo cual se acrecienta el problema de la violencia general y la juvenil en particular. No obstante, resulta evidente que el mismo pretende o se impone desde un discurso promotor de valores egoístas y agresivos en toda la sociedad, este cabalga solapadamente en la predica de la libertad, la democracia y la defensa de los derechos humanos. En un mundo en el que, como en el caso del llamado subdesarrollado esta realidad se

acrecienta. Es así que, F. Fanón (1983, pág. 62)[10] decía que el capital se comporta "como verdaderos criminales de guerra".

De manera que, este modelo de desarrollo (capitalista) que hegemoniza y domina en el mundo, desde el cual se genera la crisis actual -de unas características cada vez más violentas- que afecta todo lo existente. Se sostiene y mantiene por la fuerza, respaldado en el eje que conforma el complejo industrial-financiero-militar-mediático, cuyo alcance tiene características globales, (poder representado por los EEUU y los viejos poderes europeos, principalmente). Este modus operandi, desde tiempos pretéritos (coloniales), existe oxigenándose hoy, conviviendo en conflictos permanente con el resto del mundo. Todo este poder está anclado en un andamiaje político, económico, social y cultural; el cual se presenta de un modo discriminador, apabullante y por consiguiente violento.

Por tal motivo resulta necesario tener en cuenta las circunstancias descritas a la hora de asumir las distintas visiones e interpretar las lecturas y relecturas planteadas acerca del fenómeno de la violencia juvenil y delincuencial. Implica trascender los tipos de enfoques e intervenciones que desde las ciencias sociales -la sociología, la psicología, la criminología, el derecho y la salud pública- han venido haciéndose de este asunto. Ver la vinculación de sectores (como el poder mediático, las redes sociales, la industria publicitaria), que contribuyen a fomentar más violencia amparados en toda una visión

[10] Fanón, Frantz; (1983) Los condenados de la Tierra. Fondo De Cultura Económica. México, D. F. México. Impreso en México. Las deportaciones, las matanzas, el trabajo forzado, la esclavitud han sido los principales medios utilizados por el capitalismo para aumentar sus reservas en oro y en diamantes, sus riquezas y para establecer su poder.

delirante, orgiástica y morbosa que opera con un lenguaje y un meta-discurso sin frenos, dada la opacidad de las normas que “regulan” esos poderes.

Para construir otras perspectivas -teóricas, categoriales o conceptuales- acerca de la agresividad y violencia, sus degeneraciones delictuales, reiteramos que, es imperativo comprender los enfoques que imperan bajo los paradigmas modernos y eurocéntrico acerca del problema. En este sentido, puede decirse que, poco ayuda quien engendra el problema. Resulta entonces insuficiente apreciarlo a fondo, en la visión sociológica de Briceño León (2007), en su enfoque estadístico, mero descriptivo y liberal, por una parte, y por la otra, la postura psicológica, dentro de una crítica, un poco más radical que asumen Predrazzini y Sánchez (2001). Ambas parecen contraponerse al abordar el asunto. Dilucidar esto, supone, además, entender la violencia juvenil y su sucedánea las desviaciones delictuales desde muchas miradas, de otra episteme que no estigmatice a los jóvenes por su condición etaria, por el status social, su ubicación geográfica o pertenencia de género. Ello requiere ver el asunto desde las subjetividades, desde donde la y el joven tiene su vivencia cotidiana, su realidad, en el barrio.

De tal manera que, conocer la realidad en la cual viven las y los jóvenes, sus modos de vida; cómo ésta está sostenida en una visión consumista, entendida desde donde lo estima Bauman (2008), como algo fundado en un materialismo exacerbado, cuya única razón de ser está basado en el tener; en el apego al dios dinero, en obtener “poder” a cualquier costo. Poner los deseos por encima de las verdaderas necesidades y principios, conlleva como tal a una distorsión de valores, a visiones sobre la vida y el convivir que afectan la salud colectiva. Enferman mentalmente a la sociedad

Asimismo, el asunto tiene muchas fuentes u orígenes, entre ellas la violencia por parte del Estado, en sus estilos autoritarios (obsérvese los operativos y redadas policiales en el barrio), en el relacionar patriarcales de la burocracia, en la disfuncionalidad de las familias actuales. Los tipos de relaciones que prevalecen en la conformación de la sociedad, junto al modo de vida impuestos y promovidos por los medios de comunicación (sobre todo por la industria publicitaria) a lo largo de todo un ciclo histórico, con un efecto nocivo entre las y los jóvenes.

De modo que, es bueno reiterar, que, desde finales del siglo pasado y comienzos del presente, se asiste al adelanto de una cultura de la violencia o de la urgencia, según lo dicho por Predrazzini y Sánchez (2001). Quienes establecen como corolario social de ésta al "caracazo", del 28 de febrero de 1989. Los niños de la calle, la indigencia y las bandas de los barrios nos sacuden con su desnudez y desamparo. Una violencia, que primeramente se presenta como crisis permanente. Crisis con raíces en lo económico, en la exclusión; de las relaciones desiguales entre el mundo céntrico y el periférico, por el desequilibrio de los precios de las materias primas y el alto valor de los productos importados. Hechos o realidades ocurridas tanto en la 4ta República como en la 5ta. Con sus matices y diferencias en la manera de asumirla.

Por otra parte, entendemos que la ciudad de hoy, el mundo urbano conforma una realidad, que afecta la vivencia de las y los jóvenes. Sus formas de vida, se debaten entre las enormes tribulaciones que permean a la sociedad. De una ciudad que no se corresponde con el modelo que se formó en el imaginario de inspiración moderna

europea. Por el contrario, éste es un lugar donde cohabitan la informalidad y la formalidad, lo legal e ilegal, aspectos importantes para la vida urbana que ocurren de modo contrapuesto al ideal. La metrópoli o megalópolis de tinte latinoamericana, ("tercermundista",) parece ser una cuestión muy disímil, no sola por su estructura y concepción, sino en la dinámica de convivencia o subvivencia (vivir por debajo de las expectativas del nivel de vida esperado) humana que en ella acontece. En ésta se alberga y engancha al joven y la joven desde la temprana niñez y adolescencia, en la cual el más pobre es sumamente vulnerable, ante ese horizonte de destinos indeseables, de conductas delictivas, de deteriora su salud, que afligen su psiquis colectiva. La ciudad de hoy, tipos como Valencia, Caracas o Maracaibo, parecen concebidas solo como enclaves del desarrollo (de capitalismo periférico o tardío), que enuncia o expresa un estilo de vida alucinante, delirante, esquizofrénico y alienante en millones de jóvenes que las moran y justifican. Habitando en una enorme selva de concreto, de anomalías donde todos resultan atrapados en agudos y sinuosos conflictos, sin ningún tipo de control sobre los mismos.

Los modos y/o formas de vida de (y en) las ciudades, de las metrópolis y megalópolis latinoamericano, la manera como en éstas se han impuesto estilos esnobistas -la imagen del llamado mundo en desarrollo- resultan una amenaza desintegradora de cualquier entorno (grupo-sistema) humano solidario. En las mismas se vive una realidad distinta al estilo apacible y bucólico de paz y seguridad esperada por muchos. Ello la ubica lejos de la forma como fueron concebidas e imaginada en otrora. O que la gente espera. Su auge y desarrollo presente ha estado marcado por el crecimiento explosivo, portador de más violencia. Pero, además, ella exhibe un evidente dualismo; donde la riqueza convive con

la extrema pobreza. León Rúgeles (2013). En medio de este pandemónium se impone la cultura de las rejas (preso en su propia morada). El miedo, de desconfianza e inseguridad se esparcen sin ningún distingo de clase.

De tal modo, puede ocurrir, con el tiempo, que las y los jóvenes ven esta realidad como algo natural, como una parte de su cotidianidad (que, aunque sea hostil generan mecanismos de tolerancia. Un espacio en el cual se impone la ley de la fuerza; la del "Pran" en la cárcel y del jefe de banda en el barrio, o ahora el "paraco", un modelo importado –este último-, un mercenario que apareció por las fronteras colombianas. Con esto se han configurado nuevas relaciones, sociales y de poder. Entramos en un tiempo, o proceso de inversión (alteración) de valores; la sanción al que delinque, "El suplicio, en lugar de incitar al remordimiento, agudiza el orgullo;" (…). Foucault (2003). El nuevo "héroe". Ocurre una admiración al delincuente, recordemos al "Currutaco" en los años 90 en Valencia. Aquí, ahora hubo lugares donde el malandro (jefe de banda) fungió o funge de protector del barrio o el Pran de los presos en las cárceles y garantes del orden en las cárceles y de protector del comerciante marginal mediante el pago de "vacuna". Hacen favores y practican el altruismo, auxiliando al desamparado. Algunas comunidades parecieran sufrir "el síndrome de Estocolmo". Respeto y gratitud hacia su captor.

La última década del siglo pasado, estaba signada por conflictos de toda índole, en múltiples lugares de nuestra geografía. Venezuela había comenzado a exhibir altos índices de criminalidad. La muerte por armas de fuego, el ajuste de cuenta, la ejecución por encargo, como tipo de violencia, se hacía cotidiana en la vida en muchas ciudades en todo el territorio nacional. Los actos violentos se apoderaban del espacio público. Para Zubillaga (2008), "Estas cifras devastadoras revelan las prácticas de matanza sistemática

entre y contra hombres jóvenes de sectores populares en este país". En los barrios, las comunidades humildes y las aldeas las familias veían y vivían con estupor, el ruido y el peligro de las balaceras, y la perdida de hijos y familiares. La gente con temor se enrejo en sus cuatro paredes.

De tal manera que, las ciudades en tanto espacio de convivencia, lugar de alojamiento cotidiano del ser humano, cuna o residencia habitual de éste, como resultado histórico de procesos de construcción colectiva en estos tiempos muestra su peor cara. A través de una ciudadanía que nace en medio de esta montaña de conflictos, la violencia se presenta como un producto cultural en esta era. La cultura de la época, desde donde lo objetivo y subjetivo se entretejen mediante expresiones colectivas. Es así como nace frecuentemente el tipo de ciudadanía que hoy, aun a pesar de más de dos décadas podemos decir, que guarda similitud con la "cultura de la urgencia", que precisaron Predrazzini y Sánchez (2001)[11], con este concepto difieren de las posiciones que tradicionalmente asocian a la cultura con la capacidad creadora artística. Las "bellas artes". En otros capítulos ahondamos acerca del asunto.

Veamos cómo, desde este contexto, se percibe que todas las ciudades construidas a lo largo del siglo xx en América Latina, que ofrecieron entre sus atractivos fundamentales, un modo de vida sustentado en el progreso y la obtención del confort, seguridad y el

[11] Predrazzini Yves y Magaly Sánchez (2001). Malandros-Bandas y Niños de la calle. Editorial Vadell hermanos. Caracas, Venezuela. 1) La cultura (…), es el conjunto de códigos, normas, reglas, comunicaciones - de orden social, económico y cultural (artísticas y científicas), producidas por una colectividad, un grupo social, en una sociedad o nación, en una época histórica determinada. 2) (…) la cultura urbana que hoy se expresa en la urgencia, es el resultado de un proceso vivido desde hace tiempo por la mayoría de la población de los sectores pobres, de la gente de los barrios. (pág. 33 y 34)

bienestar, lo cual sedujo a buena parte de la población campesina, a sectores de una cultura de origen agrario, que condujo al despoblamiento rural. Contingentes de familias enteras emigraron y aun emigran hacia Caracas, Valencia y otras ciudades del país. La urbe de hoy, se convirtió así en un territorio en el cual millones de personas fijaron su morada. Es así como ésta se convirtió en el espacio de desarrollo del modelo capitalista, rentista, en nuestro caso. Puerto y enclave determinado por el capitalismo tardío o periférico. Prebisch (1984).

De modo pues que, al esbozar el tema, sin valorar el origen de la ciudad, es caer en un autismo histórico, etnográfico y demográfico; supone olvidar que la ciudad actual, esa urbe guiada por el lente de la modernidad, inspirada en el tipo de urbe greco-romana. Lo europeo colonial después. Es la ciudad que incluye a unos (nobles) y excluye a otros (plebeyos) de ayer. Lo civilizado y lo bárbaro de hoy, los del norte y los del sur, diríamos en el caso de la Valencia, el barrio y el urbanismo de clase media de esta época. Pretender o aspirar que éste es el lugar de los derechos, sería un puro idealismo; simple ideología, sino no ocurre una transformación social. Ocultar el carácter clasista que encierra la ciudad expresada en sus problemas, contenidos y reflejado en sus procesos de conurbación. De modo que hay que tener en cuenta que, la ciudad es también el mercado, el corazón del mercado capitalista, el centro para el lucro y la opulencia, lo prostitución y demás degradaciones humanas y sociales que en ella se encierran. Pues ésta, anida, dado su carácter y naturaleza la cultura de la violenta que sentimos y vivimos. Que se acentúan cada vez más, en la medida en que hoy fuerza voraz del capital; en su expresion global va imponiéndose, con sus símbolos y valores.

Por otra parte, la educación (la escuela) como mecanismo para el ascenso social, que consintió, y aun representa en un medio para alcanzar un mejor status de vida a través del proceso escolar, la tecnificación y profesionalización hombres y mujeres. La escuela sustentada en un paradigma construido socialmente, por y desde la sociedad, con su carga ideológica, de control social, Albornoz (1998). Razonamiento que ha servido de andamiaje cultural para la construcción de élites sociales que la modernidad-capitalista requiere para modelo de dominación, particularmente en América Latina. Esta es un sello cultural, que está fijado en la mente de la sociedad, es un lente a través del cual la y el joven ven el mundo. Este mundo ansiado, hoy es asediado/perturbado por la incertidumbre en medio de relaciones asimétricas.

En este plano al parecer -como añadidura- el fracaso escolar constituye, se nos presenta como un elemento cultivador de la violencia, que modela un tipo de conducta juvenil. El joven es víctima principal de la cadena de problemas, es caja de resonancia de los valores que impone la sociedad de consumo. Hecho que afecta a los centros educativos de las comunidades populares, donde vive la/el joven “pobre”. De hechos como las familias disfuncionales, el perfil autoritario del docente, la existencia de comunidades solo en el sentido geográfico, convierten estos espacios en zonas de agresiones violentas.

Asimismo, Misle y Pereira (2009) observan que: “Los fenómenos que acompañan el comportamiento violento cruzan, constantemente, las fronteras entre individuo, familia, comunidad y sociedad”. (p. 39). Entendemos que el problema repercute en todos las esferas o ámbitos. Es decir; en lo individual, por cuanto la personalidad de cada individuo

se manifiesta sus emociones; en lo familiar se refleja la tradición autoritaria incubada en la sociedad, impactando directamente en el hacer y acontecer comunitario a través de hechos que la arropan de antivalores perversiones como el egoísmo, la competencia y todo el modelaje impuesto por el aparato comunicacional. Medios tradicionales y redes sociales (TIC), esto es lo que Albornos distingue como "maquinaria educativa", el opuesta al "aparato escolar"; la escuela como institución de control social. Este control, Moreno lo distingue como "el control de la comunidad y la sociedad, que en nada es coercitivo. Es lol opuesto al control social policial y judicial del estado" la primera esta extinta, (pág. 858); no es de cohesión, es rebasada.[12] La escuela representó y representa el paradigma, el ideal para alcanzar de ascenso social, de crecimiento personal de quienes acceden a la mismas, simbolizaba –como aspiración- la moral y las luces necesarias para liberar al niño y la niña de la oscuridad, alejarle de la ignorancia y salvarle del riesgo de la pobreza. Sin embargo, esto es solo un desiderátum; pues ésta en los caminos ha perdido capacidad en el desempeño de su rol como ente de socialización, espacio de control social y de protección. La utopía anunciando de un futuro mejor, sobre todo para muchos jóvenes del barrio popular se ha quedado en simple oferta.

Ahora, lamentablemente todo esto sucede, a pesar de haberse realizado grandes esfuerzos en las últimas décadas por parte del estado y la misma sociedad; del aporte científico técnico en la era audiovisual, a pesar de haberse dado un aumento de la matrícula, la ampliación y mejora de la infraestructura según consulta nacional de Calidad

[12]Luisa Pernalete (2009). La convivencia pacífica en los centros educativos venezolanos se ha convertido en un reto, tal vez el gran reto. Las líneas que comparto con los lectores, son una invitación a tomarnos en serio, y con esperanza, este reto. Las pequeñas grandes semillas regadas en el país nos dicen que es posible, pero supondrá convencernos de la existencia del problema y esfuerzo extra, porque lo que hemos hecho hasta ahora no es suficiente

Educativa, del Ministerio del Poder Popular para la Educación de marzo de 2014[13]. Nos obstante ese esfuerzo existe una decaído en los últimos años. Tal vez a partir de 2016, hasta lo visto en 2022.

En el Barrio y dentro de éste, las familias populares constituyen el espacio para configurar una narrativa, una nueva episteme del asunto acerca de lo que ocurre en la realidad, en la vida del mundo popular. Desde lo que ocurre en el barrio; el nicho principal de la urbe (la megalópolis). Es ir en búsqueda de la cultura en cual se van conformado las y los jóvenes en el barrio. Donde se precisen los dualismos en las relaciones entre los sujetos que intervienen; ver el apego y desapego en la intersubjetividad en éstos, donde existe amor y desamor, entre el arraigo y el deseo de emigrar del mismo. Ahora dejan la ciudad y el país, reniegan de su origen, aparece una carga de "endofobia". Las primeras víctimas de las rupturas históricas y políticas que se han producido en Venezuela, son los habitantes de los barrios, particularmente las y los jóvenes. Dicen Predrazzini y Sánchez (2001), que en el barrio se vive bajo la cultura de la informalidad y de la urgencia. Afectando la vida presente y el porvenir de las y los jóvenes. Aquí los conflictos están latentes, como hirviendo; en el que se subsume el barrio, las comunidades de los centros urbanos (la ciudad), como parte de un volcán de violencia. Cultura que se hace cotidiana, se extrapola (que migra) atraviesa las fronteras de cualquier país; llegando a transformarse en una violencia transnacional. Cuyo vector (radio de acción) principal, resulta ser el joven y la joven de los sectores populares y clase media. Dado que, en

[13] El Subsistema de Educación Básica denota una tendencia expansiva de la matrícula escolar. La tasa de escolarización neta aumentó de manera significativa desde 1.999 a 2013 en los tres niveles que conforman dicho subsistema. En la educación inicial pasó de 43% a 77%; en educación primaria de 83% a 93%, y en educación media de 48% a 76%. En estos catorce años aumentó la prosecución escolar en primaria (8 puntos porcentuales) y en la educación media (23 puntos porcentuales)

apariencia, en su fragilidad está en condiciones de víctima; sobre todo, por el riesgo que corren de ser captado por redes del crimen transnacional. Como es el caso de las redes de narcotráfico, el negocio de la pornografía, la prostitución, el paramilitarismo. Las migraciones masivas, forzosas como la ocurrida en Venezuela (las ocurridas del 2015 en adelante, motivadas por las llamadas sanciones), encuentran raíces en razones de índole, que están más allá del hecho económico (pobreza, desempleo, estabilidad política).

Así que, conocer las reales motivaciones o causas del comportamiento violento y delincuencial de las y los jóvenes de ahora, supone entre otras cosas, partir de aspectos que trasciende las premisas expuestas en los párrafos anteriores, a fin de entender a fondo el mundo de las y los jóvenes, su complejidad y entender sus expectativas, observado los elementos generacionales que dan significado a la vida. Cobra importancia el conocer y comprender como desde las estructuras socio-económicas, poderes fácticos prescriben e imponen modelajes de conductas, valores y actitudes (los tradicionales como (los mass media) y las novedosas redes sociales que promueven el consumismo, la vanidad, el esnobismo. Conviene sobre estos hechos construir otras lecturas, afín de precisar las causas del comportamiento violento en general. De quienes delinquen, como detonante. Cómo, y porqué lo hacen. ¿En este sentido, corresponde acaso solamente una construcción que sucede en el ámbito psicosocial? Por ejemplo, son dos las características, que reúne el denominado delincuente de extracción popular: Una de naturaleza estructural y otra de conformación coyuntural, planteado por Alejandro Moreno (2009). Pareciera que es preciso deslindar y debatir, no solo cómo se forman estas, sino

acerca de lo real, de lo asertivo o erróneo de estas afirmaciones, para deconstruir ésta como una categoría, que pudiera crear nuevas nociones.

De modo que, conseguir una comprensión del fenómeno llevará confrontar críticamente la racionalidad desde las cual ha sido observado el tema. Por qué y cómo se montan y sostienen argumentos desde la criminología dentro de la perspectiva del derecho penal clásico ya arcaicas. En este aspecto es preciso remover, cuestionar tales argumentos, a partir de lo expuesto por Sozzo (2000) desde la criminología crítica. Criticar la estrecha visión de quienes ubican el tema del delito sin considerar el o los contextos y dinámica relacionales en los cuales ocurre el fenómeno la vida de la gente. Existen aspectos que crean preocupación; desde el barrio, el joven y la joven, como sujetos sumidos en procesos sociales; que intervienen, que viven, subviven y sobreviven en relaciones complejas, en condiciones de resiliencia, arropados en ámbitos de conflictos, de violencia permanente.

En esta orientación, resulta esencial preguntarse, problematizar, negar/dudar acerca de afirmaciones conocidas acerca del fenómeno. Por ello es importante repensar paradigmas y releer los contextos para explicar el fenómeno desde otros conocimientos, desde sus complejidades, tal vez ha sido soslayadas por muchos científicos sociales, con el fin de proponer otros enfoques, miradas y perspectivas para una mejor lectura y compresión acerca de las causas y manifestaciones de la violencia juvenil, que afectan al ser humano en esta etapa -juvenil- trascendental de la vida. Maturana (2008), dice que existe un tipo de emoción que: “guía el convivir en esta era del deseo de poder que busca el dominio sobre las cosas naturales, sobre los otros y sobre Dios”. Ese poder es como

un espacio, que se expande como una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto. De conflictos encapsulados.

Por otra parte, es notable ver que las familias, núcleo fundamental se quebrantan sus estructuras, soporte y control social. La cual era el abrigo en otras épocas -en sus estilos tradicionales- de los jóvenes; éstas en sus tejidos hoy están inmersas en una crisis persistente, acosada por la incertidumbre, dentro de un mundo complejo. Igualmente, se observa como la sociedad se muestra incapaz de incorporar a las y los jóvenes a la vida social prescrita en las normas sociales vigentes, Briceño León (2007) (…). Debemos comprender que la inexistencia o la poca templanza para asumir relaciones que impliquen responsabilidad sustentadas en la lealtad, honradez y la solidaridad en muchos actores empeoran el asunto. Esto está ocurriendo mientras, por otra parte, la institución de la pareja es alterada por la crisis de los cambios - ¿de época? La contienda mundial en el marco de una nueva geopolítica, que se debate en los últimos años, está indicando que serán otros tipos de relaciones en el plano internacional que cruzan las naciones y las mismas familias.

Asistimos todos a un tiempo en el que las instituciones modeladoras de ciudadanía no disponen de instrumentos comunicativas que mejoren las relaciones familiares. La época, las nuevas relaciones creadas por los medios de comunicación, las redes sociales y demás instrumentes que penetran la subjetividad, socaban el poder disuasivo y modelador de éstas. Hoy tiende a prevalecer en las familias relaciones de tipos disfuncionales. Un ejemplo de ello es, como con el proceso de explosiva emigración los y las abuelas y los y las tías se convirtieron en “madres” de sus nietas y nietos. Creándose

o abonándose la construcción de relaciones parentales débiles y elásticas en el mejor sentido, en medio de un ambiente conflictivo. En muchos casos de vínculos prematuros generados por parejas adolescentes (fundamentalmente de las mujeres), producto de la progresiva maternidad-paternidad precoz; generando en los jóvenes mayor exclusión y creciente irresponsabilidad en los hombres (padres sin vínculo afectivo (amoroso) ni compromiso de crianza). Así que, ésta tal vez, no sea ésta la época para tener el espacio familiar esperado, el lugar que toda la sociedad espera desarrolla. El despliega nuevas potencialidades humanistas.

La violencia juvenil delincuencial

Tomamos en cuenta como tal, la categoría violencia delincuencial, una de los rasgos más distintivo del conflicto (lo que envuelve la violencia). El riesgo que ésta supone como aspecto clave en la etapa juvenil, para la vida de éstos como sujetos y de la sociedad en pleno; pero no es la única forma de explicarse el misma. Una violencia que, en todas sus manifestaciones está en plena evolución y avance en la actualidad. Comencemos por asumir que este sector de la población, cuyos derechos están contemplado en dos grupos de normas. En las mismas se explican de manera expedita y claro, los derechos de las personas en ese periodo etario, de la vida. En la Ley de Juventud de la república bolivariana de Venezuela y la Ley Orgánica para la Protección del Niño Niña y Adolescente están determinados esos ciclos de vida; las edades establecidas para distinguir la que sería la categoría joven y/o juvenil. Etapas comprendidas: entre los 15 años a los 30 años de edad. Es la etapa denominada juventud, en relación a la primera; y la segunda, se refiere a la categoría adolescente. Es decir, el segmento adolescente, va de 12 a hasta cumplir los 18 años de edad, como el de los jóvenes que está, entre los 18

a 30 años de edad. A estos dos renglones pertenece lo que denominamos el extracto juvenil en cuestión. Es pues, precisamente en esa parte de la vida donde los jóvenes (de ambos sexos, inclusive), que éstos viven o están expuestas a la más cruda violencia. En el mundo delictivo prevalece la presencia de ellos, al momento de la conformación de grupos y bandas, su fuerza y disposición, la carga de adrenalina, la agilidad, virilidad, destreza, inteligencia, altruismo, desprendimiento y habilidad. Valorar estas características es altamente significativo, para comprender el modo y las razones por las cuales se involucran; tanto de modo pasivo (víctima) como activo (victimario) en el mundo de la violencia. Especialistas señalan al respecto, que: "Cada día mueren asesinado cerca de 565 jóvenes, con edades entre diez y veintinueve años" Briceño León (2007)., Estas cifras según autores como éste, es en todo el mundo; esto quiere decir que para esa época (2007) morían asesinados cerca 23 jóvenes por cada hora en el mundo. Violencia que es esencialmente de carácter delincuencial. En su gran mayoría, estos hechos ocurrían/ocurren con mayor frecuencia en América Latina, particularmente en Venezuela, en las grandes ciudades.

Por otra parte, en lo eferente a la violencia juvenil, Abad (2007) dice que; "la adolescencia y los primeros años de la edad adulta constituyen un período en el cual la violencia, cómo otros tipos de comportamientos, a menudo se expresa con más intensidad". El mismo autor afirma que: "En casi todos los países, los adolescentes y los adultos jóvenes son tanto las principales víctimas como los principales perpetradores de esa violencia". De modo que, la violencia en la cual participan adolescentes y jóvenes es uno de los rasgos más visibles en la sociedad contemporánea. Realidad que a diario es conocida a través de diferentes medios y redes de comunicación en el mundo actual, -

sobre todo en países periféricos, donde el asunto resulta más candente-. Desde estos espacios se resalta tales hechos de forma amarillista, (incluso) con altos niveles de morbosidad, por algunos de estos. Que reflejan grados y/o niveles de deshumanización. Mientras, por otra parte, organismos internacionales, instituciones académicas, al igual que investigadoras e investigadores emprenden estudios acerca del fenómeno; lo cual demuestra una preocupación y la importancia del tema. Desde diferentes disciplinas se indagan acerca del mismo. Sobre los distintos tipos de infracciones que van desde, violaciones de normas jurídicas, sociales, morales, entre otras.

En sentido macro, puede decirse que, el propósito de la violencia; de aquellos que la ejecutan y la practican; consiste en eliminar cualquier obstáculo para ejercer un determinado poder sobre otro u otros; lo cual va a engendrar una cadena de antivalores culturales, que se desplazan hacia y entre la familia y la comunidad. Con lo cual la sociedad a lo largo del tiempo resulta impactada. Esta violencia por lo general emana de desequilibrios, de conflictos no resueltos Galtung (1986). Además, se muestra como expresión del ejercicio del poder según Arendt (2006), esta autora señala que: “El uso de la razón nos torna peligrosamente irracionales” (pág., 34). Afirmación que lleva asumir, a entender que ello tiene efectos en el plano psíquico, social, económico y político. El comportamiento violento, y si se manifiesta de manera cotidiana se va construyendo como una cultura de la violencia; de la violencia juvenil delincuencial específicamente. Viene a conformar el rostro más trágico que puede resaltarse en el contexto de la actual crisis que atraviesa a la humanidad.

Las conductas delictuales en los y las jóvenes, se presenta o son producto, también, como parte del fracaso del control social que mediante normas prescritas debe ejercer la sociedad en los ámbitos escolar, familiar y comunitario. La poca fortaleza de la Escuela actual (a la todas las instituciones educativas nos referimos) como elemento socializador e integrador de los jóvenes a la sociedad, puede considerarse parte de la crisis general que vive ésta, asediada por una magnitud de problemas tales como: la "deserción" escolar, las relaciones autoritarias que se producen y reproducen en la misma, el pésimo vínculo escuela-comunidad, la inseguridad, el consumo de sustancias psicotrópicas y estupefacientes, la maternidad y paternidad a temprana edad.

Acerca de la violencia juvenil y delictiva prevalece una mirada de signo represivo, que asume que el problema radica en falta de seguridad (una visión reactiva ante al fenómeno). Observándose que es así, por cuanto el accionar y operatividad del Estado, sus instituciones, junto a la matriz lingüística-discursiva de la gente como (la sociedad) al momento de referirse a la temática refleja está visión; lo cual parece responder a una comprensión reduccionistas de la realidad. Una realidad profundamente compleja. Tales limitaciones se reflejan también en la fundamentación de las políticas, en las estrategias e intervenciones desde la salud pública, la seguridad y orden público. Esto requiere nuevas bases epistemológicas desde y con perspectivas de participación y construcción social de medidas y mecanismo entendiéndolo como respuesta desde los horizontes de la salud colectiva en el contexto de la sociedad de hoy. Esto exige nueva información y conocimiento del tema de la agresividad y violencia juvenil delincuencial para alcanzar una mayor compresión del fenómeno. Generar teorías y conocimientos desde una praxis.

El asunto supone que, conociendo las raíces del fenómeno, puedan explicarse mejor las dimensiones del asunto de modo preciso. Partir de asumir que los niños, adolescentes y jóvenes no son violentos por naturaleza[14]. Que a lo largo de la historia ha permanecido el soñar con un mundo no violento, desde la antigüedad, los griegos hasta la actualidad, Martínez Díaz (2015). Que muchas veces, los actos violentos, generalmente son una respuesta a un entorno, que resulta hostil y agresivo, que los empuja a actuar de manera inadecuada. El asunto es, preguntarnos, el porqué del fenómeno: ¿Por qué la violencia juvenil? ¿Es acaso está la expresión de malestar o inconformidad de los adolescentes y jóvenes?; ¿es acaso un asunto qué los adultos (padres-madres) y el mismo Estado, en medio de la crisis existencial los primeros y el enjambre burocrático, el segundo, no alcanzan manejar? ¿Hay otros elementos más allá de los anteriores?

Algunas definiciones

El conflicto social.

Cuando topamos ante la carga que se expresa en los actos, expresiones y signos de violencia juvenil (o en general), de agresividad y odios, comprendemos que, después de todo, que las mismas tienen dispositivos subjetivos y objetivos. Que éstas se manifiestan, en su antesala como problemas que empiezan a surgir o son inherentes a conflictos sociales, que posteriormente pueden escalar, y que, según se aborden, disminuyen o

[14] Martínez Díaz, Teresa: (2015). Psicopatía, violencia y trayectoria delictiva: análisis de su interacción en muestras penitenciarias. Hoy en día no se plantea la posibilidad de lograr un sistema social libre de violencia una vez que, desde todas las disciplinas, los estudios relacionados con la violencia ya sean biológicos, antropológicos, psicológicos o sociológicos, coinciden en que ésta es resultado de nuestra forma de ser al interactuar con nuestro medio físico y social; probablemente no sería posible erradicar la conducta violenta pero sí es posible conocer sus premisas, los mecanismos que la suscitan y los que la inhiben.

desaparecen. Dice Monterroso (2012) que. “El conflicto es un término amplio que hace referencia a una relación entre dos o más partes que tienen algún grado de desacuerdo o incompatibilidad”. El o los conflictos se presente de distintas naturalezas y diferentes niveles. Pueden ser interpersonales, laborales, religiosos, políticos, sociales como de cualquier otra naturaleza, o que puede involucrar a personas en el plano individual o bien de tipo colectivo. En todo caso, el conflicto o los conflictos sociales, son antecedidos muchas veces por un mal abordaje en el diálogo, producto de una mala lectura del mismo, la sobrecarga de presunciones incorrectas y/o falta de mediación.

Algo conduce o arrastra a los adolescentes y a las y los jóvenes a responder con actitudes violentas. Nuestra historia viene marcada, desde tiempos remotos por intensos conflictos de poder, desde lucha por los recursos de subsistencia, el control, desigualdad, discriminación, las diferencias ideológicas donde los Estados y los grupos de poder han operado con violencia. En otras circunstancias las instituciones, o las formaciones comunitarias y las mismas familias, no actúan o han dejado de operar como espacios de socialización para la niñez, la adolescencia y la juventud, no se cuentan con programas específicos ni especializados para lograr prevenir la violencia juvenil (Winton 2005).

De violencia o violencias.

Según la OMS y la OPS.[15] Se entiende por violencia es el “uso intencional de la fuerza física o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la

[15] Organización Mundial de la Salud, órgano consultivo de la las Naciones Unidas (ONU) en materia de salud, y Organización Panamericana de Salud (OPS) instancia de la OMS en el continente americano.

muerte, privación o mal desarrollo. Para Cerezo, (1999) el término o acepción agresividad se corresponde, "cuando un individuo ha hecho propia esta conducta, es decir, cuando la presenta en forma reiterada". Este fenómeno puede atribuírsele a las relaciones que suceden en el mundo conflictivo de la familia, escuela, comunidad; que va a potenciarse en las relaciones económicas, políticas y sociales.

Para la misma OMS, la violencia juvenil, es aquella que ocurre fuera del hogar, entre niños, adolescentes y hombres jóvenes, en el grupo de edad de 10 a 29 años. Esta violencia juvenil se superpone con otros tipos de violencia, incluida la violencia contra los niños y el homicidio. Puede incluir: intimidación y peleas físicas, acoso sexual y agresiones durante la adolescencia, violencia en el noviazgo, así como agresiones asociadas a la violencia entre compañeros y pandillas.

El UNICEF (fondo de las naciones unidas para la infancia), precisa que, la violencia, entre otras cosas, que la misma comprende: “los actos que tienen como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico; así como las amenazas de tales actos, la coacción y otras privaciones de libertad”. Es una violencia que menoscaba, el desenvolvimiento normal del ser humano. Violación que puede provenir de particulares, de agentes públicos, personas privadas. Unicef, hace énfasis en estos desde un criterio amplio buscado prevenir o limitar la ejecución de este tipo de violencia, en contra niños, niñas y adolescentes, en edad temprana en el propio hogar.

Estos tipos de violencia tienen factores de riesgo en común y un tipo puede ser un factor de riesgo con respecto a otro tipo (por ejemplo, el maltrato infantil es un factor de

riesgo de verse envuelto en situaciones de violencia juvenil en una etapa posterior de la vida). Según Johan Galtung, la violencia siempre ocurre cuando las personas son influenciadas de tal manera que su desarrollo físico y mental está por debajo de su potencial real. Por tanto, la violencia es la causa de la diferencia entre desarrollo potencial y desarrollo real. Este criterio trasciende los puntos de vista que identifican a la desigualdad social o de razones económicas, por ejemplo, como una de las causales.

Para este autor, este tipo de violencia se propicia u ocurre en tres planos: 1) La violencia directa, que la ejerce directamente un actor. Que afecta a otra (la víctima) de manera física o psicológica, 2) La violencia estructural. Este tipo de violencia es similar a la injusticia social y las estructuras que promueven esta injusticia social, los oprimidos o subalternos; los que esta fuera del sistema. Según Dussel (2015). Es una fuerza formada por las estructuras que impiden la satisfacción de necesidades básicas y 3) La violencia cultural o simbólica. Se afirma de los aspectos de una cultura social que legitima el uso de la violencia directa o estructural. “La violencia cultural y simbólica se manifiesta a menudo en actitudes y prejuicios (racismo, sexismo, fascismo, islamofobia, …)”. Se nutre del resentimiento social, de ciertas dosis de ignorancia.

Lorenz, considera que la agresividad y la violencia en el ser humano constituye una conducta que es innata y fundamentales para la supervivencia y continuidad como especie. Tesis que Montagu cuestiona desde estudios antropológicos demostrando la existencia de pueblos y civilizaciones pacíficas, o como en la comunidad gentilicia prevalecía el rol de las mujeres Hermoso (2014). Por lo tanto, la violencia no está en el ADN del ser humano. Escapa de esa definición determinista y funcionalista.

Por su parte Fromm (1981) dice que: “El hombre ordinario con poder extraordinario es el principal peligro para la humanidad, y no el malvado o el sádico”. El parte de creer que, así como se requiere de armas para hacer la guerra, igualmente son las pasiones del odio, la indignación, la sed de destrucción del otro y el miedo. Estos se conforman en argumentos para que el ser humano sea violento. De la misma manera como esas pasiones hacen que millones de seres humanos arriesguen la vida guiados por creencias, pasiones y sentimientos. Se conviertan en asesinos. Bien como sujetos individuales o colectivos. De esta manera la violencia requiere para su activación de motivaciones de tipo como las descriptas, pero que también se nutren de aspectos de naturaleza ideológica, étnica, religiosa. Que perturbe la mente del hombre o la mujer como de la misma sociedad en su conjunto.

Infancia, adolescencia y juventud

Aquí, empezamos por distinguir como ocurre la aparición de la categoría infancia (el niño, o el impúber). Esta aparece en la época del siglo XVII; se nos presenta como contemporánea con la modernidad. Según Aries (1981), la misma surge a partir de un interés psicológico y moral, por la niñez, por lo tanto, ese enfoque va a tener efecto social y también jurídico, en toda su construcción posterior, lo que le marca hasta el periodo actual. Esta percepción vino a distinguirle, a diferenciarlo (al niño o la niña) del adulto donde estuvo subsumido en la antigüedad, pasando por el renacimiento. Según el historiador y filósofo en torno a él comienza a configurarse una serie de conocimientos, disciplinas y especialidades libres, que lo van a desagregar de la realidad del mundo adulto.

Sobre esto nos refiere Liccioni (2007) (pág. 45), que el concepto infancia es un modelo que se acepta y aplica en el mundo occidental (fundamentalmente), diríase también, que aquí, desde esa perspectiva se impone como un patrón universal, una acción "que corresponde a la clase social dominante". Como precisaba Rodrígues (1994), el niño-niña y adolescente, y en general las y los jóvenes en la sociedad actual son presentado como una pieza clave del orden burgués desde donde se desencadenan una serie de valores, de prejuicios[16]. Tomándose al mismo como un sujeto o agentes de reproducción del orden social, desde el cual normas, actividades y procedimientos de tipo jurídicas, son encapsuladas bajo una pretensión universalista. Aparece así, desde el engranaje de instrumentos como: la Declaración de los Derechos Humanos (1948), desde donde se originan la Declaración Universal de los Derechos del Niño (1959) y la Convención de los Derechos del Niño (1989) (y otros acuerdos de naturaleza análoga), que regulan la vida humana. En estos se definen a las personas (de ambos sexos), de entre 0 a 18 años de edad, que según sus particularidades, son objetos de tutela por parte del Estado, en el caso de la primera; y como sujeto de derechos, por lo cual el estado y la sociedad están obligados a garantizarles la debida protección, en lo que respecta a la segunda.

El adolescente, lo encontramos como una categoría que se refiere a una etapa o edad, entre la pubertad, (niñez o infancia) y la adultez o la mayoridad; en nuestro caso quien tiene menos de 18 años, según la LOPNNA y la Ley Nacional de la Juventud. El origen del término, el vocablo adolescente tiene su raíz en el latín, según el Diccionario

[16] Rodrigues Breitman, Miriam; (1994). Construcción Social de la Infancia. Revista. Nueva sociedad. La delincuencia infantil es tanto más problemática no solo por su configuración presente, sino también por sus consecuencias de cara al futuro, además de ser vista como expresión de disgregación social.

Etimológico, éste deriva del vocablo latín adolescere: que significa persona en crecer, desarrollarse. Adolescente, proviene del participio presente que es activo. Una persona que está en crecimiento, hacia a la edad de ser adulto. Nada tiene que ver con el termino adolece, falta de algo, necesidad de una cosa. Según diccionario Wikipedia, al referirse a la adolescencia dice que es la fase o un periodo de desarrollo biológico, psicológico, sexual y social, inmediatamente posterior a la niñez, entrar en la pubertad. Para el CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) supone, entrar en una fase de la vida, desde la cual se entiende a la adolescencia desde la perspectiva de lo que se ha denominado "proceso de ciudadanización"; al grupo social de una población heterogénea que encierra significaciones complejas y a veces contradictorias. Según Unicef (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), la adolescencia es una etapa de florecimiento, de proyectos, de descubrimiento de sí mismos y del entorno, que tiene tres momentos, temprana, media y tardía. Para la psicología evolutiva es una etapa del desarrollo del ser humano que sigue a la pubertad, en la cual se producen toda una serie de cambios físicos y psicológicos.

Finalmente, se trata de construir nuevos conocimientos acerca de la agresividad y la violencia juvenil en la sociedad contemporánea, desde una perspectiva socio-antropológica; del joven y la joven desde su vivir y convivir comunitarios (entendiendo este como un ecosistema, viéndole desde su raíz familiar). Donde se produce y reproduce el "habitus de la violencia,[17] como la noción de doble aspecto, que reproduce

[17] Hernández, Lisbeth; (2014) Tesis Doctoral. FCS. Universidad de Carabobo. (…) de la noción de habitus de violencia, el cual estriba en dar cuenta de la unidad de estilos y practicas sociales de los agentes singulares o sus clases de agentes; como principio generador unificador que reproduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario.

los condicionamientos sociales;[18] pero que al mismo tiempo se constituye en productor de prácticas sociales (…)", Hernández Moreno (2014) (pág. 17), desde el espacio de los barrios populares, que, además, conduzca a la elaboración un núcleo teórico conceptual sobre este tipo de violencia juvenil. Ante un mal, una catástrofe de salud pública; que es un problema de carácter global. Es la humanidad, pero sobre todo las y los jóvenes quienes, en medio de sus precariedades, en mundo de desigualdades padecen las consecuencias de la violencia. Como víctimas, principalmente, y no como victimarios. Tanto de la que acontece de modo cotidiano o la que se expresa mediante conflictos armados (guerras de cualquier tipo).

El control social

Si bien el control social, al cual se refiera nuestro texto constitucional (la Constitución de la República de Venezuela). Éste les concede el derecho a todos y cada uno de los ciudadanos; para que ejerzan el control social sobre la gestión pública del Estado. Y que, además, viene a ser también, una forma de autorregulación, pues igualmente, tal control envuelve a los particulares, a la misma sociedad. El concepto o definición de control social en la sociología, dado que el orden social es de interés, tanto para el Estado como para los propios ciudadanos y ciudadanas. Al respecto, al retrotraernos a una realidad exógena (foránea), Toro Silva (2018) dice que esto ocurrió en los Estados Unidos, entendiéndose al mismo, bajo los siguientes criterios: "Las primeras conceptualizaciones

[18] Según el Diccionario ABC. Habitus es un término del latín que expresa la idea de "forma de ser", "actitud", "disposición". Es una noción muy distinta a lo que significa habito del lenguaje común y corriente. Del discurso histórico sociológico de Pierre Bourdieu, citado por Capdevielle (2011), Buenos Aires, Revista Anduli 2011; se desprende que el habitus, como lo social incorporado, también está constituido por las relaciones de poder hechas cuerpos.

sociológicas sobre el control social presuponían la legitimidad de ese orden social y en ellas el término tenía una connotación prescriptiva". (pag.176). postulaba un deber ser. Ésta tuvo entre sus teóricos a Edward Alsworth Ross (1866-1951). Sobre estos, Jansen Ramírez (2012), afirma que el control social tiene como fin la búsqueda de un equilibrio social. "a través de la construcción de la vida social, la convivencia pacífica y la satisfacción de las necesidades colectivas", (pág. 75). Esto supone que el control social, envuelve acuerdos y advenimiento de naturaleza individual, pero particularmente de orientación y acatamiento colectivo, de carácter objetivo y subjetivo. En la criminología jurídica mediante la imposición de normas, se busca que estas sean obedecidas; persigue la modificación de una conducta desviada. Mientras que para la sociología es prever, evitar que se lleva a cabo tal desviación. Es un imperativo, una exigencia tanto para el individuo como para la sociedad. Para Parsons (1951) el control social está circunscripto a la desviación. Este es un conjunto mecanismos y fuerzas que actúan para imponer una conducta. Se diría que es un vigilar y castigar, según Foucault.

OBJETIVO GENERAL

Construir un núcleo teórico conceptual acerca del origen de la agresividad y violencia juvenil en comunidades populares a partir de una interpretación y comprensión crítica de la realidad sobre el fenómeno que aporte en la prevención de éste.

Objetivos Específicos

1. Relectura y análisis documental del problema conociendo sus nociones, conceptos, categorías y referentes teóricos de las causas de la agresividad y violentas de y entre las y los jóvenes.

2. Comprender críticamente las corrientes, posturas y enfoques sobre la construcción social que expliquen la agresividad y violencia entre las y los jóvenes de las comunidades populares.

3. Alcanzar una mejor compresión respecto al papel que juega la estructura socio-económica de la sociedad venezolana como factor causal de desigualdad y la pobreza, y de estas condicionante y determinante en la cultura de la agresividad y violencia en Venezuela.

4. Re-significar los criterios y deconstruir algunos aspectos axiológicos desde las familias, escuela y comunidad que expliquen el compartimiento agresivo y violentos y las desviaciones delictuales y la influencia que los medios de comunicación y redes sociales, agentes modeladores de estereotipos en los jóvenes de la sociedad contemporánea, de los barrios populares de Valencia.

JUSTIFICACIÓN

El cuadro general de agresividad y violencia azota a los jóvenes, no solo en Venezuela sino también en toda América Latina y el Caribe; es un asunto, que no solo debe preocupar, a las estados y gobiernos, requiere que las ciencias sociales, las academias, universidades, entes tanto públicos y privados, líderes políticos, luchadores sociales y toda la sociedad lo atiendan e identifiquen las causas que la originan.

Vivimos la paradoja de un estado, que dispone de un aparato represivo fuerte con una institucionalidad débil para ejercer su papel de agente de control social cohesionador de la sociedad con dispersión de criterios para gestionar y ejecutar de programas y acciones que responda a la creciente agresividad y violencia social.

La corrupción y la violación de los derechos humanos por parte de funcionarios policiales y la incapacidad de la administración pública (el Estado) para abordar disminuir las elevadas cifras de lesionados y homicidios que sucede en los centros urbanos con respuestas (reactivas) y propuestas (proactivas) en un contexto democrático con la participación corresponsable y organizada de las comunidades.

La debilidad del aparato sistema educativo (Escuela actual) para construir una educación socializadora e integral de los jóvenes, en una sociedad que está inmersa en la crisis general. La escuela está asediada por graves problemas: “deserción” escolar, las relaciones autoritarias, el pésimo vínculo escuela-comunidad, la inseguridad, el consumo de sustancias psicotrópicas y estupefacientes, la maternidad y paternidad a temprana edad.

CAPITULO II

ASPECTOS O REFERENTES TEORICOS

J.J Rousseau

La primera fuente del mal y de la violencia
son la propiedad privada y las desigualdades
entre los hombres.

El propósito de estudiar el problema de la violencia juvenil, considerando ésta desde un ámbito convivencial, comunitario entendiendo sus causas, las raíces que incitan y/o estimulan el fenómeno, las motivaciones generadoras de conductas violentas, incluso las delincuenciales, de otros tipos y conocer sus efectos de ésta en la población, entre los jóvenes, suscitan un apasionamiento entre los científicos sociales. Este estudio se abordó desde los aportes que proporciona las corrientes de la teoría social critica, en sus complejidades y considerando aspectos del pensamiento crítico, liberador (no-colonial); asumiendo que estas ideas y métodos son básicos para entender, ponerse al tanto de las magnitudes y alcance de un problema de efectos globales. Comprender los conflictos, los aspectos existenciales que subyacen las personas. Y como la misma puede degradar a la sociedad, alterar sus principios y valores que le sirven de cimientos societal. Un estudio construido a través de la realización de la búsqueda observando los componentes estructurales (lo socio-económico) y coyunturales (desigualdad y pobreza), la realidad

política, social, económica y cultural -ética- que afecta a la sociedad contemporánea, viendo las experiencias vivenciales de o en la misma.

Para involucrarse en el tema, resultó o fue necesario partir de los planteamientos de Galtung, para quién el origen de toda violencia se presenta cuando las personas (o persona), son influenciadas de tal manera que su desarrollo físico mental, está por debajo de sus potencialidades reales (ya explicado). De aquí, extraemos que las pasiones (el odio, la rabia, el egoísmo, los deseos de venganza) está por encima de la racionalidad. Y de los valores, la ética y moral. Los planteamientos (o las teorías) de ese autor son de suma importancia, dado que, éste es un pensador dedicado al estudio de los asuntos relativos a la paz, y la paz tiene como contra cara, precisamente a la violencia. Y no a la guerra como generalmente se piensa o cree. La violencia es la que contrasta a la paz. La que en nuestra opinión se manifiesta y expande en la vida cotidiana, en la vida en comunidad de los sectores vulnerable; sitiadas por un mundo desigualdades. Lo que fue una inquietud de pensadores modernos como Rousseau, y otros desde distintas vertientes criticas hasta el día de hoy.

Nuestro interés por estudiar los conflictos, es igual a la lucha por constituir la paz, una de las grandes preocupaciones de la humanidad, una aspiración por hacer del vivir en este mundo, un lugar y un tiempo para el compartir. Tal vez sea pensado en esto, desde donde Galtung ha construido toda una teoría del conflicto, o de los conflictos pare ser más preciso. Entendiendo los mismos, a partir de sus elementos éticos (virtudes) y lo estético (sus formas y percepciones sobre la vida). Hacemos estas aproximaciones sobre el asunto, considerándolo desde una ética critica, desde la realidad (lo objetivo) de la vida

asumiendo ésta desde lo cual ve; y desde lo real, lo que cada quien es (desde la subjetividad).

Empero, valga precisar aquí la importancia que envuelve el tema de la violencia, y a la violencia juvenil (de los jóvenes) como específica, como particularidad, desde el punto de vista biopsicosocial. Que también puede nutrirse de elementos contenidos, desde y en otras cosmovisiones, que difieren de la racionalidad occidental, de lo pautado por el llamado mundo moderno. Este asunto durante su recorrido ontológico, en su realidad cruza por distintas posturas políticas, jurídicas, sociológicas y filosóficas que explican y caracterizan la violencia como construcción social. Así, todo estudio y análisis de la violencia se muestra con sus distintas nociones, conceptos y categorías para tener un mejor desarrollo y explicación. Se impone una constante búsqueda de la verdad; verdad o verdades, que solo es o son explicables desde la realidad del sujeto humano, del hombre y la mujer en una relación con su entorno convivencial y la naturaleza.

Al comienzo fue el pecado, después vino lo demás.

Así que, todo empezó, según lo explicado desde las sagradas escrituras, desde el mundo descrito bajo una visión teológica, en los tiempos remotos. Iniciando en la narrativa del mito bíblico; en el Génesis. Todo principia con la leyenda entre Caín y Abel (libro del Génesis 4:2-26); cuando el primero (Caín), en un ataque de celos egoístas le quita la vida al segundo (Abel). Resultado de la pasión y el egoísmo (desde la furia, la pasión), dada la inseguridad (inducida por la ambición de poder); Caín sentía la pérdida de confianza, que él esperaba que Dios depositara en su persona. Por lo cual éste decide asesinar a Abel, su hermano menor. Desde la narrativa de la fe bíblica, con el mito

adámico, inicia su historia la humanidad (o parte de ella), en su distante pasado. A partir de un relato doloroso, envuelto en mentiras, bañado en sangre hasta nuestros días. Y que, aún hoy padecemos de manera más brutal. La violencia así, es como una "Piedra de Sísifo", que en cada ciclo la humanidad está condenada en cargar en su día a día. Y ésta se hace más pesada, sobre los hombros de las y los jóvenes, que la padecen de modo terrible.

Desde la antigüedad pasando por el renacimiento hasta alcanzar la modernidad (si de la historia de occidente se trata, en la cual estamos inmersos), en donde estamos, que hoy vivimos en su etapa postrimera, para no referirnos a ésta, como una fase fin de la modernidad. En pleno siglo xxi, la violencia y sus correlatos, (el odio, agresividad, venganza) ha estado y está presente. Acecha en cada momento y en todo lugar de la vida, sin tregua; desde la edad más temprana, hasta nuestra senil tranquilidad, todas/os se ven expuestos a aguantar la misma. Bien porque la exteriorizamos, la de otros cercanos, o bien porque seamos víctimas directas de sus efectos perjudiciales. Desde de Maquiavelo (1469-1527) pensado de distintas maneras, como también Rousseau visto como un visionario de la libertad y de la República, (para Gramsci estos son prefiguradores del Estado Moderno). Sobre Maquiavelo, pesa la carga de ser la fuente de inspiración del estado absolutista.[19] Como poder violento. Empero, podríamos precisar, que las propuestas del Florentino respondían al caos y enfrentamiento que sufría la sociedad de su época. De una Italia fragmentada y dividida. Al respecto establece Joly (1974).

[19] Maquiavelo era todo eso porque conjugaba todas esas características políticas. De ahí que definía a la naturaleza humana, como mala, egoísta y llena de deseos, tal como los describes en Los Discurso sobre Tito Livio. "Quien funda un Estado y le da leyes, debe suponer a todos los hombres malos y dispuesto a emplear toda su malignidad natural, siempre que la ocasión se lo permita. Los hombres hacen el bien por fuerza". Maquiavelo, Los Discurso Sobre Tito Livio (1971, pág. 76)

> En el razonamiento de Maquiavelo, el hombre es siempre un ser violento, porque esta es parte de su naturaleza, y no puede deshacerse de ella. Es por ello que la historia se construye en base a la violencia y ha sido así hasta nuestros días, porque la fuerza es el origen de todo poder, y al mismo tiempo, la negación del derecho. (pág. 14).

De igual manera, Thomas Hobbes, (1588-1679) en su Leviatán considera que el hombre no puede vivir alejado de los deseos y pasiones; dado que éstas, según él, son inherentes a su naturaleza, nunca se despagan de su constante búsqueda de bienes para cubrir sus necesidades básicas, de seguridad para resguardarse. Para éste las pasiones nada tiene que ver con la moralidad, sino con la consecución de la felicidad. “El objeto del deseo es el fin de hombre. Que defiende con pasión, en una permanente competencia”. Ocurre por consiguiente de acuerdo esta percepción “una inclinación general de toda la humanidad, un deseo insaciable del poder por el poder, que solo cesa con la muerte”. Desde aquí sucede la pugna por la riqueza, de la cual proviene la enemistad, la violencia hasta el fin, que es la muerte, y como acto final la guerra. (1979, pág. 199).

Frente a ese estado de naturaleza primitiva, según Hobbes, la alternativa es la conformación de un ente, el Estado, a través del cual (los seres humanos) deben alcanzar un acuerdo (un pacto), que obligaría al hombre en su estado de barbarie a “renunciar a la libertad y sus derechos naturales que serán subsumidos por el Estado y sus leyes, y que una de ellas debe obligar a celebrar pactos que no sean simples palabras huecas”. (1979, pág. 240). El respeto a ese pacto es la condición esencial, la

base fundamental para la paz, para el convivir humano. La bisagra que cierra, que retiene y evita que la violencia se filtre por las vías más expeditas o con obstáculos. Logrando que solo predomine la violencia como acto persuasiva y disuasiva, pero en manos del poder del Estado, como gendarme único y legítimo. Como un instrumento para evitar la Ley del Talión; la del "ojo por ojo y el diente por diente". Colocando las cosas en otra racionalidad, que, aun así, no es del todo diferente a la agresividad y violencia que busca atenuar, que controla ambiciones desmedida del poseer, del dominar. De este modo, la sociedad y el individuo, se presenta cediendo su poder en manos de otro; de un sujeto que, a decir del precitado autor, actúa en nombre de un colectivo.

Para J. J Rousseau (1712-1778), uno de los pensadores modernos socialmente más radicales, entre los fundadores del pensamiento ilustrado. Para él la fuente de los males y de la violencia como su expresión, está encarnado la propiedad privada y las desigualdades sociales entre los seres humanos; en las realidades en que los seres humanos están envueltos. Como filosofo piensa y vislumbra el futuro de la sociedad moderna. La sociedad civil y el Estado encarna un conflicto, y resultan a la vez la solución del mismo. Asunto que supone la armonización de las relaciones de y en la sociedad. Este sería el momento necesario para salir del mundo arcaico, de la prehistoria, para superar el estado de naturaleza salvaje del hombre, fuente de toda violencia. Para él "el hombre ha nacido libre, y en todas las partes está encadenado". (1969, pág. 6).

En Rousseau, encontramos que el asunto está en construir un orden igualitario; a través de un Contrato Social. Sostiene la tesis que el hombre en su estado de naturaleza no era, ambicioso ni egoísta (al contrario de lo que pensaba Hobbes), éste, en ese estado

tenía sus necesidades básicas materiales satisfechas; el comer, techo, vestir, beber era provisto por la misma naturaleza, con quien vivía en unas condiciones de igualdad y respeto. No tenía necesidad de entrar en competencia con otros. Todo era provisto por la naturaleza. La violencia, la desigualdad aparece, se origina con la aparición de la "propiedad privada". Para él, el hombre en sociedad va a experimentar un grado de rivalidad, en lucha permanente, por la apropiación y búsqueda de riqueza, donde hasta el día de hoy, no existen límites en el deseo de acumular riquezas (incluso bienes suntuarios). Para Rousseau las pasiones desatadas por la sociedad civil en el hombre, difieren de las del ser primitivos. Aquí va a depender de las condiciones sociales que impone la sociedad moderna a través de una nueva cultura y valores propios de una sociedad desigual. Solo mediante el Contrato Social, puede resolverse o atenuarse tal conflicto. Dice él. Por ello el hombre de estos tiempos (sobre todo el rico, quien se dedica a poseer grandes sumas de dinero, a cualquier costo), vive en un constante estado de inseguridad, en condiciones neuróticas, en sus ansias de posesión de bienes, de fama, poder y fortuna. Atrapado en la figura del narcisismo.

Para Karl Marx (1818-1883), es con la aparición del capitalismo (concentrado en la propiedad privada), desde su proceso de acumulación originaria que, en su esencia, y por sus hechos, va a resultar en una sucesión de actividades violentas. Éste al someter a grandes cantidades de labriegos, agricultores (a quienes va a transformar en obrero) generó en sus inicios una cadena la explotación. Creo nuevas relaciones de producción, en las cuales el hombre (el obrero), que es pobre, al no tener nada para su subsistencia; él solo dispone de su fuerza de trabajo; que vende al dueño del capital (al capitalista), quién le va a exprimir todas sus energías, en una muy desigual relación. En esas

condiciones el obrero crea por medio de su esfuerzo, en pocas horas el costo de lo que le ha pagado el patrón; y el resto del tiempo, lo que produce es gratis, va a parar en manos del capitalista. Así, éste se apropia del producto del trabajo ajeno, se adueña de la plusvalía. De lo no pagado diríamos. De este modo el dueño de capital crea riqueza de la nada. Originándose a través de esa relación un despojo, como dice Marx (1977, pág. 618). Es la manera como el capitalista acrecienta su riqueza de modo fraudulento, cometiendo un robo. Es un acto violento que genera riqueza para pocos y una gigantesca pobreza y miseria para muchos.

La violencia desangró nuestros suelos.

La violencia en la Venezuela, podemos decir, que viene precedida de episodios dramáticos que han atravesado nuestra historia, que empiezan por la resistencia indígena, frente a la conquista y colonización, las cimarroneras rebeliones de esclavizados en la colonia, la gesta independentista, la guerra federal y las montoneras entre caudillos. Venezuela fue la nación, en la cual la lucha por la independencia en América Latina y el Caribe, en la que este suceso tuvo unas características feroces, brutales y duraderas. De modo que los hechos sucedidos desde comienzos y a lo largo del siglo xx, no deja de guardar similitudes o relaciones con lo acontecido en el siglo xix y mucho antes. Sobre todo, en la feroz y valiente lucha por la independencia y la guerra federal; eventos que están marcados por el largo y crudo pasado colonial, y extiende su impacto hasta lo que va del siglo xxi.

Es así, como la conflictividad social y política que vivía el país, a mediados del siglo xix, va encontrar un canal de expresión en la guerra federal. Violencia que tiene su justificación y origen en el latifundio, según Araujo (2010); en esa forma de propiedad,

modelo de acumulación de riqueza (concentrada en pocas manos), de casta oligarcas, propio de una sociedad rural, principalmente, cuya población mayoritaria vivía en condiciones paupérrimas para la época; sumida en una espantosa miseria con desigualdades sociales. Una sociedad antecedida por una etapa colonial; la cual a pesar de la cantidad de leyes de indias que hubo en esa etapa, no evitó, que el conquistador, en su furia bestial y colonizadora agrediera (despojara) la propiedad de la comunal indígena, concentrándose de esta manera la tierra en pocas manos. Y sometiendo a sus verdaderos dueños a condiciones de servidumbre, esclavitud y persecución, llevándolos a la liquidación física a través del asedio bélico y por las enfermedades traídas por las oleadas de peninsulares europeos a estas tierras.

Tras las largas luchas antes descritas, las formas de relaciones de propiedad continuaron, pese a lograrse la independencia (la victoria) en encarnizada lucha contra la corona española. Venezuela convertida en república, la justicia que buscaba impartirse en los decretos dejados por el libertador Simón Bolívar no llegó. Los nuevos jerarcas, mediante el despojo fraudulento, explotan, no solo la tierra sino también a las grandes masas de desposeídos, cuya fuerza de trabajo es sometida mecanismo de usura e inmorales relaciones, prosiguiendo de esta manera, la esclavitud y semi-esclavitud. Relaciones de producción que Brito Figueroa (1986)[20] denominó, de población rural

[20] Brito Figueroa, Brito: (1986) 5ta edición. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela. (pág. 429) Describe una relaciones económicos sociales heterogéneas: 1) un sistema económico de orden comunal primitivo: 2) sistema económico de pequeña producción mercantil; 3) un sistema que domina en la producción agropecuaria precapitalista en lo fundamental, en el que se destacan elementos de orden feudal y, de modo limitado, hasta reminiscencias esclavistas; 4) un sistema capitalista nacional, con desarrollo heterogéneo, y 5) un sistema capitalista dominado por los monopolios de los países imperialistas o metropolitanos.

"enfeudada", (pág. 419). Un dispositivo de pago al trabajador; en el cual éste siempre estará endeudado con el patrón. Quien, a su vez, resultaba dueño de la hacienda, la tienda, la pulpería y de los vales que, como forma de pago recibía el jornalero (trabajador). Vales que solo tenían reconocimiento y valor en los expendios propiedad del hacendado. En ese contexto, de condiciones de esclavitud, los labriegos (trabajadores) estaban expuesto a reprimenda mediante crueles castigos. De esta manera, va a tener lugar una violencia, que se manifiesta de diversos modos y distintos lugares. Que también, tiene una respuesta popular según Araujo[21]. Respuesta a las situaciones de injusticia. Condiciones que también van postergarse durante buena parte del siglo xx. Algunas de estas formas de apropiación de la tierra permanecen hasta ahora. Prosigue a través del sicariato, el asesinato de campesinos, de líderes rurales (y sociales en las ciudades) que lucha por la tierra para la labranza y sustento de las familias rurales y, de derechos en la urbe.

La globalización porta nuevas formas de agresividad y violencia.

Ubicándonos en otro ámbito, en la actualidad, de un tiempo pautado por sigilosos cambios, es esencial valorar los aportes teóricos de la ciencia social crítica, a fin de ubicar los elementos epistemológicos que pautan este tipo de conflictos para comprender la agresividad y violencia que sobreviene como consecuencia en la no superación de las graves diferencia, sin alcanzar una transformación social y espiritual del ser humano.

[21] Araujo, Orlando; (2010) Editorial El Perro y la Rana. (pág. 43-47). El bandolerismo que recorre los caminos del llano del oriente y del centro es la expresión de un pueblo hambriento y despojado, sin guía, sin organización, sin esperanza. El robo de los ganados y el asalto en despoblados son formas ciegas de una violencia popular en busca de cauce.
La violencia de los desposeídos y explotados tiene un fin concreto: liberarse de su condición de explotados y desposeídos y asegurar con su violencia el derecho a vivir mejor.

Curbet (2008) mira en perspectiva el tema en medio de sus tramas y complejidades. Para este autor, “el instintito de supervivencia de los humanos y su correlato: el temor a una extinción violenta de la existir, se ven desbordados por la irrupción, igualmente indisociable, de la ambición de riqueza y la consiguiente ansia de seguridad” (pág. 45).

Cualquier actividad en estos tiempos puede estar envuelta bajo las sombras del crimen, dañando a la sociedad, en especial a la población más joven; pues el porvenir de ésta resulta ser la más afectada, dada su condición humana. En este sentido podemos añadir, que la violencia y la agresividad, no solo se circunscribe a lo físico/psicológico; sino que, se presentan otros aspectos que amenazan la emocionalidad, la seguridad y el futuro del mundo de las y los jóvenes. Puede ser el caso, lo que nos refiere Rifkin (2001), al apuntar que, el trabajo humano viene siendo “paulatina y sistemáticamente eliminado del proceso de producción” (pág., 23). Allí, apenas describía lo que ya aparecía a finales del siglo xx, y no a esta época, cuando surgen con gran rapidez los avances científicos tecnológicos: la nanotecnología, robótica, la inteligencia artificial, entre otros, que conducirá a altos niveles de producción, sin requerir la mano del hombre; el proceso del trabajo está sufriendo una gran mutación. Acelerará enormemente la producción de bienes para la vida; pero, paradójicamente por causas atinentes al desempleo generado, igualmente se producirá como efecto, crisis cíclicas de acumulación, hambrunas entre los pobres y regiones más vulnerables. Es difícil, que ocurra de modo inadvertido, por sus consecuencias catastróficas.

Los fenómenos o realidades descritos, al igual que las pandemias y epidemias, junto al brusco cambio climático amenazan seriamente la calidad de vida de la gente y la salud

colectiva de las grandes mayorías de quienes poblamos el planeta. Asuntos ya presagiados por la comunidad científica internacional, por sabios y pensadores a mediados del siglo pasado, tales como el Club de Roma, o de hombres como Iván Illich, (1974), quien desde su Némesis Médica, critica el modelo de salud occidental (biomédico), al decir que, éste pese a grandes progresos, mejorando los nivel de atención en salud, suprimir el dolor, abatir las enfermedades y "aumentar las expectativas de vida de los seres humanos; estos hechos elevó el prestigio médico, pero no obstante, ignoró la importancia del medio ambiente, la hambruna y el incremento de la agresividad y violencia" (pág. 56).

En estos tiempos el mundo de la violencia, que agita la sociedad actual cruzando a ésta en todas sus esferas, trasciende todas las experiencias vividas por otras civilizaciones. De tal manera que, al valorar tanto los asuntos económicos, social y ético, entendemos, comprendemos y conocemos que, en estos tiempos este fenómeno (la violencia) se manifiesta con rasgo que predominan, tanto en el imaginario de la gente, como en realidad de la vida, en la cual muchas de las actividades de la sociedad, en la economía, se perciben, forma de una acción criminal. Así se desprende de lo afirmado por Curbet (2008); quien parafraseando a Clausewitz (cuando el general prusiano hace referencia, a que, la guerra era la política por otros medios), Curbet precisa que, en estos tiempos, "la criminalidad organizada viene a ser, en la era del globalismo neoliberal, la continuidad del comercio por otros medios" (pág. 90). Afirmación aterradora. Implica que el crimen, el robo, el saqueo y cualquier actividad delictiva hoy tiene multiplicidad de conexiones con intereses poderosos del mundo de las finanzas y de la industria, el entramado del sistema capitalista global, que atrapa a los estados; desde las cuales se

han conformado de manera ladina, solapada como redes que operan en el blanqueo y lavado de dinero (a través del sistema financiero mundial). Dinero y bienes que proveniente del narcotráfico, el tráfico de armas, la corrupción, la trata de personas, la esclavitud y el tráfico de órganos, que circulan alrededor del mundo, convertido en grandes fortunas privadas.

En el mismo contexto de lo anterior, pero desde una perspectiva sociológica, descrita por Briceño León (2007), nos presenta el tema desde una lectura o explicación cómo un fenómeno que ocurre en las nuevas metrópolis latinoamericanas; ubica las causas -desde su particular perspectiva- de la violencia como un problema esencialmente urbano/contemporáneo. Existe un tipo de violencia que tiene un crecimiento exponencial desde finales de los 90 del siglo xx y, que prosigue en las primeras décadas del xxi. Esta violencia afecta particularmente a la población joven.[22] Esa es la que riñe en los barrios, es la liquidada en el duelo entre bandas y abatida en las redadas policiales. Es esa misma población de jóvenes, que importaron (desde Colombia) y establecieron en el país el crimen del sicariato, la motosierra para desmembrar cadáveres y la conformación de bandas paramilitares, de estilo mercenario.

Igualmente, Briceño León (2007) observa en la ciudad como espacio de convivencia, debe ser “el lugar de los derechos y la seguridad. Que no debería ser el lugar de muerte sino de la vida” (pág. 34). Visión que no encaja en una ciudad como el modelo actual, que

[22] Para Briceño León, ve que los factores que fomentan la violencia, están estructurados en elementos de tipo mezo-social que incrementan la violencia. “Dos de tipo situacional: la segregación urbana que producen las ciudades divididas y el mercado local de la droga. Y uno de tipo cultural: la masculinidad”. Sociología de la violencia en América Latina (2007). Ediciones FLACSO. Quito. Ecuador. (pág. 53).

segrega, segmenta a sus moradores en estancos sociales. Vivimos en una ciudad nacida bajo la égida del capitalismo, en la metrópoli de la modernidad del siglo xx y del xxi, en la cual prevalece la ley del más fuerte. La construida en el denominado mundo subdesarrollado o en desarrollo, que en poco se diferencian. Esta es el nicho de la descomposición social, donde se establece "el derecho a matar". Así, nos muestra el autor, a las ciudades de América Latina; como el caso de Caracas o Valencia. Es el lugar donde todo se intercambia, en la cual se exhibe la gran vorágine consumista, el sitio de la discriminación social, del enfrentamiento entre bandas disputándose zonas por tenerlas bajo el control, la del linchamiento, del crimen sin castigo, de la arbitrariedad policial, de los niños de calles, de los abandonados, las prostitutas, en las cuales deambulan indigentes. Vergüenza de la sociedad y las autoridades.

> De igual modo, y por razones similares, ha pasado con los niños de la calle, quienes no son propiamente delincuentes, no traspasan la ley, sino que simplemente la ignoran, y eso les hace peligrosos, pues pueden robar, y ni siquiera se preocupan mucho de ocultarlo. Esta fórmula también ha servido para eliminar otros tipos de marginales sociales: las prostitutas, los homosexuales o "comunistas". (pág. 152).

Para Briceño León, la violencia que ha atosigado a la sociedad venezolana, tiene aspectos causales en "dos instancias de la vida social: una de tipo situacional y otra cultural"; la primera ligada con las condiciones generales de la sociedad, y la segunda, es ajena a la situación, pero está injertada en su pasado, forma parte del aprendizaje (en

ideas, un patrimonio intelectual). Establece las dimensiones que la explican; 3 factores: las que la originan, las que la fomentan y las que le facilitan (pág. 38-39).

Por otra parte, pareciera necesaria una reflexión, acerca del tipo de ciudad y las sociedades, su orden social actual, ¿quiénes moran en estas urbes?, ¿qué ocurre en las mismas, en su acontecer cotidiano? Interrogantes que pueden orientar la búsqueda de nuevas explicaciones en medio del caos. Como manifiesta Méndez (2006), estas sociedades existieron en su forma "disyuntivas, industriales o de primera modernidad, están dando paso sociedades complejas" (pág. 79). Unas sociedades que responden a procesos cada vez más disruptivos, en una turbulencia de incertidumbres. Marcando pues, una perspectiva con rasgos distinta a la de Briceño León, quien la mira dentro de un orden, de normas, y mecanismos de control social, que actualmente resultan inoperantes. Vivimos un orden y un tiempo, en el cual las familias, la escuela, las religiones y el propio Estado, que como instituciones o agentes tradicionales de modelación han cedido en su influencia como generadores de control social, de referentes axiológicos de la sociedad; de apariencia vacua y permisiva ante la avasallante influencia de fenómenos comunicacionales como las redes sociales que impactan altamente en los valores sociales estructuradores de las conductas de los niños, niñas, adolescentes y, en general de los jóvenes de ambientes populares.

Esto lleva a reafirmar el viejo postulado, de que la conducta o conciencia social está determinada por la realidad social en la que se vive; por las relaciones económico sociales desde las cuales se producen y reproducen en la sociedad García Canclini (2007). Para explicarnos, para a ver el fenómeno de la violencia juvenil, los elementos

delincuenciales (arraigada en los odios sociales o grupales), un asunto que trascienden los hechos causales (objetivos), como asuntos étnicos, culturales (estructurales) de la sociedad, de la cual forman parte, basadas en el modo como estas relaciones se reproducen. Se extrae de mismo autor que conductas refractarias, proviene de emociones externas, el "odiar forma parte de la organización social de los sentimientos de la alta modernidad (…) y adquiere nuevas formas en la globalización", 2006 (pág. 19). Las y los jóvenes establecen en estas realidades nuevas identidades, cargados de gran intensidad desafiando riesgos. Guirado y Caballero (2011)[23]. Mientras la sociedad moderna vive sumergida en el conflicto universalismo versus particularismo, como visión que es propio del dualismo cartesiano, (Descarte). La dualidad; los buenos y los malos, lo propio y extraño. Que puede analizarse desde la categoría dialéctica de Hegel amo-esclavo, desde Marx como lucha de clases (burguesía proletariado). Atendiendo a las distancias y diferenciaciones existentes entre el agresor y el agredido, joven y adulto maduro. Sobre todo, en esta etapa de la modernidad, que a decir de López Petit (2007), nos encontramos en un mundo donde "la competencia es la vida del mercado atravesando toda la sociedad" (pág. 61). Un desencadenante de conflictos violentos, propios del modelo neoliberal. Que impone un gobierno global desde lo económico, del mundo de la financiación, donde la mayoría de los países son simples enclaves.

[23] Kristel Guirado y Jesús Caraballo; (2011). Identidad; Jóvenes; Violencia juvenil; Espacio urbano; Venezuela; Catia. Colección Ciudad Educadora, Ciudad Segura. Serie Conociéndonos Catia no. 3. La y el joven viven enfrentando el riesgo. "Algunos encuentran en la virtualidad un refugio (video juegos, juegos en línea, chats, tv…); otros militan en la falta de arraigo y se entregan a vivir en la ilusión del "soy lo que consumo", mientras esperan que un golpe de suerte lo saque del barrio (centros de comercio, clubs nocturnos, bingos)".

En este sentido, también puede observarse los sueños trucados del joven producto del fracaso escolar. Este antecedente, degenera en una violencia juvenil inaudita. Violencia que perturba a la escuela de las comunidades populares. De modo que la escuela como agente de control social y medio socializador e integrador de los jóvenes a la sociedad, parece no dar respuesta a las necesidades del sector juvenil. Esa expulsión solapada de este ambiente y demás dificultades sucedáneas, agudizan la crisis general que vive ésta. Además, es asediada por múltiples problemas. Guirado y Caballero (2011) indican “La escuela es un espacio que tradicionalmente se visualizaba como exento de la violencia. Es a partir de finales del siglo xx cuando comenzamos a observar el aumento progresivo” (pág. 11). Lo que alguna vez se consideró un lugar para ascender socialmente, pereciera ya no revestir tal importancia.

Comprender los sucesos implícitos en el proceso de construcción social de la violencia juvenil, incluyendo la delincuencial; conocer ésta como fenómeno que ocasiona desequilibrios conductuales, implica esclarecer el tejido de elementos que lo van prefigurando. Las diferencias del sujeto, en el ámbito del barrio-urbano. Este es un aspecto real que supone establecer diferencias o matices, desde las cuales parece incubarse y germinar la vida y violenta que afecta a la sociedad actual. Supone sobre todo ir más allá de estudios que giren en torno a elementos cuantitativos y explicaciones estadísticas del problema, tal como sugiere Moreno (2009). La violencia proveniente de quien la practica sin remedio ni piedad; el delincuente común, la persona de conducta desviada, según este autor, no la ejecuta por satisfacer necesidades primarias: “porque es pobre, por comida u otra carencia”; lo hacen por otras motivaciones, como la conducta dominada por un ego adictivo, por la vanidad, la ambición, el culto al de narcisismo. El

consumismo, demostrar que tiene poder, exhibición de la masculinidad, “él es quien manda”.

Esto supone atender que el asunto de la violencia, como parte del convivir de los seres humanos podemos leerlo desde otros dominios. Dilucidar cómo desde esta realidad, se ha conformado una cultura de poder para someter al otro. Implica, en consecuencia, partir de comprender a Maturana (2008), para quien el ser humano como realidad biológica, es un sistema que se autoconstituye, en tanto unidad. Solo el sujeto como organismo vivo produce sus elementos autorreferenciales.[24] Que lo diferencian de otros y le distinguen de su propio entorno. Entrando en momentos de conflictos continuos, a veces insaciables, que generan la violencia cotidiana.

> (…) por destacarse, sobre todo, por ser admirado, ser incluido en el medio como el principal, el más significativo, el más poderoso. El poder viene a ser el objetivo principal al que esta ordenado todo lo demás y del que todo ello es exhibición y brillo. (pág. 46).

La violencia desde un enfoque socio-antropológico

[24] Maturana Romesin, Humberto y Ximena Dávila Yáñez (2008). El Habitar Humano: seis ensayos sobre Biología Cultura. Edita J.C SAEZ. Instituto Matríztico, Santiago. Chile. En el momento en el que se pierde la confianza en las coherencias espontaneas del mundo natural, aparecen la inseguridad y el miedo, se estrecha la conciencia de pertenencia a un mundo más amplio que el de la propia localidad, y la emoción que guía el convivir en esta era, que es el deseo de poder que busca el dominio las cosas naturales, sobre los otros y sobro Dios. Se amplía la creencia en que mediante el poder de manipulación que entregan la argumentación racional y a magia se puede obtener el control del operar del mundo en que se vive en la progresiva negación implícita del Amar.

Los procesos sociales, sobreviene luego en construcción de identidades personales, grupales y comunitarias entes constituidos desde una realidad. Realidades inmersas en conflictos, en varios planos, en una relación dialéctica a través de un hacer y quehacer cotidiano; es una práctica que se afirma a partir de la manera en que se produce y reproduce la vida. La vida no solo material, sino también espiritual. Este hecho solo sobreviene en comunidad. La identidad que se presenta (se construye) como el fruto de un esfuerzo colectivo. Desde donde acontece relaciones en el plano de la búsqueda de hegemonía, por un lado, de parte de quienes, desde una posición de fuerza, intenta lograr que predomine este poder; y, de otra parte, de quienes, como sujetos comunidad de oprimidos, en condiciones de subalternos, accionan fuerzas y mecanismo para liberarse. Esto supone, entendiendo lo que manifiesta Sosa Sánchez (2015). “Un debate con interés en el conocimiento emancipador del diálogo ampliado de saberes y actores, más allá incluso que la transdisciplina”. Este planteamiento como tal, nos aproxima a la epistemología del sur, que se refiere Boaventura de Sousa, la del ser seres excluidos. Que los encontramos en el barrio, en la comunidad, a veces con poco acceso al mundo de las decisiones, de los servicios, de vivir en condiciones poco dignas; un asunto que afectan el presente de los y las jóvenes. De modo que, los mecanismos que disponen para el acceso a la información, resultan de una comunicación (en las redes sociales), un entramado de cosas triviales y vulgarizadas, que saturan las vías del entendimiento, impiden la creatividad (todo está en las redes), cualquier proceso heurístico de búsqueda del saber está minado; atrapando al joven y la joven en una globalidad ahistórica, entre otras cosas.

> (…) las violencias y las culturas como términos en plural, para poner el énfasis en la dimensión multifacética de las distintas

> expresiones y de sus diversas modulaciones culturales, destacando en esta relación, la relevancia de "examinar el juego de consensos y hegemonías existente en todo campo cultural. (pág. 66).

Aquí es necesario entender, que nuestro linaje como pueblo emana de un largo y doloroso proceso de mestizaje, (de una transculturación) proceso que tal cual dice León Rúgeles (2013), se inicia también por “el lenguaje, la comida y las costumbres” (p. 281). Y también las creencias, la fe. De este modo, lo simbólico que está insertado en los valores, es un producto, una construcción colectiva del pueblo venezolano manifestándose en el arte, el folklore, en lo mágico religioso como una herramienta de comunicación, que trasciende a la familia, que se funde en la personalidad, como parte de en su subjetividad e intersubjetividad. Es así como se constituye ese modo de ser que trazó lo que ahora somos como seres humanos. Especialmente a la población juvenil, fácilmente moldeable, penetrable por nuevos códigos lingüísticos exógenos; en cuyo lenguaje que expresa posteriormente en la armazón de nuevos modelos de vivencias, convivenciales creadores de escenarios de violencia. Que puede empezar por los niños de la calle, las pandillas, pranes y grupos paramilitares.

La violencia nos viene del pasado

De igual manera, se precisa, que, con el incremento de la violencia en las comunidades populares, sobresalen los efectos de la masculinidad, tal como resalta Castro Santander (2009), los jóvenes son quienes desafían los peligros, los riesgos de muerte en una sociedad violenta. Asunto que provoca angustia y dolor, en escuelas y hogares. Pero, en esta realidad la mujer se presenta o representa al sujeto más

vulnerable de la sociedad, por lo cual la cuestión requiere también una mirada desde el género. En esta sociedad, en su visión patriarcal se identifica el tema desde una relación donde predominan los intereses económicos, culturales y políticos, desde donde operan los medios de dominación y control que someten a la mujer. En el barrio y la familia popular los vínculos de vivencia y convivencia son trastocados por la violencia machista. Igual valoración tiene la masculinidad para Briceño León; un peso en la cultura profunda del barrio popular, donde muchas cosas comienzan por los valores, por lo simbólico.

De manera que, es así como se vislumbra a la ciudad cómo una jungla, un lugar en la cual está atrapado al joven y al adolescente; en ésta, en el barrio popular vienen conformándose un modelo de ciudadanía, donde se conoce, incuba, desarrolla y reproduce el estilo de comportamiento juvenil. Un tipo de agresividad y violencias, simbolizada en el malandro, en las bandas, el sicario, el indigente, los niños de las calles, los alcohólicos, los travestis, el buhonero, la prostituta. Una caterva de seres deambulando en un mundo que, poco a poco va dibujándose como una nueva especie. Otra estirpe, nuevas tribus urbanas o generación con su propio modo de ser y quehacer.

Igualmente, se nota que alrededor de este modelo de ciudad, tras bastidores, oculta existe la delincuencia de cuello blanco; la de señorío mimada y exquisita. La que estafa, soborna, corrompe, especula, asesina, maltrata, viola, compra, trafica, que actúa solapadamente mediante el uso y abuso de poder, no solo del Estado, sino (esencialmente) también la del llamado mundo privado. Este sector actúa drogado por el poder (del dinero), por el consumismo insaciable, es portador de las peores perversiones oculto bajo un manto de frivolidad. Pareciera que la existencia y desarrollo

de ésta, -estimula y justifica que sobrevenga la del barrio popular-. Todo esto amparado en medios suntuosos como la prensa, la Radio, TV, las redes sociales, presentada con glamur, mostrando y buscando atesorar un respeto y reconocimiento social mediante impostura, de clase "decente" y "letrada" que pocas veces posee. Exhibiéndose, además, como élite distinguida y señorial.

Elementos Epistémicos de la violencia

En el mundo contemporáneo, las ciencias sociales desde su visión, la violencia se presenta como una construcción social. Ello ocurre, al ésta expresarse como comunidad de pensamiento; capaz de poder observar como desde ella, mira bajo su óptica, las conductas y patrones de comportamiento juvenil; como problemas psicosociales. De manera que ésta en su construcción debería responder a esa misma lógica; en tanto producto social. Desde el cual, el hombre y la mujer, como seres humanos constituidos como unidad real, ontológicamente hablando, desde su realidad. Esta es una cualidad vital del Ser, desde lo tangible, intangible, que en sentido teórico respondería como núcleo objetivo, cargada de subjetividad, de emociones, pasiones e ilusiones. Razón por la cual, desde la epidemiologia clásica, los juicios que se hacen de las ciencias sociales concernientes con estos asuntos -el fenómeno de la agresividad y la violencia juvenil, dado su impacto psicosocial-, estas no son más que inferencias o conclusiones fundadas en ciertos indicadores, algunos de ellos de carácter socio-económico que describen y permiten leer el comportamiento social (violento) de la población juvenil, empero, atados al mirar eurocéntrico y colonial que portan las ciencias sociales en el locus de la modernidad. Asunto que debe superarse.

De tal modo que, la construcción de nuevos referentes teóricos pasa por el camino, la observación y el mirar los hechos fenoménicos en toda su complejidad; para Morín (2004). Verlo así, supone entender que la complejidad es notar que: “efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (p, 32),. La complejidad se manifiesta de entrada en su inexplicable caos, ambigüedad e incertidumbre. De manera que, para el conocimiento complejo, esto supone ir en la búsqueda de explicaciones acerca/sobre los fenómenos, es poner orden en estos. Despejar lo incierto, reconstruir el caos. Pero, además, es pensar en otros paradigmas que se pueden encuadrar en rupturas con la modernidad. Boaventura de Sousa (2010) nos habla de la expropiación/violenta en abierta crítica al enfoque moderno que prevalece en el pensamiento hegemónico de occidente. Desde una epistemología del sur, para éste las leyes antiterroristas y migratorias que se promueven en el mundo del norte (sobre todo en USA y Europa) se corresponden con el retorno de lo colonial. Lo bárbaro y brutal.

Otros autores del pensamiento crítico (decolonial), como Castro Gómez (2008) plantean que desde su origen el modelo educativo este cruzado por el pensamiento hegemónico, pautado por la egida colonial, arraigado en la violencia en su matriz. Esta colonización debe ser superada por proceso, deslindándose del modelo escolástico autoritario que prevale en la escuela, en todos sus niveles.

CAPITULO III

LA METÓDICA, ASPECTOS METODOLÓGICOS

> Lo que decía Machado: Caminante no hay camino se hace camino al andar.
>
> El método no puede formarse más que durante la búsqueda; no puede despejarse y formularse más que después, en el momento en que el término vuelve a ser un nuevo punto de partida, esta vez dotado de método.
>
> Edgar Morín

Hilando desde el pensamiento crítico en un mundo complejo

Primeramente, la fonética o palabra método tiene su origen etimológico en el griego, en las pronunciaciones “meta” y “odós”, cuyos significados son: meta (“hacia”), como un movimiento que proyecta, y “odós” que es el “camino”; es el andar, es un hacía, una búsqueda. El camino para encontrar; una explicación un conocer. En este caso tratase de explicar dudas, entender alcances, ir en búsqueda de otras narrativas que ahonden acerca del fenómeno investigado. Lo que envuelve. Las implicaciones de la violencia y la agresividad que asola, priva de vidas y flagela el cuerpo de la sociedad actual, que siente sus efectos de manera impávida, en sus diferentes espacios. En los escenarios (tradicionales), familias, escuela (el estado), comunidad. En lo individual y colectivo. Así tenemos que el desarrollo de esta población se afinca en una triada o trilogía, desenvolviéndose dentro de diferentes fases de crecimiento, que norman, cultivan creencias, valores y modelos. En general es un proceso cultural; si por cultura entendemos lo que dice la UNESCO (1996), que ésta es una; “las maneras de vivir juntos”.

Existe en el mundo de las ciencias sociales: en la sociología Briceño León (2007), la criminología clásica, el derecho Cerqueira y Lobáo (2004), en la salud pública (…), y en la misma ciencias de la educación Pernalete (2000); una matriz epistemológica, desde la cual se entiende, observa, ve y explica el fenómeno de la violencia, los odios y manifestaciones de agresividad como un problema originado por la pobreza y la desigualdad (entiéndase, como las necesidades básicas insatisfechas y los hilos que la generan), fundamentalmente, y dentro de estas circulan elementos como la ausencia de valores, fracasos de los sistemas de control social, la distorsión del régimen de convivencia en la sociedad, entre otros (aspectos psicosociales). Desde aquí se tiene en cuenta los aspectos objetivos del fenómeno, lo real, desde la realidad concreta. Algunos de estos se soslayan. Aquí, se puede atribuir el problema a causas materiales y morales. Pero el odio, la agresividad y violencia, también obedecen a los resentimientos, deseos, rabia acumulada, desde donde operan la avidez y otros sentimientos Marian y López (2007). Actitudes que se manifestarse de modo organizado e individual. Sin embargo, nuevas lecturas del tema, pueden inducirnos, llevar a pensar en otros elementos complementarios.

El aporte ofrecido por las ciencias sociales. Se plantea para previo entender, que en esta época de globalización económica, de dinámicos y conflictos geopolíticos que nos están convocando a replantear la política desde discurso ético y estético Bauman (2011), Gorz (2003), Morín (2013), que se abarque de manera holística, la observación del fenómeno; donde interviene asuntos como la emigración, desde el cual se ponen de relieve asuntos como: el racismo, la xenofobia, el chauvinismo, la aporofobia, el machismo, adultocentrismo y demás deformaciones sociales propias de la actualidad,

engendradas en el ser humano, en esta época de incertidumbre y grandes complejidades; que afecta especialmente a los sectores jóvenes donde suceden con más frecuencia distintos tipos de desviaciones conductuales. Y también la exaltación al ego, la codicia, y brota la bajo autoestima. Como resultado de agudos procesos biosocial-morfológicos. Un gran desafío para las ciencias sociales en estos tiempos y sus realidades.

De manera que este estudio (investigación) se llevó a cabo mediante un enfoque metodológico de carácter post-positivista, con elementos de tipo critico interpretativo, en el marco de una visión cualitativa, asumiendo como mecanismo de análisis del mismo elementos fenomenológicos; desde una dialéctica crítica de la violencia-agresividad y convivencia, dentro del enfoque establecido en el materialismo histórico, desde Marx y Engels (2010).[25] Que citando a Heráclito, recuerdan que: “todo es y no es, pues todo fluye, todo se halla sujeto a un proceso constante de transformación”, (pág. 178). O como dice Damiani (2014), que éste como un referente entiende que: “para la teoría dialéctica de Marx la sociedad es siempre el resultado provisional de un proceso histórico donde van afirmándose de vez en vez determinadas estructuras materiales”. (pág. 9). Este supuesto difiere de lo planteado por Durkheim y posteriormente por Parsons, desde el pospositivismo funcionalista, para quienes la integración social tiene sus bases en el control moral (los valores) y normativos (las leyes e instituciones) que le son impuesta al ser humano. En el modelo funcionalista, el consenso social prevalece (en una presunción

[25] Marx Carlos y Federico Engels (2010). Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. Caracas. Venezuela. La naturaleza es la piedra de toque de la dialéctica, y las modernas ciencias naturales nos brindan para esta prueba un acervo de datos extraordinarios copiosos y enriquecidos con cada día que pasa (…) la naturaleza se mueve, en última instancia, por los causes dialécticos y no por carriles metafísicos. (pág. 182).

de neutralidad), mientras que para el modelo crítico dialéctico el conflicto opera como el motor clave en el desarrollo de la sociedad, y también construye acuerdos. Consensos. Compartimos la visión del modelo critico dialectico como instrumento válido para la transformación social.

Por otra parte, el estudio se inscribe en la dimensión que abarca el pensamiento complejo (lo complexus), el entretejer, lo heterogéneos, Morín (2004-2013), pues distintos roles juegan los sujetos en la realidad vivida, en el marco del accionar del mundo juvenil, sus efectos en la construcción social, entendiendo lo que ocurre en el hacer y quehacer comunitario, en su ámbito de las relaciones entre sujetos. Tanto en el plano de lo individual como en el ámbito colectivo.

> El mirarse con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, la incertidumbre… De allí la necesidad, para el conocimiento de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar la ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar (…) (pág. 32).

Entonces, desde el enfoque de complejidad, como punto de partida la ciencia actual, ha pasado de su visión única, de una ley de obediencia ciega; a abrirse al mundo de lo real, de la realidad. De lo puro y lineal de antes, se afianza en ver las cosas como procesos, integrales, entre otros diría, donde la vida se presenta como fenómeno, que desde hoy enfrenta a múltiples juegos e interacciones. En la compresión de la lectura del fenómeno de la violencia, de la agresividad como parte de misma acción, rodeado por un indeterminado número de situaciones. De gran complejidad. De manera que explicarlos precisa de herramientas, como las contenidas en el planteamiento del autor.

Por otra parte, desde la idea o plan establecido para la búsqueda del conocimiento, asumimos el asunto, entendiéndolo tal cual lo señala, De Souza Minayo (2009), para quien en occidente "la ciencia es la forma hegemónica de construcción de conocimiento", (pág. 31), aunque la misma considera que existe distintas maneras de explicar los fenómenos de la vida; diríase de la realidad, otras verdades, que brotan de dominios diferentes a las ciencias. De ahí, que está autora precisa dos razones claves, del porqué de esa hegemonía;[26] de modo que, esto debería permitir la producción no solo de datos objetivos y subjetivos, sino también descriptivos recogidos en aporten de las personas abordadas para observar, comprender y conocer desde el entorno de las y los jóvenes en su medio social, en sus nichos que encierra y contiene los problemas de la investigación valorando la visión del pensamiento crítico liberador (no-colonial).

[26] De Souza Minayo María Cecilia (2009). Artesanía de la Investigación Cualitativa, Lugar Editorial. Buenos Aires Argentina. Una razón externa, que se aceleró a partir de la modernidad. (…) referido al poder de dar respuesta técnicas y tecnológicas a los problemas planteados por el desarrollo social. la razón de orden interno consiste en el hecho de que los cientistas ha sido capaces de establecer un lenguaje universal, fundado en conceptos, métodos y técnicas para la compresión del mundo.

De tal manera que, la metodología, el cómo conocer y alcanzar conocimiento, el cual se genera y produce con personas en relaciones; desde una relación con los sujetos-objetos de lo investigado, relacionados con la violencia. Ander-egg (2001) postula que. "El conocimiento no se produce en un individuo aislado a modo de un átomo independiente. (…) No elaboran los conceptos y las teorías a partir o apoyados solo en "las ideas". (pág. 36). Esto permitirá interpretar y comprender el mundo en su proceso de relaciones experimentadas por el joven, que convive en su realidad, mediante la hermenéutica crítica; en tanto sujeto que vive la realidad investigada, desde un ámbito donde el conocimiento sirve, conduce y guía como herramienta transformadora.

En esa realidad de vida, del convivir del joven y la joven del barrio, se presenta asediada no solo por la agresividad y la violencia, sino que, además, tiene sobre si la amenaza de otros conflictos; cultivar su porvenir en el mundo actual: tener una familia, ser padres-madres, hacer pareja. De tal manera que, para alcanzar la compresión a fondo del fenómeno, partimos de una matriz identitaria (familia-comunidad). Partimos de la fenomenología (cadena o relación de hechos-aconteceres), en este caso, que supone lo esencial del problema. De Husserl (1997), desde la esencialidad del fenómeno; el porqué de la realidad, de la existencia o sobrevenir de las cosas (lo vivido), lo tangible e intangible, asumiendo que la búsqueda de los mismo no es un proceso fácil, así, tal cual lo advierte el autor, cuando afirmar que: "la tarea de la fenomenología (…) no es cosa tan trivial, como si meramente hubiera que mirar, como si tan solo hubiera que abrir los ojos". Es un ir más allá de la realidad, al fondo de ésta. Husserl convoca a ir, a sumergirse en un porqué de lo real. Para Heidegger, (2006), en su fenomenología existencial, "Los

objetos reales se intuyen mediante actos simples de intuición, se aprehenden en su corporalidad. A estos actos se los determina como actos simples fundantes". Aquí nos encontramos con procesos del vivir que atraviesa el investigador y lo investigados, la violencia y las y los jóvenes; en su acto de producción cognitiva. Crear conocimiento y conciencia. En este mundo de la fenomenología. Mientras Husserl lleva en búsqueda de lo esencial, lo real perceptible. Con Heidegger se recorre, se desplaza por los terrenos de lo existencial. Ricoeur (1999), desde la hermenéutica contemporánea o crítica, plantea entender el conocer partiendo desde varios ambientes en esa búsqueda. "El proceso de la interpretación está determinado por los fenómenos a ser interpretados y por los correspondientes a la experiencia de lectura" (pág. 3). Haciendo un juicio del asunto, que tome en cuenta lo que establece Martínez (2006): "El método fenomenológico se centra en el estudio de esas realidades vivenciadas que son poco comunicables, pero que son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona". (p. 139). De cada persona y comunidad. Estas ideas y planteamientos de la fenomenológica tienen en Sartre, en su Ser y la Nada, a uno de sus teóricos, desde la perspectiva existencialista. Para este autor, según Meszáros (2013) "el existencialismo define al hombre mediante la acción" (Pag. 221). Como moralidad y acción comprometida. En Sartre el existencialismo, envuelve también transformación. Distinguiéndose de Heidegger en ese plano.

Observar y comprender lo que ocurre dentro del convivir humano, en el mundo de las y los jóvenes; de su vida en sociedad (sea en barrio, escuela o comunidad); en estos tiempos estremecidos por la violencia, el "extramundo" del celular, de los multimedia y de redes sociales con mucha carga toxica, mas aún, si se suman, que esto ocurre sin un mínimo criterio o conocimiento de esta realidad. Con exigua información de esta nueva

realidad. Medios condicionados por la volatilidad de los acelerados procesos de cambios, que marcan, pautan y modelan conductas y producen patrones que in-sensibilizan, apasionan y tensionan la vida de cualquier ser humano. Sobre todo, cuando ese extracto de la población tiene poca capacidad de discernir la embriagante lluvia cosas desconocidas a las cuales están expuestos, que la realidad virtual y digital le brinda sin ningún tipo control. Ni de parte del estado, ni de la sociedad. Asistimos a una modificación del tiempo, del modo de vivir el pasado y el futuro. Envueltos en un presente veloz y voraz, en el día a día, lo cual hace difícil el convivir. Todo resulta ajeno al control por parte de nosotros. Fernández Andrade (2004), precisa que, para ellas y ellos el tiempo es ahora, no es otro, por el que vale la pena el sacrificio. "(…) estar bien hoy, individual o colectivamente es el factor determinante", (pág. 139). Es el ahora y no otro tiempo el que engancha los sentidos y el interés del joven y la joven de la contemporaneidad (del barrio popular), que en condiciones precarias y de pobreza queda atrapado en el tiempo de la 4ta revolución electrónica, enfrentándola en condiciones de desigualdad. En medio de una crisis o crisis multidimensional que afecta la vida física, social y psicológico. De una hipermodernidad, que según Lipovetsky representa un "vacío", que encarna la decadencia de una civilización ajena de toda dimensión ética. Es un tiempo que destroza el porvenir. Pocos son capaces de ver y entender ese mañana sobre ofrecido a los jóvenes. Conocer supone, entonces explicarnos el drama que un país, que ha vivido en los últimos años, en una crisis económica, con altos niveles de inflación, caída del salario, polarización política y un proceso de emigración.

Desde tal punto de vista (fenomenológico), con la pretensión de aportar elementos útiles para construir una epistemología que exprese con intensidad y profundidad sobre la

influencia de la violencia (y demás conflictos) en los tejidos generacionales estudiados, observando la realidad en el mundo de las y los jóvenes, (desde su doxa), y con ellos. Encontrar las significaciones y resultados de las acciones que ocurren en el espacio de convivencia social de estos. Involucrando también, la construcción procesos culturales, en los tiempos presentes. Bajo una ética crítica, entendiendo a lo que dice Dussel (2015). "El conocimiento teórico tiene que ver con la captación de la realidad para su manejo. Hay que saber qué es el agua y qué es el veneno para poder manejarlos; usando el primero y evitando el segundo", (pág.14). Construir dentro del campo de acción, ideas, nociones y conceptos que respondan a criterios de liberación, desde referentes éticos. Asumiendo lo que tiene valor y sentido para cambiar las cosas. Que, como se van estructurando las transformaciones, más allá de simples demandas de seguridad en materia de orden publica, de mayor inclusión en los planes, programas sociales y las distintas políticas públicas del Estado.

De manera que, desde lo institucional, lo constituido por el orden vigente. Ir modificando cosas desde un hacer, a partir de interacciones que alteren los rasgos y características esenciales que definan y determinan la realidad del mundo de las y los jóvenes de ahora como sujetos de cambio, dentro en un mundo complejo. Retomando la idea de complejidad de Morín (2004) "(…) la complejidad no comprende solamente cantidades de unidades e interacciones que desafían nuestras posibilidades de cálculo; comprende también incertidumbres, fenómenos aleatorios." (p, 60). Tratar una realidad, en la cual no se sabes con qué vas a toparte; pero que debe conocer y comprender para ordénalos como conocimiento presente. Si se pretende, entre otros anhelos, transformar ésta (y generar nuevos conocimientos).

Desde esta óptica la investigación pretende asirse de instrumentos útiles para la captación de conocimiento; en los extravíos que sucede en el suburbio de las y los jóvenes, en sus realidades. Sus identidades como procesos culturales y de rebeldía, con tendencias al desarraigo que se genera entre, quienes viven en comunidades populares, que demuelen a las familias. Riesgo que subyace, al estar dentro del mercado capitalista, en el rol de consumidores éste les asigna su papel. Bauman (2011)[27]. "Es por eso que los llamamientos neoliberales a cerrar las filas de la familia, no solo suenan huecos, sino francamente falsas" (pág. 39). Tal vez, solo interés el rol de estos como consumidores precarios. En la época de la globalización, de ahora, no es solo económica, sino también social, donde lo popular emerge como resistencia. Entrando a un proceso sin fin, donde el poder y el intercambio, parecen irresistible López Petit (2007). Así, estamos en un período de metamorfosis permanente. De modo que, precisar con qué lógica, desde que dominios responder a ese mundo modelado por la subjetividad e intersubjetividad, en la que todos se desenvuelven, en su forma de vivir los procesos sociales; diversos y también complejos, guiados por prejuicios, juicios y procesos heurísticos que no alcanzamos a controlar. En este campo, la joven y el joven, experimenta su realidad, mutan constantemente, a un ritmo acelerado. Ritmo que ellas y ellos procuran, cada uno de manera autónoma, como excitante emancipación.

Por otra parte, es bueno, establecer que en esa construcción de un conocimiento teniendo en cuenta una visión crítica, desde el acontecer del mundo juvenil, debe

[27] Bauman, Zigmung; (2011). Editorial. Fondo de la Cultura Económica. Buenos aires, Argentina. El acto más importante (…) y "fundacional" del mercado (…) "es que disuelve los lazos de sociabilidad y reciprocidad. Socava profundamente la naturaleza misma del compromiso y de las obligaciones sociales".

considerar lo que dice De Sousa (2006), quién sostiene que: en primer lugar, la proliferación de estructuras, y la pluralidad de estas son cosas "bastante apropiadas para fundamentar la acción transformadora". Pero, además, agrega una segunda mirada, "(…) que no debemos enfatizar demasiado ni la distinción entre estructura y acción, ni la distinción entre fenómenos subyacentes y fenómenos de superficie" (pág. 67).

Finalmente, comprender las dimensiones involucradas en el ámbito de la violencia, pasa por las causas. Valga decir, buscar explicaciones de lo que ocurre; específicamente, en las determinaciones sociales en el campo de la salud. De la salud colectiva. Para Breilh (2011), Samaja (1993) Almeida Filho (2000), el asunto es un debate acerca de las determinaciones en materia de salud, que requiere explicaciones diferentes al modelo europeo en América Latina, en la construcción de una narrativa en salud, desde un cuestionamiento al "causalismo". Pensar desde contextos estructurales profundos.

Aspectos ontológicos

Comencemos por señalar, que a partir las realidades observadas puede alcanzar un compresión, que nos atraiga por un hilo cognoscitivo; disponer de un conocimiento, un acercamiento en el nivel que nos entronque, vincule y proporcione instrumentos para entender y explicar los cambios profundos que ocurren en la sociedad, que se complejizan ante las dimensiones trágicas que envuelve el fenómeno de la violencia social, como corolario de agresividad creciente del ser humano en América Latina, Venezuela. En los barrios del sur de la ciudad de Valencia, para ser más preciso. Aspectos que se extraen de la percepción que, de este asunto, en su entorno, en su

contexto experiencial las y los que habitan en el barrio y viven, confrontan frente al drama de la violencia; que es cotidiana.

En el ser y el existir; para Heidegger, emanan de una realidad fundada en el hacer, en la que el sujeto se ve a sí mismo Mearle Ponty. Se configura desde el mundo de lo cotidiano, lo factico, lo creado. Es el ser, es el hombre o la mujer que es sustancia adjetivada al comienzo. Vemos como actualmente, en el mundo del globalismo, en el cual se impone, prevalecen elementos como: la biotecnología, la infotecnología y el metaverso; allí donde el joven y la joven aparecen atrapados en un horizonte fetichizado como diría K. Marx; creando un ser alienado, que responda al interés de otros. Reproduce el mandato de un mundo ajeno. Está en el mercado, en el sistema, desde donde precisamente se construye otro submundo, en la fenomenología del odio, la violencia y agresividad. Sujetos a los valores del ser (egoísta) y el tener (dinero-poder). En Heidegger, el existir se caracteriza, por el momento de la esencia y el de la existencia, para él, el ser está en el ente. Un ente, es un Ser de modo concreto, determinado por otro Ser que le antecede. Así, el existir se produce en la conciencia del individuo o grupo; desde su realidad, como hecho.

Elementos metodológicos.

Como nos indica Barraza (2006): “Las investigaciones fenomenológicas estudian las vivencias de la gente, se interesan por las formas en las que la gente experimenta su mundo; qué es lo significativo para ellos, cómo comprenderlo” (p, 44). Se plantea obtener un conocimiento de una realidad, y desde esa realidad. No simplemente de otras narraciones o teorías. Que tenga validez como producto legítimo, que requiere de

procedimiento ordenado que, se corresponda con lo vivido, con el vivir de la gente. En fin, estudiar el quehacer cotidiano de personas o grupos pequeños, o más bien específicos Lerma (2004). “En este tipo de investigación interesa lo que la gente dice, piensa, siente o hace; sus patrones culturales; el proceso y el significado de sus relaciones interpersonales y con el medio” (p, 72). Desde los hechos, de una realidad que construye acciones significativas, que animan y reavivan su conciencia, acerca del fenómeno de la violencia.

En el proceso se hizo un diseño de herramientas y técnicas para construcción de instrumentos necesarios para la recolección de muestras. Medios idóneos y sencillos para una mejor comprensión ante las respuestas planteadas en el estudio. En este contexto el universo lo entendemos como la totalidad de sujetos-objetos del fenómeno o problema a estudiar Tamayo y Tamayo (1997). Por lo tanto, esa población hacia la cual está dirigida el estudio,la población juvenil. Pero no cualquier población juvenil, sino la que habita, vive y convive en los barrios populares. Entendida ésta como las y los jóvenes en edades de 15 a 30 años de edad (Ley Orgánica de la Juventud), que viven en comunidades populares del sur de Valencia, estado Carabobo. Recolección de pruebas, muestras construidas a través de diálogos y entrevistas. Siguiendo la técnica de observación y el diálogo con actores de interés para la materia, según Sabino (1998). Las cuales se efectúan posterior a la definición de quiénes son actores sociales, sujetos proclives a dialogar, que actúan desde el escenario o espacio estudiado que interactúan entre y con los mismos.

Una vez concluidas la recolección de datos por la vía de la entrevista a las personas indicadas, se procederá a analizar resultados de las mismas mediante y la valoración de las experiencias, atendiendo que es esencial estudiar de la realidad del fenómeno, considerados las particularidades de los sujetos. Con ello se pretende una aproximación gnoseológica del tema, a partir del apoyo en la técnica del análisis de contenido.

Aspectos axiológicos del fenómeno.

Para aproximarnos a un conocer acerca del proceso, o de la construcción de los valores y virtudes humanas, especialmente, lo atinente a los jóvenes; tendría que empezar, por asumir el importante rol, que en el mundo el actual, y en la sociedad venezolana, juegan los actores, o entes que fueron o son claves en el proceso de formación de ciudadanía (en la creación de nuevas y nuevos ciudadanos), como las familias, la escuela. las iglesias (y agregaría) otras instituciones comunitarias como las asociaciones, clubes y grupos culturales, deportivos de agregación humana. La institucionalidad en su accionar, como ente despliega la producción de normas reguladoras de la vida del hombre y la mujer. Y como tal, desde el accionar político y social en el barrio, en la ciudad modela, prefija un hacer y quehacer que impacta a lo largo de la vida del ser. Así moldea la subjetividad.

Este cuadro o contexto se estudió baja una perspectiva, holista, integral, utilizando métodos como la multidisciplinariedad, evitar el dualismo y la dispersión. Pues, como producto de estos riesgos; muchos autores alertan, entre ellos, Cortina (2004), cuando afirman que esto, tiende a tribalizar a la sociedad, por consiguiente, ese tipo de

fragmentación afecta al Estado nacional en su esencia y razón de ser, impide que instituciones políticas intermedias, de mediación, en el caso particular del Estado actúen. La globalización socava la importancia de entes sociales, en especial el Estado nacional. Se violentan los principios morales sobre los cuales se justifica la existencia del estado, como "mediador" en los conflictos dentro del sistema como diría Enrique Dussel.

Actualmente se vive en un mundo en el que, las y los jóvenes confrontan una realidad en medio de creciente desarraigo, que produce, entre otras cosas, importantes flujos migratorios en Venezuela, América Latina y en general en el mundo. En el marco de una crisis que impacta y debilita la naturaleza gregaria, propias del ser humano. Sitiados por la caotización de la vida urbanas, la ceguera, perdida de fe y un gran vacío espiritual. De este modo germina y se crean nuevos pobres; está en marcha nuevas formas de exclusión. Que como explica Bauman (2008), donde los pobres (principalmente jóvenes), violentamente queda sin funciones en el nuevo orden que se ha dado lugar.

La sociedad que está emergiendo, se nos presenta en su rol de reguladora, con nuevas pautas, donde: "la imposición de cualquier modelo de orden es un acto discriminatorio y descalificador, que condena a ciertos fragmentos de la sociedad, a la condición de inadaptados y disfuncionales". (pág. 133). En este contexto los pobres, conformados por el mundo de: los niños, niñas, las y los jóvenes, las mujeres, las personas con limitaciones y/o alguna discapacidad, independientemente de su color de piel, raza o nacionalidad, son el blanco de esa agresión. Pues los mismo, siempre han estado dentro del imaginario social, como seres desadaptados, anormales, fuera de toda

regla o convencionalismos social. Sin embargo, para Bauman, la pobreza no se reduce a la falta de comodidades y al sufrimiento físico. Conforma también una condición social y psicológica. Condición que, finalmente, arrastra al individuo o la sociedad a las formas más violentas de agresión y discriminación. De la cual son víctimas odiados y odiadores, finalmente.

Herramientas y técnicas para construir instrumentos.

El marco metodológico constituye una herramienta que proporciona y facilita la búsqueda de forma precisa y objetiva en la investigación Tamayo y Tamayo, (1997). Para él es, a través de este medio que se determinan los criterios reguladores del proceso de indagación; una vía que conduzca a clarificar las dudas o interrogantes generadas por la problemática planteada. En este plano comenzamos por definir el universo o población a estudiar, estos se corresponden con elementos que poseen unas características precisas. El universo lo entendemos como la totalidad de sujetos objetos del fenómeno o problema a estudiar Tamayo y Tamayo (1997) (p, 114). Por lo tanto, esa población hacia la cual estuvo dirigida la investigación está constituida por la población juvenil (incluso, más allá de este segmento), entendida ésta como adolescentes y jóvenes de 15 a 35 años de edad, que habitan en comunidades populares del sur de Valencia, estado Carabobo.

El medio a utilizar es las entrevistas semiestructuradas: caracterizadas por su flexibilidad, ya que como dicen Lopezosa, Codina y Pere Freixa (2022), “aunque parten de un conjunto de preguntas previas, el entrevistado pueden contestar de forma abierta evitando así la elección de respuestas específicas”. También resulta ser más cómoda

para el investigador e igualmente para los entrevistados. Considerando los rasgos de una investigación que reviste aspectos etnográficos y socio-antropológicos. Acerca de lo cual, Ander-Egg, precisa la necesidad, primeramente, de observar el modo de ser de la gente; sus costumbre e interacciones. Igualmente, la otra supone, el estudio de las lógicas y compresión de patologías.

Contexto de la Muestra

Dentro de la perspectiva descrita la investigación se lleva a cabo mediante una muestra sustentada en un universo de tres (3) personas, las cuales serán entrevistadas. Entrevistas de carácter semiestructurada y preguntas a profundidad. En sus modalidades no dirigida y focalizada, la primera aplica dado el carácter global, de un tema tan álgido como lo es la violencia, acompañada de conversaciones libres, para complementar la información de lo que se espera conocer y comprender. Según Ander-Egg. Estas se discriminan de la siguiente manera: personas que forman parte de comunidades de la zona sur de Valencia, en las cuales se presenta con frecuencia el fenómeno de la violencia; (1) persona de género femenino, de más 40 años por su carácter de madre, (2) personas de género masculino, uno, cuya edad es de 20 y uno mayor de 30 años. Grabaciones (conversaciones notas). Igualmente, a tres (3) profesionales expertos, (1) psiquiatra, (1) psicólogo y (1) educador, quienes están al corriente del fenómeno. Sabino (1998) señala lo siguiente:

> La entrevista desde el punto de vista del método, es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula la pregunta a personas capaces de aportarles datos de interés,

> estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de las informaciones. (p, 88.)

Una vez concluidas la recolección de datos por la vía de la entrevista a las personas indicadas, se analizan los resultados de las mismas mediante la valoración de las experiencias, atendiendo que es esencial estudiar la realidad del fenómeno, considerados las particularidades de los sujetos y se levanta en informe o interpretación. Asimismo, reiteramos que, las lecturas constituyen una indagación clave dentro del estudio. Sin embargo, también es significativo en esta investigación fue el papel de los entrevistados en tanto informantes claves. Entendiéndose por informantes claves, según Goetz y LeCompte citados por Romero (2005), de lo cual se extrae que:

> Los informantes claves son individuos en posesión de conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales que están dispuestos a cooperar con el investigador. Frecuentemente son elegidos porque tienen acceso (por tiempo, espacio o perspectiva) a datos inaccesibles para el investigador (p, 134).

Criterios de análisis de resultados desde el punto de vista cualitativo

Analizar los desequilibrios estructurales que confronta la sociedad venezolana y los aspectos de desigualdad y pobreza que interviene como causales de la agresividad y violencia y sus determinaciones en la salud.

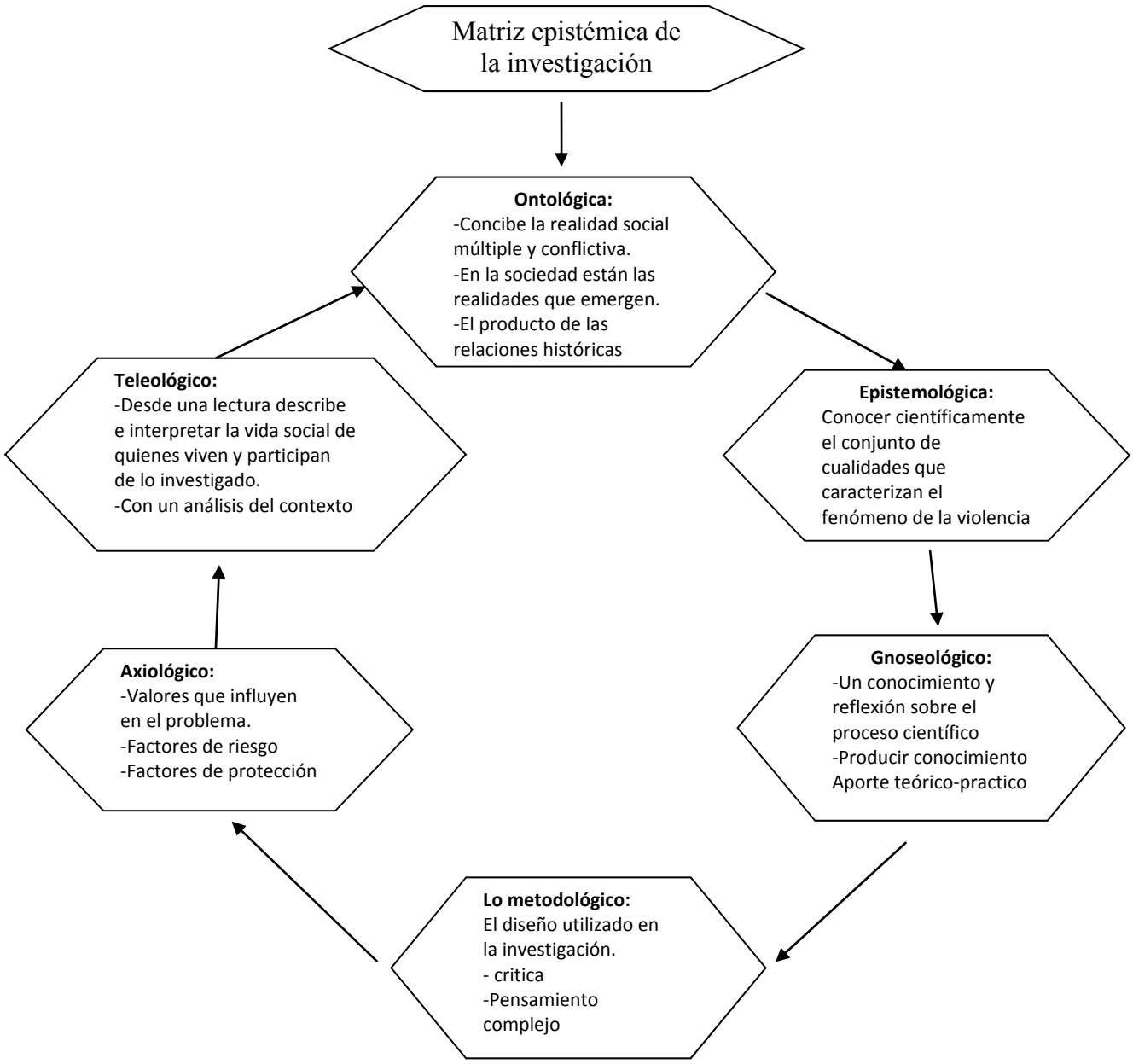
La sociedad ha perdido, en sus distintas instituciones, capacidad para establecer normas de control social de la población y de los jóvenes particular que impidan los conflictos y la alta inseguridad.

Entender la convivencia como fruto de un convivir compartido por la sociedad como fórmula de paz.

Prevenir desde una pedagogía con valores para el compartir y el convivir ante el maltrato y el patriarcado.

Categorización de las Unidades de Análisis.

Unidad de Análisis	**Categoría**	**Sub categoría**
Desequilibrio estructural de la sociedad	Desigualdad social Pobreza	-Ética solidaria Informalidad Maltrato Migraciones Endofobia
- Ausencia de Control social -Masculinidad	-Valores Convivir Discriminación	- Irrespeto a normas Familia disfuncional -Machismos
-El conflicto que confronta las comunidades para disfrutar el vivir en sana paz	-Convivencia social Seguridad ciudadana	-Ética solidaria Cooperación
-Fracaso del modelo escolar -Se impone la maquinaria educativa	Burocratización del sistema Autoritarismo Mediática No dialógica	Acoso escolar Ciber-alumnos


Matriz epistémica de la investigación
Ontológica:
-Concibe la realidad social múltiple y conflictiva.
-En la sociedad están las realidades que emergen.
-El producto de las relaciones históricas
Epistemológica:
Conocer científicamente el conjunto de cualidades que caracterizan el fenómeno de la violencia
Gnoseológico:
-Un conocimiento y reflexión sobre el proceso científico
-Producir conocimiento
Aporte teórico-practico
Lo metodológico:
El diseño utilizado en la investigación.
- critica
-Pensamiento complejo
Axiológico:
-Valores que influyen en el problema.
-Factores de riesgo
-Factores de protección
Teleológico:
-Desde una lectura describe e interpretar la vida social de quienes viven y participan de lo investigado.
-Con un análisis del contexto

CAPITULO IV

DEL ANALISIS DOCUMENTAL.

VIOLENCIA Y RACIONALIDAD ADULTOCÉNTRICA

Sección I

> Humildemente me esforzaré en amar, en decir la verdad, en ser honesto y puro, en no poseer nada que no me sea necesario, en ganarme el sueldo con el trabajo, en estar atento siempre a lo que como y bebo, en no tener nunca miedo, en respetar las creencias de los demás, en buscar siempre lo mejor para todos, en ser un hermano para todos mis hermanos.
>
> Mahatma Gandhi

Si tan solo en nuestro pensar, en los distintos vocablos y el hacer cotidiano (de cada uno, como seres humanos), hubiera, aunque fuera, un poquito en nuestras mentes, corazones y oficios, de lo mencionado y/o contenido de los postulados, del gran maestro de la Paz. De la “No Violencia”, como fue Gandhi; aunque tan solo sea, repito, una pequeña parte de lo citado en el epígrafe; tal vez entonces, en el mundo de la globalización, en que “vivimos”, nos imponen vivir hoy. Éste, que nos aproxima fatalmente hacia zonas sobrias, catastróficas, traumática, caóticas, como preludio de futuro distópico, al cual nos lleva una sociedad hipertrofiada, permeabilizada por un mundo casi mágica de la cultura electrónico, digital, biotecnológica y la inteligencia artificial que hegemoniza en nuestro lenguaje comunicacional (un pequeño compañerito -el celular-), invade nuestra intimidad, les roba el tiempo a las personas de todas las edades. Además, nos vacía de toda sensibilidad, humanismo y espiritualidad, introduciéndonos a todos por

igual en una visión crematística, donde prevalece un descomunal materialismo, consumista, voraz y corrompido.

Este panorama descrito se manifiesta como un cuerpo, una entidad que impone, nos aleja, encantándonos en sus modelajes de agresividad y violencia. Cualquiera es induciendo, desde su propia dimensión y dominio logre por propio instintito transformar la vida a costa de la negación de dignidad de otros; distanciados de la idea de que: “el derecho de uno termina donde comienza el derecho del otro”, como profesaba el prócer mexicano Benito Juárez. Premisa, con la cual el más mínimo conflicto no causaría las lesiones sangrientas y dolorosas de ahora. Conseguir ese mundo, es un deber, una obligación que trasciendo al raciocinio ortodoxo del derecho positivo, más allá de la lógica implícita/explicita en el imperativo categórico kantiano del cumplimiento del deber ser.

En nuestro ser y existir, propio de venezolanidad y latino-americanismo; este asunto se presenta ajeno al imaginario, en las costumbre y valores, en la vida de la gente de los barrios populares, donde se impone y refleja otra base moral y ética más allá del derecho, que encontramos en la visión eurocéntrica/moderna. Desde la cual se procura el deber, pensándolo como algo ajeno al rigor disciplinario, que expande los sentimientos, los juicios y la belleza con lo cual se busca hacer lo justo. Es base o raíz de lo deontológico, de la moral. Aunque también sea el riesgo de enredarse (en lo maniqueo), como criterio para discernir lo que es bueno, y lo que es malo, si extrañáramos la voluntad, el arrojo como base sustantiva del sujeto para el obrar bien; el hacer lo justo. Lo que enaltece al ser humano. Un criterio de carácter de realce universal. Lo que, en el vivir comunitaria sobreviene desde una práctica, apegada a la realidad, entre la subjetividad y la intersubjetividad. En el vivir de la gente.

Desde estas proclamas como buscando darle asidero una moral, una ética y una estética humanista, el ser humano (el hombre y la mujer) se aferran para des-construir un mundo de agresividad y violencia de larga data, de guerras intestinas, de conflagraciones entre naciones que durante siglos han desangrando a pueblos, a civilizaciones enteras. Confrontaciones en las cuales las primeras víctimas han sido los factores más vulnerables: los oprimidos, los niños y niñas los jóvenes, la mujer, el indio, el negro. En fin, a los del mundo que John Beverley (2011) designa como subalterno[28], sujeto colectivo insurgente.

Orígenes y componentes de la violencia en Venezuela

Estando ya en la tercera década del siglo xxi, en medio de disruptivos cambios conflictivos locales y globales, es ineludible, necesarios y aún más, en estos tiempos comprender y conocer a fondo las causas de la agresividad y la violencia. Al abordar un estudio sobre este fenómeno. Es necesario reconocer que éste es un grave problema, una realidad descomunal, que constituye o se ha convertido en un asunto sumamente difícil de atender por parte del estado y la misma sociedad. Hasta ahora las respuestas han sido nada asertivas. Por lo visto, en lo institucional, el estado (ente o autoridad responsable) está rebasado; y los efectos de esa violencia por su rasgo endógeno, afectan a la sociedad en pleno, ésta como tal, es un hecho que, igualmente, tiene también una expansión global. Esto gravita en el mundo entero, lo cual hace el asunto más complejo Morín (2011). Así que, el mismo se muestra en los países del Norte

[28] El subalterno incluye no solo a los trabajadores, campesinos y obreros agrícolas, sino también a los sectores de los llamados estratos medios, y de otras identidades sociales que no están específicamente constituidas en términos de clase. Pero su núcleo duro es el campesinado y la clase obrera. En cambio, en la articulación post-moderna del subalternismo, de alguna forma existe la sensación de que el subalterno debe ser todo *menos* la clase obrera de la unidad putativa de lo nacional-popular.

(desarrollado), al igual que en los del Sur (en desarrollo o subdesarrollados); solo que, en los últimos el asunto reviste una mayor gravedad. En el caso de los países del sur, por su intensidad llega amenazar la estabilidad política de la nación y la integridad del mismo estado, como en el caso de Haití; además del terrible daño, que tanto en lo físico como mental ocasiona en la población de jóvenes principalmente. Es una epidemia, un desastre que impacta la salud pública. En nuestro caso, como país dependiente, desde sus orígenes, dada la posición y el papel que históricamente Venezuela jugado. El hecho de encontrarse sometidas condiciones de pobreza y desigualdades. En su integridad es presa de la barbarie, dada las formas brutales como se manifiestan la agresividad y violencia en nuestros barrios y aldeas populares, con elevadas cifras de muertes, de personas lisiadas. Una juventud devastada por este flagelo.

Es preciso señalar, reiterar que, el tipo de violencia, al cual nos referimos en este estudio (es aquella que afecta a los jóvenes), que es predominante en espacios específicos o áreas urbanas; sin que, por supuesto negamos, la que suceda en zonas rurales. Solo que, es en las grandes ciudades, donde este tipo de violencia, su frecuencia e intensidad es mucho mayor. Las metrópolis y megalópolis, especialmente en el Sur (en América Latina), vienen a ser las más impactadas por el alto clima de violencia que ocurre. La ciudad es el lugar de consumación de buena parte de las lesiones y homicidios originados por los conflictos y actos de violencia. Los crímenes que ocurren en este tipo de sociedad; en las ciudades los hechos violentos tienen una mayor carga de agresión y muerte.

De manera que en este lugar (en la ciudad), se ha conformado una cultura de la urgencia/informalidad (como dicen Predrazzini y Sánchez), que tributa a este

comportamiento. Las páginas de los periódicos (ahora digitalizadas), los noticieros de Radio, la Televisión y las redes sociales, han llegado a difundir las informaciones alusivas a estos hechos, como si fueran partes de guerra. Lugares como San Salvador, en El Salvador, Ciudad de México, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Bogotá, Caracas al igual que, recién en Puerto Príncipe, Haití, Guayaquil y Quito, Ecuador devinieron en la década anterior y el comienzo de ésta, en zonas de alto riesgo para la integridad personal, para la vida y los bienes de cualquier ser humano. En estas ciudades, vivir en barrios y zonas periféricas para muchos, resulta exponerse a perder la vida o la libertad (a ser secuestrado), toparse con la violencia salvaje que se expresa en crímenes, secuestros, robos, trata de personas, extorsión, tráfico y venta de drogas.

Más allá de este tipo de violencia, en tanto fenómeno social, al explicarse solo desde su carácter interpersonal, Briceño León (2008), Briceño-León y Camardiel, (2009-2021) Briceño León (2023); el joven del barrio se encuentra inmerso en parmente zozobra, allí “Los jóvenes buscan sobrevivir a través de dos rutas no siempre fácilmente diferenciables: escapando de los círculos de violencia o tomando partido por la violencia” (pág. 2023), entre agresiones físicas y homicidios, involucrándose en su interpelación (individual) evadiendo a la policía. La acción policial atiende el fenómeno alejado de sus profundas raíces y causas (estructurales), históricas, sociales, económicas, sociales y políticas. Se desatiende el asunto en su constructo cultural. Lo que simbólica y psíquicamente está implícito en la violencia se obvia. En ese campo debería desenvolverse el tema, buscando opciones distintas para disminuir los niveles de agresividad y la violencia. Ha sido más eficaz, en el proceso de mutación de algunos tipos de delitos ocurridos en los últimos años (las migraciones, la pandemia, y el procurarse bienes por otros medios), que los programas conocidos como “cuadrantes de

paz" (preventivos), junto a otros planes (represivos) del estado en materia de seguridad ciudadana, de "protección a la población". Desde los iniciados en los años 60 del siglo pasada, como el Ampoducto, Plan Unión, OLP, hasta los ahora "cuadrantes de paz".

De modo que, los factores indicados revelan como los condicionantes (causas) principales, que se despliegan como una epidemia (o pandemia) social, han destruido los cimientos de la sociedad, dañando la salud física y mental. Esto ha impactado los criterios de la epidemiologia (la salud colectiva) y la estabilidad emocional de la población en general (y de los jóvenes). José Miguel Cruz, citado por Zubillaga y Hanson, afirma "que, para comprender la violencia en El Salvador, y en general en América Latina, tenemos que poner el foco en las formas en que el Estado contribuye directamente a la violencia", (2018) (pág. 60). Es posible que esto sea efectivamente así, pero, viene dado por el carácter autoritario y el elitismo (en rol que juegan las clases y grupos económicos en el ejercicio hegemónico del poder). Lo que el estado encarna en favor de las oligarquías en los Estado en América Latina y el Caribe. Empero, atribuir esto, solo al estado como una mera abstracción, nos parece una idea incorrecta para explicar el papel de éste ha tenido a lo largo de la historia en la construcción de sociedades disímiles, altamente conflictivas y violentas. En la compresión del asunto se presta como intencionalidad ideológica.

En consecuencia, es preciso considerar que, problemas sociales como las desigualdades, el papel que juegan las clases hegemónicas son variables presentes, que deben ubicarse como el o los origines de este conflicto, en la región en lo especifico; puesto que, al parecer históricamente ello ha sido una constante. En tanto que, ambos factores se entrelazan; la hegemonía de una clase en el poder, deviene en desigualdades, así, ambos fenómenos devienen en núcleos generadores de conflictividad

y violencia. Esta característica de la sociedad ha estado presente, gira pendularmente entre nuestro pasado y devenir histórico. Descubrir o develar, a que, y a quienes responde ese poder del Estado de modo concreto, y como ejercicio institucional, siempre ha sido una tarea que cada momento requiere, con el fin de superar las limitaciones del mismo. Y también a que interés (de clase de acuerdo con Marx, cuya tesis tienen vigencia) responde. Que actores se ocultan detrás de éste.

Es imperativo asumir que el papel del estado como tal, como sujeto jurídico político (más allá de que éste exprese intereses), debe cumplir tareas y roles en materia de protección y garantías de derechos, como el proveer de asistencia social a la población, y el darles respuestas efectivas en tema, a la seguridad ciudadana; en todos los extractos sociales (sean pobres o ricos). El estado tiene obligaciones que saldar Perdomo (2023) como parte de su función constitucional y de tratados, aun asumiendo que, el mismo desde sus orígenes y en sus entrañas no sea neutral (y corresponda a su concepción clase), como diría Rigoberto Lanz. No caer en posturas anarquista. Más aun ahora, cuando como decía Dos Santos (2007) acerca de que “la creciente complejidad de la sociedad exige una acción del estado mucho mayor”. En este tiempo el estado continúa siendo el principal empleador y prestador de servicios[29]. De modo que, el conflicto con el neoliberalismo se centra en quien tiene el papel planificador, apuntaba el autor.

[29] Theotonio dos Santos, (2007): Del terror a la Esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo. El gran debate (…) es si el Estado debe volver a las actividades de planificación, una vez que ha quedado claro evolucionara hacia actividades de regulación, en forma cada vez más acelerada. Tanto las actividades privadas como las públicas exigen un alto nivel de regulación.

De modo pues que, deslindar este asunto es necesario, a la hora de considerar el tema en cualquier contexto; para entender y analizar lo relativo a la violencia delictiva y de otros tipos. Al tener en la mira el papel del estado en América Latina. Un estado que, como tal siempre ha estado en correspondencia con intereses políticos, económicos y de clase; y esto más aún, con respecto al estado liberal moderno colonial (ahora el neoliberalismo que plantea su estado mínimo). Él cual también debe hacerse visible, allende de imponer solamente sus aparatos represivos, cuando se requiere construir una seguridad ciudadana Briceño León (2009). Diríamos que, ésta sea un instrumento de prevención de las violencias. Que disminuya la conflictividad social atendiendo el fenómeno en sus escalas estructurales.

El asunto viene de lejos de etiqueta "patriarcal"

De entrada, observamos que hay que ubicarse en el hecho, de que, al abordar ese mundo (de la conflictividad y violencia, un drama para los jóvenes), implica conocer códigos, símbolos y lenguajes culturales, que pautan y moldean los valores, las virtudes y que fortalecen o llevan a desviaciones de la conducta de tal población; desde los cuales se escalan y/o disminuyen conductas como: las venganzas, odios y demás manifestaciones agresivas, que cada vez se manifiestan con más frecuencia y mortalidad. Aquí vale la pena, hacer un recorrido, sobre el ocurrir del fenómeno; cómo se origina y evoluciona el mismo, su vía histórica. Vale la pena entonces, arrancar el asunto desde la infancia. El momento en que ésta emerge por primera vez; su sobrevenir como categoría social para identificar el tipo del sujeto estudiado, (entiéndase ésta, como etapa de la vida, que se desarrolla, desde los 7 años a los 20); tomando en cuenta éste desde la misma denominación de infancia. Se entiende como una categoría disminuida, mermada socialmente, en el trato y consideración, (donde los derechos para ellas y ellos

llegaron a ser inexistentes en épocas pretéritas) por el mundo de adulto, dentro una visión patriarcal que predominaba en la sociedad (que aún persiste rasgos). Entendiendo este asunto, en los términos, como lo pensó Ariés, (1986). Al afirmar que, no fue, sino alrededor del siglo XIV, cuando este sector comienza a salir del anonimato, posicionándose como tal en la sociedad, con el termino o la categoría infancia. Aparece y se presenta la infancia, como invención para distinguir, pero también para la exclusión y, como fuerza de trabajo de esclavitud y servidumbre. Para la explotación en los modos y relaciones de producción; modos anteriores al capitalismo y que dentro de éste persiste en su forma y modelo de acumulación riqueza en pocas manos. Que se expresó con dureza en las colonias. En sus formas de violencia opresiva.

Es así que, en los últimos tiempos, a fines de la edad media, los niños y niñas, eran percibido como parte del mundo adulto. Sus energía, astucia y vitalidad, van a ser aprovechadas como fuerza de trabajo dentro las relaciones de producción; en el régimen mercantil capitalista. No existía distinción alguna entre la población infantil, (que involucra lo joven como fuerza de trabajo) con el resto del mundo adulto; además estaban sujeta a condiciones de subordinación; a una situación de siervo o de esclavitud. Liccioni (2007). Así, desde esa visión, de este modo, se les va involucrando en las faenas de trabajo. Dentro y fuera del hogar. En tiempos de la Europa preindustrial. La vida y condiciones de estos, va a influir, los aportes que hace Rousseau, con su Emilio y la Educación. Que, en 1793, con la revolución francesa, mediante un decreto, según Cobo (1984), con ésta llega "(…) el momento de la liberación de los oprimidos: los pobres, los locos y los niños".

En estas proclamas. A partir de ese momento van a crearse instituciones de hospicio, desde donde comienza a desarrollarse, lo que actualmente conocemos como "retenes"

(retenido, preso). Lugar de retención, como su nombre lo indica, cuya experiencia e historia, en la mayoría de países, no es precisamente muy buena, por la atención y trato dado a los infantes y jóvenes. Estos entes, ahora se conocen o denominan; en el caso de Venezuela como instituciones de protección (casas de abrigo, familias sustitutas, sitios de internamientos -retenes o prisiones), según la legislación. Espacios dirigidos a proporcionar amparo y albergue, en estos tiempos, a niñas, niños y adolescentes en situación de extrema vulnerabilidad (abandono, de la calle o en las calles), como centros de ejecución de medidas privativas de libertad al adolescente mayor de 14 años, que haya cometido un delito grave.

En este campo las posiciones históricas de Ariés, van a recibir la crítica de DeMause, (1991), quien entiende que el historiador francés, en sus precisiones deja muchas cosas de la infancia en la ambigüedad, sin abordarlas. Este autor señala, como a través del arte, los artistas medievales en sus obras pintaban a los niños con realismo. Reconocen su existencia como tales. Precisan que en Ariés, la idea de la invención de la infancia no queda nada clara. Como que, al desplegar su enfoque y estudio en lo socio-económico (en la explotación del trabajo infantil), deja de lado otras variables. DeMause, en cambio aparece más centrado en los aspectos culturales de la evolución de la infancia, relacionado con su entorno de convivencia.

> En definitiva, según este autor, los padres y adultos del pasado no carecían de amor a los hijos, pero les faltaba “la madurez emocional necesaria para ver al hijo como persona”. Frente al niño, el adulto puede adoptar diversas formas de “reacción”: puede usarlo para satisfacer su inconsciente (reacción de proyección), puede verlo como sustitutivo de un personaje que

> él echa de menos (reacción de reversión) y puede sintonizar con las necesidades del niño (reacción de regresión por empatía). (pág. 23).

Sin embargo, ese conocimiento, acerca de esta etapa de vida de la joven (del mundo europeo, no de latinoamericana y otras latitudes) explicada por Ariés, criticado por DeMause, y otros, como Flandrin (1979) y Stone (1990). Quienes creen que éste, obvia aspectos fundamentales, como los cambios en la estructura familiar, las relaciones de linaje, parentesco, de domesticidad, y la influencia de las ideas religiosas, y otros conocimientos del asunto, que devienen de las variaciones que ocurren en aspectos normales que se producen en el desarrollo humano, como los: "demográficas, sociales y económicas". Se le cuestionan al primero, la visión acerca de la existencia de cuidados especiales para la infancia en los primeros tiempos de la modernidad. Con Ariés nos topamos, con que él mismo reproduce una mirada en la cual es dominante la perspectiva socio-económica, ligada al modelo de producción antigua; mientras que en los otras se observa un énfasis en los métodos y modelos crianza donde los castigos y maltratos, observando que está presente una cultura de la violencia patriarcal. Que deja huellas, que marca en unas clases sociales, tal vez más que en otras. Ariés se salta la violencia patriarcal, nada más y nada menos, raíz del maltrato domésticos (el femicidio) y demás formas de agresividad y violencia contra el ser humano.

De este modo, esa violencia se hace posteriormente más cruda aún, al exhibirse (generarse) en el marco de las relaciones de producción capitalista; cuando madre e hijos, como mano de obra barata, en condiciones de semi-esclavitud o de esclavitud, se encuentran sometidas/os trabajar hasta 12 horas o más. El vivir entre miserias y barbarie

se naturaliza. La fábrica, la cárcel y también la escuela en la modernidad, en los albores del capitalismo muestran la cara de una vida violenta que, a través de estas enfrentan las y los jóvenes de la época, en esas latitudes, que nos cruza hasta los tiempos actuales. En el inicio de su desarrollo y crecimiento; como productores y generadores de riqueza, en una sociedad de crecimiento acelerado. Así, fue configurándose y estableciéndose un mundo de mayores desigualdades, que abarcó y abarca el presente; que afecta, no solo en el contexto de los problemas de las clases sociales, sino que es trascendido por relaciones patriarcales, en las cuales se vivía. Además, del predominó de lo adulto; soportaba la hegemonía de lo masculino. Afirmada en la situación de pobreza de la madre y los hijos; de la mujer. Del infante.

Todo conocimiento actual acerca de la violencia, del odio y la agresividad que agrede al mundo juvenil, pasa entonces por entender los rasgos autoritarios que a lo largo de su nacimiento y desarrollo arrastra la sociedad venezolana. Como parte de una civilización con traza de origen patriarcal, mercantil, capitalista imperante en el mundo desde hace siglos. Ésta en su construcción paterno-materno filiar viene cargada de valores culturales, que le son intrínsecos, necesarios para que prevalezca el poder de la autoridad centrada en el adulto, el adulto masculino; en la cual se impone una relación, en la cual impera el adultocentrismo.[30] Ese adultocentrismo o adultismo se expresa en la conducta del padre-madre y demás familiares mayores, (abuelas-abuelos, tías-tíos), cuya actitud autoritaria, soslayan derechos esenciales para que la niñez, la adolescencia y la

[30] Según UNICEF. Se entiende por adultocentrismo o adultismo; **considerar que las personas adultas son superiores sobre otras generaciones como niñez, adolescencia y juventud.** abarca conductas, comportamientos, acciones y expresiones que ponen en duda o soslayan los derechos, las capacidades y la autonomía de la población no adulta. Algunos **ejemplos** de **adultismo** son los siguientes: Ignorar las opiniones de las infancias y juventudes.

juventud. Desde aquí, a través de la discriminación, la estigmatización y la sospecha se va conformando un circulo agresividad y violencia. Se impide el desenvolvimiento cotidiano, se restringe su autonomía, no hay confianza en ellos/as, ni otorgamiento de responsabilidad para el libre desarrollo de estos como persona humana. Se acumula una olla de conflictos.

De manera que, ésta, en su proceso y crecimiento, es el momento donde las y los jóvenes como generación presente-futura, conforman o han encarnado a lo largo de la historia, ser una fuerza importante para la transformación de la realidad concreta, en cualquier sociedad. Sucede la incorporación como sujeto clave, como productores directos en ésta, en el mundo del trabajo; que en el caso de la sociedad capitalista este proceso ocurre desde un principio en el seno de la familia (hogar) participando en las labores doméstica, con las más rudas y brutales hasta sus espacios de actividades lúdicas. En tal ocasión media la explotación, la competencia y el consumismo generadores de identidad y conductas. Este ciclo de reproducción de "bienes" materiales, empieza en el hogar, donde se recuperan las energías del cuerpo humano. Y luego a la creación, producción y reproducción de riqueza. Marx (1977), en su obra el capital Tomo I, las relaciones de producción afectan en el plano de los valores, que se genera como un proceso de quien está dentro de familia. manifestándose como un hecho cotidiano. Según Bauman (2008), el trabajo se promovía bajo una ética de la disciplina, desde la cual no importaba el honor y el orgullo, sobre el fin del mismo.[31] El afán de lucro del propietario de la empresa moderna capitalista, consistía en disciplinar al obrero; de este

[31] Bauman Zygmunt; (2008 trabajo consumismo y nuevos pobres. El obrero debía trabajar con todas sus fuerzas, día tras día y hora tras hora, aunque no viera el motivo de ese esfuerzo o fuera incapaz de vislumbrar su sentido último.

modo se incrementaba la explotación (violenta) del trabajo, enajenado, sumiso, sin que éste (el obrero) pudiera decir nada. De actitud obediente violentado.

Digamos que, este es el proceso que antecede al taylorismo tal vez, al modelo fordista en el mundo del trabajo, en el cual desde los más de 5 décadas se operan cambios acelerados, en los ámbitos tecnológicos y administrativos que impactan esta realidad más allá de las simples relaciones en ese contexto. Gorz (2003), precisaba que los paradigmas conocidos en esa esfera, venían siendo "desplazados por redes interconectadas", a través de estos procesos de autoorganización. Y se interrogaba respecto a, si esta concepción:

> ¿abre espacios sin precedentes para el poder obrero y anuncia una posible liberación en el trabajo y del trabajo a la vez? ¿O lleve a la sujeción de los trabajadores al colmo, obligándolos a tomar por su cuenta la función patronal y el "imperativo de competitividad", a poner el interés de la empresa por encima de todo, incluido su salud y hasta su vida? (Op. Cit).

Las y los jóvenes de esta época, en América Latina y el Caribe, que se desenvuelve en una realidad. Realidad muy diferente a la europea pre-moderna y moderna, que implica verlos de modo distinto. Tal situación les presenta un mundo lleno de grandes incertidumbres y amenazas. Si algo resulta violento en la psiquis de los jóvenes es percibir su futuro sombrío, cubierto de inseguridades; si, además, lo agreden en la familia, en el barrio y la escuela. Esa inestabilidad los lleva recurrir, a llevar a cabo acciones arriesgadas, temerarias y violentas; cargadas de agresividad. En un tiempo caracterizado, por situaciones azarosas, propias de un mundo de aceleradas ritmos de

cambios. Atrapados en la “urgencias”. Que va imponer determinadas operaciones que estructuran y proponen distintos agentes (exógenos principalmente) de opresión (violencia) y distracción que intervienen en el hacer, el vivir y el convivir comunitario del barrio, a lo largo y ancho de la ciudad, en nuestro caso. Cuyas pautas, códigos, símbolos y modelos resultan atractivos, de fácil acceso, para activar el ánimo, las emociones y la adrenalina de quien tiene avidez por conocer y experimentar nuevas y excitantes experiencias (aventuras donde la muerte forma parte del riesgo). El mundo del delito lo captura. De modo que, al tomar estos caminos las y los jóvenes; están expuestos. Entran en terrenos peligrosos. Convirtiéndoles en sujetos vulnerable, desde muy temprana edad.

Al joven la violencia de la calle les acecha, llevan la muerte en su espalda. Muchos ya vienen marcados por el maltrato en el seno de la familia. Ven estos como una oportunidad. En las comunidades populares, cada familia es una experiencia, Barroso (1997), que es vivida bajo el filo de su intimidad, la de cada quien; en lo personal, como pareja y del mismo núcleo, o de la familia extendida León Rúgeles (2015) Moreno (2010). Los hijos en toda su etapa de crecimiento viven las diferencias, que muchas veces no entiende. Mientras el circulo paterno-materno filiar, se adhieren y replican los roles patriarcales autoritarios aprendidos, heredados de sus antecesores. Espacio donde se machaca expresiones como: “muchacho no es gente”, o “la letra entra con sangre”, reza un dicho cruel, acuñado a padres-madres y maestros.

El espacio (familiar, escolar, comunitario), podemos entender, comprender y conocerlo como modelos de organización de la sociedad. Respecto a éstos, como referente para su posterior desenvolvimiento democrático o no, en los espacios sociales, político y productivos. Este es una fuerza y energía vital en la producción, la reproducción

de la vida, como especie humana o para formar cualquier tipo organización juvenil. Es así como, ese constructo (cultural) patriarcal, adultocéntrico y machista coarta, restringe y limita el despliegue de todas capacidades de los niños, niñas, adolescente y jóvenes para conocerse, emprender, autogestionarse e intervenir como sujetos activos en los procesos educativos, productivos, sociales, culturales creando valores y bienes en y para la sociedad. Ese talento, las destrezas y capacidades que tiene la juventud (venezolana en este caso), pertenece ella, como una parte de la sociedad, que la cultura autoritaria castra, al expropiar a la y el joven del presente comprometiendo su futuro. Impidiendo que los mismo lo construyan desde ahora y por ellos mismo.

Es conveniente asumir, que el texto constitucional dispone en su normativa, no solo un capítulo referido a los derechos, deberes y garantías de los jóvenes, para su incorporación a la vida activa-productiva en la sociedad. Entendiendo que, en esta etapa de la vida, este sector debe ser objeto de protección, no solo por el Estado, también por el conjunto de la sociedad, de la que forman parte. Esta es una fuerza vital, con energías y gran potencial creativo. Al igual que los niños, niñas y adolescente, -que en la constitución vigente dispone de un sistema de protección. Las y los jóvenes deben contar con un sistema similar que responda a su incorporación y desenvolvimiento en la vida activa del país. Este sistema debe ser un espacio para el impulso una cultura y una práctica fundada en valores democráticos; no supeditado a los intereses burocráticos ni de poderes facticos. En su proceso de emancipación y autonomía esta población debe facilitársele vías y condiciones para su bienestar.

Por otra parte, en cuanto a la protección y garantía de los derechos de los personas y sectores -colectividades- vulnerables; como el caso de los niños, niñas y adolescente el

sistema dispuesto en el artículo 78 vigente. Cuyo espíritu, propósito y razón debe implantarse mas allá de sus estructuras burocráticas, para que cumpla con su cometido. De modo que, los distintos niveles y órganos del Estado garanticen la normativa que reglamente su funcionamiento y el presupuesto suficiente para su operatividad. Esto se desconoce mucho en la realidad, como también los mecanismos para acceder a ese conocer, son frágiles. Sostiene Perdomo (2023) que: “En Venezuela no existe un sistema de información que registre y permita el monitoreo de las situaciones de violencia y vulneración de derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes” (pág.61).

Salud y violencia: una colisión

En medio de la controversia política en Venezuela, atravesada por una crisis del capitalismo (o mejor dicho la civilización moderna), que nos envuelven en los encantos globalitas. Este supone hacer una exegesis, acerca de sus orígenes, desarrollo, la evolución y el final de la misma; una lectura que tenga en cuenta parte del largo acontecer histórico, sus extravíos violentos. Que, tome en cuanta, en tanto que, es una sociedad capitalista, un modelo de características caóticas, neuróticas, dispersivas y esquizofrénicas. Donde impera un operar violento que, por consiguiente, genera agudos efectos en la salud integral de toda la población. La cual tiene como particularidad, ser la causante de una alta conflictividad y violencia en el sector juvenil; quien sufre, como consecuencia de estos hechos. Se causa un desgaste en sus condiciones psíquicas, espirituales y físicas. En este plano, la misma devasta la salud. Entender y conocer con cierto rigor y/o certeza cuáles son las determinantes sociales que este fenómeno acumula, es un requisito, un imperativo, para que, desde las ciencias sociales, dentro del quehacer científico, académico y social puedan producirse resultados, construir respuestas capaces de atenuar la ola exponencial de violencia. En este contexto,

recogemos el aporte que hace Breilh (2009)[32], éste, desde el paradigma de la denominada medicina social, junto a otros pensadores manifiesta un cuestionamiento al modelo biomédico (dominante), mercantilista y de salud pública funcionalista. Afirmándose (o apoyándose), sus observaciones a partir de categoría como la epidemiología crítica o epidemiología popular.

El vivir en y en la familia

En el origen de la familia, podemos observarlo, en su desplazamiento desde tiempos arcaicos, cuando se dio inicio a la conformación de parte de ésta; de la que somos parte, como grupos humanos, que va acontecer en diferentes etapas y periodos. Comprender y conocer este hecho, encubre o guarda en su contenida la respuesta que las ciencias sociales a través de la arqueología del saber cómo diría Foucault, ha buscado afanosamente. El andar antropológico acerca de la evolución humana, de sus avatares, la producción de los hechos que dieron lugar a la conformación en todas las civilizaciones; hasta la presente (o las presentes), de todas las que nos han antecedido por miles de años. Esta (la familia) empieza a definirse a través de los vínculos parentales (el ius folies); la relación consanguínea, que proviene o desciende de la

[32] Jaime Breilh. 2009 artículo publicado en: Ecología Política, (enero-abril 2009): 47-57. Universidad Andina "Simón Bolívar", Quito Ecuador. «Medicina» social es un movimiento formado por sujetos sociales y académicos, surgidos como reacción a la miopía y distorsiones del modelo biomédico comercial, y de la salud pública funcionalista, convertida esta última en dócil instrumento del poder. Esos dos brazos de la salud en el capitalismo, invisibilizaron la profunda inequidad e ineficacia de nuestras sociedades frente a los graves problemas de la salud de las colectividades explotadas y subalternas. En correspondencia, la preocupación central de dicho movimiento es el desarrollo de perspectivas contrahegemónicas en la investigación y gestión de salud. En ese marco, el proceso histórico de crítica, deconstrucción y construcción vivido por los núcleos latinoamericanos que levantaron y han mantenido el movimiento, ha tomado distancia respecto a la salud pública convencional, para superar los paradigmas conceptuales y prácticos de las viejas escuelas, las cuales, al margen de una cierta sofisticación instrumental, se han anclado en formas positivistas, inscritas generalmente en el funcionalismo.

relación biológica entre un hombre y una mujer (principalmente), entre personas de destinitos sexos. En un tiempo, en un lugar. Desde el Tótem:[33] que está contenida en las representaciones visuales (símbolos) de las historias familiares, de sus linajes. El patrón genético y la ligazón consanguínea que les une y ata a su pasado, presente y futuro. Símbolos con los cuales, las familias adquieren (adquirían) J M Hermoso (2014) derechos, para exhibir figuras específicas, o crestas, durante muchas generaciones. Esto indica, que es o puede ser los primeros indicios de vivir en comunidad. La familia actual se nos muestra así, como el núcleo vital, eje creador de la comunidad, espacio de vida y tejido societal desencadenante, vinculándonos al pasado-presente.

Como núcleo integrador en la creación de vida, la familia en su origen y evolución, en medio de creencias, mitos, ritos y realidades, no ha cesado en su afán de mutación. Evolución que ocurre y proviene desde un vivir en comunidad, como consecuencia del carácter gregario de todo individuo humano, en un hilo de continuidad proseguido por el vínculo de la trilogía individuo-sociedad-especie. A partir de los estudios de Morín, éste dice que: “esta construcción, se produce como un sistema de auto-eco-organización”. Lo cual es propio al ser humano, desde el ámbito de los seres vivos, en la naturaleza, en el que cada uno (el hombre y la mujer) se desenvuelve como individuo; con sus particularidades. Como sapiens sapiens hoy. Como ser social; éste actúa en un complejo (entramado) de relaciones que se produce a través del sistema cerebro, mente, lenguaje, cultura. Una cadena de eventos e interacciones que se organiza desde el intercambio e

[33] Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua española. 2022. Objeto de la naturaleza, generalmente un animal, que en la mitología de algunas sociedades se toma co mo emblema protector de la tribu o del individuo, y a veces como ascendiente o progenitor.
Etimológicamente en la lengua algonquina de los indígenas de América del Norte significaba, «pertenece a mi parentesco”. Lengua Ojibwa.

intercomunicaciones entre las mentes individuales. Es la construcción de parte de su la condición humana. Arendt (2006). Criterio adverso, a verlo cómo o desde la naturaleza humana. En el devenir histórico, en el camino seguido por la familia humana, ha trazada a la sociedad, permitiendo con ello, la subsistencia de la especie humana hasta nuestros días. Transitando en medio de sus conflictos, (pacíficos y violentos), en competencia y complementariedades; donde lo permanente es el cambio, la transformación de la humanidad existe como procesos de entropía. Que le es propia a la metamorfosis de la naturaleza; pero que se da aceleradamente en los seres humanos, que pareciera ser más entrópicos, en el vivir como orden y desorden.

Para reconocer que es la de la familia, sus orígenes y existencia, especialmente, valorado en lo que es el tiempo de la modernidad. Ésta, originalmente es la constituido por un hombre y una mujer junto a su descendencia. O, lo que es lo mismo, padre-madre, hijos-hijas; pero más allá de aspecto de índole biológica, relativo a la reproducción, la sociología observa, precisa que, a la familia nuclear concurre la familia extensa, la cual incluye, además de los primeros, a la denominada familia colateral. En esta línea entra el abuelo y abuela, tíos, tías, primos, primas. Incluyendo a los relacionados por vínculos afinidad. (que no ha sido así, en otros tiempos y otras sociedades). La existencia de la familia se afirma a partir de un conjunta de realidades, de intereses que le son comunes a todos. Que acontece de acuerdo al espacio social, a las tradiciones, costumbre y valores. Todo lo cual forma parte de su andamiaje cultural.

Una cosa que aquí, tenemos que distinguir, o diferenciar es la forma de familia y de niño o joven eurocéntrica, cuya narrativa difundida y ampliamente dominante, es la que conocemos, por lo menos en el mundo académico; obviando la de características indo-

americana; y más aún del niño africano, hindú o chino. Es desde la primera que siempre se expone o diserta sobre la idea de familia y niñez. Como lugar de desarrollo del ser humano desde el nacimiento hasta su pleno desarrollo y muerte. Así, en la Europa del siglo XVI al XVIII, desde donde se imparten o conocen datos, formas y modos de crianza y educación de los jóvenes. Se articula el modelo correccional adaptado por los padres y responsables de los mismos. Desde los cuales diremos, que era habitual el castigo (maltrato diría) físico y psicológico. Visto como algo natural, Castro Santander ((2009), como un espacio privado. La escuela, iglesia y el hogar; la educación y las formas de corregir estaban revestidas de una enorme carga autoritaria y de atribuciones discrecionales para los adultos (en particular del padre sobre el resto de la familia). Reglas de una sociedad adultocéntrica. Se impone la institucionalización (el auspicio) y el infanticidio (gran mortandad de niños/as en estado de abandono morían). En 1889 se legisla para su protección por primera vez. Se vivía una sociedad que se preocupó más por sus animales que por los infantes (niños/as. De los más pobres).

De manera que, para entender el proceso de nuestra realidad latinoamericana y caribeña, es necesario ubicar la misma como producto y/o resultado de procesos socio-históricos, iniciados con la llegada de los europeos a América. Que posteriormente va a consolidarse con la conformación de los Estados-nación. Así, que, desde ese mismo momento del contacto, según CEPAL (2012) “fueron perfilándose prácticas discriminatorias que culminaron con la posición subordinada de los pueblos indígenas en las estructuras de las sociedades latinoamericanas, a las que se suma la apropiación de gran parte de sus territorios y riquezas”, (pág. 4). En la realidad, del niño/a y jóvenes nuestros, más allá del hecho de ser indígena, quedó en esas relaciones sometidos a la explotación mediante la servidumbre y la esclavitud. En el marco de una dramaticidad

pautada por la ignominia y condiciones de miseria. José Carlos Mariátegui, citado por Fernández Canque (2006) revelaba que esta realidad:

> "…tiene sus orígenes en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverlo con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los gamonales" (pág. 34).

Por otra parte, Hurtado Salazar (2013)[34] precisaba que el psiquiatra, José Luis Vethencourt, creó, construyo un criterio o categoría de la madre venezolana; para explicar la agresividad cultural como problema específico para Venezuela. Decía el psiquiatra:

> que era necesario partir de las relaciones sociales que se configuran desde la cultura matrisocial. El modelo sociológico operativo que se cristaliza para observar la orientación de sentido de la acción se encuentra en uno de los segmentos de la estructura de la familia matrisocial: el de madre-macho (Cf. 1974).

Es sólo un segmento relacional en la cultura; sin embargo, dice Salazar, Vethencourt coloca dicha relación como el eje operativo único para explicar su modelo de matricentrismo, donde el referente del machismo señala la orientación del sentido:

[34] **Hurtado Salazar, Samuel**; (2013) La agresividad escolar en adolescentes de Caracas. Espacio Abierto, vol. 22, núm. 3, jul-sept, 2013. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

> De esta forma, se absolutiza el problema familiar y social con derivaciones hacia una agresividad enfermiza, donde la madre se desquita del marido-macho engendrando hijos-machos que la van a compensar vengativamente, pero como resultado serán los maltratadores de otras mujeres. Proceso retaliativo que no terminará nunca a través de las generaciones. Sin embargo, él como actor nativo portador de la cultura da aviso a su autoría (de médico psiquiatra) de que dicho desorden no ha llegado a ser patológico; será sólo un desorden etnotípico. (pág. 502).

De este perfil autoritario patriarcal que, construido individualmente (en la racionalidad de la madre), centro de la familia monoparental, lo cual de forma natural vendría a establecerse como norma doméstica, en las relaciones madre hijos/as y aceptada por la sociedad. Vinculo que podría ser la figura matri-patri-céntrica. Por otra parte, según el antropólogo, Yuval Harari (2020), racionalista (y tanque pensante), “los humanos somos, ante todo, un animal social. Justamente la cooperación social ha sido clave para nuestra supervivencia y reproducción”. Del hombre, dijo Aristóteles que éste es un “animal político” (zoo politics). Se organiza y piensa, perfilándose como un sujeto pensante, que se despliega en permanente interacción. Donde el hombre establecía desde su pulpito en el ágora, (la plaza pública), un diálogo, busca acuerdos, un encuentro creando relaciones como Demus (pueblo). Es tanto así, que éste no puede ser visto o pensado fuera de su relación con el entorno (crea el Estado), sino en su condición de ciudadano. Percibido como ese individuo, que también actúa en y con el ámbito colectivo, que transforma y se transforma como parte dé; pues solo, en esta última se realiza, adquiere su condición de

sujeto, junto a otros como en el recinto de las polis, en la sociedad griega, ateniense, para el filósofo, al igual que en la urbe de hoy, solo que un contexto más complejo.

La estructura básica de ese entramado social, como un acontecer en la civilización, en la familia, como unidad micro, grupo social Es la primera en escala ascendente, en la construcción y conformación del espacio social, como clase, preciso desde la sociología, Bourdieu (1964), citado por Hernández Moreno (2014). Puesto que, éste en su forma de espacio es de similares características en su evolución y desarrollo. "(…) con distintas dimensiones conformados dentro de los principios de diferenciación, o de distribución constituidas por el conjunto de propiedades activas dentro del universo social "(pág. 124). Si bien, Bourdieu, hace referencia al concepto o categoría de clases, para hablar del espacio social; éste por sus similitudes estaría presente en el proceso de desarrollo de la familia; en tanto, ésta es representada por un espacio socio-biológico. En una evoluciona como clase y en otro como especie. En el primer caso tiene efectos y consecuencias en el plano social y político, mientras en el segundo altera la realidad en el plano biológico y determina el derecho, para señalar un caso. Si se actúa desde el plano de la objetividad o desde la subjetividad.

En la construcción del concepto pueblo, están dos sujetos tienen una carga determinante para la definición de lo popular, a saber: la figura de la madre como centro, y la familia como asociación colectiva que encontramos en cada barrio o caserío en Venezuela. A decir de Moreno (2016), quien nos habla de la madre popular; al señalar que esta es una persona "hacia la cual se dirigen y en el cual se concentran todos los

vínculos que de ella emanan" (p. 109). Ella es el centro único de la estructura familiar en la Venezuela actual. Desde aquí se está hablando de una familia "matricentrada". Por otra parte, la familia que es definida en el plano jurídico como la célula o núcleo fundamental de la sociedad se nos presenta también de otra manera. Para la mayoría de la población esta es la institución más importante de la sociedad. En el caso de Venezuela, el autor ya citado, echa por tierra el supuesto, de que la familia típica en el país, es el núcleo constituido por la triada; padre, medre e hijo. En la familia popular venezolana, lo que prevalece es un tipo familia madricentrica. Es decir, la centrada en la madre y los hijos, pero también de características horizontales. Este tipo de relaciones marca todas estas relaciones. El vivir y el convivir, el conflicto y la violencia están precedidos por esa realidad.

Por su parte Flandrin (2001), en sus estudios sobre la familia, la define o conceptúa el asunto, privilegiando aquella que tiene sus raíces afincadas en "las relaciones que los esposos mantenía entre sí y con sus hijos" (pág. 58). Partía este autor de que ella, forma parte de la preocupación de la sociedad de la época contemporánea, para protegerle y ampararla en el ejercicio y disfrute de sus derechos. Detrás de este concepto, quedaron superadas, los vetustos criterios de familia, que consistían, en que todo lo que estaba amparado bajo un mismo techo; lo cual, por supuesto, incluía, no solo a los esposos y esposas, hijos e hijas, hermanos y hermanas. Si no, que también agregaba, además, a las / los trabajadores domésticos; incluyendo a los esclavizados. De esta manera, hay que señalar, que el vocablo "Casa" tenía un enorme peso, tanto como el mismo apellido del patriarca. Ese concepto evolucionó del romano, y ésta de la familia gentilicia, la cual está relacionada con el trabajo, la familia viene a ser una unidad productiva; cuyo

propietario viene a ser el páter familiea, quien es el propietario de todo, incluyendo esposa, hijos, hijas y demás sirviente, teniendo el esposo, el páter el derecho a disponer hasta de la vida de cualquiera de sus integrantes. Nace de esta relación, la propiedad privada.

De modo que, la familia eran todas y todos, el dueño de la casa, el amo de la haciendo, quien era propietario de todas y todos. De este modo, el resto de los seres humanos eran simples "bienes". Para el pleno disfrute y de licita disposición por parte del amo, del señor feudal o latifundista en el caso nuestro pasado colonial. Y por mucho tiempo después. En consecuencia, había en esas relaciones, una carga inaudita y bestial de violencia. La cual se ejercía de manera legal (según la ley de cada época), en contra de quienes eran considerados seres inferiores: los niños, niñas, las y los jóvenes, las mujeres y las personas en situación de esclavizadas; una cruel expresión de la violencia.

Asimismo, puede observarse que la familia, estudiada, problematizada y comprendida desde y en distintas épocas, con diferentes enfoques y desde diversos métodos. A partir de una perspectiva antropológica, con Alejandro Moreno, en Venezuela vamos encontrar grandes aportes en el estudio y comprensión de la familia (o de las familias) según los estudios y consideraciones que al respecto éste llevó a cabo. En sus consideraciones dejó señalado que:

> (…) la familia venezolana ha sido, hasta ahora, abordada en el marco de la "apertura" moderno-occidental sin sospechar mínimamente de las posibilidades de que pertenezca a otra "apertura" y por lo mismo tenga sus propias reglas de pronunciar su verdad" (pág. 61).

Para empezar, si hablar o conocer de la familia o las familias (en plural), se trata. Nos estaríamos refiriendo a un núcleo o núcleos, que está o están compuestos por personas, reunidas (o integradas) por vínculos. O pudiéramos decir, como Barroso (1997), quien precisa o establece que ésta es un sistema (diríamos más bien un ecosistema en su operar). Un compuesto de relaciones humanas, con intereses. De manera que, la familia o familias; por consiguiente, ésta es un conjunto, una agrupación, de elementos que se yuxtaponen, se coordinan para accionar en un sentido. Empero, también podíamos hablar en sentido histórico, de lo que envuelve el concepto familia o familias. “La familia es algo más que la suma de las personas que la conforman”. (pág. 67). La familia de estos tiempos, es igual a un organismo compuesto, por miembros, todos con igual importancia.

> El desarrollo se hace en la familia y mediante la familia. Un contacto biológico de tal intensidad, que trasciende todos los demás contactos. Dentro del triángulo familiar todo sucede y todo lo que sucede, es importante. Se realizan los procesos específicos del ser vivo. Realidades como hacer el contacto, crecer, expresar ternura y afecto, tener intimidad, comunicarse, satisfacer necesidades, proteger, ser protegido, sentir confianza, son detalles de una totalidad que se aprende primero y se generaliza y aplica después. (pág. 70)

En sus relaciones domésticas, la familia conforma un cuadro en la que; ésta es la misma familia patriarcal, romana y feudal (europea), donde pesan los rasgos crudamente autoritarios, que está ligadura impone. Solo que, en Venezuela, esa relación, en este

lugar está marcada por la presencia predominante de la mujer, en su rol de madre-abuela, en el caso actual. A pesar de que ella ocurre, se procura y construye relaciones de protección segura, amorosas, generosas y duraderas, según Morales y San Juan (2005), el hogar familiar, no siempre, o por lo general no es, ni ha sido un lecho de rosas. No está exento de conflictos y perturbaciones violentas como espacio social. La violencia intra y extra familiar lo sitian. Como sistema de relaciones vive atravesada por grandes complejidades. En el espacio familiar ocurre una enorme cantidad de conflictos y agresiones violentas que acaban en graves agresiones físicas y psíquicas, hacia los jóvenes particularmente. El infanticidio, el abuso sexual, las relaciones incestuosas, el feminicidio o femicidio u homicidio agravado por razones de género y el maltrato infantil habita bajo el techo apacible del hogar (detrás de la cortina), solapado en una privacidad que ahoga y atormenta a la familia (la mujer) como institución fundamental de la vida. Para el vivir y el convivir en comunidad.

> La violencia familiar se esconde tras las paredes que acorazan el hogar como el ámbito privado y oculto de la vida humana. Entendiendo la mezcla de sentimientos y emociones que se entroncan en esa institución ampliamente calificada como "célula fundamental de la sociedad". (pág. 188).

La violencia que ocurre en el seno de la familia, o en el espacio intrafamiliar, empezando por el maltrato (llamado también maltrato doméstico), históricamente, no siempre fue condenado, censurado por el común de la gente, el páter familea actuaba bajo criterios discrecionales para imponer su autoridad. Como tampoco fue visto como un delito, sujeto a penas que debía ser contempladas en las leyes; mayormente fue, y

todavía es, considerado como algo natural (una obligación de los progenitores, un deber correccional que tienen sobre sus hijas e hijos). El hecho de que, un padre o la madre castigue (de brutal o de modo cruel) a sus hijas e hijos, o que el hombre maltrate a su pareja afecta a las personas en el plano físico y psicológico, viene siendo censurado recientemente y proscritos en legislaciones. Pero ha dejado lesiones en la vida, profundas cicatrices que, en muchos casos la víctima jamás lograra superar (por generaciones) el daño que tal maltrato ocasiona, en la parte afectiva y emocional.

En la conocida obra de Alejandro Moreno (2 tomos), “Y salimos a matar gente”, textos donde narra historias de vida de delincuentes (ex presidiarios); sobresale en las vidas de estos, (el común denominador en los mismos, en su etapa de niñez y en edad juvenil), fue el hecho que, en el desarrollo de estos, prevalecen tres aspectos del fenómenos: 1) provenían mayormente de familias disfuncionales, (monoparentales), 2) fueron objeto de constantes maltrato en su periodo de crianza y 3) la ausencia de opciones y oportunidades en su fase de crecimiento. Realidades, que, si bien puede exhibirse como propio del mundo de pobreza y la desigualdad, que rodeaban su vida temprana. Era estar en un vivir sin zonas sin posibilidades para la resiliencia. Como jóvenes quedaron al libre albedrio en sus instintos cuasi primitivos. Colocando el asunto más allá del mundo material, de la condición social en la cual les tocó vivir a los mismo, desprovistos de factores protectores. Además, de vivir en comunidades, en donde maltratar a la mujer o al niño-niña eran un patrón común, también propio en la cultura de la masculinidad. Así que, el maltrato al niño, niña y a la mujer resulta, en sí, una agresión a toda la familia, que afecta el espectro comunitario, que deja profundas huellas en las y los jóvenes.

Viejas y nuevas violencias escolares

Acerca de tan complejo asunto, el caso de la violencia escolar, la que ocurre en la cotidianidad de la vida del alumno/a, durante el tiempo que los jóvenes pasan en la escuela, vista ésta como "segunda casa", y donde están sus "segundos padres-madres" o lo que queda de esto; los y las maestras/os, que aun cuando esta relación se entienda (se vea y valore) modo equívoco; qué ni las carteleras, las normas, ni los más prístinos "decálogos" de enseñanza y aprendizajes, como tampoco los desiderátums curriculares, ni la más incólume autoridad del padre y la madre o normas de la iglesia, en esta época han sido acertados y suficientes. El mismo Estado y todo su despliegue de poder, tampoco han sido suficiente para alcanzar un ámbito escolar armonioso. A la sazón, como dice la profesora Pernalete (2009) "No tiene caso seguir echándonos la culpa unos a otros: la escuela a la familia y la familia a la escuela". El caso es que, hasta ahora, ni las familias ni los maestros/as, saben (no tienen claro) qué hacer con el agudo problema de la violencia que ocurre en los planteles. El cual se repite de modo cíclica, que proviene de vieja data, y en la nueva, se ha filtrado de variadas formas en la escuela. Que puede originarse en la misma dilatada y "sabia" concepción que se tiene de "enseñanza".

Desde hace un largo tiempo la escuela (la educación), se señala que, ésta no atiende a los desafíos que su propia existencia demanda. El existir y la razón de ser de la misma como tal, es la "formación" de seres humanos. Ésta era y sigue siendo su gran reto, colmado de grandes propósitos dirigidos a construir una civilización más humana. Cargándose sobre los hombros de ésta, exigencias pletóricas de esperanzas. Cuyos fines, toda la sociedad espera ver cristalizados. Está planteado así, seriamente, desde sus orígenes como proyecto de modernidad. Que en la misma visión unilineal de educación en el Emilio de Rousseau ("quiero ensenarle a vivir"), en la ilustración, fue

planteado; o el gigantesco esfuerzo realizado por una educación (enseñanza) para formar republicanos de Simón Rodríguez, pasando por la crisis de sentido y pertinencia o no de ésta; vista en la obra “La escuela ha muerto”, de Reimer; que es una crítica demoledora al sistema educativo moderno vigente. Desde donde Aliaga Castillo (2012) precisa que, éste junto a Iván Illich y Paul Goodman en la década de los 60, del siglo xx son críticos de la escuela, “que en términos resumidos llamaba a eliminar el sistema escolar, principalmente por estar ésta al servicio de los intereses y valores de la sociedad capitalista (…)” (pág. 2). Obviamente, se entiende que la crítica de Reimer está dirigida, fundamentalmente, al sistema educativo excluyente y regresivo que él veía en la época; pero lo es también, al hecho de que este sistema responde a los valores ideológicos de las clases dominantes, particularmente a través de su modelo tecnológico.

En la crítica de Iván Illich ((1975), sobre el asunto precisaba que: “Una sociedad que valora la enseñanza planificada por encima del aprendizaje autónomo, no puede sino enseñar al hombre a sujetarse a su lugar mecanizado”. (pág., 200). Pensamos aquí, que algo similar se precisa en la crítica al modelo de “educación bancaria”, como fue identificado y definido Paolo Freire, en esa misma época, en su obra, Pedagogía del Oprimido. En estos tiempos, medio siglo después; Rubiano (2013), nos habla de una crisis institucional y permanente de la misma. Que también se nos presenta así: “la terrible reacción de una sociedad es pensar que ante la dificultad de lograr los parámetros que en etapas sucesivas debe alcanzar cada alumno como medida de ese proceso educativo en la escuela, el joven deba ser excluido” (2013, pág. 86). Este es el grito de una violencia silenciosa y solapada que camina junta la crisis de ésta.

En la actualidad, en la época de globalización económica y financiera, de grandes y disruptivos cambios geopolíticos, de acelerados procesos que se desplazan en un agobiante mundo arropado por las nuevas tecnologías (la nanotecnología, la robótica), el manejo y promoción de la neurobiología, la biología molecular, las biotecnologías (la inteligencia artificial). Todo un tinglado de información, que en buena medida está fuera del alcance de la mayoría de la sociedad. Que impone una reflexión, acerca del dominio que ejercen pocos sobre la mayoría a través de estos. Se presenta como algo ajeno, que no forma parte de la discusión dentro de nuestro precario sistema educativo. Que colapsa en medio de un discurso retórico, anunciando cambios, que en el fondo no ocurren, no acontecen. Ya Antonio Luis Cárdenas, ministro del II gobierno de Caldera (1994-1999), en un discurso sentenció que: “La educación es un fraude”. Refiriéndose a la de este país. Según León (2002), al parecer detrás de esta postura discursiva se notaba que: “la frase” apunta a la privatización del aparato escolar sobre la excusa de un mejor funcionamiento”. Albornoz, citado por León, establecía entonces que: “la crisis en la educación no es más que el producto de la desigualdad propia de un estado de privilegios y abandonos que han configurado el perfil populista de Venezuela”. Éste resulta un asunto que, en el fondo, juzgamos que el mismo es de carácter estructural. Que se fermenta en el constructo económico, político y social y de clases; de las relaciones de poder que traen como consecuencia desigualdad y pobreza. Siendo lo estructural la causa.

Hacia las tribus urbanas

Resulta un hecho notorio, que el fenómeno de la violencia escolar, en sus escenarios específicos (en los planteles) angustia a alumnos y alumnas, maestros y maestras, como a padres/madres y representantes. A la sociedad entera. Una realidad que se encamina a

producir unos sujetos, (muchos de estos) sin un claro horizonte. Estamos bajo el riesgo de degenerar en una sociedad tribal, un rebaño de zombis, asidos por la vorágine consumista, como hordas orgiásticas captadas por vicios y las peores excrecencias sociales. Presas fáciles de la violencia, atrapadas en los vicios, cercanos al mundo del delito. Expuestos a caer en manos de redes criminales. ¿Será que a esto se atenderá con instrumentos preventivos el modelo educativo vigente? (Qué creo la Republica, o se nos impuso), por el orden del capital. Un modelo cuyas orientaciones y paradigmas racionalista llegan tocados de valores discriminatorios, individualista, egoístas y narcisistas. De un sin fin de vicios. En general, siempre el tema educativo (la escuela), ha sido y es un asunto delicado, que responde a un interés, una fuente cargada de ideología al servicio del poder de dominación, según Orlando Albornoz en su libro Estado, Educación e Ideología.

Así mismo, frente al tema de la violencia o las conductas indisciplinadas, ya en la Grecia antigua, Sócrates (470 a. C.-399 a. C) mostraba preocupación por la misma, cuando apunto que: “Los jóvenes de hoy aman el lujo, tienen manías y desprecia la autoridad. Responden a sus padres, cruzan las piernas y tiranizan a sus maestros”. ¿Qué rasgos determinaban esos niveles de desobediencia, rebeldía o apatía que existía en aquellos jóvenes para asumir una actitud desafiante?, ahora esto es un común denominador. Los extravíos de la escuela y el descontrol de los jóvenes, una erupción agresiones ¿Están aún en presente esos genes griegos (en la escuela de hoy) acelerando la violencia de los jóvenes de estos tiempos? Este atrapado el espacio escolar por una forma agresiva, que conforma una rutina que ya es crónica, que ha erupcionado en las zonas más pobres de la sociedad, cuya tendencia es a naturalizar dicha problemática, sin entender y asumir que, este grave asunto es como dice Touraine (2011), que ello tiene sus causas y precisamente. Y que esta “crisis del modelo escolar

en vigor hace que la escuela, sobre todo en el periodo actual de dificultades económicas, tienda a aumentar más que disminuir las desigualdades sociales". Nada distinto de nuestra realidad, latinoamericana, venezolana. Y de Valencia. Detrás de esto, está el acoso escolar, las peleas y la venta de droga, aunque parece disminuida, por ahora, siempre encarna una amenaza.

Pero como observa Castro Santander (2009), la violencia se aprende, se produce y se gestiona "en el fuerte impacto emocional que origina las agresiones contra la madre y también contra niños y niñas". Que sucede cuando estamos en un mundo violento; en el hogar y luego en la escuela.[35] En ese ámbito la violencia se transforma en una opción, un mecanismo de defensa, para responder a situaciones drásticas; que empujen al agredido, cuando las relaciones con sus pares se trastornan, por temor al abuso, al enfrentar el acoso (el bullying). Aunque la escuela puede ser considerada un ámbito de reproducción de las relaciones sociales, según Sánchez y Oviedo citados por Pereira y Misle (2009) estos "afirman que la escuela ahora es un espacio específico que aparta el niño del ámbito estricto de la familia y de la convivencia anárquica con los adultos". (pág., 25). Así, él despliega, va adquiriendo autonomía. De este modo opera frente a los procesos pautados por la vida de los adultos, de sus padres y familiares mayores. Viviendo su propia realidad, cada vez tiene mayor alcance las fronteras en la búsqueda de una vida libre y propia, hasta alcanzar la adultez. Desde este escenario se marca; lo bordea, configura y ordena un destino que ha de seguir; encajado en los límites del culto a los

[35] Castro Santander, Alejandro (2009). Violencia escolar es toda aquella que se produce en el sistema escolar. Puede dirigirse contra los alumnos, contra los docentes o contra la propiedad privada, y puede tener por protagonista a los alumnos, a los docentes, a los directivos, los padres, los supervisores del sistema u otros. Los actos violentos tienen lugar en las instalaciones escolares (el aula, el patio, los baños, etcétera) los alrededores de la escuela y las actividades extraescolares. (pág., 164).

preceptos patriarcales, diseñados en el hogar y la escuela. Se afinca en él, los rasgos de la masculinidad, como mecanismos de defensa y también de agresividad. Enfrenta los valores y normas de control social de la sociedad. Además, buena parte de ésta lo califica, juzga y discrimina.

Es el modelo civilizatorio occidental, que impone, buscando que nada escape a sus paradigmas y designios de etiqueta universalista. De un solo molde. Según la visión de occidente, que se presenta dominante, actuando a partir una racionalidad de pretensión exclusiva, y por lo tanto, excluyente, desde la cual da a las demás lecciones de democracia y libertad, a lo que cree un mundo salvaje, “atrasados” o “subdesarrollados”. Un mundo que se presume dueño de la verdad. Es así como occidente, desde su “acrópolis”, con su olimpo cultural, obnubila a quienes juzga civilizaciones inferiores, con cantos de sirena somete. A través de sus “avances” científico-técnicos nos lleva a vivir en su mundo de ilusiones, en sus errores y a zozobrar en medio de sus fallas. El pensador, político y poeta senegalés Leopold Sédar Senghor, decía en un imaginar que: “la civilización planetaria debería ser la de dar y recibir”. Una civilización futura. Un mundo del compartir, con relaciones horizontales. Ello solo se abre, como campo; como posibilidad en una educación dialógica como decía y planteaba Paulo Freire (2005) en su Pedagogía del Oprimido. Una relación que libere a los hombres y las mujeres de la opresión. La nueva opresión está implícita en el mundo de violencia.

Todo lo anterior, implica entender que existen serios problemas de salud mental, de desequilibrios conductuales y hasta trastornos psicopáticos. Que constituyen condiciones y determinantes sociales que afectan la salud. Hace más de tres décadas Jessor (1991), citado por Krauskopf (2003) sugería diferenciar el tema de la nombrada violencia juvenil,

considerando dos aspectos claves según él, a saber: las llamadas conductas de riesgo (que comprometen seriamente aspectos del desarrollo psicosociales); y las conductas riesgosas, en las cuales los y las jóvenes asumen cuotas de riesgo (no diferentes a las que puede asumir los adultos), y están conscientes de ello. Aquí estaríamos valorando también zonas etarias.

> Desde el enfoque de enfermedad se observó que la morbimortalidad juvenil tenía la particular y relevante característica de ser desencadenada por factores mayoritariamente externos y conductuales: drogas, accidentes, fugas, deserción escolar, embarazos, ETS, violencia contra otros o contra sí mismo. (pág., 2).

Vivir y el convivir en comunidad

Vivir en comunidad, es propio de todo ser humano, dada su condición como ser gregario por naturaleza; pues esta ha sido su forma de existir hasta ahora. El uno, no vive sin el otro o la otra, así ha sido a lo largo de la historia, seamos nómadas o sedentarios. El ser humano siempre forma parte dé, o constituye su propia esfera social, el nicho familiar, donde hombre y la mujer reglan un ecosistema de relaciones. Desde épocas remotas se han constituidos como unidad vital, en la construcción de su complejo de identidad(es). Entendiéndola como unidad dialécticamente comprendida en muchos planos de la vida, en medio de conflictos y empatías. Vivir en comunidad, es tener el sentido de pertenecer algo, a un grupo, la definición original de sentido pertenece a algo. McMillan (1976), quien precisa que, "el sentido de comunidad es un sentido que los miembros tienen de pertenencia, un sentimiento de que los miembros son importantes

entre sí y para el grupo y una fe compartida entre las necesidades de los miembros (…)" (pág. 9).

De esta manera, desde el espacio societal comunitario se crean y fijan lazos de identidad (empezando por lo genético) familiar, parental, vecinal que con el tiempo se incrementa, solidifica a través prácticas como la solidaridad, cooperación, el amor, los afectos que recíprocamente se ofrece cada uno como parte de ésta, en tanto seres humanos. Cuyas necesidades materiales, espirituales y amorosas se sienten atendidas a través de compromiso mutuamente aportados, por cada uno de los miembros de la comunidad. Posteriormente, McMillan, va a considerar que concurren cuatros factores que exploran la relación entre el individuo y la comunidad. Estos factores son: la pertenencia, la influencia, la satisfacción de necesidades y la conexión emocional compartida. Como vemos aquí, el constructo comunidad se corresponde a una conformación más amplia que la familia (la llamada familia nuclear), en tanto esta última encierra un nivel micro. También cargada de sentimientos y emociones.

Así tenemos que, en el barrio el contrato social es de hecho, el modelo de comunidad que se acuerda, ocurre entre la conflictividad propia de ese convivir comunitario. Para León Rúgeles (2013), en nuestras ciudades latinoamericanas (venezolanas) a veces, "los sectores favorecidos de la sociedad exhiben su riqueza a pocos metros de las barriadas". En Valencia, lo periférico se aleja de lo céntrico, el norte del sur; el contraste no se borra fácilmente. Una realidad que está claramente a la vista, que a veces acontece sin que el problema de clases, brote por algún "resentimiento social". Que en este emerja y se manifieste violentamente. Empero, ahí están las tensiones, propias de toda relación de desigualdad social, como suele acontecer en la

urbe periférica, formada alrededor del conflicto por la tierra, cuando ésta concentrada en manos, bajo propiedad del "latifundista urbano". No exento este asunto, de la violencia que propicia el desalojo brutal, la represión indiscriminada y la muerte en manos de organismos policiales de quienes reclama el suelo como techo, cobijo. Ha ocurrido el proceso de poblamiento de nuestras ciudades, como el caso de Valencia, en su sur periférico, concretamente. Un tipo de ciudad que aparece en constante expansión, entre lo caótico y el orden que la misma gente conforma y legitima.

Existe otra dimensión del sentido de comunidad, de la cual nos habla Gorz (2003), la designada por la sociología, en la cual la comunidad, por lo general, constituye un agrupamiento o colectivo, cuyos miembros están ligados por los nexos de la "solidaridad vivida". Este concepto de comunidad expuesto por Gorz, tiene una concreción fáctica. Descansa en personas concreta, en seres vivos de carne y hueso. Que se conocen y reconocen entre sí. Con intereses comunes, asociativos y cooperativos. En tal sentido, es la voz y acción de la comunidad que actúa; que se enuncia en el compartir, la solidaridad mutuamente reconocida y asumida. Esta comunidad tiene su fuente en el nacimiento, lenguaje, símbolos, valores culturales aprendidos. Este concepto similar al comunitarismo (del sujeto concreto inmerso en el colectivo de la comunidad), sobre esto advierte Michael Walzer, citado por Gorz.[36] que se confronta y diferencia del liberalismo (del sujeto abstracto). De esta manera, el autor establece que:

[36] Walzer, insiste en la importancia que tiene distinguir la sociedad de la comunidad, la ciudadanía de la nacionalidad. En un escrito que se aplica muy bien a Europa, presenta a Estados Unidos como una "nación política de nacionalidades culturales. La ciudadanía está separada de toda forma de particularismo: desde el punto de vista nacional étnico, racial y religioso, el Estado Es neutro". La nación es una nación de nacionalidades.

> El lazo entre miembros de la comunidad no es un lazo jurídico ni un lazo instituido, formalizado, institucionalmente garantizado, ni tampoco un lazo contractual, sino un lazo vivido, existencial, que pierde su calidad comunitaria a partir del momento en que es institucionalizado, codificado; pue a partir de ese momento adquiere una existencia objetiva automatizada, que, para perpetuarse, no tiene necesidad del compromiso afectivo, de la adhesión vivida por todos los miembros. (pág. 127)

Esta forma de distinción entre ciudadanía y nacionalidad, planteada por Walzer, resulta visible para Europa y Estados Unidos; de allí la advertencia sobre el peligro que implica el comunitarismo como amenaza autoritaria. Valida la misma, en tanto existe un serio problema con los elementos nacionalista, étnico, racial y religioso. Tal vez dentro de las cosmovisiones Euronorteamericanas, conformado bajo patrones culturales, que en esas sociedades la modernidad implantó en poblaciones de mayorías blancas, anglosajonas, protestantes-calvinistas, moralista, unicentrista, (eurocéntrica); que ve el mundo a través del cristal hegemónico, de cuyo privilegio disfrutan. Visiones que genera cualquier tipo de actitud, ideología o enfoque historiográfico, sobre la evolución social de la humanidad, al considerar que Europa (y también los Estados Unidos), sus culturas han sido el centro y motor de la civilización e identifican la historia europea con la historia universal. Ya que, de por sí es un error, según nuestra perspectiva. Lo que precisan Gorz y Walzer, en este enfoque contiene una enorme carga, de raíz patriarcal autoritaria, un legado de la Cristiandad, Grosfoguel (2023). Desde lo cultural se conforma un cardumen ideológico, a partir de los cuales se justifican las peores excrecencias ocurrida a la

especie humana, empezando por el colonialismo, la inquisición, el saqueo y la esclavitud, entre otros males, con violencia de todo tipo.

El asunto de la violencia, en su sentido global, como la cara opuesta a la paz. La paz aspiración máxima de la humanidad; es de tal magnitud, que con el paso de siglos, ésta se desplegó y, aun se despliega bajo el manto (cobertura moderna), en su esencia como constructo capitalista preindustrial, industrial y tecnológico, obrando como poder hegemónico; como se ha descrito, generadora de enormes acontecimientos (funestos algunos) como, las conquistas y colonización en y de África, Asia, América (sobre todo América Latina) y Oceanía. El genocidio contra los pueblos originarios (pueblos aborígenes) y esclavitud contra los pueblos negros. En este transitar además de las guerras de conquistas que acareó el saqueo, el despojo, el desplazamiento, la deculturación compulsivo, opresión social en la organización productiva, Ribeiro (1992), y el trasplante de procesos de inquisición como parte de ésta. En ese acontecer de violencia, igualmente sucedieron dos guerras “mundiales”, ya en el siglo XX, (en tierras europeas, principalmente), cuyos efectos prosigue hasta hoy, mediante el establecimiento del terror nuclear. Que va, desde exhibirse como simple amenaza, destinada a la disuasión mutua, hasta el descomunal perfeccionamiento de armas atómicas, como instrumentos ofensivos en poder y control de pocos países. El peligro nuclear es un asunto real y escalofriante y vigente que, supondría un desastre para la humanidad, que nos trasladaría a la edad de piedra a quienes logren “sobrevivir” de ésta. Esta violencia es silente, sin embargo, estremece la mente, la psiquis de buena parte de la población planetaria, ajena a la pugna entre los poderosos.

Además de lo anterior, es necesario resaltar, como este enfoque de comunidad que precisa Gorz, establece un deslinde con el modelo de construcción occidental; con el occidentalismo eurocéntrico, ideológicamente hegemónico, por su pretensión de ser universal, el cual se funda o fundó el individualismo liberal. En el cual, ese accionar individual, conlleva a que las y los jóvenes busquen soluciones, respuesta a sus necesidades y proyectos al margen del vínculo afectivo familiar comunitaria, a alejarse del hogar tempranamente, a establecer vínculos con el delito, Moreno (2009). Dentro del modelaje que imponen los patrones de sociedad que postula el liberalismo (en su era neoliberal); esta aquella en la cual, del mismo modo que se es, de la comunidad, se guarda diferencias. Analizando el asunto desde una perspectiva jurídica; podría decirse que, a la comunidad se pertenece por razones de facto, (por el hecho de ser y estar allí), mientras que, en la sociedad, la membrecía es de iuris et de iure (por derecho y de derecho o de pleno y absoluto derecho). De tal manera se es de la sociedad, en la condición de ciudadano, en la medida que:

> Se pertenece a ella, no en tanto que persona concreta que originaría o cooperativamente tenga una vida en común con los otros, sino en tanto que ciudadano, es decir en tanto que persona abstracta definida en su universalidad por derechos (y deberes) instituido, jurídicamente formalizados, políticamente garantizado por un Estado. (Ob. cit).

A criterio de estos autores, se presume la existencia de una especia de muralla, imaginaria, que conceptualmente aíslan, separan a la sociedad y comunidad. Un asunto ontológico. Ambas esferas se muestran como espacios en los cuales el vivir, lo que

ocurre en cada una, presenta diferencias en el modo construirse la subjetividad, lo existenciario en (Heidegger). Los modos en que la existencia se da como tal, en el imaginario, en sus identidades colectivas que subyacen en su interioridad de cada uno de estos ámbitos. Ahí en su ser. Será los códigos, modos de vida, costumbre y valores culturales; que, en el caso de una urbe como Valencia, diferencia al habitante de las urbanizaciones del norte de la ciudad, a la gente de la clase media con respecto a los barrios populares de la periferia, concretamente del sur de Valencia; en estos últimos sobresale, emerge el espíritu de lo comunitario. La música que escuchas en el sur de Valencia, en sus barrios populares es diferente a la oyes en el norte. Que lleva a colocar el asunto, a diferenciar el comunitarismo eurocéntrico, no solo como una categoría y una experiencia, que en sus rasgos esenciales y existenciales lo diferencia del concepto, y del convivir comunitario; de lo que significa la comunidad o comuna en América Latina y el Caribe, y particularmente en Venezuela.

En este caso, por comunidad entendemos, además, un hecho o dimensión cultural, como constitución y de creación de vida. Lo que la UNESCO (1996), define como “las maneras de vivir juntos”, desde donde se conforman y muestran modos de vida, donde desde el imaginario popular, se entrelazan nuevas representaciones sociales, en las cuales se nuclea la sociedad como un todo. En el que se gestan y nacen los cambios y transformaciones sociales. Cambios que ahora dentro del llamado “sistema mundo”, como lo identifica Wallerstein (2007), originando en un espacio-tiempo de agudos, largos y complejos períodos de avances transformadores de la humanidad. En los último 20 años del siglo xx, el mundo y Venezuela (con sus diferencias) ha sido atravesado por el discurso de la jerga globalizadora. Una nueva era aparece en el horizonte para alterar los destinos, el desiderátum de ese sistema mundo. Lo cual para algunos significó el inicio

declive de la conocida modernidad. Un proceso, que se muestra también desafiando al estado como sujeto (jurídico) soberano.

Pero decir que, el asunto plantea alcanzar (nos exige) una mejor compresión, que exponga el asunto, en profundidad. Ir más allá de la pertinencia a una clase social, o a una educación formación profesional, o disponer de un determinado “nivel” cultural. Hay que de hacer una lectura e interpretación más cabal del desenvolvimiento del individuo y la sociedad (el sujeto colectivo) en esta era. Y, parece ocurrir que, en algunos espacios, en niveles sociales, se asumen, se aguantan y valoran de modo distintos en el barrio de la ciudad, en el caserío rural de la zona campesina; del modo como es entendido en la urbe de clase media y alta. No por casualidad, en una (en el barrio y el caserío) las pertinencias geografías, de una comunidad, se asumen bajo la adjetivación o del gentilicio de la condición de vecinos, refiriéndose a alguien (cercano, prójimo, hermano); en ésta prevalecen las relaciones de afecto, solidaridad, cooperación. Y éste no es un asunto meramente semántico. Sino que lo real, lo factico se presenta como determinante. Mientras en la otra, las relaciones se manifiestan, o están comprendida dentro de la noción de ciudadano, (de institucionalidad, Estado), vocablo que tiene un origen antiguo en la tradición social y política de Occidente según Cortina (2004) dicho desde el plano filosófico. Que resulta de una identidad, cuya explicación, por el carácter equivoco de la misma, nada aclara. Entendemos que de esta manera va conformándose la figura del sujeto, en una persona abstracta, regulada bajo la figura del contractualismo. Entiéndase también como sociedad civil; que aún cerca, aparecen lejanas. Ajena a la dinámica del barrio, de esa vida comunitaria de desenvolvimiento azarosa y alegre.

En relación, o algo próximo, a las visiones expuesta, Alain Touraine, referido por Martuccelli (2019), quien precisa que éste, desde hace más de 30 años, viene proponiendo, un nuevo "paradigma sociológico, infinitamente más radical y original que el precedente, en torno al fin de la idea de sociedad y una refundación desde el Sujeto". Lo cual presume una inflexión en la forma o manera de concebir el proyecto de hacer la historia. De una historia del hombre/mujer en sociedad. Se entiende como un hundimiento social. Junto al fin de la sociedad industrial y la consecuente crisis del movimiento obrero, como parte esencial de esa sociedad, junto a la burguesía; a la sociedad capitalista. Estas dos clases antagónicas, dialécticamente opuesta, en una confrontación monstruosa son el soporte de la sociedad capitalista, se complementan. Pues esto es lo que históricamente ha ocurrido con el denominado desarrollo de las fuerzas productivas Touraine precisa tres momentos identificados A, B, C. y sintetiza d este modo:

> La época de oro del movimiento obrero se produce cuando la conciencia de clase obrera integra a la vez la conciencia orgullosa de los profesionales que luchan por la defensa de su autonomía y su saber hacer, y la conciencia proletaria de los obreros especializados incorporados a un sistema técnico de trabajo, al interior de una organización donde el trabajo es repetitivo y parcelado. (pág. 40).

En nuestro hacer comunitario, en la cotidianidad, en el vivir y convivir; en el mundo, sea este el urbano de las grandes ciudades, en el rural, campesino o en las comunidades ancestrales. Allí la sociedad o comunidad puede vivirse o compartir en diferentes

maneras y en distintos lugares. En el mundo urbano de estas épocas; en este mundo finito de hoy, el globalizado, de las megalópolis, donde se encuentran (y se cruzan): estos dos sujetos en la abundancia y escasez conviven. Esa estrecha relación entre riqueza y pobreza, se presenta separados por paredes y calles; no está exenta de conflictos. Por sí misma, esa realidad es un grave conflicto, la sola presencia o contemplación de este grotesco cuadro de desigualdades, como parte de un asunto de la estructura socio-económica, que en lo político no termina de encontrar soluciones de fondo.

Las crisis estructurales (en la sociedad venezolana) de América Latina y la violencia juvenil como corolario de éstas se manifiestan con todo su rigor, en ciudades como San Paulo (Brasil), Lima (Perú), San Salvador (El Salvador) y Caracas-Valencia (Venezuela), en tanto centros urbanos asediados por la pobreza y desigualdades abismales; reflejadas en las favelas, las villas miserias, los tugurios y los barrios, nichos o dispositivos en los cuales los problemas de salubridad (salud pública) y la violencia (en los jóvenes), como evento cotidiano se muestra crudamente mediante el dolor y la muerte; en la muerte violenta de jóvenes. En grandes centros urbanos de Brasil (Rio de Janeiro y Sao Paulo, ha sido vergonzosa la cruda presencia de meninos da rúa (niños de la calle), igual que en Lima, Perú, deambular niñas y niños, así como las conocidas pandillas juveniles, apodadas “maras salvatruchas” en San Salvador. También niñas y niños de la calle en Caracas y Valencia. Desplegándose como grupo familiar (aunque sean pocos es una vergüenza). Este tipo de violencia que deambula por plazas y centros comerciales, exhibiendo su mendicidad, pareciera perpetuarse como fatal e inevitable, un proceso pendular-cíclico.

A pesar de, haberse operado cambios, en la primera década del siglo xxi en el contexto político. En los cuales, las viejas élites que manejaban del poder durante la mayor parte del siglo xx, ideológicamente conservadoras resultaron desplazadas por otros liderazgos, en la región latinoamericana y caribeña. Particularmente, en Venezuela, donde el cambio ha sido más emblemático. Sin embargo, la desigual distribución de la riqueza, sigue concentrándose en pocas manos. Esta distribución opera como una apropiación de la renta por parte de una minoría, prosigue su ritmo, en el caso de Venezuela. Una ligera observación, indica que las condiciones que posibilitaron una mejora de la población han decaído drásticamente en los últimos 9 años, en el periodo del 2015 al 2023). Esto implica que, continúa una acumulación desigual (inequidad) entre los extractos sociales en favor de los que más tienen, en detrimento de los más pobres. Esa diferencia permanece, pese a la alerta de organismos internacionales, y las medidas que desde el Estado se han llevado acabo. La tabla A: describe como se miden los indicadores a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) (2020), del estado venezolano y compartido por el PNUD, (programa de desarrollo de las naciones unidades.

Tabla A: Tendencias del IDH de República Bolivariana de Venezuela basadas en series de tiempo coherentes

	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	INB per cápita (PPA en $ de 2017)	Valor del IDH
1990	70.7	10.5	4.6	16,529	0.644
1995	71.3	10.7	5.5	17,365	0.666
2000	72.1	10.4	6.4	16,028	0.676
2005	72.9	12.4	7.4	16,586	0.718
2010	73.1	13.6	8.9	18,544	0.757
2015	72.6	14.0	10.1	17,214	0.769
2016	72.4	13.6	10.3	14,528	0.759
2017	72.2	12.8	10.3	12,436	0.743
2018	72.1	12.8	10.3	10,380	0.733
2019	72.1	12.8	10.3	7,045	0.711

La figura 1 muestra la contribución al IDH de República Bolivariana de Venezuela de cada uno de los índices que lo componen, desde 1990.

Figura 1: Tendencias de los índices que componen el IDH de República Bolivariana de Venezuela, 1990-2019.

La realidad actual venezolana, reflejada en el caso de la ciudad de Valencia, nos muestra las caras de la pobreza, en sus fases muy agudas. Esto acontece, aun cuando durante las dos primeras décadas del siglo XXI, (periodos Chávez) con la creación de políticas y programas sociales dirigidas al estímulo de la economía; hubo un “crecimiento económico” que impacto en lo social, tanto del aparato productivo privado, como el del sector público (empresas del Estado). Sin embargo, muchas políticas sociales no logran dar en el blanco. De modo que, las políticas sociales (de inclusión), en campos como la salud, la educación y, en general de protección a las familias, han experimentado un retroceso (en el lapso investigado). Políticas y programas económicos y sociales, que en buena medida colapsaron, bajo los efectos de una brutal polarización política, y estimulada por la intervención de agentes exógenos en los asuntos internos del país (mediante medidas coercitivas y unilaterales, también llamadas sanciones), que afectaron

servicios públicos como la salud, la educación al igual el ingreso de los trabajadores y las pensiones.

Pero además, por primera vez en la historia, podría decirse que, este conflicto ha provocado el desplazamiento de millones de venezolanos. Que ocurrio en dos ciclos, 2013-2014, y 2015-2019, que sucedió en dos tipos: 1) la migración de trabajadores del sector público hacia el privado, o simplemente, a que estos se dedicaran al desarrollo de actividades (en el comercio informal, por una parte, y 2) por la otra, la gran cantidad de jóvenes principalmente, algunos cuadros profesionales (entre ellos), de media y alto nivel de calificación que emigran del país, en búsqueda de mejores oportunidad en un mercado desconocido y altamente disputado; uno de ellos el colombiano, por nuestra su cercanía y dado la larga frontera y la existencia de parentescos que tenían en esa nación muchos de los emigrantes. Ríos-Montaño y otros (2021)[37]. Si bien, como puntualizo Briceño Guerrero (2014) en el "homo migrans", la característica central del ser humano es que emigrar (pág. 83). La de Venezuela se presenta con rasgos distintos. En fin, comprendemos que la emigración ocurre porque los jóvenes sienten que, en su suelo natal, en su país se le cierran las oportunidades, o no ven un mejor porvenir si se quedan. No es una moda, pero observamos voces que dentro y fuera de Venezuela lo estimularon. Aunque, fue notable como en la crisis del 2015 al 2020, como hecho

[37] Ríos, Montano encuesta colombina. El primero (2013-2014), se caracterizó por ser una migración en promedio más educada que tuvo una alta diversificación en cuanto a los sectores de la economía en los cuales se ubicó. El segundo (2015-2019), se caracterizó por un crecimiento significativo y elevado de migrantes que ingresaron al país. Durante este periodo se constató una mayor concentración en los sectores comercio, hoteles y restaurantes, transporte y almacenamiento, intermediación financiera y actividades inmobiliarias, en todos los niveles educativos de los migrantes.

objetivo y subjetivo propiciaron que esta ocurriera de modo dramático. Las caravanas de emigrantes, se inician en los países centroamericanos. No tienen un origen venezolano.

De esta manera, la crisis migratoria despojó a la nación de una enorme cantidad (cuadros) de conocimiento técnico y científico, que, al país, durante décadas le costó una gran inversión de capital para su formación como talento humano. Las crisis de las migraciones tienen una larga data, desde tiempos remotos. Podíamos incluso, partir del mito bíblico, en el éxodo. Allí, Moisés, como mediador entre Dios y su pueblo (esclavizado), salen, emigran de Egipto, por el desierto, en la búsqueda de la tierra prometida, de abundantes frutos, leche y miel. Que fue proseguido durante el renacimiento (en Europa) y con la modernidad industrial, que en este momento se encuentra en su fase de desarrollo capitalista de financiero y tecnológica (biotecnología, infotecnología, inteligencia artificial). Hoy, desde los países desarrollados captan en los países periférico, talentos y conocimientos calificados entre los jóvenes. Logrando con esto bajo costo en sueldos y una alta ventaja productiva:

> La emigración de científicos y tecnólogos venezolanos, principalmente hacia los países desarrollados, comenzó lenta pero progresivamente a partir de 1983, se hizo más evidente después del estallido social de 1989 y se agudizó en la década de los 90. (De la Vega, 2003:266).

A la hora de un análisis acerca de los acontecimientos, sobre las causas de esta dura conflictividad, juzgo necesario ver en las crispaciones, la emocionalidad y la ausencia de sindéresis, entre muchos actores, que pesaron más que la ausencia de acuerdos políticos (sobre los métodos) y las diferencias ideológicas (acerca del plan y

modelo a seguir). Así el ciclo del periodo, que va de 2015 hasta el presente, ha sido el de mayor conflictividad en lo que va del siglo xxi; tormenta que ha venido mermado lentamente, en medio de los efectos de la aplicación de mecanismos, como la Ley antibloqueo, algunas medidas económicas y el desarrollo de una serie de instrumentos de protección de carácter universal, (aunque precarios), dirigida hacia sectores vulnerables, combinadas con rígidas acción de control social; mediante la implementación de estrategias, tales como: los cuadrantes de paz y los operativos represivas contra bandas y pandillas de alta peligrosidad, que someten a control bajo el terror y chantaje a las comunidades. Tal es el caso, de Las Palmitas (donde decapitaron a una líder comunal) y los Campamentos Bolivarianos en el Sur de Valencia.

De manera que, aun cuando parezca un culto al paternalismo, para quienes piden vías de corte neoliberal; la ejecución de políticas sociales, dirigidas a proteger a segmentos vulnerables de la sociedad, bien delineadas y con participación responsable de la organización comunitarias, sin extremar la politización (partidización), consigue disminuirse la violencia en la familia, la escuela, la calle, en los barrios populares. Que como fenómeno ha alcanzado a manifestarse de modo salvaje, en las tres últimas décadas (por citar un lapso). Registrándose altas cifras de homicidios semanales, en el caso de la ciudad de Valencia y sus zonas periféricas. En esa época, dichas cifras tuvieron un crecimiento exponencial; sobre todo, a partir de 1997 (cuando mostró el carácter de pandemia), un hasta hace poco (2016), mostrando un descenso. Apenas dándose la ola de migración y luego al declararse de la emergencia sanitaria por la aparición de la pandemia del COVID-19, en marzo de 2020. (ver tablas de Briceño León). Algo que resulta un lugar común decirlo; como el hecho de que las crisis (sean políticas,

económicas o sociales), siempre golpean con mayor contundencia a los más pobres. Los niños, niñas, a las y los jóvenes, resultan ser los más afectados.

De modo que, estas movilizaciones, que anteriormente modificaban, transformaban la ciudad (el entorno urbano), que, en el caso de Venezuela, ocurrió durante la primera parte del siglo xx, y la segunda. Causado por la aparición del petróleo en la economía nacional que lleva a emigrar enormes masas humanos, de campesinos y campesinos hacia centros urbanos como Caracas, Valencia, Barquisimeto, Maracaibo, entre otros. Que alteró la estructura de la sociedad venezolana, en el plano, no solo geográfico, sino que, además, generó cambios sociales y culturales. Fue así como, alrededor (de la periferia) de las grandes ciudades, se construyen poblamientos, barrios en condiciones deplorable, en la miseria. En estos procesos de urbanización y conurbación[38] violenta va a tener un alto impacto social y político en el país, en el siglo xx y, que se ha instalado hasta el presente. Todo lo que sucede viene atado de la cultura petrolera; que condena al país a vivir ligado a la renta proveniente de los hidrocarburos, fundado en su condición extractivista (mono productor). De manera que, si ahora conectado ese hecho económico con el fenómeno (o flagelo) de la agresividad y violencia nos encontraríamos con lo expresado por Zubillaga (2018) quien dice que:

> (…) comprender el aumento reciente de la violencia en Venezuela y específicamente en Caracas en el periodo posterior al fallecimiento de Hugo Chávez, tenemos que

[38] Rúgeles (2011). El fenómeno migratorio es el mas crucial para el desarrollo urbano; esta expansión a transformado la ciudad. Hoy en día se habla de la Gran Caracas, de Gran Valencia, muchas poblaciones de la periferia han sido incluidas dentro de la misma ciudad, pues hacen vida en ella. Así coexisten diferentes sectores en distintas fases de desarrollo.

> colocar en el centro del análisis los discursos y las prácticas estatales en un contexto de caída de los precios petroleros, (pág. 60).

Venezuela entró, de esta manera, con el petróleo a ser parte de un modelo de desarrollo capitalista periférico. Lo cual según Batista (2010), “es una peculiar estructura económica que descansa sobre la relación entre el mercado mundial y la propiedad terrateniente nacional” (pág. xxxii). Según dice el autor, “la ciudad y el capitalismo son realidades inseparables”. Con este modelo. La ciudad que tenemos no tenia o tiene escaparía. En consecuencia, la ciudad y el mercado de trabajo capitalista constituyen una misma realidad o entidad. En el marco de un capitalismo periférico y dependiente. Donde el poseedor del capital, expropia al Estado, al tenedor del recurso, a las y los trabajadores del salario, la parte del valor producido por “su fuerza” de trabajo. Empero, además, la parte excedentaria que el resto de la población, como renta debe percibir, el capital se apropia del mismo, lo cual según Batista y Mieres (2012) ocurría por vía de la evasión fiscal. De este modo, el modelo de capitalismo periférico (del cual es parte el negocio petrolero), fue concebido, para que la ciudad, el barrio, la comunidad y sus habitantes concurran como un mercado precario y marginal, que con el tiempo vaya sucumbiendo en la miseria y la violencia más cruda en condiciones de deplorable de salud, convirtiendo a muchas familias en núcleos disfuncionales en sociedades desestructuradas. Así ocurre, según informo la periodista Vanessa Davies: «El otro ‘bombazo’ de la Fiscal: en 2016 “fueron asesinadas 21.752 personas en Venezuela» en Contrapunto, 31/3/2017”, Revista Nueva Sociedad. En este escenario nos topamos con temor, el desánimo que ubica la trama entre la incertidumbre y el despoja de toda esperanza a las y los jóvenes.

El Estado como comunidad de poder y la violencia

El Estado como instrumento de poder, de control social (ojo, aquí no estamos hablando de la que encarna solo el estado; el policial, gubernamental) que impone y representa éste de modo legítimo (con el consentimiento de la sociedad) y jurídica (al disponer de mecanismos constitucionales y legales -normas establecidas-), dentro en un ámbito determinado; que operan a través de un accionar coactivo, coercitivo, de disuasión y represión. Que envuelve, en tanto que medio, como figura que procura modificar la realidad (las conductas desviadas del sujeto, una de ellas). Esto es, la esencialidad del estado, Guevara (1997). El poder del mismo está, ha estado sujeto a criterios de interpretación a lo largo de la historia, (Bodino, Hobbes, Rousseau 1981, Weber 1972, Heller 1974, Bobbio 2012, 1989 Lenin (2011). Según Weber, el estado asume y personifica en sí ese poder, “mediante el monopolio de la violencia, y la impone. Aun en contra de la voluntad de otros”. Filosóficamente, el estado como tal, es consecuencia, creación de la sociedad para corregir el mundo hostil que le precede (Hobbes), desde lo cual cree que, el ser humano puede vivir en comunidad, con apego a normas que le aparten de la barbarie, del orden primitivo y de violencia anterior. En el plano sociológico, éste. El estado moderno, se manifiesta y/o caracteriza por ser un ente burocrático. Que opera como sistema, de instituciones y leyes. Que es funcional a las relaciones de poder (en lo político) y responde a intereses de clase (en lo económico social). En lo jurídico, éste “finge” de mediador al dotarse de normas que obligar a la sociedad de manera individual. Por consiguiente, inevitablemente es la expresión de un conflicto; que, en sus diferentes variables, están envueltos en una continuidad histórica, donde la violencia puede tener expresiones en lo estructural y coyuntural-situacional.

Para abordar el tema, creemos de entrada, que es esencial entender, observar y explicarse la vida, el convivir del ser humano, desde el espacio donde ésta palpita como realidad material-espiritual, más allá de su habitar, como es: en los entornos cercanos (íntimos) la familia, la escuela y la comunidad (el barrio) y en los próximos; como la fábrica (el espacio de trabajo) y las instituciones públicas, o asociación ciudadanía. Esto es, el llamado estado moderno, que, en los últimos tiempos, (aproximadamente) tres (3) siglos, desde sus orígenes, en su proceso de evolución, en lo económico como la revolución industrial (en sus diferentes fases), hasta el presente ha tenido un peso en el hacer y el vivir del hombre y la mujer, en la conformación de estos como seres racionales. Solo explicándose el paso y la cualidad que ese poder obstante; como Leviatán[39] diría Hobbes, como control social (punible), para que el hombre no se devore entre sí, en lo que recoge el contrato social de Rousseau, para que establezca límites en las relaciones humanas.

Entonces, partimos que, en torno a éste, históricamente ocurre una controversia (no superada) de larga data. Lo que sostiene Max Weber 1972, (pág. 83), cuando señala, que el Estado, “es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio, reclama para sí monopolio de la violencia física legitima”. O para Karl Marx (2011), al aseverar que el Estado es “un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables” (pág. 11), en sus Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos.

[39] El Leviatán. Obra de Thomas Hobbes (uno de los padres de liberalismo político), que fue publicada por primera vez en 1651, un clásico de la ciencia política. El Leviatán simboliza una criatura monstruosa, según el libro bíblico de Job, (antiguo testamento), y que finge una figura autoritaria; encarnación del estado moderno.

Ambos autores claves en el análisis acerca del Estado, desde su origen y alcance, introducen términos polémicos, (aun en debate a pesar del tiempo) de cara a lo que significa en estos conceptos como el de "legitimidad", el "monopolio de la violencia"; que, en el caso de Weber, establece el criterio de legítimo, el uso del monopolio de la violencia solo en manos del estado, considerando toda violencia que emana de éste, es de por si legitima. Guevara (1997), replica que ésta seria, no solo la legitima, sino también la que es ilegítima. Pues lo que importa es que la voluntad del estado prevalezca, sea acatada por los sometidos. Esta visión de dominación que predomina en la idea de Weber, es de una relación fáctica, entre quien somete y quien es sometido. Compartimos la precisión que hacer Guevara; en el sentido, de que también el estado ejercer una violencia de manera ilegítima, propia del estado moderno como mecanismo de autoconservación, de su defensa.

Por su parte Dussel (2009)[40], no admite esta visión de legitimidad. Para él, "la legitimidad de una organización del ejercicio de poder se sustenta formalmente en el consenso, en la aceptación tolerable del orden establecido de las instituciones vigentes", (pág., 396). Es decir, que esto puede ocurrir en una relación mutuamente admitida mediante una voluntad compartida. Con ello se acepta una relación de poder (de poder del Estado), diferente a la pura dominación a través del uso que supone tener el

[40] Dussel, (2009), Arquitectónica: política de la Liberación. Contra la voluntad de poder de la modernidad, desde los tiempos de la conquista, deberes describir un modelo de poder político positivo, que pueda torcerse (y de hecho se tuerce constantemente), pero cuyo concepto negativo no debe entrar en su definición, sino en su detención. La cuestión es esencial para poder defender "el noble oficio de la política "por parte de los movimientos sociales, de los partidos políticos críticos o progresistas, de los ciudadanos que desde la sociedad civil militan en asociaciones de bien común. (…) una descripción exclusivamente del poder como dominación, quita nuevamente la posibilidad de la honestidad, de la justicia, de la necesidad de compromiso político.

monopolio de la violencia de Weber. Desde una perspectiva de derecha (Robert Nozck), anarcocapitalista busca disminuir el estado, o de izquierda (Mijail Bakunin) anarquista creía que no era necesaria la existencia del estado. Dussel cree que el poder que expone Weber es de una expresión negativa (potestas), mandar, un mandando, una relación unilineal desde las instituciones vigentes; a la cual, él opone una expresión positiva (la potentia), desde donde proviene otro tipo de mandato, en vez de un poder aplastante.

Para Marx, (citado por Lenin), el estado como tal, en fin, constituye un órgano de dominación de clase; de una clase (la burguesía) para oprimir a la otra (el proletariado). Ambas históricamente en conflicto. Así, el estado es una formación distinta y distante, de la antigua formación gentilicia, y de otras que suceden con posterioridad JM Hermoso (2014). Ese estado (diríamos el moderno, al del capitalismo industrial), al cual hace referencia Marx, es aquel que, según él aparece dentro de determinadas condiciones materiales que traspasan en un tiempo y un lugar, a los individuos.

La formación de una de las instituciones vigentes, la más trascendental en la vida de la humanidad entera. Pues el estado moderno, se nos presenta actualmente, tal vez la única, como una formación que ha alcanzado (se ha impuesto) a nivel universal. Es aceptada por conservadores, liberales, demócratas y socialista, entre otros. Con fuerte impacto en la formación de valores: sociales, culturales y religiosos, y que estas se reflejan en clases sociales sustentadas en el prestigio y el poder, además de la posición económica. En medio de estas esferas sobrevienen agudos procesos de violencias que trastornan la vida de millones de jóvenes en el mundo actual. Que afectan la salud mental

y emocional de toda la sociedad. Es preciso, establecer que, son los sectores más pobres, quienes están permanentemente expuesta a sobrellevar la vida en esas condiciones. La violencia (juvenil) es una especie de pandemia mundial que puede causar la muerte a más personas, que el Covod19. Que en el siglo xxi proseguirá, tal vez con peores efectos y perturbaciones que en épocas anteriores.

Detrás de todas estas formaciones descritas, como entes sociales y políticos; donde nacen como sujetos activos: la familia, la comunidad y estados (el estado moderno liberal burgués), en el que cada cual responde a un ámbito, a unos dominios, desde los que la sociedad sea individual y colectivamente se expresan como factor creador de relaciones. Si dejamos de desplazarnos del carril clásico de poder de tipo weberiano o marxista, y aceptamos a otros, donde éste (como estado) adquiere vitalidad, como sujeto vivo según Michael Foucault, a través de sus conceptos de la necro-política, del biopoder. La voluntad de la acción humana. Así que, él señala que el poder (el biopoder) simplemente lo ejerce aquel quien lo tiene; entendiéndolo como estrategia de quien lo posee, y el otro como ente (sujeto) (la biopolítica) entra en el juego de las interrelaciones sociales capaz de intervenir en todos los intersticios de la sociedad. Lo ocurre o se presenta en lo subjetivo e intersubjetivo. Foucault (2014)[41] manifiesta que el biopoder deja una huella aplastante. La biopolítica se relación en el contexto foucaultiano. Como relación orgánica

[41] López Cristina (2014) pareciera seguirse que la biopolítica también se ejerce de forma desequilibrada, en su caso, a favor de la vida. Después de todo, según la fórmula, de la muerte se encargaría cuando ya no hay más remedio que 'dejar morir'. Y, aún así, la muerte no le concerniría más que como un punto de fuga a través del cual la vida se pone fuera de su alcance. Para Foucault. "La biopolítica tiene que ver con la población, y la población como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y como problema de poder

con el pueblo; diríase con la comunidad en sus distintos niveles y relaciones de poder (Estado, comunidad, familia, pareja).

Precisa López (2014), que Edgar Morín empleó este concepto para referirse “a las condiciones de supervivencia dados los desequilibrios económicos producidos por el capitalismo”. Relaciones de desigualdad social que genera esta sociedad (del capital). El fenómeno de la desigualdad, antiguamente fue objeto de preocupación por Aristóteles. En estos tiempos, muchos siglos después; aún persiste, creando profundos desequilibrios. Que reflejan claramente en las relaciones norte sur, entre naciones débiles y las super-desarrolladas. En lo micro, aparece o se refleja, en la dinámica relacional (como elemento intrínseco). Se observa como parte de la violencia que ocurre en la comunidad; como el caso de los “azotes” de barrio (pranes, jefes de pandillas, el paraco), en la violencia de género, que le quita la vida la mujer, víctima de la cultura machista o del niño, niña y adolescente violentados en su id interioridad física integridad psíquica por la masculinidad patriarcal encarnada en el “adultocentrismo” como patrón cultural. Fruto de una civilización, cuyos idearios y valores se centran en simbologías e imágenes determinadas y dominados por una visión androcéntrica y patriarcal. En fin, todos los integrantes resultan al final, presa fácil de esta violencia primitiva y cruel. Estas determinantes sociales van afectar la salud. Entendiendo ésta como un proceso en el cual se:

> busca definir los problemas y el desarrollo de sus investigaciones a través de unidades de análisis sociales e individuales, pero con un encuadre teórico-metodológico colectivo**.** Y que, el Buen Vivir o el Sumak Kawsay, es una concepción del mundo, que nos plantea otro orden civilizatorio, donde la vida es el centro de las cosas y se debe mantener una

relación de armonía entre el ser humano y la naturaleza. *(Del texto ¿Qué, por qué, para qué y cómo?)*

Pues también el asunto es como lo plantea Loborio (2013): "la salud pública convencional miró a la población como "objeto" a ser intervenido por parte de la norma funcional y la ciencia positiva, mientras que una Salud Pública Alternativa requería mirar cómo los "sujetos" individuales y colectivos". Para Escudero (2011), al igual que expertos, como Jaime Breilh ven la salud colectiva como una actividad que ocupa a los movimientos sociales como sujetos (actores), activos desde el saber popular. De tal manera que así: "el asesinato masivo de personas (…) sería una amenaza contra la salud colectiva". Almeida Filho observa en ésta, "un conjunto articulado de prácticas técnicas, ideológicas, políticas y económicas desarrolladas en el ámbito académico, en instituciones de salud, en las organizaciones de la sociedad civil y en los institutos de investigación". Se plantea además como alternativa a la mercantilización de la salud orquestado por el capital, que junto a la burocratización de las instituciones del estado; además el pésimo servicio y mala calidad de los centros asistenciales públicos.

Sección II

Itinerarios de la violencia en nuestra América Latina y caribeña

Analizando el fenómeno de la violencia, al fijar la atención en los efectos ocasionado en los jóvenes, vemos que, además de hallar en ésta aspectos de origen profundamente estructurales y coyunturales (circunstancias condicionantes y eventos determinantes) para identificarlo. Es ineludible, precisar el operar de ésta, sus distintos matices y el carácter multifactorial del mismo (pobreza, desigualad entre otras). Dado que, entre otras razones, ello no afecta a la población solamente en sus raíces psíquicas y físicas (en lo individual-

personal); sino que, igualmente impacta las zonas (la ecología) locales, nacionales y regionales; el entorno comunal. Dada su complejidad vemos una sociedad "enferma". Asimismo, en lo temporal, en su evolución como un fenómeno que, que transita de década en década. Puesto que, no es igual o idéntica la ocurría en Brasil en los años 90 (la limpieza social), la de El Salvador en los hasta hace apenas 3 años (2020), con las maras pandillas juveniles (por cierto de origen exógenos); o la que ha sufrido Colombia a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado (guerrilla como violencia política), en el presente (ésta aparece mezclada con narcotráfico, el paramilitarismo y otros conflictos sociales), o la experimentada en Venezuela, en las dos primeras décadas del siglo xxi, la que sucede ahora en Perú y Ecuador. Tampoco es la misma, la violencia de origen delincuencial (pugna entre bandas, el aumento de homicidios) o de tipo político (polarización por razones ideológicas). Son cuestiones que desafían al estado como institución principal de la nación, conformando una verdadera amenaza para la gobernabilidad. Puesto que, también difieren en sus motivaciones, o en sus formas de tratarla. Por tanto, a decir de Solís [42] (2008), la misma viene a ser un asunto de gran complejidad, que envuelve en muchas aristas; en su lectura y abordaje.

[42] Luis Guillermo Solís. Pandillas juveniles y gobernabilidad democrática en América Latina y el Caribe. El fenómeno social de las llamadas "pandillas juveniles" también es un problema político que reclama acciones públicas integrales. Ello significa que no basta con acometer el desafío a partir de, por ejemplo, políticas de empleo (que como se verá más adelante, es un factor de importancia capital en esta materia). También se han de promover acciones desde lo educativo, recreativo, formativo, social y cultural que trasciendan los enfoques tradicionales de "securitización" tipo "mano dura" y "mano súper dura" y más bien se orienten hacia la prevención como eje transversal del debate y de las políticas públicas. Ello es crítico dado el contexto de pobreza, desigualdad y exclusión social que caracterizan a la región latinoamericana y caribeña y en particular a los grupos sociales más vulnerables de ésta, entre los que se encuentran precisamente los jóvenes. (Pág. 42).

El asesinato (la muerte trágica, de un joven a manos de otro), pese a que representa, en el contexto de la violencia, uno de los sucesos que reúne, por sus efectos mayor dramaticidad y paroxismo, que conmociona a la sociedad más que las de otro tipo; constituye un elemento a valorar. A pesar de que el mismo viene a ser el más fatal de todos los asuntos observados en el estudio. Pero que, es una cuestión a veces consecuencial. No es el origen. Muchos son el desenlace de eventos previos. En tal sentido, asumimos que, la violencia que afecta el mundo de los jóvenes, ocurre en varios escenarios, en diferentes momentos de la vida, conmoviendo el existir humano, al presentarse ligado a otros sucesos, en el campo de acumulación de rencores, crisis y distorsiones, el maltrato doméstico (violencia de género y generacional), los ataques personales (físicas y psicológicas), el atraco para obtener bienes. También los odios y resentimiento acumulados, el acoso (bullying), agresiones sexuales, el secuestro y la trata de personas (para la explotación sexual, la esclavitud o la extracción de órganos). En fin, la violencia (a la cual nos referimos), está presente en todo acto cuyo propósito es alcanzar resultado de forma ilícita, que violenta el orden jurídico; dado que al final todos estos eventos causan graves daños, dolores y traumas en la psiquis, individual y colectiva. Todos hechos nocivos que, consiguen descomponer el tejido familiar y alterar la estructura de convivencia comunitaria. Incluso de la sociedad en pleno. Aquí es donde comprendemos como en el joven (las y los jóvenes), en su tiempo de mocedad, en tanto ser humano está siempre sumido en una realidad histórica y cultural, que poco lograr comprender. Como precisa Rodríguez (2005), al referirse a esa realidad de Centroamérica. Situación que en nada resulta distinta con la de otras partes del subcontinente, como es el caso de Venezuela, en los barrios del sur de Valencia. En estos tiempos.

En este sentido, este autor (lo que supone un debate), nos conduce a entender y asumir la violencia a partir de esa realidad, lo que implica verla como algo que trasciende (incluso), las definiciones de la OMS,[43]. Definición mantenida a través del tiempo (ver informe de violencia 2016). Solís, sostiene que, ésta involucra algo más amplio y profundo, que el hecho de limitarla el simple uso de la fuerza. Puesto que el agresor somete mediante el miedo; quebranta la voluntad y moral de la víctima, sin hacer el más mínimo esfuerzo. Además, el autor indica igualmente que, es impropio o erróneo el uso del término "violencia juvenil". No obstante, esa categoría (o término) que, es de uso común en el lenguaje académico, de entes públicos, de organizaciones de derechos humanos (ONGs), por la llamada sociedad civil (descritas también como comunitarias, comunales o populares). Incluidos organismos internacionales, como la misma OMS y el UNICEF utilizan esa definición. El autor citado precisa que la misma: "es discriminatoria, en la medida que centra las responsabilidades del problema en los propios jóvenes, asumiendo que, solo se debe considerarles como "victimarios". (pág. 65). En este sentido, es preciso discernir, como este fenómeno se profundiza cada vez más, enraizado en las entrañas de la sociedad. Es parte de sus vicios y también valores (por ejemplo, idolatrar las actitudes que se presumen altruistas). Ningún espacio, país, región o comunidad ha escapado a la expansión de la violencia; como igualmente, siempre los más afectado serán los sectores sociales más vulnerables, las y los jóvenes. Llagándose al caso, que, en los barrios populares, la cultura del crimen llegó ser parte de la cotidianidad.

[43] Organización Mundial de la Salud define que la violencia es: "el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños sicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (Krug, Dahlber, Mercy, Zwi y Lozano 2003).

> Pero más allá de estas especificidades, en todos los países de la región se puede constatar, fácilmente, la vigencia generalizada de una cultura de la violencia, que lleva a que prácticamente todos los conflictos (hasta los más acotados e irrelevantes) se "solucionen" por vías violentas. Por lo dicho, el tema debe ser encarado asumiendo sus complejidades y eludiendo las simplificaciones. (pág. 66)

Por otra parte, Hopenhayn (2006) refiriéndose al fenómeno, añadía un aspecto que es recurrente en los procesos de incremento de la violencia en toda la región (América Latina y el Caribe), en la que resultan involucrados (dañados) por distintas razones, mayormente las y los jóvenes de los sectores más pobres de la sociedad. Precisando un poco más, en éste aspecto, dice el autor que: "Por razones políticas o de control social, la espectacularización mediática de la violencia tiende muchas veces a disociar la imagen respecto de los hechos objetivos". Se desprende así, de la manera como son presentadas, las noticias, videos y notas difundidas por diferentes medios: radio, televisión, prensa y las ahora (avasallantes y sin control) redes sociales. El tipo de morbo como es expuesta el hecho o los crímenes, enfrentamientos y agresiones; a través de anuncios trasmitidos como vulgar pornografía. En este caso, observamos que, además de algo tan delicado, grave y doloroso terminan creando un asunto banal. A lo reality show. Mientras cada vez, en el día a día las cosas resulta más caótico y convulso, el panorama en una frágil sociedad, asediada también por otros conflictos. Estas cosas afectan mas el problema. De forma que: la manipulación, el juego de intereses; así como el hacer de esto un espectáculo (mediante el amarillismo desquiciado), que presentan los hechos desviando el fondo de la que hay en la realidad, obviado el origen de la cuestión. De todo

lo que implica la actuación (la intervención) de las y los jóvenes en actividades violentas, en los acontecimientos criminales. Exhibiéndose a la muerte como estrategia de marketing; las noticias como una oferta para saciar la morbosidad consumista que demanda en un mercado toxico y trastornado.

Es así que, todas estas limitaciones, imprecisiones y desviaciones, han servido para crear un ambiente y una cultura que fomenta un sentido común, que criminaliza la condición de ser joven (criminalización de la pobreza). Lo que ocurre, no solo por su condición etaria, si no, particularmente por la condición social y lugar de origen. Estigmatizando al que vive en el barrio, que es pobre y por la pigmentación su piel (la piel negra). Decía Briceño León (2007) que, “el papel de los medios de comunicación, en particular la influencia de la televisión en la violencia, constituyen un verdadero reto para las ciencias sociales”. A esta preocupación del autor por el efecto alienante y alucinante que cumple o cumplía la televisión (sintonía, de la cual ahora las redes sociales desplazan a la TV). Las redes sociales tienen un alcance masivo, de carácter aluvionales (que capta principalmente al sector juvenil); sin controles ni público, ni por parte de la sociedad. Instituciones como la familia y la escuela han quedado rezagadas, Linares (2019), las: “Desventaja que ya existía con relación a la TV; ahora es un asunto que se incrementa con la presencia del internet, con las redes sociales” (pag.7).

Asimismo, percibimos que, en estos momentos existe una abrumadora presencia de la “comunicación” interactiva, López de Ayala (2020), los abusos cibernéticos (cyberbullying) “proviene de la hiperexposición de los jóvenes a horas y horas de

navegación en internet" (pág. 25). La escuela, la familia y la sociedad, están contra la pared. Y cuando no, muchos atrapados en la misma red. De los medios, tanto de los clásicos como los nuevos, Castells (2009) precisaba, para explicar el alcance de estos. Decía que los mismo: "No son el Cuarto Poder. Son mucho más importantes: son el espacio donde se crea el poder". Y esto es decir bastante, para una sociedad que tiende a la disgregación, avasallada por el ensanchamiento de las diferencias sociales.

Por otra parte, la violencia, que tiempos atrás, era un conflicto propio de las zonas rurales, propio de los alejados campos de Venezuela donde tenía mayor repercusión, desde a colonia hasta la primera mitad del siglo xx; actualmente ha dejado de ser así. Visto el modo y forma como se desenvuelve este fenómeno en esta época. De esta forma, dichos acontecimientos en su evolución, se desplazó del campo a la ciudad, en su totalidad. Como también se traslada de un país a otro. Hablamos de guerras (como las civiles, las de independencia y federal), montoneras, caudillismos, alzamientos, guerrillas, bandolerismos, tomas de tierras, venganzas y demás conflictos que se suscitaban allí, hasta impactar en las ciudades. Porque, la realidad de aquellos tiempos era distinta a la actual. Aquel cuadro era parte de las estrategias empleadas, donde las zonas rurales significaban el lugar para resistir y contratacar en las disputas por el poder político y el espacio de enriquecimiento económico para muchos. Ahora es el paramilitarismo que conocemos, (el Tren del Llano y la banda "El Picure" (muerto), que operan u operaron en el estado Guárico). Las formaciones de grandes bandas requieren del campo para su existencia y protección. Pero no es ésta el tipo de violencia que prevalece. Aunque en momentos actúen en alianzas. De este modo, esa violencia rural que diezmó caseríos, aldeas y pueblos enteros, arrastrando a la muerte parte de su población, que

principalmente, eran los jóvenes, el soldado y el esclavo. Aunque parezca cosa del pasado, hay elemento morfo genético que nos atan.

Por otra parte, ¿qué es ser joven en el mundo de hoy?, implica asimismo examinar y reconocer, qué significa esta persona como sujeto, desde el contexto de la subjetividad (en sus deseos, expectativas), no solo como un derecho (sus demandas colectivas, y sus identidades). Comprender y pensar que, siempre han asumido en la historia un papel como actores claves en los procesos de transformación social. Se enfrentan a entornos culturales complejos, que reimpulsan o cambian. Para García Canclini (2006). “El presente y el futuro de los jóvenes se configuran, entonces, como el de muchos otros, al modo de un paisaje desencantado” (p, 171). Ocurre una desconexión entre las expectativas, necesidades y demandas de los jóvenes de hoy y los planes del gobierno, como de lo que la sociedad desea. Manejar las tensiones que ocurre en ese mundo o realidad. Me refiero a los de cualquier gobierno. La acción de una y los deseos y aspiraciones del otro, parecen seguir vías opuestas, los y los jóvenes sujetos importantes para generar cambios sociales, se presenta ahora como aislados del hecho político. Ajenos o impasibles de este tipo de acontecimiento. No por casualidad, la población juvenil se ve como la más desencantada (los varones), atrapados en la incertidumbre; fue la que mayormente emigró en estos tiempos. No solo la de Venezuela, también lo hace la de Colombia, Centroamérica y Brasil. En el caso de Venezuela es reciente que los jóvenes buscan abrigo en otras tierras. Y no se quedan en su cuna de origen.

Viéndonos en la violencia nuestra de cada día

Para empezar, precisamos que la situación de los pueblos de América Latina y el Caribe, y de Venezuela envueltos en este complejo escenario; después de haberse establecido como repúblicas, en Estado-nación solidos; el común denominador, de sus condiciones socioeconómicas se presenta como conflicto. En el cual se muestran aun lastres del vetusto colonialismo hispánico, carga hereditaria que se reposiciona como neocolonialismos (anglosajón). Con realidades y símbolos presentes en la memoria, que se alarga como una huella del pasado de violencia, de muerte, pobreza, desigualdades y maltrato (de una violencia brutal, endémica). Esto es lo esencial, lo característico, de lo estructural de la sociedad (en lo económico y social). Un rudo conflicto, entre (la mayoría de la población) que reclama derechos, y el poder de grupos hegemónicos (élites) que los desconocen. Incluso, dándose el caso de usar métodos violentos. Violencia que se manifiesta, según el contexto histórico en que se encuentren en sus distintas formas.

Mostrándose así, que el pueblo (las mayorías), es el sujeto (colectivo) más vulnerable, negado, el asediado y perseguido históricamente, (sea por dictadores, demagogos, vasallos o pseudo demócratas). En fin, por parte de quienes gestionan el ejercicio de poder, en propio beneficio. Mantuanos, oligarcas, burguesía, castas o élites que tradicionalmente ha sido usufructuarias del tesoro público. En el caso de Venezuela, dado su origen de clase importadora, parasita y vasalla, históricamente, es captadora de la renta proveniente del petróleo, Escalona (2016), mediante descarados o sutiles mecanismos de corrupción Hermoso (2015), en connivencia con el entramado burocrático del sector público. Así que, la violencia en nuestras tierras, por mucho tiempo, de cierta forma se ha expresado como un largo hilo de continuidad, que viene dada desde épocas

trágicas y largos conflictivos, hasta en sus episodios épicos. Cuyas primeras manifestaciones empiezan con el arribo en su forma rapaz del conquistador español, Araujo (2010), recibidos de un modo apacible, pacífico por los aborígenes (indígenas) Rodríguez Carucci (2017)[44]; pero ante las agresiones esos pueblos originarios respondieron de manera justa, con bravura y dignidad. No obstante, fueron superados, dado el alto nivel (la tecnología) de las armas y demás instrumentos de guerra en manos del invasor ibérico. El europeo en su afán de conquista aniquilo a buena parte de los habitantes de estas tierras ancestrales, tanto militarmente como a través de otros procedimientos (epidemias).

Es así que, dice Ribeiro (1992); "nada quedó fuera del alcance, de la codicia imperialista y la violencia desencadenada". Se impuso la ambición conquistadora y el poder destructor (de las armas) la espada, el arcabuz y la pólvora y (la ideología) con la biblia y el rosario. Lenguas, patrones alimenticios, costumbres, modos de producción comunales y saberes en salud propias de la tradición colectiva de los pueblos indígenas fueron destruidas, reprimidas, satanizadas mientras la población sufría el trastorno de (epidemias) de enfermedades descocidas por éstas, que ocasiono la muerte a millones de seres humanos. Se cometió un genocidio, un culturicidio (civilizaciones enteras fueron barridas. NEGADADAS), a la vez; que aún no sido reparado. Detrás de este terror, se originó en estas tierras, una historia de la violencia teñida de sangre y de olor a oro. Fue así, como como mediante la extracción de grandes cantidades de riquezas, España se

[44] Rodríguez Carucci, Alberto; (2017) Leer en el Caos. Se refiera a las Cartas de Colon en su Tercer Viaje: "Esta gento (…) son todos de muy linda estatura, altos de cuerpo e de muy lindos gestos, los cabellos muy largos e llanos y traen las cabezas atadas con unos pañuelos labrados como ya dije, hermosos que parecen de lejos de seda y almaizares (…).

fortaleció como imperio, de igual manera Europa logra desarrollarse. Alcanza su fingida edad Oro y posteriormente edad de Hierro. Esto, según Vargas Arenas (2020), va a permitir que, en Europa, en occidente ocurriera, lo que se va a conocer como el: "auge de la primera revolución industrial que fue posible gracias a las riquezas expoliadas por el régimen colonial español a las poblaciones originarias de nuestra América, y exportadas a Europa". (pág. 294). Europa va dominar al mundo, sus flotas (españolas, neerlandesas, inglesas y francesas) se desplaza por los 7 mares conquistando territorios, saqueando naciones, esclavizando pueblos y demoliendo antiguas civilizaciones.

El despojo violento y demás lacras traídas por el conquistador, ocasiono el desalojo de sus tierras comunales, el desvalijamiento de sus medios de subsistencia, junto al exterminio de las comunidades indígenas enteras, al desatarse contra ellos el terror sanguinario y la persecución. Ataques que fueron respondidos por largos periodos de resistencia contra el colonizador español. Así, arawak y caribes desde el norte del territorio hasta la zona sur, por las riberas del caudaloso Orinoco, mediante estratégicas alianzas[45] con corsarios, piratas e imperios antagonistas del español hacen resistencia. Esto llevó a que, por varios siglos, se defiende férreamente de los conquistadores y encomenderos. Enfrentaron abusos, crímenes y demás tipos de tropelías. Pues, además del despojo de tierras y otros recursos, también se llevó a cabo desde los primeros años

[45] Con Holanda, por ejemplo, firmaron un acuerdo en 1672, a cambio de protección contra la esclavitud y el pago por sus servicios como pilotos de embarcaciones y canoeros. Los caribes guayaneses intercambiaban con los holandeses armas de fuego, pólvora, balas, cuchillos, telas y otros insumos por alimentos y enseres, y mantenían expeditas las rutas comerciales y de puertos de la holandesa Compañía de las Indias Occidentales. Mantuvieron igualmente la resistencia contra los invasores castellanos hasta el siglo XVIII, para lo cual utilizaban las armas que obtenían de los ingleses y holandeses y, Guayana: la historia del Nuevo Dorado 303 posteriormente, de los franceses, también empeñados en desestabilizar el dominio del imperio español en América (Sanoja y Vargas 2005).

del llamado “descubrimiento” (invasión), un proceso de esclavitud contra los aborígenes, escogidos entre la población joven, especialmente, como señalo en sus estudios, el historiador Brito Figueroa.

> Colón esclavizó gran número de indígenas, que remitió a la española y finalmente a Sevilla con Antonio de Torres. Colón proponía que se habilitaran buques especiales para trasladar esclavos; que la Corona cobrara derechos de “piezas”; que los maestres de buques recibieran esclavos de los colonos para venderlos en Sevilla, y que, una vez deducidos los gastos de manutención, adquirieran con el dinero restante las mercancías indispensables para satisfacer las necesidades de las colonias.

De modo pues, que, en Venezuela desde sus orígenes, va a conformarse una forma de exclusión, una desigualdad que es brutalmente violenta en sí misma. Que fue dada en un “contexto de pugnacidad colectiva” (pág. 19), con mayor violencia en el campo que en la ciudad. De una sociedad dominada por una minoría “blanqueada”, que veía y ve el mundo con los “ojos azules”, contra otra, la gran masa esclavizada, explotada y discriminada; de esta manera se creó el componente étnico-social venezolano, indica el mismo autor.

Ahora en el siglo xxi, conformados como república, constituidos en un estado-nación y, con más de medio siglo de periodo democráticos (entre iv y v República), la cuestión de

la tierra persiste como conflicto, la propiedad o tenencia de ésta (sea feudal[46] -latifundio[47] o como bien social); exteriorizado en la confrontación de dos segmentos de la sociedad. Su concentración en pocas manos, fue y se manifiesta como origen de la violencia, según Araujo. Ello ha implicado que, en su acontecer histórico; indios, negros (esclavizados), mestizos y demás sectores explotados (sumidos en la atroz miseria) hayan vivido en permanente hostilidad, resistiendo al poder de nobles, comerciantes y grandes propietarios latifundista de ayer y hoy. Quienes en el pasado como caudillos (de grandes apellidos) ejercían liderazgos (disponía de ejércitos privados), se beneficiaban del poder político, León Rúgeles (2013), quienes al hacerse del poder del estado (alternándose) procuraban tener su hegemonía como clase social, dentro de una estructura social, que deviene en pobreza y desigualdad.

Entrado el país en el siglo xx en la condición de nación petrolera, como un recurso que va a jugar un importante papel en la economía, Venezuela vive de la renta, que pasa de nación de características extremadamente pobre y endeudada para entonces. Esa población mayoritaria, tras la muerte de Gómez continúo siendo biológicamente depauperada, en medio de una alta mortalidad y morbilidad. Las condiciones sociales, de pobreza y explotación; conforman lo determinante dentro de un panorama, que explica el

[46] Cordero Quinzacara, Eduardo - Eduardo Aldunate Lizana, (2008) 360 REHJ. XXX. Universidad de Granada. El Feudalismo es una forma de organización política basada en la regulación de relaciones personales a través de instrumentos contractuales. Un hombre libre se encomienda a la protección de otro, comprometiendo para con él su lealtad y su servicio, y recibiendo de éste un beneficio, ya fuese un cargo, ya un territorio, al que posteriormente se conocerá de manera generalizada como feudo. (pág. 360).

[47] Acosta Saignes, Miguel; El latifundio, Fundación Editorial el perro y la rana, 2009, El Silencio, Caracas - Venezuela. El concepto de propiedad de la tierra reinante en Europa en época del Descubrimiento y la Conquista, pasó íntegramente a América. Las tierras fueron dadas en forma de encomiendas y repartimientos a los conquistadores por los reyes de España y se creó de esta manera, desde el primer instante, el problema latifundista, cuyas terribles consecuencias sufren aún hoy los pueblos de América y especialmente Venezuela. (pág. 24)

cuadro socio-sanitario en cuestión. Realidad que, era muy ajena a los criterios a lo que en la medicina social critica[48] se pregunta y plantea en la actualidad. En este contexto de inequidades, se vienen a operar cambios en las estructuras demográfica y social del país, Brito Figueroa (1986), Araujo (2011), León Rúgeles (2013). Se produce así, el tránsito de una sociedad agrario-exportadora, a una de capitalismo (o periférico diría Prebisch) rentístico (basada en el petróleo) Baptista (2010), renta de la cual (históricamente) se apropia una minoría; una burguesía comercial al inicio, y de rasgo industrial posteriormente, en tiempos de Juan Vicente Gómez, como hemos precisado anteriormente.

Sin embargo, los cambios citados, no van modificaron en nada el conflicto de clases (su cuadro de desigualdad) y componente violento. Tal realidad va a expresarse en una férrea y brutal dictadura que manchó de muerte, cárcel y persecución al país durante 3 décadas. Es así, como se prolonga el latifundio; esta vez millones de hectáreas pasan a manos de las compañías petroleras, utilizando la figura del testaferro. Época en la que en Venezuela empieza a producir un desplazamiento, un despoblamiento del campo hacia la ciudad, que va modificar las características de país rural, sostenida (que se ha mantenido) durante un siglo. Empero, esta violencia en Venezuela, que tiene raíces en la resistencia contra el latifundio, en el campo y la ciudad; sostenida en prolongadas luchas contras las

[48] Bertolozzi, Maria Rita y Mónica Cecilia De-la-Torre-Ugarte-Guanilo; (2013) Salud. Areandina, Bogotá (Colombia). La Salud colectiva aborda la salud-enfermedad de los sujetos a partir de una perspectiva histórica. Por lo tanto, considera los sujetos en grupos sociales y cómo esos son determinados por las formas particulares de inserción social de sus miembros, es decir, según su participación en procesos de producción y reproducción social.

injusticias, la originada del poder del estado y de la proveniente de la arrogancia de particulares de estirpe colonial. Como hemos dicho, el país cruzó por la gesta por emancipadora como la independencia, la guerra federal, las contiendas caudillistas, la oposición al gomecismo. las por luchas las libertades democráticas y las disputas por la soberanía signadas por extravíos de la violencia social y política. De manera que, todo esto no resulta ajena a nuestra cotidianidad como dice Briceño León (2007),[49] sino que viene a formar parte de la misma.

De esta manera en la realidad venezolana, vamos a encontrar, que en este caso la modernidad (que nos correspondió y corresponde), que fue configurada e implantada, tuvo arraigos en una violencia, en instrumentos de tipo "matricial", que se expresó en la clasificación de las poblaciones, en la estratificación de las razas, en relaciones de subordinación, de marginación epistémica y explotación, según apunta el discurso decolonial, Mignolo (2010), desde la existencia de un "Otro, negado en su diferencia, ha de ser, por tanto, asimilado, domesticado, conquistado" (pág. 6): lo que está postura sentencia al decir que, "todo esto (…) formó parte del proceso mundial de acumulación de capital"; dijo De Sousa Santos (2005), como parte del orden vigente; advirtiendo que la superación de esta dominación; que: "si bien capitalismo y colonialismo no son lo mismo, las luchas anticapitalista y anticolonial no pueden llevarse a cabo una sin la otra" (pg. 59).

[49] Roberto Briceño-León. 2002, VIOLENCIA, SOCIEDAD Y JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA. CLACSO. La violencia no ha sido ajena a los procesos de cotidianidad o transformación social de América Latina: violenta fue la conquista, violento el esclavismo, violenta la independencia, violentos los procesos de apropiación de las tierras y de expropiación de los excedentes. Pero en la actualidad hablamos de un proceso distinto, singular, y que se refiere a la violencia delincuencial y urbana. Ciertamente la violencia política ha estado presente en la región: la represión militar de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur o Centroamérica; las luchas guerrilleras recientes en Perú, Colombia o México; las tradicionales acciones de los "coroneles", los señores de la tierra del nordeste de Brasil o las acciones de los paramilitares en Urabá, Colombia, son una muestra fehaciente de ello

En este contexto para analizar, comprender y conocer; el porqué y el cómo de las estructuras sociales, los valores y mecanismos de poder que ha arrastrado la sociedad venezolana, la de antes, cosa que no es distinta, a la de ahora. Anclada en este modelo moderno-colonial, que, como dicen Castro-Gómez y Grosfoguel (2007), en la misma va, "expresarse en las dicotomías civilización/barbarie, desarrollado/subdesarrollado, occidental/no-occidental, que marcaron (…) a buena parte de las ciencias sociales modernas" (pág. 14-15). Estos procesos penetraron el tamiz de las demás relaciones humanas (sociales, económicas y culturales). Expresada con todos sus lastres de agresividad y violencia. Un fenómeno que pareciera tiende a perpetuarse.

Planteándonos los hechos de esta manera, entendemos que, en todas estas contiendas, de sucesos permanente, como dato resaltante; que la violencia, aparece como producto del conjunto de relaciones políticas, económicas, sociales y, con resultados en lo cultural, que posteriormente va a imperar. Los desequilibrios implícitos y explícitos en los mismos, son opuestos e incompatibles con principios y valores de justicia. Puesto que, estos se presentan desprovistos del más mínimo humanismo. Por lo tanto, esa realidad violenta como tal, evidentemente es opuesta un a la paz, a la convivencia. Pero, no es solo eso, sino que, además, es bueno entender que, nuestros antepasados (victimas) regaron con su sangre el suelo venezolano. Hubo victorias y, también grandes frustraciones que dejaron profundas cicatrices. En este aspecto, la violencia como hecho socialmente construido, es atribuible a las deformaciones de la sociedad, propio de la degeneración de la misma. Que, en sus orígenes o en causas está relacionada con la estructura socio-económica. En este plano, diremos, además, que no es igual la violencia rural que la urbana; la del siglo xix que la del xx. También la del siglo xxi viene a presentan rasgos diferentes. Ni la violencia social es igual que la violencia

política. Todas son violencia, pero de disimiles argumentos y motivaciones. De este modo, asumimos y entendemos que, este conflicto en sí. En tanto hecho social, fenomenológico, tiene un profundo carácter estructural. Propio de una sociedad; donde las mayorías. las y los jóvenes (a estos debemos verlos como víctimas); soportan el cuadro de inequidades que subyace en la realidad. Un aspecto de ésta prosigue, se manifiesta (la parte cruel del asunto) en zonas populares en forma de conflictos interpersonales (venganzas, ajuste de cuentas, riñas entre bandas, asaltos, secuestros, violaciones sexuales), además, de la que se perpetra a través de los mecanismos represivos cuando actúa el aparato de coerción del estado (policías, jueces y demás organismos de seguridad y orden público).

En fin, tal realidad, en el tiempo y con sus desafíos requería, llevarnos aún mas a indagar-comprender acerca del fenómeno, y percibir mejor sobre las migraciones del campo a la ciudad, por décadas en el siglo xx. Como en procura de un mejor porvenir, atraídos por las promesas de progreso y seguridad; lo cual los llevo a poblar y vivir en los cordones periféricos de las ciudades y desempeñar trabajos y demás labores precarias (mal remuneradas). En sus generaciones iniciales, buscaban estabilidad y sosiegos, que la vida rural ya no ofrecía; acosados por el chipo, el analfabetismo y la desnutrición. Llegaban sintiendo que en el campo era un suelo estéril para sus familias, que daba pocas oportunidades. Solo había prosperidad para el terrateniente, mientras a ellos los marcaba el fracaso, sin ver los cambios prometidos (de las reformas agrarias). A muchos de sus descendientes (hijos nietos, bisnietos) los absorbió de una u otra manera el mundo de la violencia. El drama de nuestros campos y aldeas podemos verlos en “Casas Muertas”; aquella obra de Miguel Otero Silva, que cuenta la historia del petróleo, representada en Ortiz, un pueblo de los llanos orientales, sumergido en una soledad

aterradora, violentamente silenciosa que daba lugar para huir hacia los campos petroleros.

Generaciones sin horizontes en la era apocalíptica

Esta violencia (en jóvenes) de ahora, nos muestra y dibuja en un mapa de lo que significa, o han significados las relaciones de poder presentes, tanto en sus aspectos históricos-sociológicos, producto de lo espacial territorial, desarrollado a lo largo del nuestro acontecer como sociedad venezolana; prolongada desde la ruralidad hasta alcanzar la urbanidad actual. El modelo de usufructúo de las tierras por potentados y el poblamiento de éstas, por los excluidos, sucedida en los principales centros urbanos (Caracas, Valencia entre otros), ocurrió bajo un carácter "forzoso": a través de ocupaciones (las llamadas invasiones) de predios urbanos (buena parte de estas desalojadas violentamente por cuerpos policías, con resultados fatales), en terrenos ejidales (municipales), o bien de posesiones de latifundios urbanos, reclamados como propiedad. Sucedió de este modo la constitución de barrios pobres (o populares), en las zonas periféricas. De este modo se dio con mayor virulencia en el sur de Valencia, en las últimas décadas (del siglo xx). Ocupaciones que venían asediados por muchos problemas. Como la carencia y/o déficit de servicios públicos, azotadas por altos niveles de violencia e inseguridad. Se conforma de esta manera lo que sociológicamente, algunos denominan zonas (o barrios) "marginales"; preferimos describirlos como marginados. Muchos de ellos convertidos, obligados a ser nichos (tomados como refugios) de delincuentes.

Entonces resulta ineludible prestar atención, dado que, en muchos de nuestros barrios populares, poco difieren en su realidad con lo que acontece en la sociedad

colombiana, afectada por una violencia armada (guerrilla) que le atraviesa por más de 70 años, y un desangramiento social, hija del narcotráfico y la pobreza. O del modo impactante como se apoderó la violencia de Haití[50]; que aniquila principalmente a las y los jóvenes; como también la que llevan a cabo bandas como las conocidas "maras salvatruchas", en El Salvador. Esa realidad, no se aleja de la violencia que, es originada por bandas irregulares, como la del "Picure" (José Antonio Tovar Colina) abatido el 2016, quien operaba en Guárico y Anzoátegui, según registra el Observatorio Venezolano de Violencia, o la del "Wilmito" en el estado Bolívar hace más de una década. Y, recientemente las del "Koki" (Luis Carlos Revete), jefe de bandas fuertemente armadas de la "cota 905, en Caracas, muerto en febrero de 2021, en Las Tejerías, estado Aragua. De igual manera, la banda el "Tren de Aragua", que mantiene (o mantuvo) a comunidades de Aragua y estados vecinos bajo régimen de secuestro (rehenes), incluso ha logrado internacionalizar su acción. Actualmente muchas de estas bandas (o grupos) operan como estructuras "cuasi-militar, ejércitos de corte "paramilitar". Disponen de armas y dinero. Tienen poder. Un ejemplo de estos ocurrió en las favelas (barrios) en Brasil, que, con el fin de contrarrestar el auge de grupos delincuenciales y narcotraficantes, se llevó a cabo el despliegue de tropas militares, de las Fuerzas Armadas, responsables de defensa, y no el orden interno, lo cual correspondería a Fuerzas de Seguridad. Cairo y Ríos Sierra (2020), que establece la Doctrina de Seguridad Nacional. Las tropas del ejército no lograron someter a los grupos violentos y delictivos. Ahora, estamos en

[50] **BRIEFING 48** / LA14 TIN AMERICA & CARIBBEAN 14 DECEMBER 2022
El último recurso de Haití: las pandillas y la perspectiva de una intervención extranjera. Estos están Compuestas en su mayoría por hombres jóvenes de áreas urbanas pobres, las pandillas han ampliado enormemente sus filas e influencia en los últimos años. Tras el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021, las pandillas aprovecharon el vacío generado por una disputada línea de sucesión política para obtener aún más poder. Anteriormente dependientes de patrocinadores, estos grupos han ganado autonomía, adquirido arsenales de mayor calibre, ampliado su huella territorial, intensificado sus demandas políticas, y se han vuelto cada vez más temerarios en el combate frontal contra las fuerzas de seguridad.

presencia de una mundialización del crimen, de una violencia inaudita en el contexto una globalización que; como dice García Gallegos (2021), envuelve “La presencia de nuevas formas de explotación, discriminación y agresión a bienes comunes y a derechos fundamentales serían sus características sobresalientes”.

En Valencia, en la zona sur, en lugares como Las Palmitas y el sector las “invasiones”, (preferimos llamarle ocupaciones) Campamentos Bolivarianos, frente a la urbanización Parque Valencia, vivió o viven expuestas a ser sometidas al terror y la extorsión, que imponen líderes negativos (jefes de bandas), desde el poder que disponen y mediante el miedo y la indefensión. De esta manera se secuestra la vida y la convivencia comunitaria. Bajo la premisa de que estos jefes de bandas, pueden disponer de la libertad y la vida de cualquier persona del barrio. Como quien dispone de una ley que le otorga el “derecho a matar”, como indica el sociólogo Briceño León en sus ensayos.

Los delincuentes establecieron la pena de muerte como parte de sus códigos de conductas y formas de proceder (exhibición de su poder). Penas no establecidas en las leyes venezolanas. Asimismo, poblaciones urbanas asustadas, impotentes y airadas, comunidades y familias víctimas, sometidas por el terror inducido por la delincuencia, y el manto de la impunidad, la inacción de las instituciones públicas (como policías y tribunales). La población llego asumir el linchamiento de los llamados azote de barrio. Una respuesta irracional de defensa; aplicar la “justicia” por propia mano. Un delito. El delincuente cree tener ese derecho a matar. Fríamente “ciega” la vida de personas a la cuales somete con su poder, por gestos que ellos identifican como “comerse la luz”, o

estar en el sitio equivocado. Se siente apoyados en el poder que proporcionan las armas, el dinero proveniente del delito y la fuerza que otorga formar parte de la organización de bandas y pandillas. Reconocemos que el asunto es mas allá de lo descrito, en el vivir del barrio.

Este tiempo, la realidad presente fijando el destino, en una época caracterizada por cambios bruscos (disruptivos); que se vienen imponiendo a velocidades sorprendente, en el plano científico, tecnológico y comunicacional. Estamos la era de la 5ta revolución, la electrónica, acontecimiento que se desenvuelve en medio de grandes complejidades; asuntos que muchos no entienden y pocos logran explicar certeramente. Lo que impide alcanzar un real conocimiento de los mismos. La sociedad venezolana y la humanidad toda, se confronta con una época de ciclos de acontecimientos impredecibles; como entrando en la boca de una era apocalíptica.

En esta era globalista y multiforme, los sucesos se despliegan como acontecimientos desordenados y violentos, atravesando el mundo entero. Hechos que se muestran como la expresión del poder de las elites del poder económico mundial. Logramos comprender cómo actúa el mundo de las corporaciones, envolviendo o amenazando a toda la humanidad; este es el fruto de la civilización moderno-colonial, engendro del capitalismo-imperialista, en su última generación. Parecido a la figura bíblica del Armagedón, nos arrastra al final Estamos ante el mundo que auspician 10 grandes familias billonarias, aglutinadas alrededor de los grandes grupos financiero, tecno-económico, medianticos y de la industria armamentistas quienes afanosamente buscan el control de la economía (son el verdadero poder) global. Las causantes de la guerra y del juego de la muerte. Del cual también brota, o está en plena ebullición, una nueva elite de supermillonarios,

promotores y dueños del llamado tecno capitalismo o también capitalismo feudal, como dice: Y. Varoufakis (2021). Este imperio opera a través de grandes plataformas tecnológicas o redes sociales, que está incidiendo en una era post-humanidad; que se conoce como capitalismo de vigilancia. Se trata de: "Una arquitectura digital omnipresente: un «Gran Otro» que opera en función de los intereses del capital de la vigilancia", según Zuboff (2019). Pareciera que estos sistemas de dominación, sin percatarnos, manejan e imponen modos de vida, gustos y placeres, a todos/as y en todas las sociedades. Expropian el conocimiento y se apoderan de las habilidades de nuestra juventud, modifican las costumbres y alteran los valores esta población. Indica que y como consumir sus productos.

Todo este cuadro, nos sitúan en una realidad, para millones de seres humanos ignorada. Incluso, más allá del mundo alguna vez profetizado en las novelas; "El mundo feliz" de Aldo Huxley, y "1984" de George Orwell, (el Big Brodher, y en el universo Matrix). De esta manera, el ser humana se ha topado con un horizonte distópico y sombrío, en particular para las y los jóvenes. La distopía se avizora, ya es una realidad; mientras su adverso, la utopía es un sueño. Es nuestro parecer vivimos la recomposición del mundo del capital de características globales. En el plano político se muestra a través de rasgos nazis/fascistas. Por lo tanto, es estigmatizante y segregador del joven y de los pobres en su discurso. A través de códigos lingüistas intenta hacerse digerible esgrimiendo la "defensa" de la democracia como telón de fondo, dentro de unas "zonas grises" postulando una libertad insípida incolora e inicua al final.

Ante este mundo, entre lo real y virtual, el estado nación está en peligro de disolución, los países pobres y periféricos corren el riesgo de ser balcanizados, por la acción de los

que promueven el caos y organizan las guerras. El para-estado, los contratistas y ejércitos mercenarios violan masivamente los derechos humanos mientras la llamada comunidad internacional guarda un silencio cómplice (–Siria y Palestina – el caso Medio Oriente y África). Tras bastidores se crean los desajustes y la violencia social. Con el adjetivo de imponer una "La guerra civil molecular", llamada así por Covarrubias (2021), y conflictos de 4ta generación, por Ariel Corbat (2023). Estas nominaciones antecedidas como revolución molecular, por parte de los filósofos Félix Guattari y Gilles Deleuze. Son agregaciones de jóvenes, quienes no tienen claridad de los fines. ¿Por qué y el para qué? y cual destino de sus actos. Rebeldía sin objetivos, sin partidos. Se manifiesta en ellos lo a político y la anti-política como justificación, poco sentido de nacionalidad, con expresiones de endofobia). Pueden ser instrumentos de liberación o aprovechada por el capital. Cierto es que, desafían la autoridad, el orden y cualquier tipo de control social, publico, religiosa, escolar y familiar. Mostrándose como un proceso y fin autodestructivo. Y todo esto al final redunda en beneficio de los interese del capital. El gran actor detrás del telón busca imponerse.

Así que, si algo es y resulta violento, es que, estamos próximo o en presencia de una violación máxima de los derechos humanos de modo silencioso; pero a la vista de todos, con la invasión y atosigados por la desinformación de los medios y redes sociales. Esta vez, el control y represión, no proviene de las manos del Estado, sino bajo los auspicios del "gobierno" corporativista y globalista (mundial). Instancia o ente, la cual no es elegido por nadie. Los pueblos no conocen a estos príncipes globales; es un gobierno o poder, que no admite ser regulado y menos ser objeto de control reclamos. No hay instancia alguna donde se pueda recurrir, ni norma alguna que se pueda invocar.

Por otra parte, asuntos tan graves como el cambio climático amenaza la vida en el planeta. Lo cual, no es un asunto ajeno a la lucha por los derechos humanos. Pues esta cuestión tiene que ver; nada más y nada menos que, con el sagrado derecho a la vida; derecho sin el cual, los demás derechos no tienen sentido. En consecuencia, la defensa de la naturaleza (de todos los seres vivos) es una tarea a cumplir. Así que, lo ecológico se nos presenta como transversal a los derechos humanos para construir la paz. La degradación del ambiente es otro tipo de violencia, pero violencia al fin. Se muestra como un acto de omisión. Sobre todo, de parte de quienes están llamados a hacer algo para contener tales desastres. En este escenario, los pueblos latinoamericanos, caribeños, y Venezuela dentro de ellos, es una pieza fundamental, para sus luchas, (por estos derechos); frente una violencia que tanto hiere y frustra la vida de las y los jóvenes. Este país juega papel significativo en la investigación y las acciones para transformar la realidad.

Sección III

Violencia global y los derechos humanos

> Ninguna raza posee el monopolio de la belleza, de la inteligencia, o de la fuerza, y hay un lugar para todos en la reunión final de la victoria.
>
> Aimé Césaire

Edificar y otorgar(nos) (por propia voluntad, como comunidad global), normas de convivencia humana, en un mundo sacudido por la violencia y fuertes vientos de guerra; pareciera algo quimérico en un contexto o realidad con grandes desajustes

estructurales. En esta situación decimos que, solo los seres humanos somos aptos para construir como comunidad (intimas, local o global) normas, como herramientas para garantizar una convivencia pacífica. Esto es un desafío en el mundo actual, tensionado por acelerados eventos. Bajo amenaza de conflictos nucleares capaz de acabar con la vida humana en el planeta. Así el asunto, pareciera algo quimérico alcanzar la paz y el respeto a los DDHH. Esforzarse es un imperativo. Se entiende como el hacer para superar los grandes desajustes coyunturales y estructurales.

El mundo global actual vive, gracias a los avances científicos y tecnológicos, dentro de un orden económico, que “prospera”; pero en unas relaciones asimétricas; en menoscabo de unos y para beneficio de otros. Lo que ha supuesto una desdicha para el Sur, ha devenido en un disfrute de riqueza y bienestar para el mundo del Norte. Históricamente el Sur ha sido, y es, víctima de injusticias y desmanes. África y América (o Abya-Yala. en nuestra lengua ancestral). Desde la colonia hasta al presente; el sur global ha sufrido la explotación y saqueo de las potencias imperiales. En nuestro caso iniciado a través de las encomiendas (de los reyes de india) y las bulas papales. Como hemos insistido en páginas anteriores, con mecanismo violentos, relaciones “productivas” desiguales, se impone la trata, la esclavitud y el exterminio de las comunidades indígenas, que hoy prosigue por medio de los capitales globales. Desde entonces, hemos sido condenados a golpes de estados, intervenciones,

invasiones, saqueos de nuestros recursos, matanzas y demás tipos barbaridades. El genocidio, epistemicidio y el culturicidio prosigue hoy, como parte de los dispositivos de dominación de violación masiva de los DD.HH.

Tal realidad precisa disponer de un nuevo sistema de garantías que provea y preserve para un real ejercicio de los derechos humanos (de cualquier persona), con medios de protección de la dignidad, de la persona (en lo individual) y de los sujetos colectivos (comunidades, naciones y países). Que sean factibles de materializarse en la realidad. Como bien para disfrute de toda la humanidad. Y que sean, además, de obligatorio cumplimiento por parte del estado venezolano, en nuestro caso, y en todo el contexto de las naciones (la llamada comunidad internacional). Esto implicaría una efectiva promoción y protección de los derechos humanos. A nivel global existe un marco (jurídico) regulatorio, que obliga a los Estados a ser garante de los mismos (ver cuadro). Que ponga límites a la violencia. Sobre todo, la del estado (los estados poderos).

Dada la forma en que evolucionó la humanidad, en el marco de la modernidad, capitalista, patriarcal occidental; los DDHH, debemos verse desde un contexto donde la desigualdad, la pobreza y multiplicidad conflictos actuales imperan. Que afecta a la población juvenil, principalmente. Y compromete su futuro. Una situación que se desplaza hacia una situación severamente crítico y peligroso; con aumento de la violencia social. Esto supone ver y entender los problemas, desde el principio de totalidad. Bajo un criterio integral y transversal. De modo que, los derechos civiles y políticos, los derechos económicos sociales y culturales junto a los ambientales forma parte de un todo. Implica, además, superar la perspectiva antropocéntrica, patriarcal, eurocéntrica y cartesiana; que

solapadamente prevalece en la intencionalidad y lenguaje (que en su filo discursivo) contienen la Declaración Universal de los DDHH. De este modo, desde una óptica valorativa y critica, se tracen mecanismos para crear nuevos sistemas de garantías.

En el caso, en la Venezuela actual; desde el mismo texto constitucional. El constituyente de 1999, dejó establecido un conjunto de normas esenciales sobre la materia; se realzó el significado de los DDHH en el preámbulo de la misma. Estos son normas fundamentales del ordenamiento jurídico. En la carta magna se van a desarrollar los derechos civiles y políticos, los económicos, sociales, culturales, juntos a los de los pueblos indígenas y los ambientales. De la misma manera, el estado venezolano también a través del examen periódico universal (EPU), hace de éstos una asignación obligatoria. Como estado corresponde rendir informes ante el sistema de la ONU, atender al llamado de la comunidad internacional, y asumir las observaciones y recomendaciones.

Igualmente, como política de estado, ha creado mecanismos e instrumentos, cuerpos de leyes dirigidas a la protección de los DDHH, tales como: la Ley para sancionar los crímenes, desapariciones y torturas (…). En medio de un cuadro político complejo. Situación que difiere al de épocas, previas a la llamada V República. En los últimos 40 años de la IV República, la desaparición forzosa y tortura fueron una afrenta; recordemos a Jorge Rodríguez, Fabricio Ojeda. Es larga lista de víctimas (Ver libro La Verdad). No obstante, tales avances resultan insuficientes para que se opere un verdadero estado de derecho. Aún hay que

hacer cosas y obligaciones que cumplir. En el ámbito judicial existe deudas que saldar para garantizar la celeridad procesal, evitar los hacinamientos carcelarios y otras injusticias. Asimismo, en materia de seguridad y orden público, ocurren abusos en el trato al ciudadano por parte de los cuerpos policiales. A las personas y a las comunidades populares. En este plano resulta esencial desarrollar una cultura de servicio y atención que no violenten los DDHH. No solo por parte de los funcionarios policiales, sino también, en toda la administración público, como de personas privados proclives a cometer abusos y atropellos contra los más vulnerables. Castigar y evitar el sicariato contra líderes campesinos y populares. Superar el desequilibrio que ocasiona el modelo latifundista de carácter criminal (evitar caso el de Sabino Romero en el Zulia), que aún existe en zonas rurales del país.

Como consecuencia de lo antes dicho, es necesario hacer una relectura (una reinterpretación) de las bases y fuentes (aspectos doctrinarios), en que se inspira movimientos, activistas y luchadores por la promoción y defensa de los derechos humanos. Después de la segunda guerra mundial (en 1945), en la conferencia de Paris, se aprueba la “Declaración Universal de los Derechos Humano”. El 10 de diciembre 1948, hace mas de 70 años. Posteriormente va a complementarse con instrumentos como: la declaración de los derechos del niño (1959), luego convención sobre los derechos del niño (1989). Se aprueban el pacto internacional de los derechos civiles y políticos, (1966) (e.v 1975), el pacto internacional de los derechos económicos sociales y culturales, (1966) (e.v 1976). Todos en desarrollo de la Carta de las Naciones Unidas.

Estableciéndose un sistema (Sistema de las Naciones Unidas) que operó con el fin de garantizar el "orden mundial" instituido (en los Acuerdos de Yalta hasta la disolución de la URSS en 1989). El fin de la bipolaridad y nacimiento de la unipolaridad, trae la *hegemonía de los EEUU.

Este sistema en sus características, posturas y reglas responde a los criterios, valores e interese del mundo occidental. Gutiérrez García dice que: "(…) la visión de los derechos humanos que se nos oferta en este sistema, en realidad oculta - tras una discutible "neutralidad valorativa"- una agenda ideológica y política, así como una epistemología, ambas de corte liberal". La utilización de este más bien es una amenaza a la verdadera democracia, a las libertades y las soberanías de los pueblos. El sistema se maneja según la racionalidad y el libre albedrio de los Estados Unidos y la Unión Europa. Boaventura De Sousa plantea que: "es necesario construir una concepción de derechos humanos post-imperial e intercultural". Para es necesario someter a una revisión crítica la narrativa que se ha hecho de estos. Desde la citada Declaración Universal, fuente de inspiración doctrinaria del sistema. Ubicarlos en la lucha por la dignidad y sacarlos de la "'zona muda". Dice el autor. Y ponerlos en las manos de los pueblos.

Como pretensión humana, de una parte, de ésta esos derechos en su contenido revelan la mirada occidental, un punto de vista discriminatorio. El cuerpo doctrinal de estos, desde sus orígenes decimonónicos; fueron acuerdos dirigidos a regular la autoridad despótica (de nobles, emperadores y reyes); una aspiración de la ilustración (europea). Cuando el poder o los poderes, se concentraba en manos despótica. Pero nunca a negar los criterios de dominación establecidos. Afirma Fundalatín (2010), que allí, nacieron declaraciones como, la Carta Magna inglesa (1215) para limitar el poder del monarca

(reducir la soberanía del Rey). El Acta de Habeas Corpus (1679), para proteger a los privados de libertad. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos (1776) dice que: “todos los hombres han sido creados iguales” con “ciertos derechos inalienables”; pero el negro esclavo y el indígena negado eran una cosa y el amo blanco otra realidad. Los pueblos originarios fueron echados de sus tierras y masacrados. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789), de la Revolución Francesa, estableció en su primer artículo que: “los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”, (pero ese es el hombre blanco europeo). No era válido para el haitiano y demás pueblos de ultramar colonizado. De manera que, esta visión en sus fuentes de inspiración del aparataje doctrinario, se basa en el derecho natural establecido para cuidar al hombre blanco, patriarca y anglosajón. Recubiertos de una alta dosis de hipocresía. Esta es la raíz de la declaración universal de los derechos humanos de 1948. Un instrumento de linaje individualista y liberal, burgués capitalista. De espíritu Occidental.

Asimismo, en materia de DDHH, es bueno y justo hacer memoria, hay una historia que, en esta parte del mundo, es negada. El tratado de Santa Ana (1818), acuerdo entre el libertador Simón Bolívar y el jefe realista Pablo Morillo. Obra de la pluma y habilidades diplomática del mariscal Antonio José Sucre. El primer tratado de derecho internacional humanitario, (pero, desde un enfoque liberador). Esto es propicio para saldar con la historia.

Desde el mundo, existe otra valoración de esos derechos humanos, que plantea una controversia sobre el origen y uso. Pérez Almeida[51] (2011). Fue el como: "los Estados Unidos, impusieron su concepción de los derechos humanos" (pág. 90). Y según Ramón Grosfoguel. El modelo o sistema mundo que afirmó sus raíces a partir de 1492, como espacio-tiempo. Fue una narrativa que desde el comienzo tropezó con el contra-argumento. Por vez primera, los DDHH están en la predica y denuncia de Fray Bartolomé De las Casas, en su debate con Juan Ginés de Sepúlveda; Dussel (2009), acerca de, si los pueblos originarios, del llamado "nuevo mundo" tenían o no alma (si eran o no seres humanos). Es con De las Casas, desde acá. No desde Europa donde se plantea la defensa de los derechos humanos. Se confronta el plan de esclavizar a las poblaciones indígenas del continente. Dice Wallerstein, que, en 1547, este clérigo, había recogido en sus notas escritas al emperador Carlos V de España, el horror que ocurría en América, en la destrucción de las Indias, en los términos siguientes:

> La causa porque han muerto y destruido tantas y tales y tan infinito número de ánimas de cristianos, ha sido solamente por tener por fin último el oro y henchirse de riqueza en muy breves días, y subir a estados muy altos y sin proporción de sus personas, conviene saber, por la insaciable codicia y ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo se pudo, por ser aquellas tierras tan felices y tan ricas y las gentes tan humildes, tan pacientes y tan fáciles de sujetarlas, a las cuales

[51] Pérez Almeida. Gregorio. Sobre lo que son los DDHH oficializados, expresa que es: "Esquizofrenia pura. En otras palabras: lo que se llama derechos humanos es la ideología, que funciona como pegamento suprasensible para cohesionar al sistema-mundo capitalista. O en un símil mas popular: la lucha por los derechos humanos es la rueda del hámster del capitalismo: corre y corre dentro de ella y nunca llega a ninguna parte" (pág. 78).

> no han tenido más respeto, ni de ellas ha hecho más cuenta ni estima (…) no digo que de bestias, como y menos que estiércol de las plazas. (pág., 77).

Buena parte de la humidad percibió, en los postulados de los derechos humanos, contenidos en la "Declaración Universal" de 1948, fijados como un imperativo; un medio para construir la paz entre las naciones y la convivencia pacífica entre los pueblos. Un proyecto para modificar la realidad vigente de la época. Un instrumento ideal para resarcir las deudas con quienes, antes y durante la primera mitad del siglo xx, sufrieron bajo devastadores conflictos bélicos (y étnicos). Como el holocausto judío y del frágil pueblo gitano (por parte del nazi-fascismo), el exterminio de armenio (por parte de los turcos), la colonización de África, de partes de Asia y de América Latina azotada por cruentas dictaduras. La ansiada paz y el fin o disminución de la violencia. La antes y la actual en el mundo, pero ésta ha resultado una entelequia, una fantasía. Explica Catalán (2008), citando a Boaventura Sousa Santos; que, en tanto paradigma, los derechos humanos, se muestran agotados. Mientras otros, Baroja, indica que tal visión "Desde su codificación (…), es bien sabido, que esta había sido redactada solamente con la participación de Estados ubicados en Europa occidental y Norteamérica principalmente". El resto del mundo, la mayor parte de los países que conforman la comunidad internacional quedó excluido.

Tomemos como elemento clave para la crítica a esta visión los planteamientos y reflexiones de Hinkelammert (2017) en torno a los derechos humanos. Para él estos nacen y persisten a partir de que los sujetos humanos luchan por ser reconocidos, por toda la sociedad. Ven luz cuando se ha conformado el mercado mundial capitalista, en

medio del humanismo (por tanto, es un constructo de la revolución francesa). Que solo ocurre en lo abstracto. Entendiendo al sujeto, el ser humano como propietario, que, en esa época, es encarnado por el ser humano burgués. Reduciendo esos derechos humanos a dos aspectos: propietario, masculino y de explotación extrema y, por otra parte, se erige la categoría político-jurídica de ciudadano. Categorías que para su ejercicio esta reducidas a una mínima porción de los seres humanos. De modo contradictorio, zigzagueante se extiende y expande en el tiempo y distintos espacios como conquista de la humanidad.

> han sido producto de la Revolución Francesa, pero esta se vuelca en contra de ellas al definirse como revolución burguesa. Luego son reclamados por los grandes movimientos de emancipación humana: los esclavos, las mujeres y la clase obrera en general. (pág. 86)

Finalmente, entendemos que, además, los signos de los viejos y nuevos tiempos, deben ser atendidos y entendidos como asuntos de gran complejidad; de una complejidad agobiada por la incertidumbre. De un proceso de globalización (económico-financiara) marcado por las distorsiones y signos ideológicos gobernado por una elite corporativista que busca imponer el modelo neoliberal durante mas de medio siglo. Con niveles y ritmos de resistencia inesperados. Que llevan a la humanidad, a entrar en un nuevo orden internacional; al agotarse el modelo sostenido en el sistema o arquitectura jurídica que emanó al terminal la segunda guerra mundial en 1945. Empero, luego de expirar el mundo bipolar (los acuerdos de Yalta -EEUU-URSS- 1945), y dar lugar el mundo unipolar (de una sola hegemonía), con la disolución de la Unión Soviética y la caída del Muro de Berlín (1988). Ahora ese mundo unipolar se tambalea, mientras está

en ciernes uno de tipo multipolar, entre guerra locales; como la de Ucrania y los conflictos del Medio Oriente (o Asia occidental).

Es ese contexto que fluyen, se desplaza y se fundan nuevas normas y mecanismos de facto o al libre albedrio de los poderosos. (¿Desde la Carta de la ONU, se dará lugar a otros tratados?), ¿Cómo se generarán nuevas relaciones de poder mundial? Con los BRICS y otros, se perfila una nueva era en la geopolítica global. Así que, el comportamiento de la violencia social y las acciones delictivas podrán persistir dentro de motivaciones distintas o similares, como corolario de las condiciones que se presente. En materia de derechos humanos, para la protección de las y los jóvenes existen un conjunto de tratados y protocolos vigentes, útiles y punto departida para luchar por los mimos. Ver Cuadro 5.

Pactos y Tratados Internacionales de derechos humanos

16 dic (1966)	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
22 dic. (1969)	Convención Americana sobre Derechos Humanos "Pacto de San José de Costa Rica". Organización de Estados Americanos
23 mar. (1976)	Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos
18 dic. (1979)	Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer
10 dic. (1984)	Convención contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes
29 nov. (1985)	Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de justicia de menores ("Reglas de Beijing")
20 nov. (1989)	Convención sobre Derechos del Niño
14 dic. (1990)	Normas de la ONU para la protección de jóvenes privados de su libertad. Directrices de Riad, resolución 45/112
14 dic. (1990)	Directrices de la ONU para la prevención de la delincuencia juvenil (Asamblea General ONU, resolución 45/112
18 mar. (1994)	Convención Interamericana sobre Tráfico Internacional de Menores. Organización de Estados Americanos

5 mar. (1995	Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer "Convención Belén do Pará"
17 jun. (1999)	Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo. Sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación
25 may. (2000)	Protocolo Opcional de la Convención sobre los derechos del niño relativo a la venta de niños y niñas, la prostitución infantil y el empleo de niños y niñas en la pornografía.
	Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (2000)
	Convención Iberoamericana de Derechos de las y los Jóvenes (2005) Organización Iberoamericana de Juventud
	Carta de Salvador de Bahía (Brasil), Declaración Preconferencia de Juventud (2010)

Fuente: Organización de Naciones Unidas (2022)

Venezuela, como Estado; por ser parte integrante de estos tratados internacionales; por su condición de signatario mediante la suscripción y ratificación de los mismos asumió un compromiso. En este contexto todas las políticas públicas, deben atender y obedecer a un enfoque (a criterios) de atención integral de las víctimas de toda agresividad y violencia, desde una perspectiva de derechos humanos, que trascienda a las simples medidas de alcance y carácter punitivas. Galtung, dice que: "La violencia estructural deja marcas no sólo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu" (2016, p. 133).

En este sentido, los derechos humanos, son un objetivo a conquistar por parte de la humanidad, de los pueblos. Se presenta como algo distinto a la declaración Universal de los derechos Humanos, en tanto ésta es un instrumento del llamado sistema de los derechos humanos de las Naciones Unida; sistema cautivo de una burocracia internacional que responde a los intereses de los países poderosos, responde a los designios del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mecanismo de ejecución, y

de coerción que justifica o guarda silencio ante las acciones violentas de las naciones más fuertes contra países débiles. MacIntyre (1989), incluso afirma, que los derechos humanos, como ficción moral, fueron "generados para servir a los propósitos del invento social del agente autónomo".[52] Valga decir, de las potencias vencedoras en la II guerra mundial. Principalmente, lo es de los Estados Unidos, En consecuencia, a los derechos humanos como dice Herrera Flores, citado por Gándara Carballido (2019), son "un sistema no solo de principios, valores y normas, sino también un sistema de prácticas sociales que hacen posible la construcción de espacios de lucha a favor de la dignidad humana". Relaciones sociales que, facilitan alternativa de acción a favor de una vida digna para todos y todas.

[52] Gallardo, H; (2008) Teoría crítica: Matriz y posibilidad de derechos humanos (Murcia: Ediciones Sánchez Rubio). Murcia. España. Así, junto a la abstracción, el liberalismo afirma el formalismo legal que defiende la necesidad de una positividad normativa indiferente a las especificidades propias de las condiciones materiales en que las personas realizan su vida. Gracias a dicho formalismo es posible sostener la igualdad formal ante la ley en obligaciones y capacidades jurídicas, a la vez que se desconoce y oculta la desigualdad de fondo que subyace al sistema de relaciones sociales marcado por lógicas de dominación, explotación y discriminación (pag. 32).

Sección IV

EL MIEDO Y LA VIOLENTACION DE LA SALUD

> El miedo es un sentimiento que conocen todas las criaturas vivas. Los seres humanos comparten esa experiencia con los animales.
>
> Zygmunt Bauman. Miedo Líquido.

Asistimos a unos tiempos, en los cuales, en el mundo se fraguan formidables procesos de recomposición de las relaciones a escala planetaria, que darán lugar a un nuevo orden mundial en el campo político y económico de carácter global (cambios en la geopolítica). Que parece tornarse cada vez más violento el ambiente, que pueden darse en medio de conflictos bélicos. Ocurre una trascendental transformación de las fuerzas productivas, en sus bases y patrones científico y tecnológico de manera abrupta. Un cambio en los ejes de hegemonías. Acerca de esto Dos Santos (2007), precisó que: “El sistema mundial que fue la base común de la economía capitalista en los últimos cinco siglos, está sufriendo cambios radicales” (pag.287). Ese sistema u orden mundial capitalista, bajo los designios del consenso de Washington, recurre y promueve solapadamente pensamiento supremacista, como el fascismo/nazismo. Para Hinkemmlamert (2017), este en su fase neoliberal (fascista) sucede a partir de movimiento de masas, no desde el Estado: es una idea, un plan que:

> a partir del mercado y de las grandes burocracias de las empresas mundiales privadas. Estas ahora dominan la gran mayoría de los medios de comunicación. La propia libertad de prensa ha sido invertida en un medio de control de la libertad de opinión. A partir de este poder, tratan de conquistar las

> masas. El lobby de las grandes empresas subvierte muchos partidos políticos y tiende a separar a los políticos de quienes los eligieron. (pág. 90)

En el plano social, en Venezuela, asistimos también a una época, en el cual ha se produjo un crecimiento de la violencia; concretamente la violencia de tipo social. En las zonas urbanas y periurbanas, fenómenos que, se muestran como producto de los desequilibrios estructurales que ésta ha sufrido (especialmente) a lo largo del siglo xx, y en el presente. Violencia social en la que están permanentemente involucrados los jóvenes de sectores populares (pobres). Entendiendo que la violencia delincuencial (el asesinato, el robo, el secuestro, las violaciones y el tráfico y narcotráfico de drogas), muestra en su finalidad, el deseo de poseer poder (fama, dinero y armas). Conformar grupas (bandas y pandillas) para ser temidos por la sociedad y sus pares. Observamos, en fin, que estas acciones conforman un aspecto determinante en el aumento de la violencia. Altera las relaciones de convivencia comunitaria y la descomposición familiar. Sobre los efectos de la violencia social y de la delincuencial, como parte de ésta, existen numerables investigaciones, enfoques y puntos de vistas sobre la cuestión, Briceño León, Rosa del Olmo (1997), Pérez Perdomo, Alejando Moreno, Predrazzini y Sánchez (1992), Zubillaga (2017). Desde ámbitos de la criminología, la sociología y la psicología se ha estudiado, analizado y opinado acerca del teman y sus efectos.

No hay violencia juvenil; sino violencia del ser humano

En nuestra compresión y conocimiento del asunto, el miedo se muestra como sentimiento psíquico-emocional, una de las emociones o sentimientos más comunes en

la vida del ser humano. Es poco probable que alguien no allá experimentado palpitaciones y sentido estremecimiento ante una amenaza, frente a eminentes situaciones de peligro, o ante la posibilidad de la muerte; y extrañamente la gente (ante el mismo) tiende a aceptarlo como una forma de vida, -al igual que se ha aceptado la violencia en sus distintas expresiones como una manera de vivir en sociedad-. Mucha gente se ha habituado a estar psicológicamente atemorizados, hombres y mujeres víctimas de agresiones o amenazas (las mujeres violentadas por conductas machistas de sus parejas varones), los niños, niñas y adolescentes maltratados en el hogar, o que bien, quienes en la escuela son víctimas del acoso escolar, en nuestra lengua, el nombrado “el bullying”, en inglés.

De modo que, el miedo inhibe a las personas o lleva a que éstas manifiesten actitudes agresivas, generando acciones temerarias, irreflexivas o imprudentes; particularmente en las y los adultos. Cosa que en muchas/os jóvenes es propio de su forma natural de proceder en la vida espontanea, en su cotidiano comportamiento. El aventurarse, proceder de modo violento suele ser muchas veces la respuesta del y la joven. Expresión detrás de la cual hay rasgos de la cultura de la masculinidad. Para Freud, el miedo es resultado de una retirada frente a una situación de peligro. Para Moscone (2012), es difícil “diferenciar “miedo” de sus sinónimos: Fobia, aversión, desconfianza, horror, sobresalto, aprensión, asombro, alarma, alerta, pánico, pavor, escrúpulo, recelo, susto, temor y terror” (pág., 56). Para muchos a la hora de definir o diferenciar una conducta, lo psíquico de las emociones (en el lenguaje popular es “cobardía”). No es nada fácil. Sobre el primero (lo psíquico), en el adulto actúa como fenómenos determinados por las interrelaciones de dos sistemas diferenciados: el emocional (instintivo) y el consciente (racional) impactados por los ambientes externos:

individuos, familias y demás grupos sociales. En el segundo: son las emociones que constituye la manera de reaccionar, de rebelarse, para movilizarse a partir de estímulos propios o externos. La agresividad y la violencia no operan solas, o no tienen una raíz única dada la condición biofísica del ser humano; ella resulta estimulada y condicionada por realidades sociales, según el lugar donde este insertado/a, el ser humano.

Sabido es por muchos, en particular por quienes se preocupan (y ocupan) desde las ciencias sociales, acerca de cómo el ser humano (el hombre y la mujer), en su proceso (etimológico) raíz de crecimiento histórico, genealógico despliega en su linaje los instintos agresivos y el operar, que le atraen como unl imán buscando seguridad Curbet (2007). Impulso agresivo de origen genético que según Lorenz (1980), aplica como una cualidad natural, en el ser humano al igual que en el resto de los animales. Según Freud, citado por Hernández Moreno (2015) señaló una doble teoría de instinto, dado que, por una parte, el ser humano contiene una cantidad de energía y fuerza o agresividad destructiva que se expresa de diferentes maneras, y por otra, éste (el ser humano) tiene deseos agresivos de origen primitivos y genéticos que se perpetúan; todo esto se da en el plano individual. Se entiende que desde el plano grupal (colectivo), lo vivido y/o lo que experimenta la humanidad en su largo devenir, en sus ciclos existenciales ha estado asediado por la violencia. En sí, ambas suponen una dimensión compleja, que envuelve infinidad de definiciones, conceptualizaciones y teorías, que permanentemente se crean y recrean. Por eso Jaques Sémelin (1983), inquiere qué: “a quien habla de violencia hay que preguntarle siempre qué entiende por ella”. De modo que al inquirir ¿qué es violencia?, podemos decir, que esto en el argot popular es “la pregunta de las mil lochas”, a decir de nuestros padres-madres y abuelos/as. Ya sea que se trate de la individual o la

colectiva; siempre estará una interrogante, que puede llevar a significados distintos. La cual siempre nos golpea y angustia, tanto por los efectos y consecuencias generados. Nos acorrala en el miedo.

Pero, ante todo, es a partir de haber alcanzado el nivel de homo sapiens sapiens (que el hombre), en su hacer, en el acontecer, ha estado cercado por necesidades y riesgo en su existir y sobrevivir; creando y usando de herramientas que a lo largo de la vida le convirtieron en el racional que es hoy; como el lenguaje, el trabajo (casa, pesca, cultivo). Para este debió utilizar todo el intelecto que desarrolló y acumuló en su evolución histórica como medios para imponerse y dominar en su ámbito natural. Como Homo sapiens, los primeros humanos modernos, dígamelo así, evolucionaron a partir de sus antiguos predecesores homínidos hace entre 150 mil y 200 mil años, cuando aparece el homo sapiens, descendientes del homo erectus, según Dussel (2014). Logrando éste desarrollar el uso lenguaje hace unos 70 mil años, señala Harari (2018), quien afirma que entre 20 mil a 12 mil años lleva a cabo la revolución neolítica; teniendo lo agrícola y el pastoreo como palanca. Origen de asentamientos poblacionales, génesis de lo que hoy son las ciudades. En un principio amuralladas. Murallas justificadas por el miedo a la agresión violenta del otro externo. De modo que, en el presente en el barrio o cualquier vivienda de clase media las puertas con candados y rejas son instrumentos para sentirse seguros. Es que el miedo siempre ha estado presente. Es una amenaza.

El hombre y la mujer (el ser humano), huyen, temen, o se asustan dicho vulgarmente ante el castigo, la agresión, de aquello que afecte o pueda flagelar su cuerpo (individual o

colectivo); por tanto, buscan evadir el maltrato de cuerpo y alma. El miedo es una manifestación que apresa el espíritu y ánimo de las personas (inclusos en los seres no humanos). El temor invade y destruye toda voluntad de obrar con conciencia para modificar la realidad que lo agrede o amanece. La etología como disciplina encargada de estudiar las actitudes agresivas (violentas) del ser humano, debido a la manifestación de la misma, de manera "inter específica", apunta Hernández Moreno (2014). En ésta el ser humano se distingue de los animales, por dos razones: bien porque para liquidar a su oponente recurre al uso de las herramientas (armas) sofisticada, creadas por éste, o por la falta de mecanismo de inhibición, precisa la autora

Para conocer lo que envuelve la violencia (la agresividad), es necesario verlo desde su proceso de origen, desarrollo o evolución, por lo que resulta esencial comprender las bases biológicas del mismo, en sus ciclos orgánicos y como los mismos arrastran a las personas a tener una conducta agresiva; a llevar a cabo actos violentos (entre otros) en contra de los demás seres humanos (agredirle, lesionarle, asesinarlos), y contra sí mismo (como el suicidio, u otros tipos de autoflagelaciones). Este tipo de agresividad, dice la misma Hernández Moreno, son las funciones que desarrollan, donde se resalta, primero las bases estructurales:

> En el hipotálamo y de la amígdala en la conducta agresiva. El hipotálamo es el órgano encargado de regular las funciones neuroendocrinas, relacionadas con las agresiones (estimula en la porción lateral del hipotálamo provocaría una agresión predatoria; una estimulación en la porción media induciría a una agresión efectiva, y una en la porción dorsal resultaría una

> respuesta de fuga. La ira y la agresión se producen en la amígdala (pág. 43)

Asimismo, en segundo lugar, las bases neuroendocrinas: “las hormonas gonadales (la testosterona), han sido consideradas fuentes de la agresión. También el eje pituitario-adrenocortical en la agresión general y, ente, (principalmente y la testosterona)” (oc. P).

Desde el aspecto psico-social, de acuerdo a Sánchez Lorente (2009) en general estamos expuestos al estrés psicosocial, a las alteraciones que produce la violencia, y agresiones. En los animales derrotados ocurre lo siguiente según éste: “alteraciones conductuales, tales como disminución en la conducta agresiva y aumento de las reacciones defensivas y sumisas, aislamiento social, disminución de la conducta sexual, comportamiento depresivo” (pág., 43). La misma cita que: “En el estudio de la violencia de pareja en el marco teórico del estrés” (pág. 40). Ver a (Shively y Cols., 1986; 1997; Shively, 1998). En consecuencia, se produce un movimiento de irritabilidad (Rapkin y Cols., 1995), que tiene efectos negativos, en el estado natural, causando inhibición motora, que limita las capacidades, que genera déficit de aprendizaje espacial y memoria, igualmente ocasiona un aumento de los niveles de ansiedad, que estimula la autoadministración de cocaína (drogas) y de consumo de bebidas alcohólicas, como de otras sustancias alucinógenas.

El consumo y el tráfico de drogas

Las drogas no constituyen propiamente la causa (o causante) de la violencia; pero son determinantes en su activación. Entendemos a estas como elementos: sedantes,

estimulantes, alucinógenas y afrodisiacas[53]. Empero, el consumo de éstas posee claros efectos sinérgicos, que actúan junto a otros factores que anticipan la violencia. De manera que, los dos tipos de drogas conocidas (las legales como el alcohol y las ilegales como la cocaína, heroína y la ultima de moda como el fentanilo). Tipos de adicciones actúan como elementos detonantes (activadores) de la violencia y la agresividad, entre los jóvenes particularmente. Dañan la salud de la persona y el bienestar de la sociedad. A la salud en general. La vida comunitaria. Intervienen como uno de los determinantes sociales en las condiciones de salubridad de cualquier sociedad. El Consumo de estas sustancias psicotrópicas se ha hecho normal en todas las edades, en muchos sectores sociales de conglomerados urbanos, principalmente.

Se desconoce del alcance y efectos del crimen organizado global, de éste nos ilustró Curbet (2007). Cuando dijo que el mismo constituye: “Un circuito económico criminal que se asemeja cada vez más a un grupo de empresas” (pág. 79). Del cual se nutren los llamados paraísos fiscales. Este viene operando de forma legal e ilegal, y a veces con apariencia honesta y altruista. Que trasmuta con el tiempo y en el espacio De esa criminalidad global, las comunidades populares no están exentas. La región latinoamericana, Venezuela y ciudades Valencia resultan sacudidas (víctimas) de esta plaga, pudiéramos denominarla. Colombia es el principal productor de cocaína en el

[53] Eva Ramírez Lossada (2015) dice que: Shuckit (2000, c.p. Becoña, 2002) por su parte distribuye las drogas en ocho grupos basadas en diferentes características (efecto, origen, forma de administración, uso); las depresoras, estimulantes del sistema nervioso central, alucinógenos, los opiáceos, los cannabinoides, los inhalantes, drogas utilizadas para contrarrestar efectos y otros. En el primer grupo se encuentra el alcohol, algunas drogas de tipo ansiolíticas y sustancias con efectos hipnóticos. Las drogas estimulantes del sistema nervioso central comprenden las anfetaminas, diversos tipos de cocaína, medicamentos para perder peso, entre otras sustancias. Los opiáceos agrupan la heroína, morfina, metadona y demás analgésicos. La marihuana y el hachís se consideran cannabinoides

mundo (según las agencias de la ONU). En este contexto escuela y comunidad son sitiadas por distribuidores (de droga) desde esquinas y parques; o medran cerca de los conocidos matinée, espacios y lugares de celebración, conciertos, show donde circulan estudiantes de secundaria, universitaria todo tipo de jóvenes. Muchos de estos espacios degeneran en ambientes nocivos, consumos de bebidas alcohólicas y drogas. Claro que, también el consumo de drogas, la adicción a las mismas suele acontecer, ahora, igualmente en poblaciones pequeñas y aldeas rurales.

Igualmente, el estrés genera conductas distorsionada, individuos desadaptados crea un deterioro significativo en la salud de éstos (en lo físico y genera trastornos mentales). Además, ocasiona altos niveles de violencia en el seno de su propia familia y la comunidad. El joven y la joven del barrio popular es martirizado, ahí está el origen de la violentación de la salud (la victima) el entrar o “caer en la droga”, (como reza el dicho popular). De manera que, el sujeto consumidor, o bien por pasar a formar parte del mercadeo (microtráfico), o entra en el entramado del mundo delincuencial. Posiblemente forme parte de bandas para intervenir en este turbio negocio, como también participar en otros tipos de delitos; en la cúspide de la violencia. Finalmente, también, porque las personas antes de ser violentos, agresivos o delincuentes, muchos han sido estigmatizados, excluidos y segregados, por ser pobres, (están fuera del sistema vigente), afectados por el muro de la discriminación. Son los oprimidos, como dirían Dussel, Grosfoguel y Mignolo, desde el discurso de la descolonización.

De manera que, las drogas (legales e ilegales) en todos sus compuestos como estimulantes, que, entre otras cosas, alteran los sentimientos y originan desviaciones en la conducta, llevando al sujeto (hombre o mujer) al extremo de cometer actos, que riñen

con cualquier norma de convivir, que impiden la vida en sociedad. Esta realidad hoy pulveriza dramáticamente a América Latina. Es una tragedia que perturba todo el tejido social de la población; en el caso particular de Venezuela, como sociedad impactada desde la segunda mitad del siglo xx. Por sus efectos desencadenantes, la violencia social es una de las peores pandemias. Fenómeno que agrede esencialmente a los y las jóvenes. Las drogas son sustancias estupefacientes y psicotrópicas[54], estimulantes y alucinógenos que cambian la mente, influyen en el estado de ánimo de la persona, distorsionando los sentimientos y percepción del sujeto, trastorna el cerebro el cual procesa una sustancia química llamada "serotonina", causando traumas y distorsiones mentales. Desde este estado anímico la persona puede llegar a manifestar altos niveles de agresividad y violencia, cometer crímenes; acabar con la vida del otro, sin ver (o reparar) el daño que ocasiona. Llega a naturalizarse la violencia como acto normal y cotidiano. El fentanilo amenaza con convertir a miles, millones de jóvenes en una generación "zombi" en todo el mundo, sin que ningún país, o sector de la sociedad quede exento de ser afectado por el consumo de esta droga, como ya lo ha sido por otras, del llamado mundo desarrollado.

[54] Definición según el Instuturo Nacional del Cancer de los Estados Unidos. Una sustancia psicotrópica. Son medicamento u otra sustancia que afecta el funcionamiento del encéfalo y provoca cambios en el estado de ánimo, la percepción, los pensamientos, los sentimientos o el comportamiento. Algunos ejemplos de sustancia psicotrópicas son el alcohol, la cafeína, la nicotina, la marihuana y ciertos medicamentos para aliviar el dolor. Muchas drogas ilegales, como la heroína, el LSD, la cocaína y las anfetaminas son también sustancia psicotrópicas. También se llama sustancia psicoactiva.

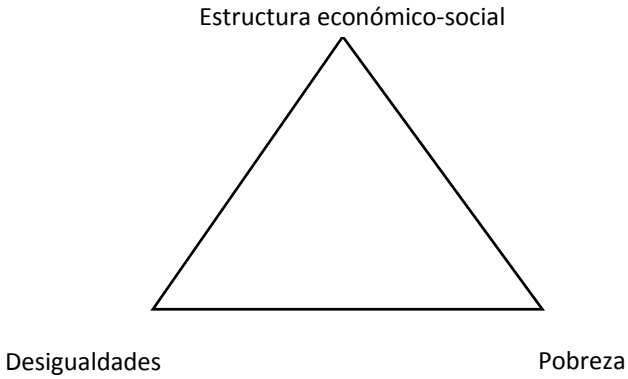
Sección V

La violencia en su contexto espacial-temporal

En su largo proceso de conformación, la modernidad, como gran campo civilizatorio que encarnó (desde su constructo eurocéntrico); nos cruzó por estos lados, pues somos parte de la hibridación social que se ha impuesta de modo forzado, Dussel (2007), con De Las Casa se conoce como: “la descripción de la violencia desproporcionada con la que el europeo trata a estas primeras poblaciones coloniales” (pág. 201). La modernidad en toda su acción y evolución, esencialmente se dirigía a sustituir viejos y arcaicos ordenes; cuya función básica fue producir y recrear un nuevo orden social, Bauman (2011), caracterizado: en 1er lugar) en lo social-cultural, por “la poda, la segregación, la separación de aquellas partes (…) que demuestren ser ineptas para ese nuevo orden” (pág. 161). Así, en su racionalidad agresiva y violenta ocasionó el exterminio de los pueblos originarios en América y la esclavización del negro de África; pueblos que estaban y continúan, fuera del estamento (se creó un mundo racializado), discriminador. Así mismo, en: 2do lugar), en el plano económico se liquida y desmantelan otros modos de vida. Dentro de estas referencias se piensa y constituye el deseo de un ser soberano liberal (del rasgo europeo), que colisionan con el despotismo, en sus rebotes, construcción de la modernidad (de hambruna, autoritarismo y exterminios), como revela en su obra El Americanismo, Del Búfalo (2002). Precisa que EEUU se conformó como el último y concentrado eslabón. En el fin de los tiempos que vivimos, según Gorz (2002), el trabajo (uno de sus componentes culturales) debe verse y ser pensado de otra manera. Desde la percepción en que éste fue privilegiado como trabajo trasformador de materias primas señalo Rifkin (1995).

De modo que, en el marco de los cambios disruptivos del mundo capitalista en su fase financiero tecnológica, que péndula como una civilización en crisis y decadente; un "precaritariado". Una nueva categoría económico-social estaría en cierne; que recae en los hombros y el futuro de los jóvenes en medio de una informalidad brutal. En que estos como fuerza de trabajo devienen en sobrantes humanos. Así como consumista y nuevos pobres, como dice Bauman, se presentan; "sin oportunidad, ni siguiera necesidad de ser readmitida en la sociedad organizada. Es gente sin una función" (pág. 103). Fuera de la maquina productiva. La nueva clase social marginada es la juventud que en estos tiempos se desarrolla y crece en un mundo en ebullición, explosivo como advirtió Sartori (2003) "(…) cada día la población del mundo crece en más de 230.000 personas, lo que significa casi 7 millones al mes y 84 millones al año". Para la época éramos 7 mil millones, ahora rebasamos los 8 mil millones. El citado autor calificó este asunto como "la enfermedad de la superpoblación". Desde una alarmante visión malthusiana.

Empezamos por comprender, como a modo de síntesis, concluyendo que en Venezuela; históricamente el origen y las causas de la violencia, ha sido y son funcionales a la estructura económica/sociales imperantes en la sociedad, en toda su existencia; cuyo modelo de producción de carácter capitalista, dependiente-neocolonial; cuyas relaciones sociales de producción y de clases conducen a la concentración del poder, riqueza -bienes y capital- en manos de oligarquías -latifundistas y financieras- de unas burguesías "rentistas" (agraria, industrial y comercial) generando y reproduciendo desigualdades y multiplicando la pobreza, lo que a su vez, crea condiciones que determinan y favorables a la generación de la agresividad y la producción de la violencia en todas sus formas y manifestaciones.



Con este triángulo, (figura con la cual podemos dibujar muchas cosas o sujetos del mundo relacional humano, como: familia-escuela-comunidad-, padre-madre-hijos/as, en fin) se distingue en este sentido, como está estructurada la sociedad venezolana, en su realidad (en su esfera económico-social, en su reproducción cultural), como propio de un subdesarrollo que fue impuestos durante centurias de relaciones de dominación, que arrastra desde los tiempos de la Venezuela rural (colonial), hasta la actual, en medio de un explosivo crecimiento urbano. Donde ésta se sitúa o fue ubicada, para formar parte del eslabón débil en un desarrollo desigual del capitalismo, en América Latina, que según Cueva (1977) citado por Katz (2019), tiene el rol de nación "consumista", de consumista voraz de productos procedentes de la metrópolis (EEUU-Europa). Este asunto que no puede soslayarse a la hora de estudiar y analizar la violencia que ha vivido el país en las últimas 3 décadas (para analizar un periodo), por ejemplo; como se aprecia en muchos estudios del tema. Que es bueno tener cuenta en un mundo de complejidad (Morin 2004), o de lo transcomplejo, como diría Rigoberto Lanz. No desarticulando el análisis del fenómeno, ni reduciéndole a un asunto de cifras y datos coyunturales. Haciendo abstracción del significado de éste, actuado desde el molde cartesiano. No observándolo en todas las aristas, en las cuales ésta se manifiesta; bien sea en lo social, en la política, lo ideológica, o en el plano económico (o en todas a la vez), que llevan o conducen a

conclusiones relativista. Así, podría obviarse que, es esa estructura económico-social, la que, por su naturaleza, resulta agresiva y violenta (delictiva), dado su carácter históricamente; excluyente, autoritaria, patriarcal-represiva y empobrecedora de la mayoría de la población y, de los jóvenes como sujetos particulares.

De tal manera que, cuando analizamos y comprendemos, lo que presumen las categorías desigualdad y pobreza; no se trata de una simple distinción entre ricos y pobres. De modo que, en este plano nos identificamos con las precisiones que hace Morin (2006) al respecto, cuando expone que:

> (…) el quid de la cuestión está en la situación de desigualdad profunda en la que se hallan los desposeídos con relación al acceso a los servicios (…), pero también se encuentra en la humillación que les infligen aquellos que detentan el poder. La injusticia más grave, no es la material sino la moral (pág. 23).

Podríamos añadir, además, que lo justo es aquello que establecía el jurisconsulto romano Ulpiano, en relación al principio de equidad. Para él ésta supone que: “Equidad es; es dar a cada quien lo que le corresponde”. O también aquel precepto de Marx, de que: “a cada quien según su capacidad y a cada cual según su necesidad”; como razón y fundamento de justicia.

Asimismo, en este contexto discrepamos también, del concepto del “delincuente estructural” planteado por Moreno (2009); con matices igualmente cartesiano y racionalmente determinista (no hay redención del sujeto). Contrariamente creemos, que es esa estructura, a la cual nos hemos referido, la que en definitiva determina y produce,

la delincuencia y el delincuente; incluso, los tipos y modelos que ésta, reproduce y se manifiesta en distintas épocas y lugares.

Por otra parte, podemos establecer que, en líneas generales, estos rasgos configuran y definen, en buena medida a la Venezuela actual; permiten ubicar el origen y continuo del cuadro de violencia social. Conocer la naturaleza estructural de la mismas, observarla en tiempo y espacio, es prioritario. Pues, si bien es cierto que la violencia, en su fase de criminalidad en el país, en la década del 60 y principio de los años 70, no mostraba los signos de alarma y estupor que esta situación produce en la actualidad, no modifica el hecho de que sea en los sectores sociales, en los cuales los cuadros de pobreza y miserias (en el barrio, en las zonas urbanas) se muestra con más dureza.

Ahora bien, sino ubicamos el asunto en el contexto de unas relaciones sociales, en su estructura de clases; porque la criminalidad ocurre en niveles alarmante, y específicamente en los barrios populares (en el sur de Valencia, en nuestro caso), que involucra a la población joven mayoritariamente, vemos que detrás de esto subyace un desequilibrio en esas relaciones económico/sociales, que operan en esta sociedad capitalista-dependiente. Que dos siglos después; de conquistada la independencia política, pero como dice V. Acosta (2021), “seguimos sin salir de ese modelo que nos impuso la colonia” (pág. 248). Esto no es ajeno, sino que, es parte, está integrada a la sociedad que somos. Pues sí, en épocas pasada siglo xix, en el modelo agro-exportador latifundista, centrado en manos de minorías oligarcas, la violencia criminal y la inseguridad, eran propias del campo; ahora en el modelo industrial-comercial de capitalismo-dependiente, neocolonial y financiero (bancario), está en poder de una burguesía rentista-parasitaria, la violencia y criminalidad de ahora es de carácter urbana.

De ciudades con núcleos que muestran mayores niveles de desigualdades. Pero, además, que ha ocurrido en el contexto de un estado históricamente clientelar/asistencialista. Rodríguez (2009) precisa que ese modelo es: "incapaz de resolver los problemas crónico-estructurales de equidad y justicia social, la pobreza y marginalidad" (pág. 334), de consecuencia demoledoras, penetrada por mecanismos que estimula al voraz consumismo por parte de medios y redes sociales, (en la tarde de un neoliberalismo degradante), que tiende a generar conductas criminales destructivas. Donde no hay ningún tipo de remordimiento por las brutales acciones infringidas, ni existe sentimientos de piedad alguna ante la víctima, cuyo entorno, modo, o forma de vida, además, es de:

> Pobreza, exclusión social, desintegración de la sociedad y la familia (y sobre todo la familia), predominio de mensajes que constituyen un llamado a la violencia en los medios de comunicación, así como la promoción y venta de un estilo de vida fundamentado en los valores del mercado y crisis del modelo sociopolítico; son las condiciones socio-estructurales dentro de las cuales florece el fenómeno de la violencia interpersonal en nuestra sociedad (pág. 336).

De tal modo que observar y conocer sobre el grave problema de la violencia que acontece en una ciudad como Valencia, supone en principio, estar al tanto de una realidad (de su situación como centro urbano), de todo un transcurrir y de los hechos históricos y la transformación geográfica. Los procesos por los cuales ésta pasó. Del cómo fue o ha sido su conformación en urbanismo, su evolución hacia lo que es la

metrópolis actual. De una ciudad que fue o ha sido una de las más impactados por el proceso de modernización que vivió Venezuela, particularmente, a lo largo del siglo xx, apuntalado en su modelo de desarrollo rentístico-petrolero; que ocasionó grandes migraciones rurales hacia ésta, en el periodo antes citado. Pensada y calificada como ciudad industrial de Venezuela por antonomasia. Todo su crecimiento urbano, en tanto hábitat o espacio social humano para la convivencia; descansa y responde a los criterios de desarrollo socio-económico que se impuso (proceso de sustitución de importaciones); con los mismos que igualmente se pensó la edificación del país, por las élites (clases sociales y políticas) dirigentes a lo largo de un tránsito histórico, hasta convertirse en una de las ciudades con mayor población de Venezuela. Valencia es la tercera en número de habitantes, después de Caracas y Maracaibo según censo y datos de INE (instituto nacional de estadísticas), lo que la lleva a ser una de las más violentas.

La Valencia del presente, fue y ha sido el lugar de acogida de gente, proveniente de diferentes regiones y estados del país, de origen rural básicamente; pero, además, oriunda de países vecinos, de Sur América, entre ellos de Colombia, Perú, Ecuador y de las islas del Caribe; Haití, Trinidad, San Vicente y Martinica. Y desde hace 4 décadas, aproximadamente. Como dato adicional. La Valencia del sur, ha terminado siendo destino y sitio de morada de poblaciones indígenas: los Wayuu, Yukpa y Waraos, comunidades provenientes del occidente y oriente del país que ahora viven aquí. Se trasplantaron en los barrios periféricos de Valencia, en la zona sur de ésta. Según censo del INE (2011) el municipio Valencia tenía 829.856 habitantes; que incrementa los problemas en los servicios públicos. Lo cual hace que la ciudad; sobre todo en esos barrios, en las parroquias con mayor población: Miguel Peña (representa el 44.7% de la población del

municipio), Santa Rosa y Rafael Urdaneta, se transfigure en un modelo de sociedad con rasgos peculiares, diversa y culturalmente compleja.

En ella se aglutinan y reúnen expresiones de carácter multilingüistico y pluriculturales, otras tradiciones, ritos, creencias se asienta en su territorio. En el cual coexisten disímiles cosmovisiones[55], expresadas en culturas y valores. Lo que sobreviene en el barrio, la pequeña localidad de la urbe, bajo el asedio del desespero, de la turbia violencia, en medio de conflictos solapadas en sus identidades que aún no afloran. Esto ha traído consigo lo que Predrazzini y Sánchez han significado como "cultura de la urgencia". Una breve muestra, del debate en ciernes; entre quienes sostienen que la globalización conduce, necesariamente a la homogenización de las culturas, y Díaz-Polanco (2016)[56], que sostiene lo contrario. Jürgen Habermas 1989, desde su razón comunicativa, citado por Hall (1999) establecía que, "Un tipo cambio estructural está fragmentado los paisajes culturales de clase, de género, etnia, raza y nacionalidad, que en el pasado nos había proporcionado solidas localizaciones como individuos sociales" (pág. 16). García Canclini (2007) en este contexto apuntó que, quienes gobiernan

[55] Bedoya Dorado, Cristian; 2012 (pág. 68), resalta que, según Siliceo (1999) en toda cultura, entendida como un sistema que integra y organiza múltiples partes y aspectos, destacan dos grandes ámbitos de suma importancia: a) La cosmovisión: es la comprensión e interpretación del mundo, la vida y de las cosas externas al hombre que cada cultura entrega a sus miembros. La cosmovisión viene a ser la parte más teórica de la cultura, su peculiar teoría sobre lo que es el mundo, el hombre y los dioses. Toda cultura tiene su cosmovisión. b) El ethos: es el tono vital, el estilo y el talante de la vida de un pueblo. No es la ética, pero esta es parte del ethos. Éste incluye las actitudes, motivaciones, convicciones y los valores.

[56] Diaz-Polanco, Héctor; (2016). El Jardín de las identidades, la comunidad y el poder. La identidad discierne dos procesos: "Uno, el viejo reforzamiento (…) en torno a comunidades que se defienden mediante el reforzamiento de sus fronteras y, cuando es el caso inventado mecanismos para mantener y reproducir el grupo; otro, el que surge también en el marco de la globalización, pero también como búsqueda de salidas con sentidos para escapar a la creciente individualización y fragmentación que destruye las tradiciones y tejidos comunitarios. Una fuerza que sume a sus miembros en una anomia insoportable."

(autoridades) y la misma sociedad son incapaces de concebir el mundo, la nación y la familia de nuevas maneras. Aunque en nuestro caso León Rúgeles dice que, en Valencia, en la ciudad coexiste en medios de sus contrastes (de opulencia y precariedad). Lo que, no nos hace diferentes, ajenos a las advertencias antes señaladas. Los conflictos activan la agresividad y violencia que se surge y proviene, precisamente de estas desigualdades sociales.

La ciudad de Valencia, en su zona sur, cuenta una de las parroquias con mayor número de habitantes, no solo del estado Carabobo, sino también del país. La parroquia Miguel Peña, junta a la parroquia Sucre (Catia) de Caracas, son las 2 más pobladas de Venezuela. Lo que también las convierte en las que tienen más alta demanda en servicios públicos, como también llegó a mostrar elevados niveles de inseguridad y constantes brotes de violencia de todo tipo. registrando altos índices de homicidios, además de robos, atracos y secuestros (sin cifras oficiales conocidas). Es una ciudad con tales características, que muestra serios desequilibrios estructurales, donde se evidencian signos o suturas que va dejando la pobreza y las desigualdades, convirtiéndola en una gigantesca hoya de presión social, en cuyo interior tiranizan todo tipo de conflictos. Su población como parte de la sociedad venezolana en su conjunto y las familias en todos los sectores sociales es afectada en sus condiciones de vida.

Los niveles de violencia e inseguridad, han originado el que, mucha gente; una parte de la sociedad y a los mismos jóvenes se autoimpongan restricciones, se inhiben en sus comportamientos, según Briceño León y Camardiel (2014), por el temor a ser objetos de agresiones físicas, sufrir un robo o incluso, a perder la vida. Se constriñe en sus actividades laborales y en el disfrute de sus espacios recreativos puede proporcionarle la

ciudad. De esta manera, dicen los mismos autores, se restringe en el ejercicio de sus derechos. Derechos, tales como: el de circulación, la recreación y esparcimiento. Como resultado de esto, acaban asimismo siendo víctimas del miedo, entregados a una psicosis de aislamiento. El recogimiento temprano en casa, poseídos (cubiertos) por un pánico patológico. El temor se apropia de la mente. A lo descritos se agregan situaciones que emergen como las que Marina y López Penas denominan "tribus del odio". Entre ellas, la misoginia, el rechazo a las mujeres, resultado en los feminicidios o finicidios, la misantropía que es la aversión a la sociedad, y el misoneísmo, que es, la no aceptación a lo novedoso. Odios pretéritos o viejos, pero de rebrotes permanentes; lesionando la salud mental, que es ocasionado o determinada por la inseguridad y violencia que arropa a la sociedad.

Lo antes expuesto fue parte del caos que, barrios enteros; zonas populosas viven o vivían bajo la descomposición impuesta por las bandas y grupos delincuenciales. El "control" de los cuerpos policiales mediante procedimientos represivos, como las redadas y allanamientos. Que lejos de superar el conflicto; ahonda en lo que puede señalarse como procesos de desviación[57] social de la conducta, de los jóvenes. Es partiendo de esta realidad, que se cimienta una subjetividad individual y colectiva, susceptible a desarrollar todo tipo de agresividad y la violencia de parte de cualquier persona. La realidad social impacta en el Ser, en la existencia del individuo. En la identidad, a decir, de García Canclini.

[57] Hernández Moreno, Lisbeth; 201. La desviación social es una consecuencia de considerar a la sociedad como un sistema social estable e integrado que resulta principalmente del funcionamiento estándar moral y de orientación valorativa. A través del modelo de análisis estructural-funcional.

Agresividad y violencia como cuadro naturalizado.

El vivir en un barrio, en la zona popular, el sur de Valencia en este caso; puede resultar un signo para que etiqueten a la persona joven, varones y, si la pigmentación de su piel es morena-negro, la discriminen; la cuestión es más delicada aún: “Ser hombre, joven, habitante del sector popular en una ciudad venezolana, implica vivir signado por una altísima probabilidad de morir violentamente”, Zubillaga y García-Ponte (2009). No obstante, podemos reconocer que, aun con la crisis política (polarización) el impacto económico, producto de las sanciones, las emigraciones, la pandemia COVID19, entre otras; sin embargo, hubo una baja en los índices de muertes violentas y agresiones interpersonales desde, (aproximadamente) 2018 al 2022. Extendida a 2023. La violencia en las principales ciudades del país, entre estas Valencia, en las calles de los barrios populares, lugares donde acontece este fenómeno con mayor frecuencia e intensidad.

> En 2016, la tasa de homicidios de Venezuela se ubicó en 70 cada 100.000 habitantes. Es la más alta en la historia nacional y la más elevada de la región después de la de El Salvador, ubicada en 81 homicidios por cada 100.000 habitantes. (2020) (pág., 65).

Así la violencia arropa o arropó la realidad social; la envuelve en su dinámica de relaciones e interacciones como conflicto que, en el barrio popular, en las comunidades, en los grupos y familias de bajos recursos (pobres). Estos ven condicionando sus modos de vida, su(s) historia(s), como sociedad a través de distintas manifestaciones; en un sentido antropológico. La violencia a veces está a la vista, en el daño físico (que hieren o causan la muerte), pero, también se encuentra escondida en las lesiones psíquicas que

lastiman a las víctimas (como el abuso sexual a niños-niñas y adolescentes, a la mujer). El pánico que causa el temar a sufrirla en cualquier momento. La violencia proveniente de motivaciones étnicas, de origen racial, familiar (maltrato doméstico). Es algo latente. El joven sufre la discriminación económico-social, psicológica, simbólica, por razones de xenófoba, androfobia, de género. Ser víctima de los crímenes, de represiones por parte de fuerzas del orden, entre otras formas. O a caer en la endofobia. La violencia es las conductas desviadas, de pasiones, que a veces ocurre como expresiones aberrantes y se dan muchas veces por motivos fútiles o innobles. Que ocurren, al margen de la ley y en contrastes con los cánones o valores sociales, de esta o cualquier sociedad. Para Ferrándiz y Feixa Pampols (2004), los hechos violentos en las culturas, tienen raíces en las relaciones de poder. La construcción de institucionalidad en su tratamiento y control, pasa por ver ésta como el manejo del conflicto es, sobre todo, una manera de contener, para reducir los efectos que ocasionan miedo y generan sensación de in/seguridad; “el control del desorden y los límites del terror son dilemas cruciales en cualquier política de la identidad”.

> al hablar de violencia nos referimos a relaciones de poder y relaciones políticas (necesariamente asimétricas), así como a la cultura y las diversas formas en las que ésta se vincula con diferentes estructuras de dominación en los ámbitos micro y macrosocial. (pág., 160)

En este sentido, la violencia en tanto fenómeno social, que afecta el desenvolvimiento de la sociedad desde tiempos antiguos, es una realidad que responde o está vinculada a aspectos políticos, económicos y culturales. Es decir, que tiene resonancia en las relaciones de poder, y, por lo tanto, de elementos que lo explican como

un problema social -de clase-, de la estructura de la sociedad. En una sociedad de clases como la venezolana. Expresada como una realidad o realidades sociales y político. En este plano, la pobreza y la violencia es presentada e imaginada con rostro juvenil. El joven y el adolescente es el desempleado, el expulsado de la escuela, etiquetado de vago y drogadicto, sospechoso de cualquier delito. Es decir, por pobres, sus nombres aparecen en las páginas "rojas" de los periódicos en las redes sociales, con rótulos de "alias" de morbosa "creatividad policial" (el medio hace el delincuente). Allí los nombres escritos son de personas cuyas edades están entre 15 y 25 años, en un alto porcentaje. Se señala generalmente a los pobres (criminalización de la pobreza). El ser pobre, vivir en un barrio constituye un elemento para ser estigmatizado socialmente**.** Es estar sometido al desprecio, al escarnio público. Que se solapa en el lenguaje, en el discurso social y político; el decir marginal en vez de marginados, supone una diferencia, infiere una carga ideológica. El "marginal" como categoría social, es un término construido por voluntad, mientras marginado es ajeno a la voluntad del sujeto/s, nace por imposición, de una exclusión, es un producto social, no es voluntario. Nadie se margina por propia voluntad. Esta es una discriminación que bien se produce de modo solapado o en forma violenta.

En nuestra sociedad tiende a verse al miedo, el temor a convertirse en víctima de un acto delictivo, como un destino ineludible para quienes viven en comunidades pobres. Como un "destino", al cual azarosamente están condenados; manifestándose éste, entre otras formas, en el temor a ser objeto de un asalto a mano armada al ir por la calle o a la salida del trabajo los días viernes. A sufrir el despojo de la cartera o el teléfono móvil (celular) cuando se moviliza en transportan público, en el pánico en perder la vida en medio de una balacera, a ser matraqueado por un policía o caer preso en una redada.

Ante la violencia en Venezuela, Viloria Arcaya (2009), dice que aquí, “cada ministro de Interior y Justicia aplica su propio plan y política”. Por más de 60 años los gobiernos (ministro o gobernador ha tenido planes), desde el Ampoducto, o el Plan Unión en la 4ta Republica, hasta la OLP en la 5ta Republica. De carácter represivos, en su esencia. Asimismo, todos fracasaron en su propósito de disminuir la violencia y proporcionar seguridad a la población y estabilidad funcional al país. Esto ha llevado, a que hechos irregulares, todo tipo de distorsiones sean percibido como algo normal, de fácil aceptación por la sociedad.

Violencia, orden y disfuncionalidad del sistema

A toda hora en cualquier lugar, en boca del chofer de transporte público (de la buseta) y el colector, del taxista, o de quien es trabajador informal, de los que patean la calle, que conocen la ciudad y las veredas del barrio. Que durante años viven notando y sintiendo angustias, guardando silencio, tolerando u ocultando prendas provenientes del delito, terminan percibiendo esto como un hecho natural. Aun cuando la misma, se produce en una espantosa cotidianidad; y es así, por el mismo hecho de que comunidades enteras fueron o sean convertidas en guetos, donde las poblaciones han estado bajo secuestro “voluntario” por parte de bandas delictivas, en un toque de queda después de determinadas horas. La comunidad entera es estigmatizada. De esta forma se engendra el fenómeno de la cotidianización de la violencia, que lleva a mucha gente a habituarse a este tormento; a ver la muerte y todo tipo de violencia sin el más mínimo espasmos. Ver estos hechos como parte de la vida urbana, en la que padres, madres, hijos/as deben acostumbrarse.

Los delincuentes violentos, los muchachos (jóvenes) agresivo (que viven del y para el conflicto), en el caso de los barrios periféricos de la zona sur de Valencia, no son ajenos a la comunidad, forman parte de ésta, viven, cohabitan, conviven y comparten espacios de vida con personas que son ajenas a tener este tipo de comportamiento; que exhiben una conducta que difiere en sus valores a la de estos (delincuente). Obreros, comerciantes, taxistas, educadores, amas de casa, personas que tiene profesiones de libre ejercicio (como abogados, contadores, ingenieros) deportistas, choferes, buhoneros, peluqueras, barberos, funcionarios públicos, agentes garantes del orden público (policías). Es gente que vive de su trabajo, que ejercen un sin fin de oficios, son sumamente honrados incapaces de dañar a otro/a. Que espera otro porvenir, para sí y para sus descendientes (hijas/hijos y nietas/nietos). Pero que, al hallarse en el caos social generado por la conflictividad violenta se acostumbran, se resignan. Que al ver que este cuadro no se atenúa, tiende a habituarse al mismo, como también para algunos comienzan a sentirse parte de ello, (como alguien que contempla), porque, finalmente -piensan- que no está en sus manos corregir ese mundo, y que por consiguiente no puede modificar tal ambiente el solo. Por lo tanto, la gente acepta pasivamente la realidad en la cual vive. La otra opción es la rabia, el llamado a la represión indiscriminada o al linchamiento; o la búsqueda de mecanismos de resistencia (a través de la resiliencia), lo cual ocurrirá de una manera efectiva, solo desde un accionar colectivo, desde la cultura, y la construcción de otra identidad. Una identidad solidaria.

En ese mundo que va de la convivencia a la connivencia, se crean desde situaciones de irregularidad, tipos de relaciones de poder que el malandro del barrio ejerce; que, a decir de Alejandro Moreno, se convierten en normal. En esas “leyes” o acuerdos, los delincuentes atracan y ejecutan crímenes, pero fuera del barrio; el llamado ajuste de

cuenta entre ellos mismo; que ocurre por cobro de deudas o por el control de una zona, siempre está detrás de esto "el control"; el tener el poder sobre algo, como medida para demostrar fuerza, quien tiene el poder, el que manda. La comunidad opera como feudo del más o los más fuertes, el jefe de banda o el pran que desde la cárcel envía señales (ordenes). La génesis o raíz de este tipo de estructuración del poder, según Moreno (2009) viene:

> Cuando en Europa central, la organización estatal implantada por Carlomagno se disuelve y se instala en el territorio del antiguo imperio una total anarquía, -el dominio de los malandros de entonces incontrolados que a todos agreden y amenazan-, la gente se reúne en torno a un hombre fuerte en las distintas localidades con el que establece vínculos personales. Así se constituyen las bases para los múltiples señoríos de los que se origina toda una forma de organización política y social que se llamó feudalismo (pág., 290).

En este contexto, en las comunidades populares del sur de Valencia, las relaciones que se tejen en el barrio, van a responder a necesidades de éstas, la cual como conjunto busca sobrevivir en un mundo urbano, incómodo para muchos**,** al que la estructura oficial del Estado no responde, ni aún en las obligaciones de proveer la seguridad que la sociedad espera y reclama; con la que ésta, además, las relaciones que han tenido, históricamente es antecedidas por momentos conflictivos, de mucha tensión. La gente del barrio por lo general nunca ha visto con buenos ojos al policía (siempre es auscultado con la lupa de la "sospecha"). Suspicacia, en algunos momentos se inició desde la ocupación del terreno para fundar el barrio, con los desalojos policiales violentos, las

redadas indiscriminadas (detenciones arbitrarias). Y general, respecto del estado sienten el abandono en suministrarle servicios públicos adecuados por parte de las alcaldías y gobernaciones.

El ciclo de conflicto de agresiones y violencia, se prolonga en medio de las crisis, se perpetua y crea un imaginario como temeridad, el miedo, que los envuelve a todos, ante la cual asumimos posturas. La violencia nos afecta de algún modo a todos. Frente a la misma "nadie juega un papel neutral" Tosca Hernández (2002). Ahí nadie puede jugar al no me importa, porque al fin y acabo todos/as terminamos siendo afectados. Esta se ve reflejada en resultados; con variables según la época, interpretada o leída dentro de criterios que podemos valorar según los matices que expresen.

Asimismo, vemos muestras como las del Observatorio Venezolano de Violencia en su informe (2022), aporta los siguientes datos: "Solo en reglón de personas muertas, el país cierra el año 2021 con un estimado de al menos 11.081 personas fallecidas por hechos violentas, que se corresponde con una tasa de 40,9 muertes por cada cien mil habitantes". [58]. Es de destacar como en plena pandemia la violencia de género (femicidios) y los delitos contra niños niñas y adolescente, adquirió cifras alarmantes, nunca vistas. Se desconocen cifras oficiales, sobre el fenómeno. Valen destacar, como en un ínterin; que ocurre del 2015 al 2021, acontece en crecimiento de la pobreza de modo exponencial. Unos emigran fuera del país, otros se refugian en la buhonería itinerantes vendiendo cualquier baratija o golosina (en busetas, terminales y paradas),

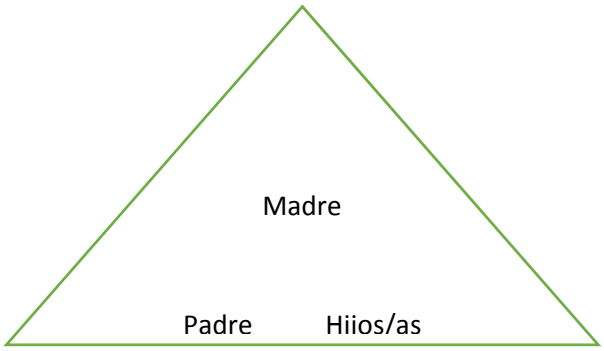
[58] En su informe 2021, la OVV. Con la pandemia y el confinamiento en los hogares, la violencia de género ha tenido dos graves expresiones; por un lado, entre los meses de enero a septiembre de 2021 pudimos establecer 284 homicidios de mujeres, de los cuales el mayor porcentaje califica como femicidio. Adicionalmente, en los años 2020 y 2021, pudo establecerse un importante incremento en las violaciones en todos los grupos etarios de la niñez y juventud en comparación con el año 2019.

recolectan desperdicios en los conteiner y recipientes de basura arrebatando carteras, celulares y demás objetos a particulares. Muchas chicas adolescentes/jóvenes buscan en la prostitución un medio de subsistencia. Los niños, niñas adolescentes retornan a las calles, igual que en los años noventa del siglo xx, cubiertos por harapos, chancletas rotas y rostros demacrados por un proceso de pobreza que deshumaniza a todos y todas. El país y la sociedad dieron un salto atrás, en sus niveles de crecimiento social y "calidad" de vida en comparación con el período 2005-2014.

La violencia en la comunidad, los desafíos de vivir en la urgencia

En los barrios del sur de Valencia, al observar las relaciones sociales-culturales, tropieza con que éstas se imbrican (como conjunto de valores, modelos, tradiciones, ritos, creencias) producto de las interacciones entre quienes conviven bajo formas de vecindad concreta, de prácticas compartidas o no, desde su ser (su existir) y su hacer. Un entorno de vida en comunidad, que implica a padres hijos y nietos, o como núcleos de familias extensivas (Barroso). Esta se extiende por generaciones. Su integración al espacio sobreviene desde el rol habitantes pasivos o de fundadores del barrio, comprometidos con actividades sociales y políticas, animadores de las culturas populares, devotos de alguna fe, como obreros industriales o trabajadores públicos, comerciantes. Gente que actúa en las luchas por servicios públicos. Se crea conciencia, hay factores de resiliencia[59] y mecanismos resistencias; de rebeldía frente a la desidia del estado, a cualquier tipo de agresión de origen externo.

[59] Equipo de Enciclopedia Significados. La palabra resiliencia se refiere a la capacidad de sobreponerse a momentos críticos y adaptarse luego de experimentar alguna situación inusual e inesperada. También indica volver a la normalidad.
Resiliencia es un término que deriva del verbo en latín *resilio*, *resilire*, que significa "saltar hacia atrás, rebotar".



Fuente: elaboración propia

Esta formación se corresponde con el desarrollo pautado, seguido por la dinámica de una económica petrolera, y por sectores y clases que dominan la conformación del proceso de formación de la ciudad Valencia (“crecimiento” similar en todo el país), presente en la década del 1930-1940, Bello y Marcano (1998); cambio del predominio de los sectores de dominación, que como tal: “se ha hecho presente en la actividad comercial -importación-exportación- como espacio de gran dinamismo” (pág. 53). Estos cambios de las relaciones de la vida rural a la de un mundo urbano modifica los patrones de consumo y de las relaciones con la fuerza de trabajo. Se transforma la demanda, el mercado adquiere otra dinámica. Además, con la presencia de quienes moran en los barrios periféricos va transformarse la infraestructura de servicios y de atención socio-sanitaria y educativa. Que se arrastra, prosigue hasta la actualidad, (el paso de ser pobre rural a marginado-indigente urbano) con toda la conflictividad que este cuadro envuelve, que explota en violencia.

Ese desborde de poblamiento urbano, se incrementó y evoluciona. Y con ello las acciones delictivas en el transcurso del tiempo, con los desequilibrios estructurales (socio-económicos). Se modifica la violencia y demás formas agresivas. El roba, la riñe, el matar ocurre de formas y móviles distintos a los de épocas pasadas. Esas motivaciones y formas se modificaron. Según Piñeiro (2008), José Rafael Mendoza en 1952, decía que: "la delincuencia venezolana era primitiva, grosera, violenta propia de un pueblo nuevo" (pág. 9), y José Ramón Medina (1956) señaló que "lo instintivo y brutal siempre ha estado presente en nuestros delitos". Por su parte Briceño-León (2007), para él "es imposible interpretar de igual modo la violencia de la antigua Grecia, de la Segunda Guerra Mundial, el crimen de un amante engañado o el de un asesino en serie". Camardiel y Perdomo (2019) recuerdan que: "A finales del siglo xx fueron comunes los robos de zapatos de marca (Nike). Eran un bien codiciado y muchos jóvenes murieron al resistirse a perder sus gloriosas zapatillas". Las razones han mutados, ahora se mata o se muere por un celular, Esas motivaciones han mutado, al igual que las formas e instrumentos utilizados para atracar o cometer un crimen; se pasó del rudimentario "chuzo" a disponer de armas larga y letales o las argucias para complotarse en la acción delictiva.

En la actualidad encontramos que, la violencia que sucede en los barrios (comunidades populares) en tanto fenómenos sociales, opera desde lugares, en medio de cuadros que responde a procesos, conforme a la realidad de grupos y familias disfuncionales, en ambientes desestructurados. Estos hechos se muestran como experiencias y acciones que responden, como expresión de lo diverso; en medio de una situación de confrontaciones que se desplaza entre el conflicto, la agresividad y la violencia, por intereses no resueltos. Porque no funcionan o fallar los mecanismos y

medidas para su contención. Esto finalmente al no encontrar medios pacíficos para alcanzar su resolución acaban en violencia, Fernández (2001). Pero, en la vida de los barrios populares, donde el ser (de lo subjetivo), parece resultado de un hacer (intersubjetivo), en el ambiente urbano; pensándolo desde la complejidad que precisaron Predrazzini y Sánchez (2001), como el hervidero en una "cultura de la urgencia", en su modelo de análisis que germinó de la contingencia que vivió y vive Venezuela, como un opuestas la visión dominante que prevalecía en las dos últimas décadas del siglo xx. Dichos autores aportan en su obra de investigación "Malandros, bandas y niños de la calle"; la idea o categoría de una cultura de urgencia en la metrópoli latinoamericana".

Esto también es un encuentro (desde un quehacer dialógico), entre iguales, que se erigen en comunidad, entre las calles polvorientas en el verano, bajo la inundación de barro en el invierno. Movidos por el bullicio de las celebraciones a ritmo de merengues, salsa, cumbia, joropo, tambor, vallenato, gaita y el rap. Estamos ante la conformación de una ciudad, que, con el tiempo, en su evolución se ha convertido en metrópolis, en medio de tensiones, con un gran mosaico de identidades, sus lugareños provienen de diversos orígenes. La ciudad actual se moviliza dentro de sus propios antagonismos. Ya no es la Valencia industrial de los años 60, ni la de la década del 80, de crecimiento explosivo y extensiva hacia las periferias del sur este y sur oeste. las demandas y problemas de inseguridad y de servicios gravitan en otra dimensión.

La violencia como parte, desenlace de la agresividad y la muerte como resultado fatal, configura o forma parte de agudos desequilibrios sociales, que afronta la sociedad o vive un individuo; que en esta época han llegado a ser propio de la vida cotidiana de la

gente en toda la sociedad, que viven y convive con todas sus vicisitudes en los barrios de las zonas urbanas. Es así que, al verlo desde este plano, la categoría homicidio, resulta ser el termómetro más indicado y preciso para señalar que éste es el hecho más grave, entre todos los actos violentos, como fenómeno en tanto hecho social. Lo que hemos visto, conocido y sentido en las áreas periféricas ubicadas en el sur de Valencia, son casos graves.

En los últimos años, una de las características de la violencia, viene a ser las elevadas cifras de muertes, de crímenes en las calles, como consecuencia de la violencia interpersonal, la pugna entre bandas o enfrentamientos de estos con los cuerpos policiales en operativos, allanamientos y redadas, en donde resultan ser “dados de baja” (usando un término propio de argot policial) los presuntos delincuentes, y a veces también caen abatidos personas inocentes, incluso niños y niñas. Este cuadro origina miedo y temor en las comunidades. Así que, vivir en el barrio es a veces un asunto de alto riesgo, un peligro (estar bajo la sensación) dada la inseguridad de la época. Aquí, vale la pena destacar, como un alto porcentaje de las víctimas está conformado por jóvenes, de entre 15 y 30 años. Cosa parecida observamos acontece con la población penal. De las cifras, podemos decir, que a nivel nacional; según el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV), citado por Zubillaga (2022), “para este año 2016 estimamos una tasa de 91,8 muertes violentas por cada cien mil habitantes y un total de 28.479 fallecidos en todo el territorio nacional, que deriva de la suma de los homicidios”. Estas cifras (2016) vendrían estar en lo más alto de la cúspide, la curva historia. Sin embargo, estas cifras, sin contrastarlas con datos oficiales; común en casi todas las investigaciones e informe acerca del tema.

Es obvio que ello puede crear dudas; entre otras razones, por el carácter técnicos (de métodos usados para recabar las muestras), por los criterios de validez de los instrumentos, o bien ser descalificadas arguyendo falta de objetividad o inexactitud en los mismos. Presunción de la existencia de sesgos en los mismo. Sin embargo, ello no anula la gravedad del asunto, lo alarmante de las cifras, que a la sociedad venezolana como a cualquier otra atemoriza. Venezuela actualmente, según fuentes no oficiales, presenta o llagado a tener uno de los índices de homicidios más elevados por cada 100 mil habitantes, en el mundo. Cifras de ACNUR y citadas por Amnistía Internacional, para el año 2017, indica que se produjo un saldo de 89 homicidios por cada 100.000 habitantes. Ya para el año 2012, teníamos indicadores que se creían muy altas. Para el UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), Venezuela para el mismo año, 2012, es el tercer país del mundo con la tasa más elevada de homicidios de hombres jóvenes menores a 20 años. Para los años 2011 y 2012, el Ministerio del Poder Popular para la Salud mostraba, según la misma Amnistía internacional los siguientes indicadores:

> El MPPS indicó que el homicidio fue la tercera causa de muerte de los hombres en los años 2011 y 2012.56 En el año 2012, según el MPPS, 94,1% de las víctimas de homicidios fueron hombres; el 42,3% de estos varones entre 15 y 24 años de edad, y el 46,3% entre 25 y 44.57.

Este tipo de violencia (la criminal) se desplaza como una epidemia, de la cual nadie escapa, y padece sus efectos devastadores; sean físicos, psíquicos o morales. En buena parte está ligada a delitos como el narcotráfico y micro tráfico de drogas y/o al consumo excesivos de bebidas alcohólicas, legales pero dañinas para la salud y la

convivencia humana. Detonantes que conduce extremar cualquier conflicto personal, familiar y vecinal hasta alcanzar niveles de agresión y muerte entre las partes. La magnitud de este tipo de violencia, el alcance de la misma, su impacto en la sociedad, poco se preguntan y poco explican las agencias y organismos internacionales, en la difusión consiste el valor de la información que proporcionan.

> De acuerdo con estimaciones de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), en el año 2012, Venezuela registraba la segunda tasa de homicidios más alta del mundo fuera de una zona de conflicto: 53,7 hpcmh[60].

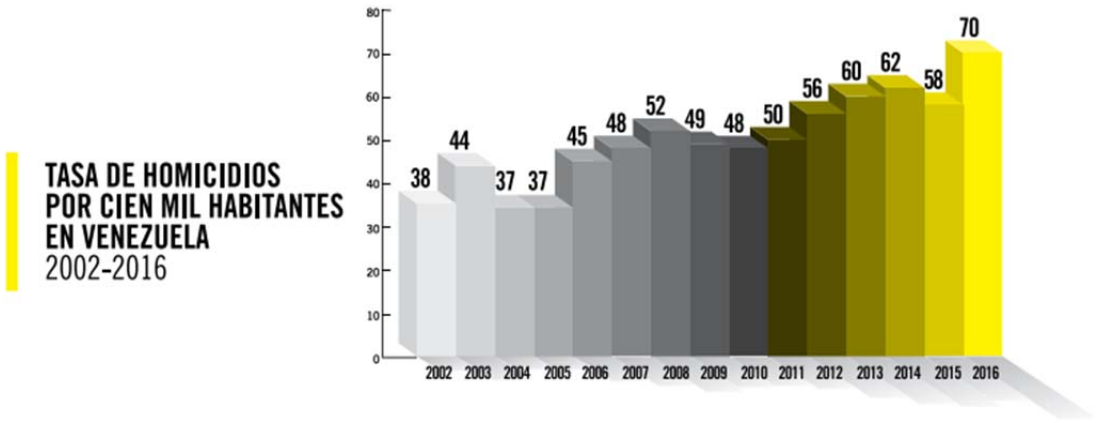
En el país, entre la gente, la sensación de vivir en un permanente estado de inseguridad, se posesionó del cuerpo y mente de la ciudadanía; penetró en lo más profundo de una sociedad que no alcanza a desentrañar la complejidad que ésta encierra; que se oculta bajo el fantasma de la incertidumbre entretejida alrededor del fenómeno de la violencia. Violencia y crimen que revelan un carácter globalizado. Un asunto que por más despliegue que se lleven a cabo (por parte del estado) con sus cruzadas, misiones, planes y operativo a través de leyes, cuerpos y órganos para cuidar el orden público (fuerzas policiales), de entes especializados pareciera que topamos con un problema irresoluble. Que tiende a naturalizarse en la mente y perspectiva de la población. No es para menos, si lo pensamos y analizamos conforme a las cifras (ver

---

[60] - Banco Mundial, Homicidios intencionales (por cada 100.000 habitantes). Base de datos de Estadísticas de homicidios internacionales de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015, disponible en datos.bancomundial.org/indicador/VC.IHR.PSRC.P5

-ACNUR y Amnistía Internacional (2018). Uno de los indicadores por excelencia de la inseguridad a nivel internacional es la tasa de homicidios por 100.000 habitantes (hpcmh).

gráfico Amnistía), y prestamos atención la historia narrada en las “paginas rojas” de la prensa escrita, los noticieros de radios y televisaras y lo que circula por las redes sociales. Los barrios de Venezuela, las zonas urbanas de ciudades como Caracas, Maracay y Valencia (en su zona sur), entre otras, han sobrevivido, por más de 2 (dos) décadas de refriegas, de batallas entre grupos, enfrentamientos entre bandas, del asalto y robo a personas, de homicidios, el saldo de personas lisiadas, agredidas bajo una verdadera guerra social. El caso de los homicidios fue o es durante este lapso, lo más grave en ese contexto. (Ver gráfico), que tiene como fuente el CICPC, citado por Amnistía Internacional.



Elaborado por el Instituto de Investigaciones de Convivencia y Seguridad Ciudadana (INCOSEC), con datos sobre homicidios del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) y los indicadores demográficos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2002 - 2012) y el Ministerio Público (2015 - 2016).

Como podemos comprender, resulta que, la violencia de este tipo, es un problema sumamente grave que afecta la salud pública y amenaza la seguridad ciudadana, al orden social y público quebrantando los criterios de la epidemiología como disciplina de las ciencias de la salud, y demás campos de estudios de las ciencias sociales, como la sociología, la psicología y la criminología, Briceño León-Ávila-Camardiel (2009). Este fenómeno, que, además, se despliega en el campo emociones. De realidades que tensan

y presionan en la relación entre víctima y victimaria. De manera que, las motivaciones que se generan en la conducta del victimario para cometer un delito, el asesinato sea para él causas intrascendentes, triviales, fútiles, que banalicen la existencia humana, bajo expresiones como que: “me vio mal”, “se comió la luz”, “bailó con la mujer equivocada”, “cruzo la raya”; en fin, son algunas de las expresiones o léxicos, propios del mundo delictivo, recogidas así, entre otros, por Poleo Zerpa (2019), Rodríguez Olmos (2020), en sus crónicas. Revelando (expresando) como ese conjunto de motivaciones innobles, fútiles que ocurren justifica el quintarle la vida a cualquier ser humano. A sangre fría, sin ningún remordimiento, ni el más mínimo espíritu de contrición o arrepentimiento. De esta forma opera el áspero mundo de la violencia; particularmente la violencia de tipo delincuencial. El bajo mundo del crimen. Hemos sido perturbados por una crisis de sentido, que asigna poco valor a la vida; hay un desamor por prójimo, entendido en el criterio cristiano, también se banaliza el gesto solidario y altruista. Se torna un juego a la muerte.

> Otra consecuencia del miedo a ser víctima es el desplazamiento forzoso de muchas familias obligadas a abandonar su lugar de residencia, por las amenazas o daños que reciben, sea de manera específica (hacia los hijos adolescentes por lo regular), o sea por el ambiente general de inseguridad que prevalece en la comunidad donde habitan. (OVV, 2022).

La sospecha de ser víctima de agresiones, como el ser objeto de un atraco en la calle, en plena vía pública, en una esquina, dentro de una buseta (en el transporte

público), cuando va o viene del trabajo, o sale de casa a cumplir una diligencia o a disfrutar de un simple paseo lleva en sus hombros el temor de que pueda ser despojado de cualquier bien, sean prendas o dinero. Hasta de la propia vida. Una situación que alarma a la sociedad, condenada a vivir en un permanente ambiente de alerta, en un estado de zozobra; la gente asume que los niveles de inseguridad que existen, se extienden hasta en la propia casa, donde la familia entera puede ser objeto de un asalto, secuestro o hasta la perdida la vida de uno de sus miembros. En la mayoría de las personas está presente el temor a enfrentarse esos hechos en un momento determinado, en la vida arriesgada que le brinda el mundo urbano. Es esta una realidad de ciudades como Valencia, que en su mismo casco central y otros lugares de antiguo entretenimiento nocturno perdieron su atractivo. Hoy se muestran bajo la soledad de la noche. O en el barrio donde muchos han perdido la vida por encontrarse en medio de una balacera o pasear en horas de la noche en el mismo barrio.

Vemos entonces que, en el contexto actual, este fenómeno de la violencia se muestra o evidencia, que una causa determinante es el hecho de que, en la gran mayoría de los homicidios cometidos en el país, y en la ciudad de Valencia, se han ejecutado a través del uso de armas de fuego. Y ello es, debido a que existen, en el mundo de la ilegalidad, bajo las sombras del delito y, también al amparo o complicidad de algunas autoridades, la proliferación de un enorme parque de armas, Cedeño (2009), bajo el control y dominio de grupos delictivos, y de civiles. Pareciera que, este hecho ocurre, sin ningún tipo de vigilancia, supervisión y control por parte del estado. Vemos en los arsenales encontrados en los centros penitenciarios (cárceles), luego de cada intervención muestran en una exhibición la cantidad de armas de fuego de todo tipo y

calibre: pistolas marcas Barreta, Glock, Smith & Wesson, revólver calibre 38, fusiles y granadas. En los internados opero la ejecución, no solo gran cantidad homicidios con armas de fuego y control de la vida carcelaria; sino que, además, baja la figura del "Pranato", el crimen (la delincuencia) expande su poder y control fuera del penal, hacia otros lugares, bajo el dominio de bandas y llevando a cabo todo tipo de actividad delictiva, en barrios de la ciudad.

El fenómeno en cuestión, fue escandalosamente dramático; la sociedad venezolana a través de los medios de comunicación cotidianizo la desgracia y la muerte. Sentimos que esa agresividad y violencia que ocurría en Colombia en el siglo xx (que aún continúa), cruzó la frontera juntos a los modelos grotescos: como el sicariato y paramilitarismo (ligados al narcotráfico). La muerte llego a sentirse próximo, pues algún familiar, conocido, compañero de trabajo o vecino, fue o es afectado, de algún modo por este síndrome. Alcanzando Venezuela su mayor clímax, entre los años 2015 y 2020. Las instituciones académicas, los centros de investigación, círculos políticos y organizaciones sociales (ONGs), ante el crecimiento exponencial de las cifras de homicidios en las últimas décadas (ver tablas 10 y 13 de fuentes citadas), se preocupan, según su campo de acción por abordar este grave problema. En Valencia en particular, en ese ámbito, los homicidios provienen de la violencia interpersonal callejera, el enfrentamiento entre bandas y grupos hamponiles, el ajuste de cuenta, los abatidos o dados de baja por las fuerzas del orden público; policías y otros órganos del estado. Y aquellos casos, en los cuales se presumen sean ejecuciones extrajudiciales. Causa alarma en la población; como hechos escándalos el alto número de femicidio (o feminicidios) y las violaciones de niños, niñas y adolescentes (sobre todo de personas entre 12 y 17 años) y demás delitos de tipos domésticos. (ver cuadros de 2 décadas).

Venezuela 1990-1999

Año	Población	Delitos			
		Homicidios		Lesiones	
		Total	Tasa*	Total	Tasa
1990	19.734.967	2.474	12,54	29.621	15,01
1991	20.230.566	2.502	12,37	33.381	16,5
1992	20.726.165	3.366	16,24	35.482	17,12
1993	21.221.764	4.292	20,22	34.008	16,03
1994	21.717.363	4.733	21,79	32.525	14,98
1995	22.212.495	4.481	20,17	30.745	13,84
1996	22.713.015	4.861	21,4	30.767	13,55
1997	23.213.535	4.266	18,38	31.083	13,39
1998	23.242.435	4.550	19,58	32.101	13,81
1999	23.706.711	5.968	25,17	31.401	13,25
TOTAL**		41.493	18,79	321.114	14,75

Fuente: Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística y Censos Nacionales, 1963 a 1973; Ministerio de Justicia, Dirección General de Prevención del Delito, 1986 a 2004 y cálculos propios.
*: Tasa por cien mil habitantes.
**: El total para la columna tasa corresponde al promedio anual.

Venezuela 2000-2009

Año	Población	Delitos			
		Homicidios		Lesiones	
		Total	Tasa*	Total	Tasa
2000	24.169.744	8.022	33,19	25.444	10,53
2001	24.630.017	7.960	32,32	26.239	10,65
2002	25.219.910	9.620	38,14	30.342	12,03
2003	25.673.555	11.037	42,99	27.573	10,74
2004	26.577.463	9.719	36,57	29.784	11,21
2005	26.562.485	9.964	37,51	33.605	12,65
2006	27.030.656	12.257	45,34	32.707	12,1
2007	27.483.208	13.236	48,16	30.506	11,1
2008	27.688.638	14.589	52,69	28.796	10,4
2009	28.105.913	13.985	49,76	26.420	9,4
TOTAL**		110.389	41,67	291.416	11,08

Fuente: Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística y Censos Nacionales, 1963 a 1973; Ministerio de Justicia, Dirección General de Prevención del Delito, 1986 a 2004 y cálculos propios.
*: Tasa por cien mil habitantes.
**: El total para la columna tasa corresponde al promedio anual.

Sin embargo, sobre este delicado problema, es precaria la información y los datos oficiales con los cuales se cuenta; según señalan Perdomo, Ávila y Zubillaga, investigadores, tomadas como fuentes citadas. Contar con mayor información, y de calidad, es útil para alcanzar una mejor compresión del fenómeno, que contribuye a hacer una lectura con ciertos niveles de confiabilidad. Tratar esto disponiendo con información

lo más veraz posible, es lo más idóneo para percibir y conocer el asunto a fondo; incluso para abordar su tratamiento de manera adecuada. Ubicarlo más allá de la diatriba política. Para planear y diseñar estrategias de seguridad y de atención desde el origen del problema. Ir a sus causas; no solo tratar las consecuencias del mismo. Conocer que este es una cuestión, no solamente de orden público, sino que envuelve un grave problema de salud pública. Que esencialmente, reviste una gravedad para toda la sociedad. Históricamente la tendencia o escalamiento de la violencia, indica Pérez Perdomo (2003), en Venezuela la tasa de homicidios, medida por cada 100 mil habitantes, subió de 8, al inicio de los ochenta (80), a 25 en los noventas (90).

Es bueno precisar que, ciertamente, en los últimos años 2021 y 2022, persistiendo en el 2023, una notoria desaceleración y caída en las cifras de estos hechos: robos, secuestros, extorsión y homicidios. Estos hechos en números ahora estas son inferiores a años anteriores, 2016, 2017 y 2018, por ejemplo. Quienes indagan sobre el fenómeno, apunta a la aparición de otros formas o modelos de delitos. Venezuela en este aspecto, ya no se muestra como una de naciones más violentas en la región. Observamos que, realidades como las crisis económicas, los procesos migratorios, junto algunas medidas como, la intervención de algunos centros penitenciarios emblemáticos, como Tocorón, Tocuyito, entre otros; desde donde se dirigían bandas delictivas tengan que ver con ese desescalamiento de la violencia, conjuntamente con cambios ocurridos por el aumento del nivel de pobreza de la sociedad, en las comunidades populares.

Asimismo, conocemos de constantes denuncias sobre detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales, (dar de baja) muerte a “delincuentes”, por parte de los cuerpos policiales. Que como fenómenos vienen hacer ser un problema de in-seguridad y

orden público. Este delicado asunto, en algunos casos adquiere ribetes o se les da trato político. Hubo momentos en que la gestión del (o los) conflicto/s en el barrio con presencia de bandas y grupos delictivos, escapa al control del estado, de sus organismos con competencia en materia de seguridad. Sin embargo, la extralimitación de la fuerza o el abuso policial siempre ha hecho causa como parte de la violencia general que afecta a la sociedad venezolana. Esto también se presente en otros países de la región latinoamericana y caribeña. No es un patrón exclusivo de nadie.

Sin embargo, actualmente las muestras o manifestaciones de agresividad y violencia en el país, en Carabobo, en los barrios de la zona sur de Valencia, presentan una tendencia decreciente y, además, se observa que en sus modalidades y procesos ocurre una mutación, en sus formas y motivaciones. Acercarnos a la realidad; vista en datos y cifras extraoficiales, (la mayoría de las fuentes consultadas estiman como un límite la carecías de datos oficiales). Comprendemos, en consecuencia, que, este periodo de decrecimiento de la violencia demanda investigar, seguirle la pista a este asunto, conocer el fondo. Al menos, en lo que respeta a lo que alarma o alarmaba a la sociedad, a la opinión pública; aquellas noticias de los sangrientos fines de semana, cuando los lunes los medios de comunicación (y redes sociales) exhibían como un parte de guerra, con su aterrador número de muertes, ahora presenta una disminución significativa.

Sección VI

El informe de investigación

Análisis del trabajo de campo. Interpretación de las entrevistas

Precisiones generales

En el transcurso del presente estudio, hemos encontrado aspectos previstos y no previstos, según los supuestos y teorías aplicadas. Corresponde ahora, a partir de la realidad observada describir la compresión y conocimientos alcanzados. Esto, según lo pautado, lo desplegado en distintas secciones o partes; la forma en que fue llevado a cabo el trabajo. Desde ahí, hemos analizado y pensando el fenómeno de la agresividad y violencia, entendiéndola como un asunto sumamente grave, perturbador de la vida de las y los jóvenes en los ámbitos estudiados (familia, escuela y comunidad), en su vivir y convivir. Tales resultados, se nutren y sostienen de lo extraído de la lectura o interpretación de las entrevistas llevadas a cabo, a actores locales de comunidades, a personas concretas, de la zona sur de Valencia, y de profesionales en el área, durante el periodo investigado conformando un aporte critico acerca de las diferentes, visiones y narrativas que pretenden explicar el asunto.

Juzgamos que el interés fue entender, comprender y conocer la realidad/es del mundo de las y los jóvenes en su contexto comunitario, en el ambiente convivencial, a veces confiscado por situaciones de agresividad y violencia, viéndose envueltos en estos tipos de emocionalidad. Explicarnos sus causas, que supone acercarnos al uso herramienta para su interpretación (la hermenéutica); y alcanzar una mejor comprensión

de los hechos, del fenómeno observado. Recurrimos a Alejandro Moreno (2009), en su lectura de Husserl, cuya fenomenología se asume para percibir el contexto; lo vivido, las realidades como todo ser, en su objetividad exterior. La vida, el vivir de éste, en su entorno, la que está fuera de él (diríamos) la esencia. Desde luego que posteriormente ésta (interpretación) con Heidegger (1971), deviene en una hermenéutica que estudia, indaga en la existencialidad del ser humano, en lo intrínseco; su mundo subjetivo. Lo que para Ricoeur en su hermenéutica (2000), supone comprender un modo que antecede al modo conocer. “Explicar-comprender-interpretar, en la cual interpretación designaría la disciplina englobante en cuyo seno se confrontarían la explicación estructural y la compresión existencial” (pág. 120). A decir Ricoeur, la fenomenología esencial de Husserl y el existencialismo en Heidegger se anteponen; sin embargo, como hemos dicho antes en nuestra observación también, podría decirse que se complementan. Apartándonos del dualismo cartesiano, que impera, en la lógica discusiva del eurocentrismo.

Ya expuesto en la parte correspondiente a la metódica como instrumento de apoyo en la presente investigación, y con el fin de buscar resultados en la misma, en consonancia, además, con el análisis de la lectura documental; bibliográfica, hemerográfico y consultas digitales pautado como un elemento sustancial en la búsqueda para comprender y conocer; lo que supone el describir y construir hechos. Llevados a cabo como trabajo de campo, a través de las entrevistas con actores/as de las comunidades y de profesionales del tema, o en temas conexos en cuanto se refiera al fenómeno de la agresividad y violencia, el efecto en los jóvenes (o de igual modo referida como violencia juvenil).

Las entrevistas fueron efectuadas a personas, cuyas vidas y características les involucraba (bien por ser o haber sido víctima directa o indirecta del fenómeno, en su vida común, o dada su actividad profesional, en su área de conocimiento) en el tema de la agresividad y violencia, en tanto fenómeno biopsicosocial, sus rasgos antropológicos y componentes de salud colectiva. En este sentido, el alcance del asunto; envuelven una discusión sobre el marco o marcos categoriales que lo explican; como discurso sociológico, en su contexto histórico y dimensión criminológica. Entendiendo que, es o son teorías sociales en conflicto (discusión) permanente, en debate en el terreno de las ciencias social, el ámbito académico, en las instituciones del estado como en la misma sociedad.

Sin embargo, como el fin (único) de esta investigación no es solo la conducta desviada, la agresividad y violencia individual (el delincuente); se tomó como un elemento que está presente, lo esencial; partir de contexto general de la violencia, sin eludir referencias globales o universales. Fue verla desde su amplia dimensión temporal y espacial, hasta entrarnos en su especificidad local. En un territorio concreto, en el barrio, en el vivir comunitario, en tanto que, de este fenómeno nada ni nadie queda exento. Todos sienten, y de algún modo, de distintas formas palpan la dramaticidad del asunto. Así, desde su análisis se recojan y se expresa el origen del problema, reside en las causas estructurales del orden socio-económico. Esto llevó a disponer de marcos conceptuales y teóricos como referentes, para resignificar el fenómeno de la agresividad y la violencia en el mundo de las y los jóvenes. No de armar un modelo, pero si, disponer de marcos referenciales para significar los hechos y encontrar nuevas explicaciones.

Entendiendo la violencia; no solo la culpabilidad

El tema de la violencia nos interpela a todos, primeramente, no solamente a la sociedad y a las instituciones del estado, a sus marcos jurídicos, su operar jurisdiccional y administrativo. Al estado en su máximo nivel de responsabilidad y agente de control social, quién dispone de leyes, de estructuras administrativa. Igualmente, a todos aquellos obligados; que incluye a los que pueden construir otras miradas, constituir nuevas narrativas acerca de los orígenes y causas del fenómeno, para exponer/explicar las consecuencias de esa epidemia social; como lo que en definitiva es. Atender el asunto de manera integral. No solo corregir las dificultades, sino fundamentalmente prevenir la generación de éstos (la agresividad y violencia, entre otros), en sus modalidades extremadamente catastróficas, dramáticas como se manifiestan ahora. Lo cual supone ir más allá de lo conocido; superar la rutina y la opacidad del estado, el miedo de la sociedad ante tanta inseguridad. Que las instituciones operen más allá de sus funciones tradicionales, además, de ser capaces de actuar a tiempo, con instrumentos acordes y consensuados en comunidad, en cuestiones que, por ser comunes a veces ocurren sin ser percibidos, ni damos crédito a su gravedad. Un ejemplo de ello es lo que indican la OPS y la OMS, en un espacio muy frágil en su informe (2016):

> El maltrato infantil es un factor de riesgo de que años más tarde se cometan actos de violencia juvenil y se adquieran hábitos peligrosos (por ejemplo, el abuso de alcohol y de drogas ilícitas) que aumentan la probabilidad de que se produzca este tipo de violencia (55, 56). (pág. 22).

En tanto que, fenómeno, la agresividad y violencia; dígasele igualmente violencia social, juvenil (jóvenes), ésta en su latiguear, deja hondas huellas, no solo en quienes son agredido, sino en el mismo agresor (trastorno psicopático). Es preciso aquí, pasearnos por las investigaciones y estudios de Moreno (2009), contenido en su obra, "Y salimos a matar gente", acerca del delincuente venezolano violento de origen popular (por ser la violencia delincuencial la más cruda y devastadora, dado sus saldos trágicos). Aunque su trabajo sea en referencia a la desviación conductual, al delincuente como resultado de esto (historia de vida), observamos que este estudio de Alejandro Moreno, es uno de los de más alto calibre y de rigor científico, referido a una especificad del tema de la violencia; el abordaje a los más agresivos. De éste extraemos dos elementos resaltantes, 1) por un lado se observa el hecho de que, en los delincuentes estudiados había un factor común; todos, o al menos la gran mayoría provenían de hogares pobres, familias disfuncionales (desestructuradas) y que durante su infancia fueron objeto de constante maltrato; bien por las mismas madres, los llamados "padrastros", o adultos familiares mayores. 2) por otra parte, como elementos de conclusión fundamental de la investigación él afirmar la existencia de dos tipos de delincuentes; uno de naturaleza estructural y otro de tipo coyuntural o circunstancial. Es bueno ver las motivaciones, el por qué estos seres humanos llegan a ser tan agresivo; aquí un proceso que refleja de una condición irreversible en los mismos.

Al confrontarnos, al estudiar la agresividad y la violencia desde el contexto comunitaria, desde el vivir en el mundo urbano; en los barrios de la zona sur de Valencia, nos situamos en el universo de sus inequidades; en un terreno en el cual según Predrazzini y Sánchez (2001), en las barrios y zonas urbanas de Venezuela, es un vivir

en la cultura de la urgencia, o de la informalidad; según Albornoz (1998), a finales del pasado siglo describió como: “síndrome de la cotidianidad, entendiéndose por ello que, con los acontecimientos cambia prácticamente día a día” (pág. 12). Que era parte del venezolano de entonces debido a los cambios de su realidad económica, la carestía de bienes básicos, de pérdida del valor de sus ingresos. Que viene conformar ahora, lo que parece un pasado-presente-continuo; donde está incluida la sociedad en pleno. Que hoy se recicla como inestabilidad económica, social y política después de haber saltado otra rampa de abundancia. Como un renacer, en el periodo de sueño, 2005-2014. Que bruscamente desde 2015 a 2022, declino de modo imprevisto. Ciclos de angustia y locura, de paroxismo política agresivo (guarímbas, represión, acosos, estrés). En medio de una creciente tensión política, sucede la violencia social y aumento la criminalidad. Un despliegue delincuencial.

El mundo de la violencia azota, aturde a las y los jóvenes, desde su Ser y desde el Existir, como realidad y acontecer en la dimensión humana de estos, están ante un desafío. Lo cual supone entender desde estos dominios, el asunto está mas allá de la simple desviación de la conducta. La violencia como patología social, que resulta como proceso de construcción social. No se trata solamente de una simple desviación conductual del individuo. Al apreciar el carácter, la experiencia previa, el aprendizaje socio-cultural, la maduración cognitiva-intelectual, mental al vincular la operatividad de estos comportamientos, los mismo se muestran influenciados por el medio social-familiar, escolar, comunitario y cultural. Todos en medio de su heterogeneidad actúan en un mundo que está pautado y/o determinado por la posiciones sociales, políticas o económicas. Esencialmente estructurales, arrastrada como una pesada carga (de la

violencia), que trae su etiqueta la de nuestro pasado de país violento. En un presenta de modo hostil y agresivo; un modelo que determina y produce los Korky, los Wilmitos, los Picures o cualquier otro. Se forjan, se imbrica en esa relación (en el consumismo y poder o viceversa). La realidad social, el medio en la cual vive. Los símbolos y los modelos culturales hegemónicos fijan su conducta, construyen esas identidades, diría García Canclini (2015), desde las cuales entienden el mundo, ese vivir la realidad cotidiana. Sus acciones, los hechos y actuaciones para lograr alcanzar un fin, como acto practico que permite a ese sujeto poder ser. El Poder, como proyecto, que se originan en la juventud actual, aturdida por un exceso de presente. Que poco valor la asigna al pasado (a lo histórico) y para nada parece importarle el futuro.

El sujeto social (en su subjetividad), en el barrio popular, diríamos, construido o en proceso de construcción (permanente), muchos tienen en ese mapa, un referente identitario de su realidad y mundo del convivir. A veces negativo. (Pero también es compartir un proyecto en común-Liccioni 2007-), sea éste de tipo familiar o comunitario. Aun viendo y sintiendo el entorno violento, los límites que éste impone, o les constriñen. Al respecto dice Hernández Moreno (2014) que esta construcción “involucra diferentes instancias constitutivas y supone diversidad de universos simbólicos” (pág. 309). Ahora bien, esa construcción de la subjetividad social, ocurre en torno a diversas variables que intervienen en su realidad; desde su pertenecía como clase social, de género, generacional, su asiento espacial (al lugar donde nació y vive). En ese lugar construyen sus expresiones culturales: musicales, rituales, culinarios, creencias, en fin. Como muchas manifestaciones proviene desde su ancestralidad. Desde el pasado más reciente.

Sino encuentran fortaleza, mecanismos de resistencia en el entorno, de otro modo pueden resultar empujados por las insuficiencias (precariedad) del sistema que debe abrigarlos (sistema de instituciones como: la familia, escuela y entorno comunal); así que, muchas veces a temprana edad debe asumir sus vidas de modo autónomo. A entrar en un ciclo o fase de resiliencia[61]. Superar el vivir en los límites de una vida de carencias. Atravesar por ambientes desfavorables y amenazado por factores de riesgos. Resistir tropiezos y diversos tipos de adversidad.

Jóvenes violentos; ¿culpables o víctimas?

En el barrio o comunidad la población de jóvenes, incluso, desde niños, a la edad, que es conocida como la tercera infancia por la psicología evolutiva. Denominada (Vermeylen) la etapa de los intereses abstractos. Para ellos es el comienzo de la pugna con una serie de problemas y situaciones adversas. Está en la construcción de su subjetividad. A lo largo de su vida como jóvenes. En ese conocer y conocerse como sujetos sociales, encarar tiempos de incertidumbre, agresividad y riesgos. La presión social del grupo, el fumar, el alcohol, las drogas los situará siempre próximo a la violencia. Asumir riesgos y estar envueltos en acciones temerarias. El exponerse,

[61] Rodríguez Piaggio, Ana María; (2009) Revista Artigo Revisao. Dice que 1) El concepto de resiliencia nació y comenzó a desarrollarse en el hemisferio norte, Rutter, en Inglaterra, Werner, en Estados Unidos, luego se extendió a toda Europa. 2) Desde el punto de vista teórico hay tres corrientes: la norteamericana, conductista, pragmática y centrada en lo individual; la europea, con enfoque psicoanalítico; y la latinoamericana comunitaria, enfocada a lo social como lógica respuesta a los problemas del contexto. 3) El término resiliency nació en la física (soltura de reacción, elasticidad), designaba la capacidad de un cuerpo para resistir un choque. Pero atribuía demasiada importancia a la sustancia. Cuando pasó a las ciencias sociales, significó "la capacidad de triunfar, para vivir y desarrollarse positivamente, de manera socialmente aceptable, a pesar de la fatiga o de la adversidad, que suelen implicar riesgo grave de desenlace negativo".

desafiar situaciones de peligro resulta propio de la edad del joven del barrio popular, venezolano, en la zona sur de Valencia. Es “dar la cara”, “meter el pecho”. Allí obran frente a dos vertientes: desde su individualidad (su ego) y lo colectivo (el nosotros); se presenta los dilemas de lo malo y lo bueno; el ¿cómo obrar? El dañar a otro o defenderlo. Puede ocurrir una mutación temprana, buscando su ser. El quien soy, la autoafirmación. En ese contexto entendemos y comprendemos al joven y la joven en sus etapas evolutivas, en los cuales le separa en relación sus pares adultos. Este es un conflicto, que se observa en el medio familiar, en la escuela y la calle. Lugares de identidad, donde organizan su sentido de pertenencia, el formar parte de algo.

¿Por qué son agresivos y violentos?

Comenzando, desde la apreciación de los actores (los entrevistados del barrio). Se observa y comprende que coexisten un conjunto de marcos y elementos psicosociales, y de valores referenciales, que para la gente tiene un peso dentro del medio familiar-comunitario; esto en cualquier persona repercute, porque ellos, lo ha vivenciado en el barrio, en su cotidianidad, entre y con los más próximos, con sus familias de muchas maneras, que permite entender que: los jóvenes; la juventud actual. Quienes a pesar de que están en las calles, entiendan y distingan lo malo y bueno; buscan relaciones de empatía en la comunidad. A pesar de que ahora se muestren con más agresividad, que los de otros tiempos, que reaccionan de modos distintos. Son más fuertes y violentos que los de antes. Ocurre una ausencia de amor, de lazos de afectos.

El vínculo íntimo de la familia se torna en relaciones conflictivas que, suscita desapego, incluso, a temprana edad. Particularmente entre los jóvenes (varones), que resultan mas proclives entrar en el mundo de la violencia. Según Zubillaga y Páez (2018), en las cifras de homicidios y de arrestos los hombres predominan en más de un 90%, en relación a las mujeres. Es la desarmonía y la pérdida de confianza que vuelve el ambiente agresivo. El padre y la madre se encuentra en labores para la sobrevivencia. Generalmente solo la madre. La figura del padre es el "gran ausente" como dice Alejandro Moreno. Buena parte de las parejas en el barrio, ese vacío lo llena el "padrastro", quien a veces está presente bajo la figura de "marido", lo que (a veces) trae conflictos. Aquí podemos observar y comprender la presencia de una nueva figura o categoría: la de la madre-patrie-céntrica, en torno al cual la madre juega un rol decisivo en la estabilidad de la pareja y la cohesión del grupo familiar.

El desapego (entiéndase esto, como fractura del núcleo familiar, entre las y los jóvenes con vinculo paterno-materno filiar), se manifiesta aquí, mediante un distanciamiento que va a producir y reproducir malas relaciones en el seno de las familias. Cuando el vínculo familiar se quebranta, se generan, se aproxima a otros, a malas relaciones, se cambia el temperamento. A irse de la casa, al incurrir en conductas agresivas y violentas con otras personas, vecinos, incluso familiares. Con acciones al margen de la ley. Para algunos, estar fuera de casa es sentir el goce de "libertad", actúan bajo su libre albedrio, escapándose del control social, de quienes por naturaleza y disposición de la ley tiene derechos y deberes correccionales. Esto resulta mas agrave cuando ocurre en los hogares más pobres, en familias desestructuradas (entiéndase como familias de un solo progenitor), monoparentales; solo la madre, quienes, por lo

general, han contado o cuentan con el apoyo de las abuelas. El joven que se siente solo, se aísla, aun en el hogar. También se aparta del estudio se alejan de toda proyección de vida. Resultan doblemente excluidos.

Lo que acontece alrededor del desarrollo de la vida, de ese joven; como la de todo ser humano, en su entorno familiar y grupal, desde la infancia, en la llamada adolescencia y juventud hacia la adultez; hay una mezcla, de lo que dijo Moreno (2009), cuando se presenta a través de: “una a rebelión a autoridad”. A la autoridad paterno-materna, en primer lugar, o la comunidad, y la institucional. Manifestándose de modo diferente, entre quien enfrenta esta etapa de la vida en medio de profundas carencias afectivas y materiales (el vivir en un círculo de pobreza, de índole material y en el plano espiritual), a la que experimentan, quienes tiene esas necesidades -algunas- mínimamente cubiertas; incluso, dentro del mismo barrio o sector popular. El peligro que corren en una sociedad como la actual, con grandes incertidumbres, propias de un mundo urbano, agobiados por hechos sociales desconocidos, bestiales y aterradores; para los mismos padres, madres y el mundo adulto. Estos elementos distorsionan las relaciones (reglas, mitos, rituales y costumbres), que históricamente operaban como ciclos de modelaje en la vida de las y los jóvenes de tiempos atrás: del control social que señalan Briceño León y Camardiel. Tornándose más peligroso para las y los jóvenes de los barrios del sur de Valencia, que para los de extractos de clase media, o de familias bien constituidas. Y lo más grave aún, cuando los elementos normativos oficiales, resultan parciales en su aplicación, se bifurcan, están rezagados confundidos en tiempo y lugar. Precarios programas de atención preventiva y de mecanismos institucionales de mediación y resolución pacífica de conflictos hacen critica la situación. Que, junto a la

represión, al lado del conflicto entre bandas hace más mortal la agresividad y violencia que sucede en el barrio.

El cuadro de desafecto, el desapego a la familia, la perdida de referentes y de horizontes de vida, está en correspondencia con lo que expone Acosta (2018), quien plantea que “resulta difícil de definir la crisis que vivimos”. Advierte desde aquí, que, en estos tiempos, el asunto adquiere rango o categoría de “catástrofe”. Termino comúnmente utilizado para referirse a eventos de índole natural (como terremotos e inundaciones). Con efectos psicosociales devastadores en el contexto juvenil. Para nosotros hacen el asunto más difícil establecerlo, calificarlo, darle un valor, dada la agudeza de los momentos que vivió Venezuela en el periodo 2016-2023, por ejemplo. El aprecio hacia sus padres/madres, sobre todo el respeto y el valor que tienen de la figura paterna es débil, puede haber en los jóvenes la idea (de una subjetividad construida dentro de un hogar conflictivo y disfuncional) “abandono” con tendencia a profundizarse. Aumento de las tensiones agresivas y violentas. En un ambiente donde hacia las y los jóvenes no hay confianza, ni valoración hacia su personalidad, ni en el hogar, la escuela y la comunidad. Cercano al mundo del negado. Esa desconfianza mutua opera desde la incomunicación, con ellos. En el no reconocimiento, el no dialogo intergeneracional. Así que, desde esa incomunicación pasa de manera solapada la violencia en la escuela con el acoso (bullying).se convierte en unas personas vulnerables, en un cuadro de familiares en conflictos.

En esta realidad, abunda elementos que interrumpen en las relaciones sociales. Una esa (novedosa) es la presencia tecnológica, que en la era de la globalización impuesto a

través del teléfono celular, y otros instrumentos que junto a las redes sociales y el uso de la internet inundan la vida de los jóvenes. Lo cual para Castells[62] (2014), Rainie y Wellman, (2012) y (Cardoso, 2010), tendría resultados opuesto a la insociabilidad que se cree produce. Sino que al contrario reafirma la personalidad. Esta sociabilidad de Castells, no es el cara a cara, se comprende como vacía del calor humano. Además, esto es, el destape del joven del barrio popular, hacia un ansia consumista de estos productos, cuyos efectos puede ser distintos al que señalan los autores. Los jóvenes en medio de su hiperactividad se despliegan en lo que se conoce como la "tecnosfera"[63] (en un mundo virtual, de inteligencia artificial). Esta intercede en la vida de los jóvenes (las redes sociales). Ahora de uso común en barrios populares y sectores de clase media. Empero, con desigual comprensión y manejo en los primeros.

Por otra parte, preocupa, al tratarse de aquellos que tienen pocas posibilidades de adquirir (acceder) a dichos aparatos de modo legítimo, o bien lo consigue haciendo sacrificios, o llegan al caso de hurtarlo o robarlo. Así que, tener el celular es "prioridad", es estar a la moda, ascender "mentalmente", en su escala con otros jóvenes. De manera que, es necesario ver y entender a realidad que enfrentan América Latina y Venezuela en

[62] Castells, Manuel; 2015. Como ya he dicho, las investigaciones realizadas han concluido que internet no aísla a las personas ni reduce su sociabilidad, sino que en realidad la aumenta, El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global Manuel Castells La sociedad, la comunidad, las personas 13 bbvaopenmind.com como demuestran los estudios realizados por mí mismo en Cataluña (Castells, 2007), por Rainie y Wellman en Estados Unidos (Rainie y Wellman, 2012), por Cardoso en Portugal (Cardoso, 2010)

[63] Coreo de la Unesco. 2018. La tecnosfera es un concepto elaborado por el ingeniero y geólogo estadounidense Peter Haff, profesor emérito de la Duke University. La noción de tecnosfera, al igual que la del Antropoceno, está obteniendo un reconocimiento cada vez más amplio y recientemente ha sido, por ejemplo, el eje central de una importante iniciativa del centro internacional de artes contemporáneas de Berlín, la Haus der Kulturen der Welt (Casa de las Culturas del Mundo)

tiempos de azarosos contrastes. Como lo indican Soto y Trucco (2015), subsiste en un mundo en el cual, la sociedad mayoritariamente mora en espacios urbano (en barrios, tugurios, villas miserias y favelas), padeciendo y viviendo en relaciones de inequidad, cada vez más agudas. “La transición demográfica, el proceso de urbanización, el avance tecnológico y la inseguridad alimentaria son solo algunos de dichos elementos, entre los que se destacan especialmente la inseguridad humana y la violencia” (pág. 116). La violencia intencional y no intencional, según el PNUD (2013), fue la primera causa de muerte entre personas de 15 a 50 años, en países como Belice, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica y Venezuela, durante la primera década del siglo xxi.

La violencia social, la del ámbito civil es un fenómeno constante a lo largo de la historia. Esta no solo, no se ha reducido con los avances de la ciencia, sino que, además, crece en la era contemporánea. Y se mantiene dado, que también se mantiene las causas que hacen posible la misma. Las diferencias sociales, las desigualdades. Diferencias que aumenta a medida que pasa el tiempo. Entre los que más tienen y los altos niveles de pobreza de otros. Esta situación crea condiciones, no solo de expropiación (robo), sino que va generar un alto clima de violencia. Así, en Venezuela y la región esas diferencias son consustanciales al modelo educativo Albornoz (1998)[64], que aun con ciertos rasgos continua presentan en la escuela. Quienes estudian el tema afirman, advierte, como Pernalete (2010) que: “la violencia se está volviendo cultura” (pág. 24). Grave en el joven actual cargado de grandes incertidumbres sobre su porvenir; se cierran los horizontes. En

[64] Albornoz, Orlando; 1998. El enfrentamiento de los venezolanos se hace a partir de una maquinaria educativo y de un aparato escolar. La primera engloba todos los agentes-actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero el eje de dicha maquinaria es la TV y la radio… (pag.17).

una sociedad donde descubre que sus expectativas no son satisfechas. Los jóvenes comienzan a incursionar en el mundo del delito, a tener un comportamiento irregular y agresivo, ven en los demás un enemigo. Frente a lo que tiende crear mecanismos de "protección", cuidar el entorno donde actúa, sus refugios, vela por el grupo del cual forma parte. La pregunta actual, es ¿qué hacer en el proceso formativos de los jóvenes? impúberes y púberes.

Distorsión del vínculo familiar grupal

La conflictividad, la agresión y la violencia en los barrios, niega la armonía de la familia; especialmente de la pareja padre-madre. Llega a ocasionar separaciones (a su total descomposición). En la mayoría de los barrios populares de la zona sur de Valencia, y más allá, incluso, la sociedad no cuenta con medios de apoyo. O no se procura atención a los que existen (defensorías, consejeros, oficinas de atención a la víctima, jueces de paz) como factores de protección para que mejoren sus capacidades de resiliencia. Velar por el joven desasistido o en conflicto con la ley. Se artera las relaciones de vínculos que referencia a la figura de los padres/madres como autoridad, se debilita el poder, el estatus correccional de estos. El vivir y el convivir en comunidad es perturbado; en algunos casos los padres (sobre todo) ocurren a los procedimientos patriarcales, agresivos que profundizan la cultura de la violencia históricamente aprendida y replicada. Que precede a la actual. Para Alberdi (2005), la violencia nos es natural, implica un comportamiento aprendido, y se hace como un proceso de socialización. La que ocurre contra la mujer, se instrumenta como rasgo patriarcal. La violencia se aprende de lo que vemos, Pernalete. Está ahí, próxima a nosotros. Se despliega en la cultura de la urgencia (Predrazzini y Sánchez), o como parte del "síndrome de la cotidianidad', (Albornoz).

Los conflictos o competencias en el barrio de carácter agresivo/violento sucede mayormente, entre jóvenes de comportamiento inadecuado, de conductas desviadas. Ocurren, bien porque, algunos forman o formaron parte de bandas o de manera individual. Quienes son delincuentes disponen de armas, van a la conquista de la chica bonita del barrio. Es una manera de destacar su ego, la conducta narcisista, hedonista. Y en este momento explota el conflicto. Les gusta demostrar, exhibir que tiene poder; poder para someter a otros incluyendo a la misma comunidad, (matar). Sienten que poseen el control. Ahora bien, en sus niveles la ocurrencia de actividades delictivas (reiteramos) ha disminuido últimamente, el cuadro ahora no es el mismo. La violencia en las comunidades, todavía en algunas zonas es el reflejo de inseguridad, ciclos que realmente no se han cerrado. Además, las formas de delinquir han mutado. Ya no es la época en que algunas zonas del Sur de Valencia, como del caso de: Las Palmitas, Campamentos Bolivarianos, José Leonardo Chirinos, Ciudad Plaza y Trapichito, entre otras, se tachaban como zonas rojas, por los órganos policiales y la misma comunidad. Lugares donde se cometían homicidios y otros tipos de delitos en forma permanente. Objeto de grandes operativos por parte de los organismos policiales. Eran noticia de primera página. Según las conversaciones, notas y lecturas observamos y comprendemos que el desescalamiento de la violencia en el país, que es constatable en las comunidades indicadas.

La red de agresiones y violencia arrastra a familiares y vecinos próximos. “Algunas madres y abuelas, respiran cuando algún joven delincuente es liquidado por los cuerpos policiales o por otra banda”, dice un interrogado. Madres y abuelas de hijos y nietos

delincuentes. Entre ellos, los jóvenes que conforman bandas o pandillas se liquidan (por ajuste de cuentas, o simple rivalidad). La vida del barrio en épocas fuertes, es estar cuidándose. Dentro y fuera de la casa. Por vinculación familiar o conveniencia los delincuentes consiguen apoyo en la comunidad. Ellos resuelven, ante situaciones de riesgo o necesidad de recursos como el dinero de algún vecino. Los jóvenes sanos (asumen), tratan de convivir en ese espacio. Como en un mundo de normalidad. Aprenden a vivir dentro de la cultura de la violencia; sea que trabaje, estudien o se encuentre desempleados. Se refuerza en la amistad, en agrupamientos sanos. Muchos encuentran puntos de apoyo, tienen capacidad resiliente. Hallan un factor de protección, en la familia, en el trabajo, en una práctica deportiva, cultural o religiosa.

También son abandonados en casa, no precisan irse del hogar, basta con ignorarlos. La irresponsabilidad y descuido de los progenitores, opera como facilitador del proceso de violentamiento de la vida a temprana edad; es fuerte después de los 16 años, en adelante. De unas familias que ya no son las clásicas, la llamada nuclear, sino que nos encontramos con las monoparentales y disfuncionales. “Ese es mi problema, bueno, ¡ocúpate de lo tuyo, que yo me ocupo de lo mío”. Una percepción incorrecta de la autonomía, un mal criterio de los derechos que tiene los jóvenes. Que forma parte de su vivir, de su subjetividad que despliega en la intersubjetividad, en el ámbito del compartir. De una “conciencia precoz”. La ausencia de diálogo en el hogar se ahonda entre el silencio de la incomunicación en la comunidad. “La gente se habla cuando viene la bolsa (Clap)”. O más bien no tocan el tema. Falta de interés en los asuntos de los jóvenes. Los jóvenes viven en su precariedad, la pobreza en ellos es muy dura. No tener zapatos, la no cobertura de sus necesidades los marca. Esa cicatriz en unos, es más visible y

dolorosa que en otros. Los acosa una sociedad de consumo, cuyo mandato y exigencia es tener más y mas objetos de modo compulsivo. Un requisito sine qua non de la modernidad industrial y tecnológica capitalista. Y una forma de visibilizarse.

El conflicto empieza envuelto en el manto secreto de la violencia intrafamiliar, oculto detrás de las paredes, actúa en el silencio a lo largo de la crianza. A través de "correcciones" (maltratos) admitida desde una conciencia de la sociedad, Sierra (2012) bajo el criterio de que: "las palizas y golpizas excesivas no son buenas, pero que la mayoría de las familias aceptan que una buena nalgada es imprescindible en el proceso de crianza". La casa es un ambiente donde cada quien está pendiente de sus asuntos particulares. Viven en la rutina de otras obligaciones, donde los padres/madres se distancian de un compartir afectivo amoroso con los hijos de cualquier edad. La familia reproduce violencia y la escuela sigue siendo la vieja escuela autoritaria, bancaria como dijo Freire, que impone conocimientos, poco creativa cargada de violencia verbal; que en muchos casos puede generar resentimiento y frustración, sobre todo en los sectores vulnerables (los más pobres). Las conductas maltratadoras, es creada en un ambiente que facilitan la violencia a lo largo de la vida del joven; esta es una violencia aprendida. Perdomo (2010) citada por Sierra 92012), indica que existe:

> (…) la errónea creencia en los padres de que este tipo de …conductas –a su Criterio correctivas–… constituyen una buena manera de formarlos, todo lo cual está íntimamente relacionado con la violencia existente en la familia, pues mucha de estas conductas se desprende de padres que han sido maltratados, quienes tienen la tendencia a repetirlas con sus hijos. (pág. 13).

Todos son víctimas

Como sociedad estamos acostumbrados a reproducir modelos, portadores de ideas, de imágenes cargadas de estereotipos, marcados por el patrón cultural del ámbito que impone su metalenguaje, a través de la representación mediática. De manera que, los jóvenes son vistos de facto como portadores de violencia, en particular cuando se trata de bandas, pandillas, que estén en grupos o simplemente individual. Atribuirles la condición de vago, delincuente, de ser responsable de cualquier hecho violenta, de acciones irregulares es el marco desde donde se relaciona el mundo adulto con ello. Dándose la misma, desde una condición adultocéntrica, pero también de desconfianza mutua. Esto es algo común. Así que, desde esta mirada son siempre sospechosos, discriminados. Opera un discurso y una relación dialéctica de sospecha-confianza en el trato hacia la juventud, desde la temprana adolescencia. Ahora bien, no se trata de que, por el hecho de ser jóvenes supone disponer de atenuantes. Es superar la reproducción de estereotipo; los violentos jóvenes. Es que, en sus rostros y cuerpos, en su psiquis están tatuadas las cicatrices de la violencia que reclama más explicaciones, desde una relación empírica.

La violencia, del tipo que sea, de donde provenga, sea del que agrade, del delincuente, o la represiva de origen policial, deja secuelas en la psiquis de la sociedad. Es un conflicto psicosocial; empujado por la realidad socio-económica, descompone a la sociedad. Solía o suele decirse, partiendo de un criterio erróneo (en nuestro conocimiento); que el asunto es que hacen falta leyes con penas más severas, que los muchachos tienen muchos derechos. Desde nuestra compresión el fenómeno trasciendo

tal simplismo. Es un asunto de carácter multifactorial. Empieza en la familia, entra en la escuela y la comunidad. De este modo que, según Krauskopf (2016), el conflicto central del período juvenil esta al pasar de la familia a la sociedad más amplia. En ese tránsito, el joven está expuesto a todo tipo de riesgos.

El consume de bebidas alcohólicas y sustancias psicotrópicas y estupefacientes es un medio de relacionarse con sus iguales. En un caso (con otras bandas y delincuentes), en los otros muchos jóvenes no delincuentes ingieren las mismas sustancias, el resultado tiene efectos diferentes. Sin embargo, a ambos la sociedad los estigmatiza. Ser joven, vivir en el barrio, el color de piel y la vestimenta es una marca una etiqueta, por la que erróneamente la sociedad los marca. Las mismas instituciones públicas y privadas desde su escala de “valores”, desde sus patrones de prejuicios y estereotipos endilga al joven de los sectores populares para criminalizarlo. Estos criterios clasistas, “raciales”, y adultocéntricos en buena parte de la sociedad operan sutil y solapadamente.

Los jóvenes (varones) corren más riesgo, la violencia los persigue; al delincuente, bien sea en enfrentamientos entre bandas, o como consecuencia de los operativos (redadas y allanamientos) policía estadales y municipales, del CICPC o del BAES (brigada de acciones especiales de la policía nacional); finalmente termina siendo abatidos, dados de baja (muertos o encarcelados, (incluso adolescentes y niños). Unos viven atrapados en el mundo del delito, otros siendo inocentes caen víctimas de la acción de los delincuentes. También son víctimas de las ejecuciones extrajudiciales. Por funcionarios policiales que violentan los derechos humanos.

Asimismo, las expectativas de vida de ese segmento son alarmantes. Mueren a temprana edad, su promedio[65] de vida según organismos especializados. Es conocido que, en sus entornos de origen, su estructura familiar es violenta; independiente de su edad, las relaciones en el hogar los timbran, como el "maltrato doméstico". Ese ambiente agresivo del vivir y el convivir, en su periodo de crianza que continúa en la adultez, es atrapado en ese círculo mortal.

El ser humano de modo natural crea mecanismo de acción y reacción, zonas defensivas; de defensa, ataque, fuga, no reglados, en un medio patriarcal, que idolatra la masculinidad; pues estas (acciones reacciones) desde el punto de vista filogenético son impulsos, instintos de sobrevivencia, que corresponde a las características que, porta desde tiempos primitivos; atravesando por el proceso de hominización, viene desde su prehistoria, la antigüedad, hasta la modernidad. Evoluciones en las cuales pasó por periodos de convivencia amorosa (matriarcado) Hermoso (2014), hasta las brutalmente hostiles; como las guerras, la esclavitud y otras formas de opresión. En fin, inevitablemente, en estas etapas agresores y agredidos son víctimas.

[65] Gustavo Páez (2023), teoría de la transición demográca, (Stolnitz, 1966; Bolívar, 1984), es decir, el paso de elevadas a bajas tasas de fecundidad y mortalidad

CAPÍTULO V

Conclusiones

Las y los jóvenes viven-resisten en un mundo amenazador, enfrentan un futuro saturado de grandes distorsiones. La actual civilización muestra profundos signos de decadencia y degradación. Los conflictos de naturaleza social, política, económica, cultural y ambiental van de la mano de grandes incertidumbres; que, junto al fenómeno de la violencia social, los elevados índices de criminalidad, la aparición de diversos tipos de delitos, afectan en un alto porcentaje esta la población.

El fenómeno de la agresividad y violencia, reúne tres características: en primer lugar, es un hecho fundamentalmente de tipo urbano. La misma acontece en la ciudad. Ésta (la ciudad) es el centro de la conflictividad social contemporánea. En segundo lugar, es de signo juvenil. En ésta resultan se involucra mayormente este segmento de población (los varones). Así que, la violencia de rasgos altamente masculinos-machistas-patriarcales. Las cifras, de fuentes nacionales y de organismos internacional indican que, en los conflictos y actos violentos, las víctimas, tienen edades entre los 14 y 35 años. Y finalmente, en tercer lugar, por sus raíces en la misma viene a influir; en la desviación de los patrones de conducta violenta en las y los jóvenes, la situación socio-económica, vivida o en la cual viven la actualidad.

La violencia en el país recorre el tiempo; con sus viejas raíces coloniales: de crímenes, esclavitud, saqueo, explotación pobreza y desigualdades sociales. A lo largo

del trabajo (en el análisis documental) se muestra que, en su historia Venezuela, está salpicada por la violencia. Conflictos entre el modelo agrario latifundista (en manos de casta) y la tenencia o propiedad de la tierra (por las mayorías que reclaman justicia). Conflicto de varios siglos. Desde el coloniaje, la lucha por la independencia, hasta la actualidad, Araujo (2010), Brito Figueroa (1986) y Vargas Arena (2020). El anhelo de justicia, lo impide la estructura socio-económica de la sociedad, la injusta y denigrante relación de desigualdad.

La violencia la de naturaleza agresiva o violencia a secas. Comienza en su primer recorrido en el hogar (violencia domestica), en la escuela y en la comunidad, de tipo patriarcal, y la segunda: es a la de género o tipo delincuencial, la que se ejecuta en cualquier lugar, cuyo fin apropiarse de algo (la cosa ajena), o la riña ejercida para someter al otro mediante el “poder”, de la fuerza, capaz de intimidar.

La agresividad y violencia como fenómeno (en sus aspectos psicosociales), que ocurre en el país, tiene un origen y causas históricamente establecidas, en una sociedad; cuya estructura socio-económica, en sus raíces produce y reproduce inequidad; por consiguiente, la engendra y la propaga como desigualdad y pobreza. Las relaciones que produce esta estructura socio-económica constituyen en gran parte el origen de la violencia. La estructura socio-económica es funcional a la desigualdades y pobreza, que tributa a la violencia.

La sociedad venezolana en la primera mitad del siglo xx, se expandió en el área urbana del país, en las principales ciudades, casos como en la zona sur de Valencia. Ésta proceso responde a un desarrollo sustentado en las bases de un capitalismo dependiente, rentista y "deforme" (Ismael Hernández 2019), detrás captación de la renta petrolera está el modelo consumista de bienes (suntuarios) provenientes del extranjero Baptista (2010), principalmente de EEUU y Europa, que usufrutuo una parte de la población.

Venezuela ha vivido durante mas de dos décadas una polarización, de alta conflictividad política (signos ideológicos); estimulada, principalmente, por quien fuera por muchos años, su principal y primer socio comercial, los EEUU. Los intentos de transformar al país en lo político, económico, social y cultural promovidos por el chavismo ocurren en un contexto enfrentamiento con factores que resisten, en medio de desajustes e inestabilidad. Ante tales tensiones, muchos jóvenes frente a una cotidianidad azarosa y violenta. En este mundo de urgencia e informalidad, los más jóvenes recurrieron al camino de emigrar. Una realidad sin horizontes de sentido, caotizado y lleno de incertidumbres.

En los 4 últimos años se ha producido un desescalamiento de los niveles de violencia que venían ocurriendo en el país; si los medimos por las cifras (no oficiales) de homicidios que anualmente ocurrían. El último pico de crecimiento ocurrió entre los años 2016 y 2017. Nuestra presunción es que ésta tiene sus causas en los sucesos, como: la crisis económica en la cual quedó sumergido el país; a partir del 2015. Que conllevó a la pérdida de empleos, el cierre de comercios, fabricas, la escasez de productos y bienes de

primera necesidad. En buena debido a las sanciones, también son atribuibles a medidas económicas erróneas. Otro factor el proceso de emigración en niveles nunca visto, en Venezuela, y dudamos que otro país se hayan alcanzo esos niveles y por las mismas motivaciones. Y un último tiene que ver con la pandemia covid19.

Tanto entes públicos y privados como de instituciones académicas y de investigación científica, órganos jurisdiccionales y de seguridad (de orden público) como de la misma sociedad, en sus instancias de organización civil y popular; en las comunidades (comunas, consejos comunales y demás organizaciones), tienen precarias relaciones para asumir y tratar el tema de la inseguridad.

Hay que superar el sesgo que ha prevalecido en el modo de tratar este conflicto, con énfasis en el uso de mecanismos e instrumentos punitivos y represivos. Ir a los orígenes del fenómeno, a lo medular del asunto. Envuelve revisar, cuestionar y analizar las líneas, estrategias y planes, que hasta ahora se han llevado a cabo por parte del estado, (desde el Ampoducto de ayer, hasta los actuales Cuadrantes de Paz); entender que la violencia como parte extrema y desenlace fatal de los conflictos debe ser diferencia en sus partes (dado que, esta es producto de motivaciones disimiles). Abordarla desde sus causas, según el perfil de cada tipo de violencia. Crear nuevas estrategias, otros paradigmas. Otros marcos categoriales para analizarlas.

Entender y tratar el problema en tres dimensiones, desde opciones como: 1) con acciones que demuestre que cualquier forma de violencia no es efectiva para alcanzar

cambios, según Saavedra (2022), especialmente en el contexto social y comunitario; una no violencia desde el contexto comunitario (Aldo Capitini) 2)[66] de manera reactiva, aquella que frente a la violencia emerge en su desenfreno y tensión; que apela a la represión, trátese del estado, de la venganza o retaliación de las personas o parte previamente agredida y 3) la proactiva (prevenirlo), actuar evitando que ocurra, con el concurso de todos y apelando a medios y mecanismos de conciliación, de resolución de conflictos. De principio a fin.

Comprender la violencia como un asunto donde ocurre una desviación de la conducta, Bandura (1987), en su enfoque constructivista enfatiza que, "desde el aprendizaje social". El sujeto o los sujetos (adolescentes-jóvenes) tiene un papel activo en la creación de experiencias generadoras de "información". Esa teoría del aprendizaje social para él, el ambiente causa el comportamiento y viceversa. Conocer en el Simón Rodríguez para formar nuevos republicanos (ciudadanos). O la idea de Castro Santander[67] de espacio más pequeño; donde la familia sea primero, como el mejor medio de prevención de la violencia. Donde las normas, reglamentos y programas son importantes, pero no suficiente. En una relación dialógica como propuso Freire. Que existan leyes que sean aplicables Bauman (2011), tiene un valor para la gente.

[66] Según López Martínez, Mario (2009) "…es una forma de tratar de superar la violencia, indagando y descubriendo medios cada vez más válidos que se opongan a las injusticias y a las inequidades, sin tener que recurrir a los tradicionales métodos de la fuerza bruta".

[67] Castro Santander, Alejandro; (2009) Un Corazón Descuidado. El desafío es poder contar con los padres (y madres) para alcanzar un mejor clima social escolar.

Recomendaciones

Comenzamos por establecer que, como fenómeno la violencia muestra rasgos comunes en las sociedades latinoamericanas y caribeñas, en zonas de alta urbanización y densamente pobladas; un asunto que viene de lejos en el tiempo, difícil de suprimir, cuya existencia y persistencia en buena medida es atribuible a razones de inequidad, al grado de subdesarrollo y dependencia de nuestros países. Desde este contexto la agresividad y violencia es un problema de salud pública, que altera el orden público de la sociedad, que supone plantearla y tratarlo en sus diferentes manifestaciones desde ámbito como el académico. Una asignación pendiente que emplaza a las ciencias sociales.

Profundizar en la investigación científica, en lo académico (desarrollando líneas y estrategias de investigación acerca del tema), desentrañar nociones, conceptos, categorías y construir teorías desde la complejidad que el fenómeno envuelve. Desde lo institucional (el estado) generar insumos (que las cifras sean vista con un interés científico para la planificación y diseño de planes de prevención y atención). Sin estas cifras o datos es ilusoria la planificación y diseño de políticas públicas en los distintos niveles del estado venezolana; en lo jurisdiccional construir aportes teóricos sobre el enfoque para tratar temas como derechos humanos, tanto de naturaleza individual, como colectivos y difusos; en el plano comunal aportar estrategias para el abordaje y resolución de conflictos con participación de las y los jóvenes, en la esfera familiar, escolar y comunitaria.

Desde la esfera pública, que los entes responsables, estén comprometidos en generar cambios en las políticas de seguridad para garantizar el orden público; que sistematicen, cooperen e interactúen en el tratamiento y abordaje del fenómeno. La gestión pública debe estar abierta a recoger la observación crítica, las propuestas de cambio sugeridas por las comunidades, de líderes comunales y de los propios jóvenes. Viéndolos como clave en el tratamiento del problema. El estado debe trascender los criterios punitiva y represiva que existe sobre el asunto (marcada en la mente). Superar la idea de combatir la violencia con violencia. Prevención en vez de represión.

En fin, lo imperativo envuelve que las autoridades (lideres) construyan con la gente mecanismos agiles, dinámicos y flexibles involucrando a la sociedad (Comunas, Consejos Comunales y demás expresiones organizadas de la comunidad). Desde la planificación y diseño de políticas de seguridad y orden público. Los “Cuadrantes de Paz” pueden ser un modelo. Que la sociedad asuma con mayor conciencia, que el tema de la seguridad ciudadana, es esencialmente de carácter proactiva. Buena parte de esto le corresponde a la gente a través mecanismos y tareas de prevención de la violencia en el barrio con actividades deportivas, culturales y relaciones de empatía. Cómo desde la familia, la escuela y la comunidad pueden darse grandes pasos en disminuir la incidencia del delito; el asunto está en manos de la gente. De padres, madres, maestros/as, líderes culturales, deportivos y en la voluntad de los mismos jóvenes.

Propuestas

Partimos de la idea, pero, sobre todo la afirmada desde algunas experiencias, hechos y actividades realizadas; de que el fenómeno de la agresividad y violencia puede ser abordado, incluso, revertido por la acción creativa y dinámica de los propios jóvenes. A partir de la adolescencia. Si los mismo intervienen en procesos socializadores como sujetos activos. Entendiéndolos en su condición como personas sujetas de derecho, que pueden actuar, interactuar y participar en el desarrollo de relaciones democráticas; comenzado porque éstas empiezan en la familia. Una institución basada en el amor y la estabilidad, aunque no siempre fue así. Este proceso, como condición esencial, envuelve dos elementos fundamentales desde la perspectiva biopsicosocial. Implica promover la empatía creando climas y ambientes de confianza en y entre los jóvenes y, fijar compromisos. Un reto para ellos; pero sobre todo para la sociedad, más allá de verlo como sueño y utopía. Ellos serán el testimonio nuestro en el futuro.

Desarrollar actividades y programas de promoción de empatía y relaciones de convivencia en las comunidades y en centros educativos para superar las tensiones de agresividad y violencia asumiendo como criterios metodológicos, a partir de tres aspectos o lineamientos: 1) partiendo de un enfoque de derechos, 2) contemplar el aspecto generacional, la condición atarea no es un obstáculo para participar, y 3) considerar la equidad de género. Entendiendo que, en la realidad los derechos y deberes contenidos en la legislación vigente en el país son insuficientemente conocidos y deficientemente aplicados. Desconocidos por buena parte de los propios jóvenes. En la estructura mental de la burocracia institucional pesa mucho la cultura patriarcal autoritaria.

Construir espacios (núcleos) de sensibilización a través de planes de formación y capacitación acerca del tema dirigido a educadores/as, maestros/as, líderes comunales y comunitarios. Y a las y los propios jóvenes. Pensando que los primeros tienen que ver con ampliar los niveles cognitivos y creativos de las y los jóvenes participantes en las relaciones y espacio de convivencia. La capacitación se refiere a espacios concretos para ejercitar las habilidades en la implementación de las actividades a llevar a cabo. Integral el eje o triada familia-escuela-comunidad, que como indica Domínguez 2008, "todavía se mantienen como espacios separados". (pág. 138). Como un enseñar a vivir (Rousseau), desde la realidad, lo dialógico de (Freire), en la experiencia (Montessori), o en el ensañar para saber y educar para hacer (S. Rodríguez). Desde el amor (Eros), en la solidaridad, el convivir en un espacio relacional compartido.

Acciones y estrategias

La investigación recoge elementos (quehaceres) que ocurrieron como parte de la experiencia vivida en el módulo salud El Boquete, ubicado en la parroquia Miguel Peña, del municipio Valencia, zona sur de la ciudad. En este espacio se llevaron a cabo diversos procesos comunitarios, pedagógico, creativa y recreativos desde la Universidad de Carabobo a través de la Dirección de Extensión y Servicios –DESCO- y la Facultad de Ciencias de la Salud. Las acciones desde la "Defensoría Universitaria de la Niñez y la Adolescencia" (DUNA) respondían a las necesidades de la comunidad que buscaban resolver el problema de la violencia y promover la convivencia en escuelas y en la comunidad. Eran propuestas de salud, que se llevaron a cabo en la UE Ruiz Pineda I, en la Urb. Ricardo Urriera y en el Ponce Bello, en el barrio La Castrera. Años 2009 al 2014. Como igualmente, a través del Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo

Social (CEIDES), las áreas de promoción de los Derechos Humanos, participación y comunicación. A sus resultados hemos dado monitoreo y continuidad. Estos últimos, procesas trascendía la zona sur; pero siempre en comunidades populares.

Asimismo, al igual que la nuestra, existen muchas experiencias en el país, De modo que, al desarrollar las actividades por sectores con diferencias etáreas, y construir núcleos por sectores no nos es extraño. Se partirá de crear grupos cerrados. Incluso, con jóvenes en riesgos o en conflicto con la Ley; en la escuela y en el espacio abierto de la comunidad. A) Grupo cerrado, B) Club de aula y C) Cielo abierto.

Partir dé y pensar qué; es desde el espacio urbano en que se debe actuar, en la ciudad, en Valencia, en su zona sur. Que es igual algunas zonas de Caracas, o de otra urbe del país de similar característica. Reflejo de marcados contraste sociales, sitios donde se construyen las identidades de los jóvenes de ahora, donde perfilan su ciudadanía, Guirado y Caballero (2011); desde la otra parte de la ciudad, la no opulenta, imagen y representación del cuadro de desigualdades estructurales de la sociedad.

Los criterios metodológicos para el desarrollo de una actividad, siempre debe ir en búsqueda producir ambientes de empatía, desde la confianza. Estando en correspondencia con los aspectos considerados; así **l**as acciones o programas dirigidas a la promoción de un mundo de convivencia y paz. Partir del supuesto, de que en estas acciones de aprendizaje resultan imprescindibles, para superar la visión influenciada por visiones reactivas, que llevan a la simple represión de las actitudes de agresividad y

violencia, privilegiando las de tipo proactivo, con fuerte énfasis en lo preventivo. Que atienda el origen y causas estructurales del fenómeno que muestra un carácter multifactorial. Por los tanto, en el contexto de cualquier abordaje de asuntos como: el consumo de alcohol y otras drogas, o las desviaciones hacia conducta delictivas y violentas debe tratarse el asunto centrado en el ser humano, en su entorno (familia, escuela y comunidad).

La promoción y prevención debe ser concebida como un proceso, que incluye a todas las disciplinas; es decir, con un enfoque multidisciplinario. Que apunte a lo transdisciplinario, en el cual se involucrarse diferentes sectores de la sociedad. En este plano, el fin es la articulación; no solo la preocupación, es también el compartir acciones, experiencias y conocimientos acerca de los fenómenos en cuestión. Ajeno a criterios asistencialista. En este contexto cualquier proyecto debe abordar el asunto buscando el fortalecimiento de actitudes que se inclinen hacía los factores de protección. Implica, asumirlo desde los procesos socializadores: desde la familia, la escuela y la comunidad, donde se presenta un vacío, que afecta fundamentalmente el presente y futuro de la población de adolescentes y jóvenes. Un espacio que agrega el joven pandillero en su tiempo, la y el que trabaja, junto a la imagen de quienes prometen el futuro.

Crear planes y proyectos macro y micros, que se despliegan en 3 sectores o campos. Lo cual supone el desarrollo de dinámicas de orientación lúdica, creativas y recreativas. Esto es actividades deportivas, culturales (cuentos-poesía-música-bailes) y ecológicas (de contacto con la naturaleza). En este contexto es necesario trabajar y potenciarlas las cualidades, la inteligencia, las energías creativas, el dinamismo y talento

productivo, propias del joven y la joven. Ampliar su campo de aspiraciones, acompañarlos para ver más allá de la incertidumbre y la desesperanza. Que busque una profesión está bien; pero es mejor aún dominar una actividad u oficio. Inventar, crear y producir cosas útiles, para él o ella, su familia, la comunidad y toda la sociedad. Una nueva pedagogía y andragogía, que se afirme en el hacer, y el quehacer. En la escuela, pero también en la comunidad, desde los liderazgos comunales, actuando como maestros comunales. Apoyados en una ética solidaria y cooperativa.

Esto envuelve, crear planes y proyectos macro y micros, que se despliegan en 3 sectores o campos. Lo cual supone el desarrollo de dinámicas de orientación lúdica, creativas y recreativas. Actividades deportivas, culturales (cuentos-poesía-música-bailes) y de ecológicas (de contacto con la naturaleza).

A) Grupo cerrado; con personas jóvenes que presenta conductas inadecuadas, que están fuera del sistema escolar. Personas que están en conflicto con la Ley.

B) Club escolar; para las y los jóvenes de bachillerado o de nivel universitario.

C) Espacio Cielo Abierto; con las y los jóvenes del barrio sean trabajadores o sin empleo.

Se ejecutará en actividades de 1 sesión semanal. Y se trabajaría previo acuerdo con las y los líderes comunales, maestros/as y los jóvenes participantes.

Conociendo la gravedad del problema, apelando a la esperanza y la belleza del ser humano; permítanme soñar con aquellas celebres palabras que al momento de recibir el Nobel (en 1982), expreso Gabriel García Márquez que: “sea cierto el amor, y sea posible

la felicidad, donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra".

PROPUESTA MARCO: PROMOCIÓN RELACIONES DE CONVIVENCIA ENTRE LAS Y LOS JÓVENES							
Objetivo General: Promover el desarrollo de relaciones de empatía y confianza entre la población de jóvenes en comunidades y escuela que generen un ambiente de solidaridad para un convivir saludable y plenamente humano.							
Objetivo	**Base**	**Actividad**	**Recursos**	**Talento humano**	**Fechas**	**Resultados**	**Impactos**
Lograr ambientes de confianza	Agresividad y violencia en el barrio	Compartir experiencias y expectativas					
Construir relaciones de solidaridad	Acoso escolar	Desarrollo de actividades lúdicas y recreativas					

Modelo 1: Encuentros del convivir. Grupo cerrado.

Encuentro número.

Asistencia

Encuentro del convivir. Tema: Trabajando relaciones de empatía y construcción de confianza.			
Nombre y apellido	**Cedula de identidad**	**Participación**	**Observación**
Carlos Hidalgo	29.000.502	2	Estuvo enfermo

Control de indicadores de actividades de cada sesión

El promotor/a responsable debe llevar un registro del alcance de la actividad.

Sobre las tareas llevadas a cabo

Punto de partida	Logros	Efectos	Diferencia	Resultados
80% de los jóvenes asistieron	Mantiene el animo	Continua el plan	205 no asiste	Animo elevado
70% cumplieron con la asignación				
65% se incorporarán en los ejercicios y dinámicas de trabajo				
50% de los jóvenes interviene opinando				
60 % de los jóvenes generan propuestas				
40% de los jóvenes motiva el ingreso				
50% de los jóvenes decae de animo				

Objetivo general: Promover la convivencia con diferentes estrategias para disminuir la violencia **En la Comunidad.**					
Objetivo específico: Crear momentos de esparcimiento: buen uso del tiempo libre para la mejora de su comportamiento a través de actividades recreativas.					
Fases	**Estrategias**	**Recursos**	**Responsable**	**Tiempo**	**Observación**
Bienvenida	Una adivinanza		El promotor		
Desarrollo	Lectura de cuentos	Libros	El promotor	1 hora	Se mantuvo la atención
Cierre	Que tanto te gustó				
Despedida					

Objetivo general: Promover la convivencia con diferentes estrategias para disminuir la violencia En la Escuela					
Objetivo específico: Motivar en las y los participantes valores como el respeto, compañerismo, la amistad, la tolerancia mediante ejemplos de vida.					
Fases	**Estrategias**	**Recursos**	**Responsable**	**Tiempo**	**Observación**
Bienvenida	Rompe el hielo construir empatía				
Desarrollo	Juegos creativos Juegos cooperativos				
Cierre					
Despedida					

REFERENCIAS BIBLIOGRAFIAS CONSULTADAS

Abad, José Miguel (2007). Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en jóvenes. Cooperación Técnica Alemana-GTZ Prolongación Arenales 801 Lima 18, Perú.

Acosta Saignes, Miguel; (2009). El latifundio, Fundación Editorial el Perro y la Rana, El Silencio, Caracas - Venezuela.

Acosta, Vladimir; (2020) Salir de la Colonia. 1ra Edición Galac y Monte Ávila Editores Latinoamericana 2021. Caracas. Venezuela.

Albornoz, Orlando; (1998) Estado, Ideología y Educación. Dirección de Medios de Publicaciones Universidad de Carabobo, Valencia. Venezuela.

Aliaga CASTILLO, Lester Igor (2013) CUARENTA AÑOS DESPUÉS ¿LA ESCUELA HA MUERTO? Santiago, Chile.

Alberdi, Inés y Luis Rojas Marcos (2005). Violencia: tolerancia cero. Coordinación de la publicación Esther Sánchez Sánchez. Fundación Caixa. Barcelona. España.

Álvarez-García D. y otros, (2015). Adaptación y validación del cuestionario CUVE3-EP para la evaluación de la violencia escolar en centros de enseñanza básica de la República Dominicana.

Ander-Egg, Ezequiel; (2001). Métodos y Técnicas de Investigación Social; acerca del conocimiento y del pensar científico**. Grupo Editorial Lumen. Buenos Aires. Argentina.**

Ailsa, Winton. (2005). Youth, Gangs, and Violence: analysing the social and spatial mobility of youth people in Guatemala City. Children´s Geographies, Vol. 3, No. 2, 167 – 184.

Arendt, Hannah; (2006). Sobre la violencia. El libro de bolsillo Ciencia política Alianza Editorial. Madrid. España.

Ariés, Philippe; (1986) "La infancia" Revista de Educación, 281, 5-17.

Araujo, Orlando; (1968). Venezuela Violenta. Fundación Editorial El Pero y la Rana. 2010. Caracas Venezuela.

Bauman, Zigmunt; (2007). Amor Líquido, Editorial Fondo de la Cultura Económica. México. DF, México.

Bauman, Zigmunt; (2008). Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres, Editorial Gedisa. Barcelona. España.

Bauman, Zigmunt; (2011) En Busca de la Política. Editorial, Fondo de la Cultura Económica C.A. 5ta Reimpresión. Buenos Aires. Argentina.

Bandura Albert, (1984). Teoría del aprendizaje social. Madrid: Espasa-Calpe.

Bandura Albert, y E Ribes; (1980) Modificación de la Conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia. México. Trillas**.**

Barraza, Arturo; (2006**)** La Fenomenología como estrategia teórico-metodológica de la investigación cualitativa. En: http://www.ilustrados.com.

Barroso, Manuel; (1995). La Experiencia de ser Familia, 2da Edición. Editorial Pomaire. Caracas Venezuela.

Baptista, Asdrúbal; (2010). Teórica económica del capitalismo rentístico. Edición Banco Central de Venezuela 2010. Caracas. Venezuela.

Bello, Freddy y María Marcano Córcega (1998). Socio Antropológica (s) de la Pobreza ante la Enfermedad. (la comunidad y sus mecanismos de acción). Ediciones Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.

Beverley, John; (2011) Políticas de la Teoría; Ensayos sobre subalternidad y hegemonía. Ediciones Fundación CELARG. Caracas Venezuela

Bertolozzi, María Rita y Mónica Cecilia De-la-Torre-Ugarte-Guanilo; (2013) Salud. Areandina, Bogotá (Colombia).

Buendía, Leonor, Pilar Colás Bravo y otras; (2007) RENA: Red Escolar Nacional. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Bolivariana de Venezuela. www.rena.edu.ve/cuartaEtapa/metodologia/Tema3.html -35k. Noviembre.

Bobbio, Norberto; (2012) El Futuro de la Democracia. Fondo de la Cultura Económica. México DF. México.

Breilh, Jaime; (2009) artículo publicado en: Ecología Política, (enero-abril 2009): 47-57. Universidad Andina "Simón Bolívar", Quito Ecuador.

Briceño Guerrero, José Manuel; (2014) El Alma Común de las Américas. Graficas. El Portatitulo. C. A. Mérida Venezuela.

Briceño León, Roberto; (2009) Inseguridad y Violencia en Venezuela, -Informe 2008-. Editorial ALFA, LACSO, Caracas, Venezuela.

Briceño León, Roberto; (2007) Sociología de la Violencia en América Latina. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Briceño-León, Roberto. (2002), VIOLENCIA, SOCIEDAD Y JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA. CLACSO. Quito Ecuador.

Brito Figueroa, Federico; (1986). Historia económica y social de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. Tomo II. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.

Camardiel, A., O. Ávila y R. Briceño-León (2007). «Resultados de la Encuesta Nacional de Victimización». BRICEÑO-LEÓN y O. Ávila (eds.). Violencia en Venezuela. Informe del Observatorio Venezolano de Violencia. Caracas, LACSO.

Castells, Manuel: (2009). Comunicación y Poder, Alianza Editorial S.A, Madrid, España.

Castells, Manuel; Denis Moraes y otros; (2007) Sociedad Mediatizada, Editorial Gedisa. Primera edición, Barcelona, España.

Castro Gómez, Santiago; (2008) La hybris del punto cero: Ciencia, raza en ilustración en la Nueva Granada. Fundación Editorial El Perro y la Rana. Caracas, Venezuela.

Castro-Gómez, Santiago y Ramon Grosfoguel; (2007) "Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico" en El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (Bogotá: Siglo del Hombre/ Universidad Central / Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia.

Castro Santander, Alejandro; (2009) Un Corazón descuidado: Sociedad, familia y violencia en la escuela. Editorial Borun, Buenos Aires. Argentina.

Carrión Fernando, Isabel Ron; (2012). Violencia y seguridad ciudadana: Referencias bibliográficas. Colección FRONTERAS. FLACSO. Quito. Ecuador**.**

Catalán, José Ramón; (2008) Boaventura De Sousa Santos: El ineludible compromiso de la razón postmoderna. Departamento de Filosofía UCA, San Salvado. Revista Realidad. San Salvador. El Salvador.

Centro Gumilla Informe. (2009) Jesús Machado José Gregorio Guerra. Investigaciones sobre violencia en la Escuela. Caracas, Venezuela.

Cedeño, Luis; (2013) Violencia y criminalidad en el Área Metropolitana de Caracas: situación actual y propuestas de acción. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Caracas, Venezuela.

Cerezo, F: (1999) Conductas Agresivas en la Edad Escolar. Madrid: Pirámide, Madrid, España.

CEPAL informe; (2012), DESAFÍOS. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Curbet, Jaume; (2007) Conflictos Globales, Violencias Locales. Primera edición. Editada por Flacso, Municipio Metropolitano de Quito, Corporación Metropolita de Seguridad Ciudadana. Quito, Ecuador.

Cobo, R; (2005). Fundamentos del patriarcado Moderno. Jean Jacques Rousseau Madrid Cátedra 1995. Madrid. España.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL 2021) Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe ▪ 2020

Cortina, Adela; (2004) Ética ciudadanía y Derechos Humanos de los Niños, Ciudadanos como protagonistas. Cooperativa Magisterio, Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Damiani, Francisco; (2014). El modelo Dialectico de la investigación social. Editorial Trinchera. Caracas. Venezuela.

Diaz Polanco, Héctor; (2016) El Jardín de las Identidades. Comunidad y Poder. Fundación editorial. El Perro y la Rana. Caracas Venezuela.

De la Vega, Iván (2003). Emigración intelectual en Venezuela: El caso de ciencia y la Tecnología. Interciencia.

Del Búfalo, Enzo; ((2002) Americanismo y Democracia. Editorial Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.

DeMause, Lloyd; (1991) "La evolución de la infancia" Historia de la infancia. DeMause, Ll (editora). Madrid: Alianza Universidad. p. 15-92.

De Sousa Santos, Boaventura; (2005) "Desigualdad, exclusión y globalización: Hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia" en El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política (Madrid: Trotta).

De Sousa Santos, Boaventura; (2006) Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales / Unidad de Post Grado, Ciudad Universitaria, Lima, Perú.

De Sousa Santos, Boaventura; (2010) Descolonizar el Saber, Reinventar el Poder. Ediciones Trilce, Durazno 1888, 11200 Montevideo, Uruguay.

De Sousa Santos, B. 2010c Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO / Prometeo) Primera edición.

De Souza Minayo María Cecilia (2009). Artesanía de la Investigación Cualitativa, Lugar Editorial. Buenos Aires Argentina.

Dos Santos, Theotonio: (2007) Sel terror a la Esperanza, Auge y decadencia del neoliberalismo. 1ra edición Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas. Venezuela.

Dussel, Enrique; (2006) 20 Tesis de Política. Siglo XXI Editores S.A, Primera edición, en coedición con el Centro para la Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Tucumán, Madrid, España.

Dussel, Enrique; 2009 Política de liberación II: Arquitectónica (Madrid: Trotta). Dussel, E. 2007Política de la liberación. Historia mundial y crítica (Madrid: Trotta). Dussel, E. 2006 Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión (Madrid: Trotta).

Dussel, Enrique; (2015) 14 Tesis de Ética. Editorial Docencia. Buenos Aires. Argentina.

Domínguez, Dafnis Aldana; (2008), Teoría y Práctica Integral de la Educación, Editor, Ediciones Al Sur, Editorial Horizonte, Caracas Venezuela.

Escalona, Julio; (2012), material inédito sobre la coyuntura política venezolana e internacional.

Escalona Ojeda, Julio; (2011) Notas Urgentes sobre el 26 de septiembre o de cómo el que cabalga un tigre no se puede bajar. Fundarte, Caracas, Venezuela.

Fanón, Frantz; (1983) Los condenados de la Tierra. Fondo De Cultura Económica. México, D. F. México. Impreso en México.

Fernández Canque, Emilio; (2006) Una Aproximación al conocimiento del "currículum oculto" en la Educación Indoamericana**.** DIÁLOGO ANDINO Nº 28, Una aproximación al conocimiento del "currículum oculto" …/ Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas Facultad de Educación y Humanidades Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.

Ferrándiz Martín, Francisco; Feixa Pampols, Carles (2004) Una mirada antropológica sobre las violencias. Alteridades, vol. 14, núm. 27, enero-junio, 2004, pp. 159-174 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Flandrin, Jean Louis; (1979). El Origen de la Familia Moderna. Derechos del Niño Políticas para la Infancia. Ediciones Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF), 1997.

Francisco (El Papa); (2015). Amoris Laetitia. Exhortación Apostólica Postsinodal a los Obispos y Prelados. Roma. Italia.

Freire, Paulo; (2005) Pedagogía del Oprimido, Editorial Siglo XXI, México DF, México.

Forrester, Viviane; (2000). Una Extraña Dictadura. Editorial Fondo de la Cultura Económica. México DF. México.

Foucault, Michael; (2003) Vigilar y Castigar, Editorial Siglo Veintiuno editores Argentina s. a. Buenos Aires, República Argentina.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UINICEF) (2022). Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021.

Freud, Sigmund; (1975). Totem y tabú. Madrid: Alianza. España

Fromm, Erich; (1985) El Corazón del Hombre. Su potencia para el bien y para el mal, Colección Popular Fondo de Cultura Económica, México DF. México.

Fondef-Opción (2005). Programas: socio-educativo para el control de la violencia y la agresión sexual y Modalidades socio-educativas. Experiencias nacionales e internacionales. Editorial corporación opción. Santiago. República de Chile.

Gallardo, H; (2008) Teoría crítica: Matriz y posibilidad de derechos humanos (Murcia: Ediciones Sánchez Rubio). Murcia. España.

Galtung, Johan; (2016). "La violencia: cultural, estructural y directa". Cuadernos de estrategia. N.o 183. https://dialnet.unirioja.es/ servlet/articulo?codigo=5832797.

Galtung, Johan, (2003) Documentos de trabajo: Edita. Fundación Gernika Gogoratuz, N. 14. Centro de Investigación para la Paz. País Vasco.

Galtung, Johan; (1996). "La paz por medios pacíficos". Paz y conflicto, desarrollo y civilización. (3era ed.). Bilbao, Bakeaz.

Gándara Carballido, Manuel; (2019). Los Derechos Humanos en el siglo XXI. Una mirada desde el pensamiento crítico. Instituto Joaquín Herrera Flores y CLACSO. Buenos aires Argentina.

García Canclini, Néstor; (2006) Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. Editorial GEDISA. Barcelona, España.

García Canclini, Néstor. Manuel Cruz y otros (2007) Odio, violencia, emancipación. Editorial GEDISA. Barcelona, España.

García Méndez, Mario; (1994) Brasil: de Infancias y Violencias. Derechos del Niño Políticas para la Infancia. Ediciones Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF), 1997.

Guevara, Pedro; (1997). Estado Vs Democracia. Editado por la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y políticas de a Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Guirado Kristel, Jesús Caraballo y otros; (2011). Violencia juvenil y construcción de identidades. Universidad Nacional Experimental de la Seguridad. Caracas, Venezuela.

Gorz, André; (2003) Miserias del Presente, Riqueza de lo Posible, Editorial Paidos, 2da reimpresión, Buenos Aires, Argentina.

Harari, Yuval Yohan; (2020) de Homos a Dioses. Selecciones.

Heidegger, Martin; (2006) Prolegómenos para una historia del concepto de Tiempo: **Alianza** Editorial. Madrid, España.

Herrera Flores, Joaquin; (2000) "Hacia una visión compleja de los derechos humanos". Ediciones El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal (Bilbao: Desclée de Brouwer). España.

Hernández Moreno, Lisbeth; (2014). Saber y Poder la Violencia como Patología. Tesis Doctoral. Biblioteca Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

Hernández, Tosca Y Roberto Briceño León; (2002). Violencia, Sociedad y Justicia en América Latina. Colección Grupos de Trabajo de CLACSO. Primera edición "Violencia, sociedad y justicia en América Latina" (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2002). Buenos Aires, Argentina.

Hernández, Ismael; (2019). De Bolívar a Marx. Trayectoria ideológica de la revolución bolivariana. Colección semblante y estudios. Proyecto literal. Literaturas Alternativas en servicios editoriales. S.C. México DF. México.

Herrera, Mariano; (2009) El valor de la escuela y el fracaso escolar, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (2009) - Volumen 7, Número 4.

Hermoso, José Manuel; (2013) Corrupción o Revolución. No hay otra opción. Una estrategia popular contra la corrupción: propuestas. Ediciones Protagónica C.A. Valencia, Venezuela.

Hermoso, José Manuel; (2014) Mujer y Nueva Humanidad, (del Reino de la necesidad al Reino de la libertad). Ediciones Protagónica C.A. Valencia, Venezuela.

Hinkelammert, Franz Josef (2017). El Capital o la Vida. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado. Edita: ALAS CLACSO, Buenos Aires Argentina.

Husserl, Edmund; (1997) La Idea de la Fenomenología. Editorial Fondo de la Cultura Económica, Madrid, España.

Hurtado Salazar, Samuel; (2013) La agresividad escolar en adolescentes de Caracas. Espacio Abierto, vol. 22, núm. 3, jul-sept, 2013. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela

Hobbes, Thomas. (1998). Leviatán o la materia, forma y poder de una República Eclesiástica y Civil. México, FCE.

Hopenhayn, Martín. (2001). La vulnerabilidad reinterpretada: asimetrías, cruces y fantasmas. Documento preparado para el Seminario Internacional "Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile

Instituto Nacional de Estadísticas (2011). Resumen de indicadores socioeconómicos. Caracas, Venezuela.

Illich, Iván; (1975) Némesis Medica. La expropiación de la salud. Barral Editores. Barcelona España.

Jansen Ramírez, Víctor Genaro; (2012). Control Social y medios alternativos para solución de conflictos. 3ra Edición Ampliada. Biblioteca de Ciencias Jurídicas y políticas. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.

Jessor, R. (1991)" Risk Behaviour in Adolescence:A Psychosocial Framework for Understanding and Action".Journal of Adolescence Health.Nueva York,1991.

Katz, Claudio; (2019) Teoría de la Dependencia. Cincuenta años después. Editorial. Monte Ávila Editores. Caracas. Venezuela**.**

Krauskopf, Dina (1997). **La Sexualidad y la Salud Reproductiva en las políticas de Juventud en América Latina.** Conferencia Regional sobre Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia. San José, Costa Rica.

Lanz, Rigoberto; (2006) El Discurso Político de la Posmodernidad. Ediciones FACES-UCV, Caracas, Venezuela.

Lander, Edgardo (2000) La colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas**.** Ediciones FACES/UCV. Ensayo, Ciencias sociales Saberes coloniales.

Lenin, Vladimir I; (20110). El Estado y la Revolución. Colección Nosotros, El Mundo. Fundación Editorial. El Perro y la Rana. Caracas, Venezuela.

León Rúgeles, Franklin; (2013) Encuentro y Convivencia; desde el acontecer nuestro americano hacia la epifanía de nuestra otredad. Dirección de Medios y Publicaciones de la Universidad, Valencia, Venezuela.

León, José Javier; (2002) Reseña de "Estado, Ideología y Educación" de Orlando Albornoz Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 9, núm. 29, mayo-agosto, 2002, pp. 313-316 Universidad Autónoma del Estado de México

Lerma González, Héctor; (2004) Metodología de la Investigación, Eco Ediciones, 2da Edición-Reimpresión. Bogotá, Colombia.

Liborio, Mónica; (2013) ¿POR QUÉ HABLAR DE SALUD COLECTIVA? Rev. Méd. Rosario 79: 136-141, 2013. Cátedra de Medicina Preventiva y Social. Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.

Linares López, Sabino; (2019), Revista FACES Vol. 1 N° 1 enero-junio 2019 20 Revista FACES Vol. 1 N° 1 enero-junio 2019. La violencia juvenil; un obstáculo para el desarrollo.

Lipovetsky, Gilles; (2007). La Felicidad Paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo. Anagrama. Buenos Aires. Argentina.

López de Ayala López, María Cruz; (2020). Juan Menor Sendra. Universidad Rey. Influencia en la violencia de los medios de comunicación. España.

López Martínez, Mario; (2009). Política sin violencia. La no violencia como humanización de la política. Bogotá.

López Petit, Santiago; (2007) Reivindicación del odio libre para una época Global. En Odio Violencia, emancipación. Con **Manuel Cruz y otros.** Editorial GEDISA. Barcelona, España.

Lorenz, Konrand; (1974). El comportamiento animal y humano. Barcelona: Plaza y Janés.

Maldonado, Carlos Eduardo; (2002), Filosofía de la Sociedad Civil. Editores, Siglos del Hombre, Universidad Libre, Bogotá, Colombia.

Maíz, Claudio; (2010). Derechos Humanos y literatura Human Rights and Literature Claudio Maíz Universidad de Mendoza, Argentina e-mail: cmaiz@logos.uncu.edu.a

Maquiavelo, Nicolas; (1983) El Príncipe. Editores Mexicanos Unidos. Ciudad de México D.F. México.

Martínez Díaz, Teresa: (2015). Psicopatía, violencia y trayectoria delictiva: análisis de su interacción en muestras penitenciarias MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR. Universidad Complitense de Madrid. España.

Martínez Miguélez, Miguel; (2006), Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Métodos Hermenéuticos-Métodos Fenomenológicos-Métodos Etnográficos. Segunda Edición, Editorial Trillas, México D.F, México.

Martín MJ, Martínez JM, Rosa A. (2009) Las bandas juveniles violentas de Madrid: su socialización y aculturación. Rev Panam Salud Pública.

Marx Carlos y Federico Engels (2010), Editorial. Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. Caracas. Venezuela.

Marx, Carlos, Federico Engels. (2009). Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. Editorial el Perro y la Rana, Caracas, Venezuela.

Marx, Carlos; (1977). El Capital tomo I, Editorial. Fondo de la Cultura Económica. Decima-tercera reimpresión. Bogotá. Colombia.

Maturana, Humberto; (2007) El Habitar Humano en Seis ensayos de Biología-Cultural, Colección Instituto Matríztico, J.C Sáez Editor. Santiago, Chile.

Martuccelli, Danilo; (2019). Alain Touraine y la Historia. Matrucelli, es profesor de sociología de la Université Paris Descartes (Francia). E-mail: Orcid: 0000-0001-5940-8949 http://dx.doi.org/10.1590/0102-036064/106

McMillan, D. W. (1976). *Sense of community: Anttempt* (Unpublished manuscript). George Peabody College for Teachers, Nashville, TN.

Merton, R. (2002), Teoría y estructura social, Fondo de Cultura Económica, México.

Meszáros, István; (2013). La Obra de Sartre. En búsqueda de la libertad y el desafío de la historia. Vadell Hermano. Editores C.A. Caracas-Venezuela-Valencia.

Mieres, Francisco; (2010). El petróleo y la problemática estructural de Venezuela. Colección Venezuela y su petróleo. Primera reimpresión: Banco Central de Venezuela, 2012. Caracas. Venezuela.

Mignolo, Walter; (2010) Desobediencia epistémica (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Signo). Argentina.

Misle, Oscar; Fernando Pereira; (2009) La violencia en los pupitres: ¿Qué es? ¿Cómo nos afecta? ¿Qué hacer? Ediciones Papagayo, Cecodap. Caracas, Venezuela.

Moscone, Ricardo; (2010), revisado en julio del 2012. El Miedo y sus Metamorfosis Ricardo O. Moscone. PSICOANÁLISIS XXIV (1); 53-78, 2012. Buenos Aires, febrero 20 del 2010

Moreno Olmedo, Alejandro; (2007) Y Salimos a Matar Gente. Publicaciones de la Facultad de Humanidades, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Moreno Olmedo, Alejandro; (2016). Antropología Cultural del Pueblo Venezolano Tomo I. Ediciones Fundación Empresas Polar y Centro de Investigaciones Populares. Caracas, Venezuela.

Moreno Olmedo, Alejandro (2009) El malandro y su comunidad: violencia en el barrio. la inseguridad en el Estado Lara. Informe de (2008) Inseguridad y violencia en Venezuela. Editorial Alfa LACSO. Caracas Venezuela.

Morín, Edgar; (2004) Introducción al Pensamiento Complejo, Editorial Gedisa. Ciudad de México, México.

Morín, Edgar; (2011). La vía para el Futuro de la Humanidad, Editorial Paidos, Buenos Aires, Argentina.

Morín, Edgar; (2013). El método tomo II, la vida de la vida 9na Edición. Catedra Teorema. Ediciones Catedra (Grupo Amaya C.A). Madrid. España.

Kliksberg, Bernardo; (2004) La Ética y El Capital Social Cuentan, Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo, Primera Edición, Valencia, Venezuela.

Observatorio Venezolano de Violencia (2019). Informe Anual de Violencia 2019. https://bit.ly/3xDvv75

Observatorio Venezolano de Violencia-Centro Comunitario de Aprendizaje (OVV-Cecodap (2020, mayo). Informe muertes violentas de niños, niñas y adolescentes en Venezuela 2019. https://bit.ly/3qaGBh

Observatorio Venezolano de Violencia (2021, 28 de diciembre). Informe Anual de Violencia 2021. https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2021/

Ovalles, Aliet, y Melissa Macuare; (2009) ¿Puede el ambiente escolar ser un espacio generador de violencia en los adolescentes? Capítulo Criminológico Vol. 37, Nº 2, abril-junio 2009, 103 - 119 ISSN: 0798-959.

Perdomo, Gloria y Carlos Trapani (2022) Tanatopolítica en Venezuela Sicariato de Estado y derechos humanos. LACSO, Editorial Alfa, 2022, Caracas, Venezuela.

P**erdomo, Gloria y Gustavo A. Páez S**; (2023). Violencia contra la niñez y la juventud en Venezuela Víctimas ignoradas e invisible. LACSO, Editorial Alfa, 2023, Caracas, Venezuela.

Pernalete, Luisa; (2010), Conversaciones sobre la violencia y la paz. Una invitación a la convivencia pacífica. Edita y Distribuye: Fe y Alegría. Caracas, Venezuela.

Pernalete, Luisa (2009). La convivencia como reto: La escuela es paz deseable. Revista SIC 717 / pág. 328- 329. agosto 2009. Caracas Venezuela.

Pérez Almeida, Gregorio; (2011) Ensayos heterodoxos en derechos humanos. Fundación Editorial el Pero y la Rana. Caracas. Venezuela.

Pérez Vilar, Natalia; (2009), La tortura como inscripción del dolor en el cuerpo. Tramas 32 • UAM-x • México • 2009. México. DF.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2013), Informe regional de desarrollo humano 2013–2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina, Nueva York, noviembre.

Piñero, Daniel; (2008). El crimen en Venezuela según seis diarios nacionales (Período marzo-mayo de 2008). Universidad Central de Venezuela Facultad de Humanidades y Educación Escuela de Comunicación Social. Caracas, Venezuela.

Prebisch, Raúl; (1984**)** Capitalismo Periférico, crisis y transformaciones**,** Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México, México.

Predrazzini, Yves y Magaly Sánchez; (2001) Malandros-Bandas y Niños de la calle: cultura de urgencia en la metrópoli latinoamericana.

Ribeiro, Darcy; (1992) Las Américas y la Civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos. Fondo Editorial Ayacucho. Caracas, Venezuela.

Ricoeur, Paul; (1990) Freud: una interpretación de la cultura, Hunabku proyecto baktun. Siglo Veintiuno Editores. Bogotá, Colombia.

Ricoeur, Paul; (1999) Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido, Editorial Siglo XXI, 3a ed. 1999. México DF. México.

Rifkin, Jeremy; (1996) El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra los puestos de trabajo. El nacimiento de una nueva era. Editorial PAISDOS. SAICF. Buenos Aires. Argentina.

Rincón, Idana (2012). Crecimiento económico, el desarrollo humano y la pobreza en Venezuela (2000-2010). Revista Cuadernos

Ríos Camilo José, Laura María Montaño, Olga María Mutis, Vanessa Monroy; 2021. Crisis u oportunidad: impacto de la migración venezolana en la productividad colombiana. Desarrollo y Sociedad, *Print version* ISSN 0120-3584. Disponible en: https://doi.org/10.13043/dys.89.1

Ribeiro, Darcy; (1992). Las Américas y La Civilización. Procesos de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos. Ediciones de la Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela.

Rodrigues Breitman, Miriam; (1994). Construcción Social de la Infancia. Revista. Nueva sociedad.

Rodríguez Carucci, Alberto; (2017) Leer en el Caos. Se refiera a las Cartas de Colon en su Tercer Viaje: Editorial El Perro y la Rana, Caracas, Venezuela.

Rodríguez, Ernesto: (2005). Jóvenes y violencias en América Latina: dos miradas convergentes desde el enfoque de derechos humanos Ernesto. Diseño editorial: Clara Rodríguez Cuore l estudioseisdedos.com. CELAJU.

Rodríguez, Francisco y otros; (2009). Inseguridad y Violencia en Venezuela, -Informe 2008-. Editorial ALFA, LACSO, Caracas, Venezuela.

Rodríguez Piaggio, Ana María; (2009) Revista Artigo Revisao

Rousseau, Jean Jacques (1969). El Contrato Social. Aguilar, Edición Española. Cuarta Reimpresión 1981. Madrid. España.

Ross, Edward Alsworth: **(1901).** Social Control. A Survey on the Foundations of Social Order. New York: The Macmillan Company, 1901.

Rubiano, Elisabel; (2013). El espejo de la cultura escolar: En el discurso miramos el reflejo de lo que somos y quisiéramos ser. Biblioteca Ciencias de la Educación. Editado por la Dirección de Medios y Publicaciones de la Universidad de Carabobo. Valencia Venezuela.

Tamayo y Tamayo Mario; (1997) El Proceso de la Investigación Científica. 3ra Edición, Editorial LIMUSA. C.A. México.

Terán, Iris; (2016), Violencia juvenil delincuencial en Latinoamérica: un desafío ético de las sociedades del siglo xxi. Unidad de Investigación y Estudios en Salud Pública. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo-Núcleo Aragua.

Torres, Andreina y Roberto Briceño León; (2007) Sociología de la Violencia en América Latina. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Touraine, Alain; (2011) ¿Podremos Vivir Juntos?, Editorial Fondo de la Cultura Económica. México DF, México.

Toro Silva, Carlos Alberto; (2018). Entre el orden, el vínculo, el conflicto y el poder. Aproximación histórica al concepto de control social y análisis de sus usos historiográficos. Trashumante. Revista Americana de Historia Social. Mérida, Venezuela.

Trucco, Daniela y Heidi Ullmann; (2015). Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad. Editoras. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago, septiembre de 2015

Sánchez Lorente, Segunda: (2009). Estudio Longitudinal del Impacto de la Violencia de Pareja sobre la Salud Física y el Sistema Inmune de las Mujeres. Universitat de València servei de publicacions. España.

Sabino, Carlos; (1992) El proceso de investigación. Ed. Panapo. p. 216. Caracas Venezuela.

Hurtado Salazar, Samuel; (2013) La agresividad escolar en adolescentes de Caracas. Espacio Abierto, vol. 22, núm. 3, jul-sept, 2013. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

San Juan, Ana María; (2005). La violencia en el contexto de la participación comunitaria. La visión profesional. Temas de Formación Socio-política. La construcción de una cultura de paz. Caracas UCB. Venezuela.

Saavedra, Luis Ángel; (2022). NO VIOLENCIA ACTIVA Manual crítico. Editora: Mónica Vera Puebla presidenta INREDH. Quito, Ecuador.

Sartori, Giovanni; Gianni Mazzoleni; (2003). La Tierra Explota, Superpoblación y Desarrollo. Editorial Taurus, Alfaguara S.A. Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Sosa Sánchez, Gerónimo y Gerónimo Josué Sosa Lugo*; (2015).* Violencia Y Salud Colectiva: Un Desafío Antropológico Sociocultural.

Solís, Luis Guillermo y* Francisco Rojas Aravena; (2008)* Pandillas juveniles y gobernabilidad democrática en América Latina y el Caribe. Luis Guillermo Solís Francisco Rojas

Aravena (Editores) Santiago, Chile: Catalonia, 2008. Coordinación editorial FLACSO-Chile.

Sierra, A.-L. (2017). La violencia intrafamiliar y su incidencia en el desarrollo integral de la infancia y adolescencia venezolana. Una mirada interdisciplinaria (pp.215-252). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar

Sozzo, Máximo; (2000), Seguridad Urbana y Tácticas De Prevención del Delito, publicado en: Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal, Ad-Hoc, Buenos Aires, N. 10, 2000.

Stezano, Federico; (2021) Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe Un análisis crítico de la literatura. Publicación de las Naciones Unidas. Impreso en Naciones Unidas, Ciudad de México, México.

Valdez, Mario, Paul Ricoeur y otros; (2000) Indagaciones hermenéuticas. 1ra edición. Editorial Monte Ávila editores, Caracas. Venezuela.

Vargas Arenas, Iraida; Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (2020) Antropologías hechas en Venezuela. (Editoras) Asociación Latinoamericana de Antropología Red de Antropologías del Sur. Universidad del Cauca, Colombia.

Varoufakis, Yanis; (2024). Tecnofeudalismo El sigiloso sucesor del capitalismo, traducción de Marta Valdivieso. Centro de Libros PAPF, SLU., 2024 Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPF, SLU. Av. Diagonal, 662-664 08034 Barcelona. España.

Vethencourt, José Luis (1974). "La estructura familiar atípica y el fracaso histórico cultural en Venezuela". Revista SIC, Año 37, Nro. 362, 67-69

Vethencourt, José Luis (2000) HETEROTOPIA: Tejiendo el pensamiento desde otro lugar. Revista Cuatrimestral Ene-May 2000, año VI 14. Caracas, Venezuela.

Viloria Arcaya, Carmen Julia; (2009) Prisioneros del Miedo: la inseguridad en el Estado Lara. Informe de (2008) Inseguridad y violencia en Venezuela. Editorial Alfa LACSO. Caracas Venezuela.

Wallerstein, Immanuel; (2007). La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico. Fundación fondo Editorial El Perro y La Rana. Caracas, Venezuela.

Weber, Max; (1958). Los tres tipos puros de dominación legítima. Revista de Ciencias Sociales, 11(3), 301-316.

Wilber, Ken (1999), La Conciencia Sin Fronteras, Editorial KAIROS, Barcelona, España.

Vethencourt, José Luis (2000) HETEROTOPIA: Tejiendo el pensamiento desde otro lugar. Revista Cuatrimestral Ene-May 2000, año VI 14. Caracas, Venezuela.

Zubillaga, Verónica y Rebecca Hanson (2018). Los operativos militarizados en la era post-Chávez Del punitivismo carcelario a la matanza sistemática Revista Nueva Sociedad No 278, noviembre-diciembre de 2018, ISSN: 0251-3552.

Zubillaga, V. & Hanson, R. (2018). "Del punitivismo carcelario a la matanza sistemática. El Avance de los operativos militarizados en la era post-Chávez". Revista M, 3(5), 32-55

Zubillaga, Verónica. (2008) "En búsqueda de salidas a la violencia. Análisis de experiencias de reconversión de hombres jóvenes de vida violenta en Caracas", en: Revista Mexicana de Sociología, Volumen 4.

Zubillaga, Verónica. (2008), "La culebra. Una mirada etnográfica a la trama de antagonismo masculino entre jóvenes de vida violenta en Caracas", Akademos, Vol. 10, No1

Libreta de apuntes*:* Conversaciones informales en mes de octubre de 2011 con el profesor **Freddy Bello.**

Rodríguez Olmos, Rafael*;* (2022). Crónicas en Kikiriki de meses febrero marzo. Valencia, estado Carabobo.

Zerpa Poleo, Wilmer; (2020) Crónicas Ultimas Noticias, Caracas. Venezuela.

Leyes y Decretos

Convención internacional sobre los Derechos del Niño. (1989), UNICEF Caracas, Venezuela.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela; 23 de marzo de 2000. Gaceta Oficial. Nº 5.453. Caracas, Venezuela.

Ley Aprobatoria de la Convención sobre los Derechos del Niño, Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 34.541, 29 de agosto de 1990.

L**ey Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una vida libre de Violencia**, Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 38.770, 17 de septiembre de 2007.

Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (2015). Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial N.º 6.185 [Extraordinaria] 8 junio 2015.

Consulta Internet

ACNUR y Amnistía Internacional (2018). Uno de los indicadores por excelencia de la inseguridad a nivel internacional es la tasa de homicidios por 100.000 habitantes (hpcmh).

BRIEFING 48 / LA14 TIN AMERICA & CARIBBEAN 14 DECEMBER 2022. El último recurso de Haití:

http://etimologias.dechile.net/?adolescente

https://es.wikipedia.org/wiki/Adolescencia

http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/argentina/cijs/sec3003e.html

https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia.

https://ifssa.edu.ar/ifssavirtual/cms/files/Carretero%20-%20Adolescencia,%20madurez%20y%20senectud(1).pdf

https://institucional.us.es/revistas/anduli/10/art_3.pdf. Revista Habitus (2011) Capdevielle, Julieta.

Weber, Max; (1905-2009), La Ética Protestante y El espíritu del Capitalismo, material en línea. Consulta: julio 2012. En formato pdf. redfilosoficadeluruguay.files.wordpress.com/2012/.../weberprotcap.**p**...

Ariel Corbat. 2023. DeySeg https://deyseg.com › analysis

Guerra de 4ta generación.

Autor: García Covarrubias, Jaime
2021

Desmistificando la revolución molecular de Deleuze/Guattari en Chile

Repositorio de la Universidad Nacional de La Plata
http://sedici.unlp.edu.ar › ... › Número 40

LA REVOLUCIÓN MOLECULAR félix Guattari, 2017.

primera edición: febrero de 2017 título original: La Révolution moléculaire. Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

La era del capitalismo de la vigilancia (Spanish Edition)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP
https://perio.unlp.edu.ar › 2023/06 › ZUBOFF_1
Shoshana Zuboff.

ANEXOS

ANEXO A

Valencia, diciembre 2022

Título del proyecto de investigación

Aportes práctico-teóricos sobre la agresividad y violencia en la población juvenil. Un estudio en comunidades pobres de Valencia.

Método de entrevista con los actores.

El presente instrumento será aplicado en las entrevistas a personas que han sido previamente escogidas mediante un proceso de cooptación; ateniéndose a criterios tales como: la zona de residencia, edades, conocimiento y liderazgo en la comunidad o sector. En el desarrollo de esta labor se seleccionó a la persona teniendo en cuenta que viven en el sur de la ciudad de Valencia. Mínimo tres personas. Perfil de los entrevistados: 1 persona menor de 25 años de edad, 1 persona que conoce el vivir del barrio (comunidad), 1 persona cabeza de familia (madre), mayor de 40 años, saben actos violentos directamente. Todos viven en el sur de Valencia, en el barrio. Preguntas de carácter semiestructurada a profundidad.

Objetivo del cuestionario

Recopilar y ordenar el material, útil para construir nuevos conocimientos acerca del fenómeno de la agresividad y la violencia juvenil y/o delictual, a través de observación y comprensión de la interacción de la dinámica en la cual viven las y los jóvenes de las comunidades populares de las parroquias del sur del municipio Valencia, atendiendo la opinión de actores sociales escogidos.

Actividades

Observar lo que ocurre en la cotidianidad del mundo de vida de la población juvenil en su entorno comunitario (en el barrio) como entorno de la ciudad.

Conocer y comprender los factores que intervienen en el fenómeno de la violencia juvenil delictual.

Pautas que guían la entrevista

- Lograr una aproximación a la realidad que ocurre en la vida comunitaria de las y los jóvenes para alcanzar un conocimiento acerca de la agresividad y la violencia juvenil delictual.

- Entender que sucede en la vida del barrio, desde una lectura de las acciones del grupo familiar y su entorno comunitario, la conformación del sujeto, del hombre y la mujer, su modo de vida, el convivir de los jóvenes.

- Identificar el entorno, las comunidades populares, su mundo de vida en la conformación de valores, normas, códigos y símbolos propios de la etapa juvenil; en el momento actual.

- Comprender los aspectos psicosociales, políticos, históricos, culturales y económicos. Cómo estos inciden y/o moldean el modo de vida de las y los jóvenes, en la reproducción de la violencia.

- Observar la agresividad y violencia que ocurre en las comunidades populares, la escuela, en el mundo de vida familiar y grupal en las y los jóvenes del barrio.

Objetivo General del Proyecto de investigación

Desde nuevas miradas aportar nuevos conocimientos sobre la agresividad y la violencia juvenil delincuencial en la sociedad contemporánea a través de un estudio psicosocial con perspectiva socio-antropológica en comunidades populares del sur de Valencia, estado Carabobo.

Objetivos Específicos

1. Aproximarse a un conocer de la percepción que sobre las y los jóvenes de hoy tiene la sociedad.
2. Explorar la comprensión del origen estructural de la violencia juvenil, desde una visión crítica a las corrientes que explican la actual construcción social del tema.

3. Buscar más explicaciones acerca del origen de las conductas violentas en las y los jóvenes del barrio popular desde una re-lectura acerca de las diferentes nociones, concepciones y categorías existentes.

4. Re-significar los criterios acerca del papel de la familia, la escuela y el barrio (en la ciudad) como espacios generadores de la violencia juvenil.

5. Construir un núcleo teórico conceptual acerca de la agresividad y la violencia juvenil delincuencial desde lo que ocurre en las comunidades.

Preguntas

El conocimiento como personas que se desenvuelve en comunidad; con experiencia, que conoce lo que sucede en el vivir del barrio popular, que conforma las conductas de los jóvenes, en su constitución como ciudadanos responda las siguientes preguntas:

1- ¿Por qué los jóvenes son violentos y agresivos?
2- ¿Cómo la comunidad mira y entiende al joven y a la joven de hoy?
3- ¿Cómo observas la violencia en la comunidad y entre los jóvenes?
4- ¿Cómo trata la sociedad a la violencia entre los jóvenes?
5- ¿Cómo es la violencia en estos tiempos?
6- : ¿Háblame de la violencia en los jóvenes?

ANEXO B

Entrevistas

PRIMERA ENTREVISTA A MADRE (a)

S: ¿Por qué los jóvenes son violentos y agresivos?

B: En gran parte si hay jóvenes que son agresivos en este tiempo es algo distinto, y son más fuertes que anteriormente y creo que ellos son agresivos debido a la falta de amor de padre, de la familia.

S: ¿Cómo hacen para entender a los jóvenes de ahora?

B: Hay jóvenes en las comunidades que ellos, a pesar que están en las calles, de que tienen una mala, mala vida y buscan lo malo, hay vecinos a los cuales ellos se les acercan y los vecinos les dan consejos y bueno, ellos, mayormente, acatan los consejos o simplemente cuando ven a ese vecino tratan de ser lo mejor posible, pero sabiendo que andan en malos pasos. Esteee, hay comunidades donde son incontrolables, de verdad que, en mi caso, hay muchos estee jóvenes que se acercan a mí y me saludan bien pero hay otros vecinos que no, les caen mal y les hacen cualquier cosa.

S: Y la familia, la escuela, ¿qué cómo evitar que los jóvenes sean violentos?

B: No, allí en estas comunidades, en estas barriadas nuevas de ahora, esteee, son muy pocos los jóvenes que estudian, papá, mamá se la pasan es trabajando o papá, mamá también son de las calles y no, no forman los hijos y son comunidades donde no llega algún beneficio, no hay escuelas, las más cercanas, esteee, los padres no buscan las maneras de que ellos se eduquen como jóvenes y por eso es que hay tantos jóvenes en las calles ahorita.

S: ¿Tú ves que esta situación actual afecta mucho la vida de los jóvenes? Jóvenes… ¿qué te digo?, como hasta los 30 años.

B: Siiii, si, afecta bastante, porqueee… hay muchas familias que se han separado debido a que hay muchos jóvenes tan mala conducta, que hay familias que se separan porque no pueden tener a sus hijos en estas barriadas, para que no se les pierdan, o no les vayan a hacer daño. Esteee, en el caso de las jóvenes, las jóvenes a partir de los catorce, los trece años, que empiezan a sacar cuerpecito, hay que sacarlas de estas barriadas; lo digo por experiencia propia, esteee, ellos ya mayorcitos, ya ellos empiezan, se enamoran de las muchachas, y hasta que las muchachas no son de ellos… esteee… les perjudican a muchas familias. Tengo mi hijo, tengo un adolescente de dieciséis años, el cual no está conmigo desde hace tres años, porque hay muchos, hay mucho armamento, mucho mala conducta, para evitar la pérdida de él, él está con los abuelos, y lo he recuperado. Mi hijo, gracias al Señor, está en cuarto año, un muchacho de casa, mi hija, una muchacha de casa.

S: ¿Hay otros jóvenes que no son de mala conducta así que viven en el barrio? ¿qué hacen?

B: Si, si hay. Hay jóvenes en el barrio que ellos no tienen una educación, pero trabajan, lo cual igual tienen que cuidase, esteee, no tanto de los muchachos mala conducta de una comunidad, no, a veces no tienen que cuidarse tanto de, de los jóvenes que encontramos dentro de las comunidades, como le llaman "malandros", sino que tenemos que cuidarnos es del gobierno, los jóvenes a veces en las comunidades de esas barriadas fuertes, se tienen que cuidar más que todo de la policía, de la Guardia; porque a veces no entran sólo por el mala conducta sino que pagan todos justos por pecadores.

S: En tu experiencia viendo y conociendo a esos jóvenes ¿qué momentos recuerdas haber vivido con ellos?

B: Buenooo, teniendo 13 años, 14 años en una comunidad, llegandooo… teniendo cuatro años, una de las experiencias más fuertes fue veee cuando mataron a un compadre, en una masacre; fue bastante doloroso. Pero como todo, estuvo… prefirió lo malo que lo bueno, por eso su destino.

S: ¿Tu compadre?

B: Mi compadre. Y como madre no he tenido una experiencia así tan fuerte, peroooo el separarme de mis hijos para que no vean todo ese, esas cosas fuertes que pasan en esas barriadas es bastante doloroso. Mi hijo se me fue para el extranjero y los dos menores no los pude tener conmigo durante seis años.

S: Los jóvenes que tú has visto que andan en ese mundo, que tú ves que no tienen otra oportunidad que el delinquir, ¿Cómo hacen ellos allí en el barrio?, porque todos viven en el barrio, los agresivos, los violentos y los jóvenes que se dedican al trabajo y al estudio.

B: Los de los estudios mayormente pasan todo el día fuera de las comunidades, ellos se van a donde los familiares, van a sus colegios, los que estudian, este, los que trabajan se van todo el día a su trabajo, retornan 6, 7 de la noche. Eeee… Con respecto al otro lado, de los jóvenes más vulnerables, porque vamos a llamarlos vulnerables, esos jóvenes viven es de lo que consiguen dentro de la comunidad, sea porque un vecino les dé, o sea porque se acercaron a la avenida principal de la comunidad y consiguieron deeee mala manera. Y bueno, si mayormente ellos se la pasan dentro del, del barrio, ellos no salen de allí.

S: ¿Están confinados a la vida del barrio?

B: Del barrio.

S: ¿Por qué? ¿temen a qué?

B: Temen aaa… aaa. Son muchachos que no les enseñaron alguna labor, vamos a llamarlo así, son muchachos que no les enseñaron alguna labor y fue tarde para rescatarlos y digo tarde porque la mayoría de ellos, ahorita, esteeee, han muerto. Ellos les dan miedo salir a buscar a laaa, a buscar un trabajo, porque les da miedo que los vaya a agarrar la policía. Les inculcaron que ellos son malandros, ellos mandan, y que ellos son buscados. Tengo la anécdota, de un caballero, él falleció hace un año; él se escondía mucho, todo el mundo, cada vez que venía el gobierno él salía y se escondía. Un día en una fiesta, los mismos de ellos, entre ellos, porque ellos mismos se matan, lo mataron; y el PTJ cuando fue a los familiares, allá en la comunidad, porque él vivía con sus familiares en la comunidad, le dijeron que él no tenía nada de antecedentes, no tenía eee… eee… ¿cómo es que llama?, orden de captura, no tenía nada. Pero él en su mente vivía un trauma, pensando que La mayoría de los jóvenes que están en esaaa, en esos barrios, eso es lo que piensan por el simple hecho de tener una pistola encima.

S. ¿temor?

B: Si temor.

SEGUNDA ENTREVISTA A MADRE (b)

S: ¿Cómo es la violencia que ocurre en el barrio? No solamente en el de allá, sino el de aquí, el de Las Flores.

B: La violencia en Parque Valencia es bastante fuerte debido a que hay muchos adolescentes que ellos… no hay un control ni una vigilancia de padres, este, a pesar de que no se, nooo ¿cómo le explico?, a pesar que ellos no roban, no agreden a la población

dentro de Parque Valencia, pero perjudica, ya que en las adyacencias de las comunidades cometen fechorías, entonces eso acarrea problemas a las comunidades. Hay jóvenes que por simplemente vivir dentro de Campamentos, este, pagan justos por pecadores. En realidad, allí los jóvenes más que fuertes, eso es una coraza para ellos; porque en sí, ellos hablan, usted habla con ellos y ellos entienden, tratan de respetar el barrio. Pero hay veces que entre ellos mismos, por querer llevar como dicen vulgarmente "el carro", entre ellos mismos se matan, hay muchos, muchas peleas entre ellos mismos.
Esteee, ¿qué le puedo decir, dentro de las comunidades? Ahorita, en este tiempo, se está haciendo con las autoridades, se están haciendo tipo limpiezas. Entonces, están pasando cosas dentro de Campamentos que realmente no se habían visto. Han habido ya últimamente dos matanzas muy seguidas, donde, el joven y digo "joven", porque son muchachos que ni siquiera llegan a la mayoría de edad, están mejores armados y se enfrentan a los cuerpos policiales que ingresan dentro de Campamentos. Ahorita es más fuerte la delincuencia dentro, dentro de este espacio. Y sin embargo, ellos pueden, se dejan hablar, son muchachos que no han podido seguir, este, una vida sana, y prefieren agarrar esa vida tan mala.

S: ¿No estudian?

B: No, son puros muchachos que… que en sí son abandonados por mamá y papá, porque en esos barrios mamá y papá lo que andan es trabajando y luchando por los muchachos y ahorita los muchachos no ven eso. Ajá, ¿otra pregunta?

S: Y más allá de la madre y el padre que abandona, ¿cómo los trata la gente, la comunidad?

B: La comunidad como tal, muchos son personas, son habitantes de allí, sin discriminación, simplemente están allí… hay unos que no les prestan atención, simplemente viven su día a día afuera, adentro de Campamentos. Así como hay personas

que son apoyadores, simplemente porque sea un familiar. Esteee, ¿qué más le toca? Personas que, en su debido tiempo, a la hora de que ya sean liquidados por los cuerpos policiales, son madres, abuelas, tías, que respiran, este; tenemos el apoyador, el simple hecho por conveniencia, yo te apoyo, yo te cubro, pero cuando yo necesite tú me das, cuando necesite algo tú me resuelves. Y también tenemos… no los apoyadores por beneficio sino el apoyador por el miedo, por el simple hecho de que no me vayan a robar, el simple hecho de que no se vayan a meter con alguno de los míos, el simple hecho de que voy a llegar tarde y sé que voy a poder entrar porque siempre voy a estar allí pa´deciles mira que ahí está la policía o x. Y tenemos la clase de personas que no les da miedo hablar con ellos y decirles sus cosas, decirles que lo están haciendo mal, o que traten de mejorar. Tenemos ese tipo de personas, me voy a incluir, donde cada día los escucho; que yo teniendo, en lo personal, teniendo una bodega, llegaban muchos y gracias a Dios ninguno se metió conmigo, más bien, este, "¿cómo está?", "buenas tardes, buenos días", porque eso si tienen… en Campamentos Bolivarianos, eso si tienen los muchachos son educados; desde que llegué en 2011 a este barrio, ahí nunca me he tropezado con alguno que vaya a tratá mal a… a … a la comunidad, a tratá mal a un visitante o x, no; si pasas de noche, "buenas noches", si pasas de tarde "buenas tardes", si pasas de madrugada, "cómo está, ¿por qué está por ahí tan tarde?", te preguntan, si es de acompañate van y te acompañan. Nunca ha habido esteee, malos entendidos dentro de esas comunidades, de que vayan a decir, no que llegó no sé quien de madrugada y lo robaron, o llegoooo el de la esquina y le violaron la mujer; no, allí no ese tipo de cosas. Allí lo que puede habé es droga, puede habé armamento, puede habé rumbas, pero ese tipo de cosas, que se vayan a meté con toda la barriada, no, es falso.

S: Ok ¿Cuidan las reglas?

B: Si, allí cuidan mucho la comunidad, es como le estoy diciendo, el problema está en que todos, todos los ojos de los cuerpos policiales están en Parque Valencia, porque es donde siempre hay una masacre entre ellos mismos, pues, porque es en sí entre ellos

mismos; pero de que van a meterse con las comunidades o x, no, eso es mucha falsedad, de que son pranes dentro, de que van a robá, de que va a… de que son los que mandan, eso es mentira; y … acarrea el problema de que roban a las adyacencias y sin embargo a las adyacencias tampoco roban. Normalmente los que roban a las adyacencias son los deee fuera, Bello Monte, Palmitas, los más lejos son los que vienen a robá a Parque Valencia, a las avenidas principales, a Santa Inés, pero no ellos, eso es mentira.

S: Llegamos aquí.

ENTREVISTA A JOVEN (b)

S: ¿Cómo la comunidad mira y entiende al joven y a la joven de hoy?

J: Primeramente profe, pa´entedé a los jóvenes hoy en día hay que tomá una serie de pasos o prueba, porque ya hoy en día los jóvenes ya no toma mucho aprecio, los maltrata a los padres y se crea una psicología dentro de ellos, que piensa que no los quiere, que por eso es que agarra la delincuencia, y las drogas, profe, por esa parte y lo más fuerte es que hoy en día los jóvenes ya no respeta ya a sus padres; porque yo he visto esos casos y lo he visto en mis propios ojos que un hijo… no, que tú no me gobiernas, que no se qué, que tu no me querías… y se crea una psicología, ellos, que los padres ya no los quiere, por eso es que agarra la delincuencia y se mete a las bandas.

S: ¿En qué medida la familia y la escuela es responsable de la violencia juvenil que sucede en las comunidades populares, en el barrio de hoy?

J: Bueno, profe, muchas veces en las comunidades, bueno, digo en mi caso, a veces… ¿cómo le explico? siempre le hace buly a los comp… en el liceo, vamos a comenzó por el liceo, siempre llegamos a un lugar nuevo que uno no conoce, de repente trata es de hacé amigos, pero hay otra persona que te quiere.. aaa… ¿cómo te explico?, montarte la

pata, haciéndote buly, burlándose de ti y por eso es que lleva que llega a las pandillas. No, que voy a buscá, voy a buscá gente pa´que me respalde, que esto… y por eso es que llega mucho, en esa parte, lleva a las drogas, por eso es que se mete en banda, cuestiones así locas. Y en las comunidades, que en la parte, siempre tené en cuenta con los padres, que no sabe cómo enducá a su hijo. Con esa parte, yo he visto, porque yo me la paso con compañero que yo veo su situación muy fuerte y ¡cónchale!, a veces los padres no están pendientes, que si… qué hacen los hijos en la calle, por qué tan tarde, ellos son… bueno, que si es la calle, normal, pero eso es lo que pasa, por eso es que lleva a los hijos a las drogas, a las pandillas, a la… de paso se mete también queee ve a una persona.. no, que yo he matado a tantas y también quiere ser igual que las otras personas *(se ríe),* que siempre me ha pasado; no, porque este fulanito mató a no se qué, yo también voy a sé mejor que él, que yo soy el más alzao, yo soy el que mando y en eso se equivoca los jóvenes hoy en día. Hay que tené su propia personalidad, no copiase del otro. ¡No!, porque si yo maté, por deci yo fumo droga, fulanito fuma droga, ¡no! …quedase como es la persona normal.

S: ¿Por qué violencia en los jóvenes, tanta agresión entre ellos?

J: Cónchale, ¿entre ellos? Primero, en esa parte, profe, eeee, se la voy a especificá; se lleva entre ellos la agresión porque primero formaron una bonita amistá, vamos a decilo así, que yo he visto, porque primero se forma una bonita amistá, una amistá de hace tiempo, poco a poco se está perdiendo, por decí, la comunicación, ya empieza a empezá a caese mal, o no a caese mal, tené unas diferencias y de ahí se va viendo la agresión, poque ya, poque hoy en día en el Facebook cómo se tira punta, que fueron mejores amigos ¿y po qué se lanza punta?, porque primero a lo mejor laaa… por ejemplo en el caso de los hombres, no, porque me gustó esa muchacha, pero a mi amigo también, pero voy a terminá poque no, porque esa es mía, y así comienza laaa, el conflicto… eee la confrontación entre los dos, eso es lo que pasa mucho y hoy en día en las redes sociales ha pasado muy fuerte.

S: ¿esa agresividad de tipo delictiva, cómo la comunidad lo percibe?

J: … lo percibe ¡Cónchale! Primero la percibe la comunidad… bueno, comencemos en la parte que ya los veci… por ejemplo en el caso donde yo vivo, ya sabe quienes son los malas conducta, quienes no son mala conducta, porque ya sabe los comportamiento en las casas… de las casas deee… de las personas, estudian como son los padres, que a veces los padres son… como yo dije anteriormente, son muy inrresponsables, no está pendiente que siii, que si el niño come o no come, pendiente de ellos mismos, de una, los fines de semana de bebé y deja a los hijos descuidaos, no le pregunta si tiene tarea ooo tiene cosas que hacé en el liceo, mm mm, no se preocupa mucho. Por eso es que busca los jóvenes hoy en día respaldo para que cónchale me siento identificado de la otra persona … por eso es que cae muchas veces en esas bandas, en la droga, en la delincuencia; y por eso es que se mete algo en la cabeza... que no, que yo… bueno por ejemplo en mi caso que yo me la paso que yo quiero ser el mejó malandro, que no se qué, queee que voy a mandá y eso por eso queee he tenido esos dos accidentes fuertes.

S: ¿en qué medida la situación actual afecta la vida del joven?, desde tu experiencia.

J: cónchale… primero, con la falta de educación porque hoy, eee, por ejemplo, cada vez que voy a salí lo primero que me dice es ¿qué pasó?, no me dice mi nombre, ¿qué pasó mano?, y eso es lo que me da rabia, porque si yo tengo mi nombre, decime con mi nombre, no ¡mano!, como si yo fuera su hermano o fuera una mano, no sé, y eso es lo que ha pasado. Igual si uno va a hablá con ellos, te empieza a gritá ¡No, que tu no te metas en mis asuntos!, que eso, que ese es mi problema, que bueno ¡ocúpate de lo tuyo, que yo me ocupo de lo mío!, y eso es lo que pasa yyy, por eso, en ese caso, ha afecto mucho en esa parte. Y de paso, la mayoría, allá en mi comunidad, la mayoría no estudia, se la pasa puro en la calle, vagando, pendiente deeee, de fumá, o de peleá, porque si pasa uno nuevo se quiere matá a coñazo o le empieza a hacé buly y eso es lo queee, a mí me

ha pasado muchas veces, que al principio me hacía buly, pero cuando me conocieron como yo era, educado y esas cosas, me ha dado como decí un poquito de respeto, un poquito de respeto; no, cónchale, el carajito, el chamo es sano, no nos metamos mucho con él, porque es una gran persona y es por eso que me he sabido manejá en esa parte, porque yo no me meto con nadie así.

S: ¿Crees que si están fuera de la escuela, no tienen un empleo… cómo se desenvuelven en la comunidad, qué hacen, de qué viven?

J: Bueno, la mayoría de los amigos míos los mantienen los padres todavía, porque son apenas unos… del resto se la pasan, primero, otros se la pasan robando y, y eso es prácticamente, porque no saben más qué hacé, porque la mayoría deee donde yo vivo los padres han abandonao a los hijos a partir de los dieciséis, diecisiete años y esa es una etapa fuerte pa´ellos, porque están entrando para la dolescencia como tal, vamos a decilo así. Prácticamente la adolescencia lo va abandonao y no se precupa por los estudios y falta de comunicación. Por eso es que muchas… por eso es queee, por eso es que los jóvenes, por decí los otros que son más arriba, que son los malandros, les dicen ¡no, cónchale!, ponte a estudiá y si a veces le dice: no, fúmate esto, fúmatelo, esooo, eso se te va a olvidá, vas a tené tu fantasía, que esto; no te preocupes que yo te entiendo… lo engaña y por eso es que cae en la delincuencia, profe.

S: Eso es en los más chamos, los más adolescentes…

J: … los más adolescentes.

S: En la comunidad hay chamos que son más de 20 años, casi los 30 y andan… incluso, han estado hasta presos… ¿cómo eso afecta a la comunidad? ¿qué hacen, qué piensan? Porque a veces la comunidad está como encerrada por el temor.

J: lo que pasa es que en mi comunidad no se preocupan la mayoría de las personas. ¿cómo le explico?, yo estoy pendiente lo que yo hago, o sea, de la otra persona no me importa un..., no me importa nada, porque yo estoy pendiente que mis hijo crezca bien, pero que los otros no. Por eso hay una diferencia en la comunidad, profe, en la comunidad, está dividida.

S: ¿no hay comunicación entre los vecinos?

J: Nooo, no hay comunicación entre los vecinos. Lo único que hay comunicación es cuando viene la bolsa (sonríe) o viene el gas, hasta ahí; pero así, comunicación en los vecinos no hay, o cuando hay un paseo, eso sí está comunicado y pendiente.

S: Antes había más. Eso ¿tu ves que afecta a la comunidad?, que la comunidad se cierra, se cierra, que cada quien haga y deshaga…

L: Exactamente, exactamente profe y lo más fuerte, como le he dicho, que la comunidad que las mismas, los mismos jefes de comunidad, los jefes de calle, ellos están claro, como decir, saben quienes son las personas que tienen en su comunidad, pero ellos no hacen nada, lo único que se preocupan es ellos mismos. Lo único que corre la información, como le estaba diciendo, la bolsa, el gas y si hay un beneficio o no, más nada es que está pendiente la comunidad.

S: En la comunidad ¿poco están preocupados por la situación, o lo que hacen, o lo que le ocurre a la población joven?

J: mmmmjuu, son pocos, son pocas; ahorita es que yo he visto, eso es de los tiempos atrás, que yo he visto que ahorita que se está tomando en cuenta a los jóvenes …*(pequeña interrupción para ubicar en tiempo)* hace como tres años… ahorita, este año, la misma comunidad está como, como decir, como recuperando a esos jóvenes; porque la mayoría,

por ejemplo, la jefe de comunidad, ha tratado de meterlo en un deporte, porque son chamos todavía, en un deporte o llevarlo a pasear, esaaaa, esas actividades recreativas, que se ha perdido.

S: Y, en las comunidades los vecinos de otros barrios, ¿es así la situación, o eso es así nada más en el sector donde tú vives?

J: Eso es casi todas las comunidades, profe, que le ha afectado mucho, porque ya, ahorita que se está activando el "Somos Venezuela", es pa´rescatá a los jóvenes, que ellos se empapen más en la parte política, en la parte cultural y en la parte recreativa; por eso es que se está haciendo el plan de los paseos, la jefa de comunidad está tratando de sacar los paseos, tratando de rescatar a todos esos jóvenes, que no agarre las drogas, que agarre lo bueno; como es la recreación, el deporte, ya en mi comunidad, mi comunidad, le estoy hablando profe, ya tiene su propio equipo de basket que ya recuperado como 20 jóvenes, ha dejado un poco, como decí, ha dejado el vicio a un lado y se ha concentrado en su deporte, porque ello piensan más en su futuro que hay adultos que lo aconseja mucho, cónchale no agarre lo malo, agarra lo bueno; y es por eso que se está tomando ese plan.

SEGUNDA ENTREVISTA A JOVEN

S: ¿Qué tan fuerte o grave es la violencia que ocurre en el barrio?

J: Últimamente he visto, hoy en día que ahorita la violencia no es tan fuerte como antes, que antes era… vamos a clasificarlo como zona roja, pero ya se ha calmado un poco, porque mucho de los mala conducta se han ido del país o los ha matado alguien como la policía o el CICPC y ya ha dejado la delincuencia juvenil. Ahorita los jóvenes están pendientes de una fiesta, rumba y droga.

S: ¿Cómo tratan en la comunidad este asunto de la violencia, incluyendo el mismo tema del consumo de drogas?

J: Bueno, profe, ahorita se ha, eee… se ha tomado en cuenta, vamos a hablá en lo político, en Somos Venezuela, pa´recuperá los jóvenes hoy en día, pa´ establecé las diferentes actividades, ya sea como de deporte, de aventura… y ahorita se está tomando otra vez, la captación de los jóvenes. Ahorita se está formado eeee… ¿cómo le explico? Laaaa… la droga juvenil, que es… es un método pa´rescatá esos jóvenes que está perdido con las drogas y por eso es que se está conformando las brigada; y por eso es que muchas veces los jóvenes, por ejemplo los jefes de comunidá, de calle, se ha visto últimamente que andan en malos pasos los jóvenes, y lo han rescatado, ¿cómo le explico?, que le ha puesto mano firme, en este caso, ya gracia al apoyo del gobierno, ha sacado excursiones a esos jóvenes, pa´que vea otro, otro estilo, otra distracción, otras actividades. Por lo menos, ya se ha rescatado un poco con el basket. porque ya se ha estructurado el equipo de basket y ya ha dejado el vicio, por esa parte.

S: Y la familia, por ejemplo, ¿cómo responde la familia por esos muchachos que andan, que andan en conductas desviadas, que se van de casa o que andan armando grupos de pandillas?

J: Cónchale, profe, ahorita, últimamente se ha creado más o menos las pandillas, se haaa… se ha creado… perooo… como decí ¿cómo le explico?...no son pandillas que arman… armamento, no, son pandillas ¿cómo le explico?, deee de, de la violenciaaaa, de la violencia doméstica.

S: ¿Cómo es ese tipo de violencia?

J: la violencia doméstica, pura piedra, lanzando piedra a las casa, partiendo los vidrios de los carros y ya eso lo ha, como decir, se ha acomodado donde yo vivo, ya no está eso,

porque a cada momento pasa la policía, detiene a los jóvenes y los lleva y le da un plan de formación, de las droga, qué es lo que no debe hacé, por qué hace eso yyy… ya ha capturado a varios jóvenes que consumía droga y los ha puesto en rehabilitación.

S: ¿Y eso ha sido así en otros barrios de aquí de la zona sur?

J: Siempre ha sido así, que siempre se mete en pandilla, o si no, viene…

S: ¿y qué hacen, además de meterse en pandillas?, los que no quieren meterse en pandilla.

J: Lo que pasa es que los que no quieren metese en pandilla, la gente que no se mete en pandilla, se mete algo en la cabeza, se meten algo en la cabeza: no, yo no me quiero meté en pandilla porque yo soy más bravo que el otro, que yo soy más arrecho y quee… y siempre los termina matando.

S: Si, pero ¿trabajan, estudian?, ¿qué hacen?

J: Lo general, lo general, la mayoría los que yo conozco, todavía estudia… todavía está en el liceo, pero siempre se mete con los mala conducta, pa´saboteá las clases o saboteá las comunidades, y ya.

ENTREVISTA A ROYER

S: ¿Cómo observas la violencia en la comunidad y entre los jóvenes?

R: Creo que hay una competencia, transmitida por la globalización, la globalización es que tengo, los teléfonos, la tecnología… entonces, todos los muchachos quieren tener, todo el mundo quiere tener… el otro quiere tener, entonces, ¿qué implica eso? La misma

globalización, el mismo consumo, que es lo que estamos hablando, de la sociedad de consumo, se dirige a ellos. Los jóvenes entran en violencia por la misma sociedad de consumo, conflictos por poder tener, igual que… quien tiene más, si yo tengo un buen teléfono, si yo tengo unos buenos zapatos.. Nike, tengo un buen pantalón, una buena camisa, tengo más amigos, más amistades, ¿ves?; entonces hay una competencia, si, es verdad, hay una agresividad entre ellos, quien tiene más y quien tiene menos. Bueno, si yo tengo más, yo puedo tener más amigos, puedo tener más amistades, ahorita con el tema de la tecnología, quien tiene más eeehh, este, más material, más teléfono, más plata, más todo, tiene la oportunidad de tener esos amigos, pero no son los verdaderos amigos, son amigos ficticios. Los verdaderos amigos están ahí, están ahí, escondidos, de repente en sus casas estudiando, otros están haciendo cultura, otros están haciendo arte, otros están haciendo deporte ¿me entiendes?, esos son los verdaderos amigos, los que están haciendo algo, creando, sin tener nada; porque hay muchos muchachos que están por ahí que no tienen ni un par de zapatos y se van por ahí hasta descalzos a jugar fútbol ¿ve?, porque ellos están buscando ser alguien más, o sea, no por lo tu tengas sino por lo que tú sabes.

Entonces, bueno, los muchachos ahorita, la agresividad entre los jóvenes es eso, la competencia de poder tener más, quien tiene mejor teléfono, quien tiene mejor reloj, quien tiene esto, quien tiene la oportunidad allá, quien se puede comprar una caja de cigarro y aquel no. ¿Entiendes? Todo es una sociedad de consumo. La sociedad de consumo incita al joven a buscar y al buscar el joven y no conseguir, inventa.

S: … llegan a matar, a robar…

R: A matar, a robar… a delinquir, a todo, o sea, cometen el delito porque la sociedad de consumo, la global… le está diciendo "toma", "come", "te falta", "ve", ehh, "cómprame, cómprame, cómprame" y eso es lo que le meten al chip. La falta también de educación, de la verdadera educación profe, porque no estamos excluyendo que las escuelas están dando una mal formación, sino que están dando una formación, pero les falta. Las escuelas y los liceos y los centros, las instituciones educativas están dando una

formación, pero les falta, profe. ¿qué les falta? Les falta primero amor, todos los maestros, de corazón sienten a ese hijo, a ese estudiante como un hijo, sino como un alumno más. La falta de amor, no lo tienen en la escuela.

Muchas veces la escuela tiene que servir de amor, de refugio para los niños y no lo son, porque se encuentran con pa… este ehh, profesores que son gruñones, "eeeh, ¡tú no sabes!"; entonces el muchacho se va pa´llá, y llega otro y le dice: "pero marico, no vayas pa´la escuela, vente pa´cá", "¡mira, vente, robamos aquella vaina!" "¿qué vas a sé, estudiá?, mira, coronas allá y sin necesidá de estudiá tienes billete, tienes plata". Entonces, el niño o el joven anda buscando amor, anda buscando para qué es bueno, ¿entiendes?, pero las escuelas y los centros educativos tienen que enseñarles a los jóvenes para qué sirven, para qué eres bueno. No, te enseñan y te tiran ahí, ¿ve?

S: Y la familia…

R: La familia también, porque entonces: "¡Ah, no quieres estudiá!" "¡Mira como tienes esas notas!", pero no se meten más allá, ¿qué es lo que le falta a mi hijo?, ¿por qué mi hijo no quiere aprendé?, ¿por qué no quiere i pa´la escuela? ¿Será que hay unaaa..? ¿le están haciendo una… un bullying? No lo saben, los padres andan en su peo, en su problema y los niños andan sufriendo, psicológicamente, porque fíjese profe, que el problema es tan grave que los niños están sufriendo una agresión psicológica, desde la casa, en la escuela y en la calle. Porque, en la casa, el papá anda pendiente de sus cosas, la mamá también; muchas veces no le dan el amor que él necesita: "ven acá papi, ¿cómo te sientes?, ¿qué necesitas?, ¿qué te molesta?"… no se meten en él. Porque fíjate que el sentimiento es tan fuerte, que si nosotros llegamos al sentimiento de cualquier individuo, nosotros podemos ganárnoslo, pero si nosotros no hacemos las cosas con amor y con sentimiento, créalo que tenemos todo perdido, profe. Tiene que haber sentimiento y amor de parte en la casa, comprensión, así sea su hijo rebelde, ¡no joda, compréndelo! "¿por qué tú eres así?, ¿será porque es mi culpa?" ¿Por qué le echan la culpa al joven, al niño?, alguien tiene la culpa, ese muchacho no tiene la culpa, tiene que haber una culpabilidad,

tanto en la casa, en la educación, como en la calle, en su período de vida. Entonces, otro chip se le ha metido, por la falta de amor, ¿y Cuál es el chip? La globalización ¿ve? Obvian lo que es el chip, el amor, la escuela, la comprensión, los valores y como eso no pueden encajá, poque no llegan, o no, no lo enseñan como encajar, que ese es el tema, como encaja el niño en la escuela, como encaja el niño en la casa. Como llevarlo y… y … engranalo así, como un rompecabeza, porque todos tenemos un rompecabeza, en la casa tienes un rompecabeza; pero fíjate, profe, si nosotros no resolvemos como padres el rompecabeza en la casa, ¿cómo vamos a resolvé el rompecabeza en la calle?
Cómo un maestro, si no resuelve su rompecabeza en su casa, ¿cómo va a tratar con amor y cariño a ese alumno, si en la escue… si en la casa cuando llega ese maestro, esa maestra, de repente son los más crueles con sus hijos? Y llegan a la escuela y ¡Bruuuggh!, todos gruñones; entonces el niño dice; "entonces no, yo no voy a estudiá más". Falta de amor, falta de comprensión y falta de valores, en la casa, en la escuela, ha hecho que el niño busque un amigo preferido, que está ahorita, que se llama globalización. Dime quién eres, con quien te la… dime quién eres y te diré quién soy también, en el sentido de que los amigos son así, tu tienes y yo estoy contigo ¿me entiendes?

S: Otra pregunta, entre los jóvenes que han delinquido, el comportamiento, el desenvolvimiento en las comunidades, incluso cuando son bandas, ¿cómo lo observas tú?

R: Creo que ellos sienten que la gente es enemigo de ellos. ¿en qué sentido?, cuando la gente, la mayoría de la gente, las personas que están por ahí no los agarra: "mira esos muchachos por ahí jodiendo", no, les caen a coñazos, le manda a la policía, le manda a la guardia, entonces los muchachos, el comportamiento en la calle, en la comunidad, siente que todo el mundo lo están señalando, todo el mundo le está cayendo a coñazo. Ese es el comportamiento ahorita del muchacho, tú los ves en la plaza, lo ves todo, pero ta´bien. El problema es que ya hay un carácter que en cada individuo se ha creado; pero ellos sienten que la sociedad son enemiga de ellos, que todo es una competencia; el muchacho está

claro ahorita, profe, ellos en su alrededor, esos muchachos que han delinquido en la sociedad ellos sienten ya, que han tenido tanto rechazo, que le han dado tanto coñazo y ellos ¿cómo se sienten ahorita?, coño, se sienten como que si todos fueran enemigos de ellos… Se refugian en otras cosas. ¿cuál es el refugio del muchacho?, quien tiene el comportamiento de él, o sea, en el sentido, yo, que a mí me gusta bebé aguardiente y yo me refugié en el aguardiente, ¿con quién me voy a juntá?, con los que beben aguardiente, ¿ve? Y quizás con los que fuman cigarro, o quizás con otros que hacen otras cosas. Pero el comportamiento es eso, ellos se llegan a refugiá en los que ellos creen que son como ellos; porque esa es otra cosa, creer que son como ellos.

Ahora, ¿cómo saber que ellos son así, Y por qué? Uno tiene que estar allí, profe, uno tiene que vivirlo, uno tiene que comé, uno tiene que beber, uno tiene que pasar hambre como pasan ellos, para uno saber qué es lo que ellos sienten. Cualquiera viene a decir: "esos son unos delincuentes, esos son unos culpables", pero no saben si ellos allá en su casa tienen algo que comer, tienen algo que bebé, tienen alguien que le dé un abrazo. Quizás nosotros tengamos quien nos diga te quiero, te amo, nos dé un abrazo, ellos no, ¿ve? Entonces, bueno, el comportamiento de ellos, ellos se refugian, fíjate, en sus mismos aspectos, en sus mismos jóvenes. Para los muchachos hoy en día, los viejos estamos vencidos, ¿en qué sentido?, los viejos ya no sirven, ahora todo es nuevo, ya esos están obsoletos; porque como la globalización le ha llevado… les ha creado la idea de que todo lo viejo es malo, entonces hasta las personas adultas son malos para ellos ¿ve? Es el mismo sistema, profe, la misma globalización, la misma… los mismos medios de comunicaciones que hacen su trabajo hegemónico también.

S: … claro, esto es en general a los jóvenes, pero hay algunos que después que ha sido su comportamiento, delinquido, que llegan a formar bandas, que atracan por ahí, que consumen drogas y eso, el comportamiento de ellos, ¿cómo se recicla o se desarrolla en la comunidad? porque a veces en la comunidad ellos se sienten que tienen una protección ahí también.

R: Bueno profe, la mamá y el papá, para nadie es un secreto que son pocos los padres y las madres que no le alcahuetean las cosas a sus hijos; entonces, en la comunidad los muchachos se refugian ¿en quién?, en su papá, en su mamá, porque bueno de repente han sido una joyita y ellos ya se han acostumbrado al carácter de su hjo. Y dicen "bueno, qué quiero, ¿lo quiero por allá preso? ¿o lo quiero por allá robando? ¿o lo quiero por allá muerto?" Entonces la mamá dice: "¡lo que sea, menos muerto!". Porque a toda madre, a todo padre le duele su hijo, así sea el peor del mundo. Entonces, en qué se refugian los muchachos, primero en la casa, pocas veces, pocas veces, profe, los que llegan a ser golpeados por sus padres o por sus madres, tanto verbal como físicamente, ¿qué hacen?, se van a otras bandas ¿y cuánto tiempo duran?... son los primeros que mueren. Se arriesgan porque no tienen… eso… "vete, vete pa´llá, agarra ese billete" y le montan tanta presión, este le está dando la oportunidá de robá; entonces, bueno, el único que me está dando oportunidá, mi papá me cayó a coñazo, mi mamá me corrió de la casa, no se qué, entonces el único que me está dando una chambita ahí y tengo que robá es éste ¿qué voy a hacé?, robá, ¿ve?

Pero es peor, profe, cuando, el padre le da la espalda, o la madre, porque para él, en ese momento, yo creo… yo me he sentido, no he estado en ese momento, pero si he estado casi en el momento con mi padre, que me crió, que hemos tenido unas conversas, unas discusiones, y uno se siente cuando uno tiene una madre o un padre que lo rechaza, uno siente como que se acabó todo. Pero en el caso mío, bueno, no se acabó, ta´mi mamá, ta´mi familia, pero fíjate que si el joven no tiene hijo, no tiene mujé, no tiene nada, nada más tiene la mamá, el papá, le dan la coñaza, la mamá lo corre, el papá le cae a coñazo, le dice que es un peazo e´ladrón, que se vaya pal coño, ¿qué va a hacé el hijo? Está solo en el mundo y siente que es el final y se arriesga a hacer lo que sea; anda a robá, anda a matá, anda a… cuando ve, puede ser, que, si llega a vivir, pocos casos digo yo, que tenga amor en su corazón por su mamá.

Pero en otros casos, puede que llegue a matar a su propio padre, a su propia madre, por venganza; porque ellos mismos le han creado esa venganza, esa rabia, ese rencor, la falta de amor, la falta de comprensión de los padres ha hecho eso. Pero también la

sinvergüenzura del papá y la mamá, también hace que eso pase, porque no es lo mismo que tú le digas: "mira hijo, coño, por qué está allá robando, hasta cuando en Plaza e´toros"; así le pasó a el caso de un hijo de una compañera; la compañera estuvo presa y todo. Ese fue un caso tremendo, ella a veces le pasaba la comidita allá, le pasaba la comida a donde estaba preso; y una vez un amigo le dice a la mamá: "mamá, pa´que me pases la comida la comida de fulano" y resulta ser que en la comida de fulano había una droga metida, revisaron y la señora cayó, pagó ¿ve? Y aguantó las ganas, recibió a su hijo unos días en su casa y sin embargo, bueno, hablando con su hijo: "coño, ¿hasta cuando?", ella le dice "Satanás", amigo mío, eso lo ha hecho madurá, bueno, la droga no la ha dejao, es obvio, pero de robar y de repente hacer cosas como tratar de matar, cargar una pistola por ahí, no, ya eso no, porque ya tiene una mujer, ya tiene hijos y ya he visto que los niños lo han ayudado a madurar a él. Pero ¿qué pasa?, que como él no es maduro, profe, él no está maduro todavía, él está aprendiendo a volar, porque él no tuvo el amor de su papá y de la mamá, quizás como lo tuve yo y él está aprendiendo; pero sus hijos, quizás puedan heredar el pecado del papá, ¿ve? Porque el papá no ha madurado, como tal, no ha dejado los errores, y todo eso lo van viendo. Entonces, tiene que haber claridad desde niño, así desde bebé, cuando están chiquitos, claridad con el papá, con la mamá, a pesar de los errores que hay, bueno, uno aprende en esa coñaza, en esa vaina, pero tiene que haber claridad con los muchachos; tanto el padre y la madre con el niño, pero la mejor idea no es ni alcahuetearlo, pero tampoco es correrlo, sino aconsejarlo con amor, yo creo que cualquiera con amor puede sentir lo que sea, hasta uno se le pone... cuando una persona le habla a uno, profe, con amor, a uno le se le ponen los ojos aguaitos y el corazoncito así chiquito, todo el mundo tenemos esos sentimi

ENTREVISTA A EXPERTOS

PSICÓLOGO

S: ¿Cómo trata la sociedad a la violencia entre los jóvenes?

P: Como trata la sociedad… Bueno, mira, ahorita te voy a comentar algo que es reciente, y a propósito de lo que llaman bullying, o acoso escolar, acoso escolar. Ocurrió algo, eso fue la semana pasada, algo curioso. Esteee, me pasan una información en la cual el gobierno nacional supuestamente ha aprobado ha aprobado una legislación para enfrentar el problema del bullying o acoso escolar. Eso es lo que aparece… y aparecen unos señalamientos allí… qué se yo… y aparece un decreto; y hasta pasan un número del decreto, que supuestamente fue aprobado por la nación. Pero cuando yo me pongo a leerlo, me pongo a buscarlo, resulta ser queeee… ¡Caramba!, busco en internet y me encuentro que eso no sucedió en Venezuela, sino en el Perú; y que el presidente que firmó eso fue Alán García, ¡Dios mío!, o sea, estamos hablando… yo creo que el murió. Alán Garcia eees… (palabras ininteligibles) no recuerdo ahorita hace cuánto tiempo fue que murió. Ahora, ¿imagínate tú? Pero, este a mí me, meee, me quedó … porque lo que sí es cierto es que en el Congreso se discute una Ley, que fue formalizada, fue solicitada por el Fiscal, a propósito del abuso escolar. Me parece que hace cierto tiempo, entonces, el Congreso está discutiendo eso. Entonces, bueno, este tema del bullying me hizo escribir algo sobre eso, sobre esa situación del bullying, del acoso escolar.

Yo mismo, hace bastante cierto tiempo atrás, decía que no, que algo pasa que eso que llaman abuso, acoso escolar que antes, hace muchas décadas atrás, cuando yo estaba muchacho y yo escuchaba, pues, que si alguien era blanco le decían rana blanca, que si alguien tal cosa, le decían pin pon, pero, era cosas normales, sucesos y acontecimientos que sucedían en un colegio. Luego me viene a la mente algo que vi en la televisión, en la televisión alemana, hay un canal alemán que es de noticias, entonces transmiten una investigación que estaban haciendo en los Estados Unidos, en la cual muestran que el acoso que recibió un muchacho y que ese muchacho se suicidó. Pero en el documental

era increíble, porque es que todo el mundo sabía quiénes eran los causantes, le daban golpes, lo acosaban, le decían cosas, o sea, le hacían de todo al muchacho y en el colegio sabían quién era, pero nadie hacía nada. Ahí más bien se debería acusar a los demás, al maestro… etcétera… al personal, a los propios padres, porque ¿cómo es posible que supieran todo esto que estaba pasando y nadie hacía nada? Ahora bien, yo pensaba, yo decía, que eso se ha convertido en un fenómeno mundial, en la sociedad norteamericana, en la europea, que hablan del bullying y hacen medidas y cosas así, yo decía ¡caramba!, que eso se ha mercantilizado; ese fenómeno se ha transformado en una era producto, más bien, de la sociedad mercantil, de la sociedad consumista, porque eso implicaba también atender casos… pasaba un psicólogo, pasaba un neurólogo ¿tu me entiendes?, ese tipo de cosas. Pero después tuve, atendí dos casos, una simultánea donde estuve atendiendo dos casos; todavía los estoy atendiendo; en ambos casos, ahorita se me viene a la mente, que ese muchacho, desde los 8 años dice que fue objeto deee… de, de eso del bullying, lo del acoso, desde los 8 años y, que de alguna forma… sus padres les notificaba… pero algo pasaba, incluso fue cambiado de colegio; tuvo la primaria estudió en un colegio, después lo sacaron para que hiciera el bachillerato en otro. Ahora, eso pasa, pero estuvo durante toda la primaria así, entonces, se ve entonces, que de alguna manera no le tomaban en cuenta, él ponía la denuncia con la maestra … no lo tomaban en cuenta, no apreciaba que este muchacho estaba siendo objeto de unos compañeritos; eso no fue trabajado y luego pasó. Luego, tengo otro muchacho, que también, más o menos semejante, un muchacho que, desde el colegio, el preescolar fue objeto de acoso. Cuando yo entrevisto los dos muchachos, me doy cuenta, empiezo, me meto con la familia, con la pareja de padres, y me consigo que en esas parejas de alguna manera algo pasaba, algo sucedía. Es decir, en los padres… a lo mejor es una cosa particular, pues no estamos hablando que no podemos generalizar, pero curiosamente, los padres de estos muchachos, este, estaban juntos, se quería, pero había algo raro. Raro quiero decir, una problemática, yo le pregunté a una de las mamás, una señora, de los muchachos, así, estábamos hablando y de pronto le pregunto, dígame algo señora ¿cómo es la intimidad con su marido?, ¿cómo son las relaciones amorosas con su marido? Y ella se impactó, ¿tú me entiendes? Quedó

impactada y al quedar impactada es como si de pronto yo hubiese descubierto algo, o que se hubiese delatado algo. Entonces, lo que yo comienzo a escuchar es que viven en camas separadas, en cuartos separados, ¿okey? Y en el otro caso, también había algo allí, una una fractura en el seno de esa familia. Están juntos los padres y todo, pero hay una fractura allí. Entonces, no sé si me empiezo a ver.

Fíjate que la persona que es objeto del bullying o del acoso escolar es una persona que está inmersa ya dentro de una problemática, está inmersa ya en una situación (palabra ininteligible). Entonces, el colegio es el escenario donde le van a ocurrir cosas. Entonces, este, es como si el muchacho ofreciese… y hay que ponerle comillas a esto… "signos" que hacen que aparezca el futuro agresor, vamos a ponerle el agresor. Entonces tenemos un tipo que de alguna manera, este, te voy a decir yo, he tendido a pensar que sintomatiza, este muchacho hace síntoma de una problemática de orden familiar, que lo deja disminuido, que lo deja así como sin herramientas, para que sea objeto de humillación, no sé si me captas la idea. O sea, este él sintomatiza, para que sea objeto de humillación. Él, es como si estuviera formado, hay una formación aquí y esa formación equivale a convertirse en objeto de humillación. Es curioso esto. No es que los padres… yo quiero que mi hijo … no, es que hay una fractura, en este orden de pareja de padres, algo paso, sucede allí y el niño sintomatiza esto. Okey, esto lo podemos decir en los dos casos que me estoy dando cuenta ahorita.

Está el otro elemento, que es el muchacho que es el agente de la agresión. Es evidente que él tiene una historia, y es evidente que él pertenece a un núcleo familiar; y entonces tú te vas a conseguir también que en el seno de ese grupo familiar, de pronto tú consigues otra fractura, que están fracturados. El muchacho, por ejemplo, hace esta cosa de humillar a los demás, de agresividad, de ser, de que no contiene, que no acepta las normas, la disciplina en el colegio...

S: … violento …

P: … no es que sea violento, sino que hay una dinámica que hace esto porque no tiene referentes que le pide que haga lo contrario. Entonces, este, entonces yo pienso esto, que en el agente de la agresión ocurre algo; algo tiene que haber allí, en el seno de esa familia.

El otro elemento, que ya te dije, es el escenario escolar, entonces tú vas a conseguir aquí que también hay una crisis, desde la relación del docente con el alumno está en crisis. Hay una fisura, hay un corte, una fragmentación. Yo me (ininteligible, sonido de teléfono)… sobrepasan al docente, al maestro, el maestro ya no halla qué hacer, ¿entiendes? Y no tiene nada que ver con el salario que recibe, sino que los elementos que le enseñaron de poco le sirve para abordar esto que está pasando en el seno de la escuela. Tú te consigues con niñitos de ocho años que tiene discurso, ¿entiendes?, que sobrepasa a la enseñanza de la maestra. Entonces, entonces, ha surgido, ha surgido lo que llaman hiperactividad, un nuevo fenómeno social; la hiperactividad, déficit de atención; y, claro, la maestra no sabe qué hacer con ellos y los remite a un psicólogo y el psicólogo los remite a un neurólogo. ¿Y qué va a pasar con el neurólogo?, que les va a remitir el medicamento. Entonces, está patologizando una situación que tiene que ver con la dinámica que ocurre entre la maestra y el alumno (interrupción de una voz femenina sobre una consulta).

S: Hiperactividad me dijiste.

P: Hiperactividad con déficit de atención. Me faltan dos o tres cositas más aquí. Pero, empieza a sucederse eso. Eso ahora se ha convertido, la Hiperactividad con Déficit de Atención, en la sintomatología clásica de lo que sucede en un salón de clases. Y eso es tanto para patologizar la conducta de un muchacho; no es que el muchacho no eche varilla, no, ¿por qué echa varilla?, porque hay déficit de atención y si el muchacho está en el salón de clases no le está prestando atención a la maestra, porque sencillamente y disculpen las maestras que me van a escuchar, es una ladilla lo que está diciendo la maestra.

S: Y se fastidia.

P: Aprender a leer y escribir se ha convertido en un fastidio en el colegio; y no es por el número de estudiantes, porque siempre hay entre 30 y 40 alumnos; no tiene nada que ver con el sueldo. Claro, cualquiera dirá, ay si, pero con ese sueldo, la maestra no tiene cualidades; tú lo escuchas ahí, no es que no tenga cualidades, sino que los elementos que los han formado carecen de elementos para poder abordar esa situación, no halla qué hacer.

Entonces, entonces, como tú te das cuenta, que acabo de hacer mención de que estos sujetos que están acá, que son los que aparecen en la escena; las personas que son objeto de lo que llaman bullying o acoso escolar, son expresión de todo un proceso. Te dije, el primer proceso es el que ocurre en el escenario familiar, yo te digo hay una fractura, por lo menos en estos dos casos, una fractura seria de la pareja.

S: De la familia, de la pareja…

P: Si, y aquí hay otro lado, del otro joven, también. Entonces, luego te hablé del agente, el agente de la agresión, ah, te lo puse bien bueno aquí, se convierte en objeto de humillación, el muchacho se forma, se construye, en la idea de ser objeto de humillación, se produce que este muchacho, que es el agresor, lo busque. Es como que si el muchachito tiene un letrero aquí (señala el frente) "se busca alguien que me agreda" y éste tiene un letrerito que dice: "Yo soy un agresor". Ahora bien, entonces, este muchacho está sintomatizando lo que ya dije lo de la familia y éste muchacho, que es el agresor, él proviene de un núcleo familiar, donde también hay una fractura ahí de la pareja; donde lo que él está aprendiendo es hacer, lo que está haciendo, de aprovecharse, de la cosa, de que si está en un semáforo, se lo va a comer en rojo, que si ve un billete aquí se lo va a coger; porque no hay normas. Aquí hay un desequilibrio de eso, un

desequilibrio no es la palabra, pero bueno, vamos a utilizarla. Hay una crisis, hay un momento de crisis en esa pareja, ¿me entiendes?
Entonces, como estás viendo, en eso de la violencia, un acontecimiento donde se están dando un hecho violento, obedece entonces a un entramado que está pasando aquí en el seno de la familia, en el seno de la escuela. La idea de la pareja como tal, el tema de la pareja, es un tema crucial. Algo pasa, algo pasa con la escuela…

S: ¿Esto también se refleja en la comunidad?

P: Si, claro. Bueno, eso es lo que yo te respondería ahorita.

S: Si, hay otra: de acuerdo a esto, el valor que la familia y la comunidad dan al joven en el tema de la violencia en general.

P: Bueno, aquí extraemos, esto lo he extraído de aquí y no se toma el tema de la pareja como elemento que es necesario hablar y el de la familia. Claro, el de la pareja es la base de ese núcleo familiar y allí te consigues, en el tema de la pareja, donde están los rasgos, donde están los ladrillos, donde se encuentran los elementos que van a conformar lazos de familia. Esos elementos están en crisis. Mira, esa idea de que están en crisis, hay que revisarla también; a lo largo de… en todas las investigaciones yo, yo leí un trabajo que hizo un diputado en los años ´60 ante el Congreso nacional donde hizo una exposición sobre la familia; en ese momento se discutía la Ley de Menores…

S: La Ley Tutelar del Menor.

P: Ajá, eso. Entonces este hombre presenta este trabajo, ahora no me recuerdo como se llama ese hombre, el hace un pasaje desde finales del siglo XIX hasta ese momento; y a lo largo de toda esa historia que va contando se encuentra que siempre la familia ha estado en crisis. Al ser la familia un elemento que está en crisis, entonces, tendríamos

que decir que … pierde su valor de variable. En toda familia, en toda historia, la familia siempre está sometida a las situaciones sociales; allí se verifica la cultura, lo antropológico, allí se verifica lo psicológico, las ambiciones, los proyectos; en ese núcleo se verifica todo eso, en ese núcleo de la familia. Entonces, no es que esté en crisis, sino que allí es el escenario en el cual se arma, se construye todo eso, todo lo que pasa con cada persona. Yo señalo el otro tema que está detrás es el asunto de la pareja, hoy la pareja… antes por ejemplo, hasta los años ´60, del siglo pasado para acá es que la gente, los venezolanos se casan, antes no, antes vivían en concubinato y sin embargo, eran fuertes esos lazos que se constituían, eran fuertes. Después de los años ´60 la gente se casa, pero también se divorcia, porque se abre el abanico de cosas, con mayores posibilidades a la mujer que antes no tenía pero ahora las tiene; mucha gente que antes no podía estudiar comenzó a acceder al estudio. Es evidente que comienzan a aparecer, a participar en los estudios. Por ejemplo mi papá, el comenzó a trabajar desde los 14 años, creo yo, mi papá leía, era muy ilustrado, él leía; pero él realmente llegó hasta 6° grado, que yo recuerde; a los 13, 14 años tenía que comenzar a trabajar porque no había más posibilidades. Yo, sin embargo, me llegué a graduar, seguí estudiando y me gradué de psicólogo; era otra época. Entonces, no sería que está en crisis, sino que hay una modalidad particular, que está pasando en el seno de las parejas y en el seno de las familias; entonces, no se trata de cómo prevenir, será difuso … las campañas de prevención nunca han tenido éxito, jamás, las campañas de prevención quiero decir en lo social y en lo humano, porque la campaña de prevención que gestó el señor Gabaldón en la época de… no sé si de Gómez o de Contreras.,.

S: Eso fue López Contreras…

P: Cuando este señor combatió una epidemia, ahorita no recuerdo…

S: El chipo, la fiebre amarilla…

P: … de ahí nace el tema de la prevención, pero cuando se ha querido llevar eso a la prevención del delito, a la prevención de las drogas, eso no ha tenido éxito nunca, nunca ha tenido éxito. Ahora bien, pero tienes un escenario, el escenario de la escuela, entonces hay que revisar lo que está pasando, hay que ver lo que está pasando con la formación que reciben los educadores en este momento. Y no es que vamos a hacer ahora cursos para actualizarlos; no, algo pasa, algo ocurre, hay que revisarlos ¿entiendes? Porque un niño, si tú lo enamoras, ¡caramba!, aprende varios idiomas, o sea… Yo estoy seguro que hay gente que yo sé que ha vivido eso (ruidos de teléfono, tapan la voz en tres palabras) tú le puedes enseñar dos idiomas y eso lo aprende, pero con este sistema escolar que nosotros tenemos es difícil. Tu estudias un idioma durante toda la carrera de bachillerato, inglés por ejemplo y al final no terminas hablando ningún idioma; oye, eso es lógico, tu sabes tienes que ver qué pasa, no es posible que una persona pase estudiando 5 años inglés en todo el bachillerato y no sabe inglés. Si él estudia en una academia, la Academia Americana, la academia X, durante 5 años, bueno, se convierte en un traductor, que hay que llevarlo pa´la ONU, ¿entiendes? Porque un traductor es valiosísimo.

Entonces, este fenómeno de la violencia en el seno de la familia, es lo que yo siento que hay que tramitar. Este, hay cosas muy buenas y cosas muy malas; por ejemplo, lo que está pasando con los niños hoy y con la juventud; esta juventud de hoy en día tiene un potencial muy grande; tu hablas con un muchacho tiene elementos, tiene criterio, te juzga ¿entiendes?, te hace cosas. Tú hablas con un niñito de 8 años y él te habla, hay un discurso, ¿entiendes? Entonces, claro, ¿qué quiere decir eso?, que hay algo… un campo hermoso para trabajar ¿tú me entiendes?, con ese sector juvenil, o con los niños. Entonces, quién está en crisis, son los adultos, que no saben, que no saben cómo enamorar a un muchacho para que aprenda a leer y escribir; entonces, son los adultos que están en crisis… esteee… la pareja, son mentirosos, son impostores, te hablan de que van a hacer esto y aquello… y es el primer pillo que está transgrediendo lo que está diciendo. Hay que luchar con una pareja; en una pareja tiene que ocurrir, como decía José Ignacio Cabrujas, grandes sentimientos, grandes ideas y grandes conflictos; una pareja donde no

ocurra eso es un fracaso; yo acojo lo que decía José Ignacio Cabrujas; una pareja, repito, es donde ocurren grandes ideas, grandes sentimientos y grandes conflictos; él no lo saca, sino lo mete. En una pareja tiene que haber conflicto para poder avanzar.

ENTREVISTA A EDUCADOR

S: La primera pregunta ¿Cómo es la violencia en estos tiempos?

D: La violencia, que ha sido un fenómeno constante en la historia, se esperaba que, con todos los adelantos tecnológicos, científicos, humanísticos, iba a bajar, iba a reducirse; se mantienen, los niveles de violencia se mantienen y reaparecen (interrupción de tercera persona), porque las fuentes originarias de la violencia permanecen. ¿Qué es lo que digamos es el manantial de la violencia?, bueno, primeramente, la lucha por la sobrevivencia, por la sobrevivencia en una sociedad, aunque parezca frase manoseada, pero no por antigua algo deja de tener vigencia, siguen las grandes diferencias y se agudizan las grandes diferencias. Lo que en épocas anteriores, hablando de diferencia social y porcentaje de acumulación, eran enormes, se consideraban enormes, por ejemplo, en la Venezuela de Gómez, un millonario con respecto a un hombre muy pobre, podría tener una proporción de 1 a 50, el más millonario se diferenciaba 50 veces del más pobre; pero en la Venezuela moderna, el más millonario es una diferencia quizás de cinco mil a uno… eh, se ha extendido la diferencia, la distancia entre lo que es ser un pobre, como puede ser un obrero de los que trabajan en la calle recogiendo, a un hombre multimillonario como los del Grupo Vollmer, los del Grupo Cisneros, los del Grupo (…). Esa base de diferencia, esa base de distanciamiento, eh, crea situaciones, no solamente de expropiación, sino de situaciones de una violencia que a su vez crea una confusión, porque a veces no se justifica que, existiendo tantas oportunidades de estudio, diferente a las de Gómez, existiendo tantas oportunidades de desarrollo humano, persista la necesidad de ser violento para poder acceder a una vida más holgada, una vida más satisfactoria.

Entonces, la violencia crece por las razones históricas, las grandes diferencias que se presentan, pero también se dan en el ámbito de una incertidumbre mental, porque la gente no tiene una explicación racional, le falta como una nueva utopía para explicarse por qué somos tan violentos; es decir, hay una multiplicidad de nuevas explicaciones que no satisfacen y las viejas parece que caducan y eso crea una situación de ambigüedad, de desesperanza, de desorientación, que es la base fundamental de la incertidumbre, el no tener certeza; no hay certeza en la explicación del origen de la violencia; aunque para algunos, como ya dije, nos plegamos a las viejas ideas y no por viejas dejan de ser vigentes, que son las grandes concentraciones de la riqueza en un solo sector y las grandes diferencias que se acrecientan, para que surja el fenómeno de la violencia.

S: que tiene que ver la familia, la escuela y la comunidad, ¿tienen que algo que hacer y decir?

D: Familia, escuela, comunidad... ahí también recurrimos a un término que también es, digamos de abolengo, que es la conciencia social. La familia, la comunidad, la escuela, ellos conforman un modo de pensar, un modo de pensar que determina la manera de actuar personalmente. Eso alguien podría objetar y decir: bueno, eso es un axioma marxista, que la conciencia social determina la individual, si, es un axioma marxista, pero todavía con mucha vigencia. Entonces, la violencia que se da, por ejemplo, en esta dimensión social como son las, inéditas, como son lo que llaman la "tecnosfera", o sea, la tecnosfera es un término que abarca todo lo que son las redes sociales, la virtualidad, la inteligencia artificial, hoy utilizada en diferentes ámbitos ¿verdad?… en la misma casa, donde el muchacho se nutre de juegos extremadamente desafiantes, violentos, de pelea… Entonces, la familia genera violencia, porque ella reproduce de alguna manera todo lo que en la tecnosfera se da. La escuela, de alguna manera sigue siendo la vieja escuela que denunciaron, la vieja escuela bancaria, donde el autoritarismo, a través de la violencia verbal, a través de la imposición de conocimientos genera una actitud de resentimiento y en definitiva de violencia. Es decir, la educación bancaria genera violencia, no hay una

educación creativa, crítica, vinculada a una visión de cambio social; sigue siendo un profesor, que se supone que es el "hombre inteligente" que va a imponerle al muchacho sus conocimientos. Ese tipo de enseñanza es de por sí extremadamente productor de violencia; pero un poco más allá, ellos no se preocupan de las… de los cambios mismos que se han dado en la educación; hoy en día que se aprende por las imágenes, los muchachos rechazan la palabrería, rechazan la educación de tiza y pizarrón; ya esos muchachos aburridos se tornan en violentos. Entonces, hay muchos factores por los cuales la escuela se convierte en algo extremadamente violento, de allí que hay una cantidad de leyes que se han dictado para tratar de contener el fenómeno de la violencia escolar; pero que no están dando en el meollo del asunto, que es cambiar lo que es la metodología, el concepto de educación y, este, incorporarlo, no solamente a los nuevos tiempos humanísticos, como es una educación crítica, creativa, con un carácter de cambio social, sino también una tecnología que pueda servir al muchacho a distraerse y, por supuesto, a ser menos violento; eso con respecto a la escuela. La familia es una forma tradicional de violencia y la sociedad, ya dijimos, bueno, su condición de clase, su condición de expropiador del trabajo ajeno, su costumbre, inclusive hay una costumbre de violencia instaurada en el constructo social que genera todo un complejo de violencia.

S: están pensando para contener la violencia que produce la escuela con todas esas imágenes, las imágenes, las tecnologías, los medios, el cine, la cultura, todo está cargado de violencia, que es difícil.?

D: ¿Cómo podríamos buscarle antídotos…? ¿cómo podríamos buscar fórmulas de, no solamente contener la violencia, sino de atacar su raíz? Una de las primeras recomendaciones es cambiar el modo de aprender, el modo de adquirir conocimientos, como lo hemos dicho, el problema de la educación bancaria, y crear una educación dialógica, donde el maestro se encuentre con los muchachos en términos de horizontalidad, de intercambio de saberes, de respeto mutuo y no en términos de autoridad, eso es básico. Pero también, volviendo a los modos de relacionarse en la

escuela, ya el contenido, o sea, aprender el contenido, tiene otras vertientes distintas al maestro, o sea, ya no es el maestro el único productor de conocimiento, viene a través, por supuesto de las redes, ya hay clases que se han convertido inclusive en grandes negocios, o sea, se aprende mucho más inglés, por decirlo, en una empresa que es muy conocida, que se llama "Open English", usted encuentra en cada momento del día, el profesor dándole clases y, digamos, practicando, no solamente la verbalización sino también lo que significa la redacción, lo que significa la gramática. Eso en todas y cada una de las materias existe, en cualquier momento usted puede buscar química de quinto año y usted va a encontrar un profesor absolutamente virtual que le va a decir, cuantas veces quiera, la fórmula de la química orgánica; entonces, la labor del profesor ya no puede tener el mismo tipo de presencialidad, tiene que tener una labor más orientadora…

S: … de acompañante…

D: Exacto, una labora de compañero, una labor de facilitador, y esa nueva relación con el profesor, digamos, desmonta ya un mecanismo de imposición, un mecanismo de aburrimiento, sino más bien se convierte en… un intercambio de… hasta lúdico, hasta lúdico puede ser. Hay muchas escuelas, este, hay muchas escuelas pedagógicas que todas, de alguna manera, ahorita podrían ir sistematizando cada una de sus enseñanzas y colaborar para que la escuela sea un sitio de encuentro; por ejemplo, si nosotros agarramos el naturismo de Rousseau, si agarramos las luces republicanas de Simón Rodríguez, si agarramos la pedagogía como un mecanismo de liberación, cada una de estas cosas sistematizadas, conformarían una nueva forma de relación en las escuelas y tendría que desmontarse toda esa costumbre que sigue instalada y que, por supuesto, genera toda una incomodidad y es una incomodidad que la gente no se la explica, lo que te hablaba en la otra, que "no sé pa´donde voy", "no sé por qué me siento tan mal". No es casualidad que muchas escuelas sean centros más violentos a veces que una cárcel, se ha dado… el fenómeno de los Estados Unidos, por ejemplo, donde hay una enorme cantidad de tiroteos, muchas veces minimizados (interrupción de tercera persona), muchas veces

limitados, muchas veces escondidos, pero horrorosamente múltiples, la muerte permanente de los estudiantes en los Estados Unidos; hay información, por ejemplo, que hay muchísimas familias en los Estados Unidos, por tener un ejemplo, se han mudado para Nicaragua, se han mudado en forma colectiva para México, porque ya no aguantan los ensayos permanentes que hacen de emergencia para prevenir los tiroteos. Eso indica un pico de violencia enorme y eso indica que tienen que hacer una reflexión acerca del modo en que ellos se están comportando hacia adentro, porque podríamos decir que la escuela norteamericana es una caja de resonancia de una sociedad de tradiciones militaristas, podríamos decir, pero en Alemania no tiene eso mismo y si un país tiene una tradición militarista de guerra, de las más duras ha sido Alemania, sin embargo, en Alemania no ocurre lo que ocurre en los Estados Unidos, entonces tiene que ver que hay también … tiene que haber un cambio interno, de la manera de dar clases, de la manera de relacionarse los profesores, de la manera de relacionarse con la naturaleza y por supuesto, eso limita y baja los índices de violencia.

ENTREVISTA A PSIQUIATRA

S: ¿háblame de la violencia en los jóvenes?

PSIQ: La violencia se relaciona… está a nivel psíquico y psicológico, porque dijimos que la violencia está, desde el punto de vista filogenético, en las reacciones de ataque o de fuga, es de violento el depredador, ¿verdad?, un león que va a cazar ejerce la violencia; un animal que va a evitar ser cazado ejerce la violencia desde el punto de vista defensivo. Porque, realmente dentro de las especies hay la violencia en los períodos de apareamiento, entre los machos para que el superior se imponga y sea el que… el que genere.

Entonces, vemos que está la violencia, es una función psíquica y muy puntal. Ya sea fundamentalmente para la sobrevivencia. Pero, en el ser humano, socializado, la violencia agarra como otros canales, ¿verdad? Como otros canales. Si en el animal, o en la parte animal del hombre, la parte natural, la violencia es para sobrevivir, para

alimentarse, o está vinculada a la reacción ataque – fuga; en el hombre como ser social, la violencia tiene otras causas; entonces realmente no es animal la violencia, uno podría decir: ¡No, se animalizó!, es violento, no, no, la violencia en el mundo animal tiene unas características específicas. Es la violencia social la que es homínida, la que es características del ser humano y está vinculada a la esencia del hombre, que es la libertad y el conocimiento de la muerte. O sea, el único ser que es libre para tomar decisiones, a través de la persuasión y el único ser que tiene conciencia de la muerte es el hombre. Entonces, en la parte social homínida, ¿verdad?, esencialmente humana de la violencia está en esa relación, el violento es violento para matar o para amenazar de muerte; el hombre es violento para ejercer el poder sobre los otros y el hombre es violento para otras cosas que no son meramente para la alimentación o para la supervivencia del más apto.

Entonces vemos a una violencia vinculada a la noción de muerte, de ser para muerte y a la noción de liberta. Entonces la violencia está para ocasionar la muerte del otro, para restringir la libertad del otro o para la muerte de sí mismo, porque el suicido también es un acto de autoviolencia. Y aparte podemos agregar, que más allá de la violencia física, en el ser humano hay la violencia del lenguaje, porque nosotros vivimos en un cosmos de lenguaje, nuestro universo es a través de la palabra. Estee (Yuri Logman) hablaba … no me recuerdo ahorita como era el nombre de (Yuri Logmani), el cosmos vinculado al lenguaje, a la palabra, como el logos, que integra todo, después busco la cita exacta de Logman. Entonces, en ese contexto, en ese mundo del lenguaje, está la violencia verbal; la violencia a través de la palabra; que no necesariamente sea una violencia que anuncie una violencia física, no, hay una violencia verbal que crea sus heridas verbales sin necesidad de la violencia física. Hay la violencia verbal que sabe hacer daño con las palabras y que muchas veces esa violencia verbal es peor que la violencia física, porque la violencia física te crea un hematoma y ese hematoma se soluciona y se borra, pero la violencia verbal puede quedar en el recuerdo.

S: … la familia, la escuela, la comunidad …

PSIQ: Familia, escuela y comunidad enseñan la violencia, enseñan a practicarla y enseñan también a controlarla y a modularla. En la familia, hay grados, desde niños se mezcla la violencia con el juego, nivel mínimo de violencia; la violencia con la educación, aunque desde Plutarco se decía que no se debe enseñar a los niños con violencia y si lo decía era porque se hacía, también en la antigüedad… y luego, es una violencia comedida, pero tiene la familia un evento de compulsión a la repetición, de adiestramiento de compulsión a la violencia y los que vengan de un hogar donde hay violencia intrafamiliar, puedes estar seguro que eso se va a repetir en los hogares, si ellos salen de un hogar con violencia intrafamiliar, en el hogar que encuentren hay amplias posibilidades que también se replique ese mecanismo de la violencia. Y lo mismo vale también a la violencia como lenguaje. Se habla generalmente de la violencia física intrafamiliar, pero hay violencia intrafamiliar psicológica; entonces también, eso se aprende; entonces los que vengan de un hogar donde era frecuente la violencia intrafamiliar psicológica, también aplicarán y generarán violencia intrafamiliar psicológica. Eso en cuanto a la familia, en cuanto a la comunidad, que es el segundo elemento, el ser humano está como en una intersección de tres círculos, está el círculo de lo familiar ¿verdad?, con los otros; está el círculo de lo ecológico, de la naturaleza, de lo bio-psico-social; y está el otro de lo íntimo, ¿no?, en ese círculo de la naturaleza, bueno el hombre actual, en la sociedad actual, la economía actual, ejerce una violencia sobre la naturaleza, que va más allá de la sobrevivencia, estoy hablando de la violencia que está más allá de la desertificación, de convertir los bosques en desiertos, eso es violencia; contaminar los ríos, eso es violencia; eso no aparece en ninguno de los 10 mandamientos, pero, bueno, hay violencia contra la naturaleza. Hay violencia contra los hombres en esas ciudades, unas ciudades de más de un millón de habitantes no se mantienen sin violencia, o es violencia desde el punto de vista institucional, el Estado ejerce la violencia, que debería tener el monopolio; y hay violencia también desde el punto de vista de las mafias, que no tienen el monopolio de la violencia, pero lo ejercen.

Entonces, las grandes ciudades realmente se rigen por la violencia; grandes ciudades, desde grandes megalópolis pobres, de países pobres, como en Brasil, o grandes ciudades como Nueva York, de países ricos, ahí hay violencia en las calles. Entonces, no es nada más desde los funcionarios policiales que de repente, pues, asfixiaron a un ciudadano por el origen de su piel, sino que también sabemos que esas ciudades tienen zonas bajo controles de mafias… y las mafias, por supuesto, es la violencia.

Y por último, también lo tenemos que incluir en los medios de comunicación; porque ya ahorita la ciudad no es la ciudad de calles y casas, sino que es la ciudad informacional, tu agarras 10 videojuegos y de esos 10, nueve y somos conservadores, están vinculados a la violencia. Tú agarras el canal de Netfilx y pones las películas y vas a ver que o son películas de violencia bélica, o son películas de violencia policial, o son películas de asesinos seriales… o sea, la violencia también es el 90% de la oferta cinematográfica, esa la ven los adultos y los niños ven la violencia en videojuegos. ¿cuál es esta perversión? ¿es que están preparando a la gente para la guerra? ¿están educando a la gente para matar? Ya sabemos que la gente tiene su instinto, su pulsión de muerte, su instinto tanático; pero también tenemos el instinto al amor, a la solidaridad, al compartir.

Y ¿por qué se estimula el instinto de muerte? ¿Es algo porque es más rentable?, porque esas son empresas privadas, o es que hay un plan de preparar a la población para ser violentos.

ANEXO C

EXPERIENCIAS

CEIDES
Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social

Proyecto

FORTALECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN LA DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

OCTUBRE 2008

Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social (CEIDES)

Urb. Nueva Esparta, Calle La Asunción Nº 179-B-110. Valencia, Edo. Carabobo. Venezuela

Telf: 0241-867.0281 / 0414-437.5739 / 0416-146.3601 / 0414-436.2365 / ceides2004@vahoo.com

Institución proponente:

CEIDES – Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social.

- Dirección postal: Urb. Nueva Esparta, Calle La Asunción, N° 179-B-110. Naguanagua, Sector Santa Ana. Edo. Carabobo. Venezuela.
- Teléfono: (0241) 867.02.81
- Celulares: 0414-436.23.65 / 0414-437.57.39 / 0416-146.3601
- Correo electrónico: ceides2004@yahoo.com / carmenelenafeliz@gmail.com

Representante Legal: Abog. Sabino Linares López

0.- PRESENTACIÓN DE CEIDES

0.1.- Datos Institucionales:

La Asociación Civil **CEIDES** *(Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social)*, con personalidad jurídica desde el año 1999, es una agrupación conformada por personas dedicadas a la defensa y promoción de los derechos humanos, así como a otras actividades de carácter comunitario, educativo, cultural y social, preocupadas por lograr reivindicaciones sociales para los sectores menos favorecidos.

La mayoría de sus miembros tienen experiencia en el trabajo comunitario, en diferentes zonas del estado Carabobo, desde el año 1988. Al enfocar parte de sus acciones en el eje sectorial infancia y adolescencia se estableció una alianza institucional con CECODAP (Centros Comunitarios de Aprendizaje).

0.2.- Datos generales del Estado Carabobo:

0.3.- Situación actual de la participación ciudadana en el estado Carabobo:

La necesidad de influir, modificar, canalizar los procesos que la vida colectiva genera en los sectores más desprotegidos se manifiesta intensamente en Carabobo. A diario se suceden manifestaciones, protestas y movilizaciones, algunas dirigidas y otras de carácter espontáneo,

muchas de las cuales no se convierten en expresiones formativas sino de frustrantes resultados, traducidos luego en un nivel mayor de apatía y resignación por parte de las comunidades.

La razón del contínuo desbaratamiento de las experiencias de acción popular participativa obedece a intangibles pero firmes normas impuestas legalmente o de hecho. Se puede apreciar que los mecanismos destructores de de los procesos de participación son de tres tipos:

- *Ideológicos*: En Carabobo los aparatos de prensa, culturales y radiotelevisivos mantienen una política editorial ultra conservadora y excluyente de los intereses de las mayorías, imponiendo el modo de vida individualista, sintetizado en la consigna del "Ciudadano que se hace a sí mismo", que prescinde del colectivo como espacio de participación.
- *Políticos*: La clase política carabobeña tiene una operación continua de captación de dirigentes provenientes de las tendencias de centro e izquierda, esta permanente formación de liderazgos negadores o renegados de su práctica ideológica permite que generaciones completas de luchadores emergentes aparezcan sorpresivamente defendiendo posiciones que antes combatían (centro – derecha).
- *Represivos*: Los tradicionales castigos como lo son condena al anonimato, pérdida de oportunidades de empleo e incluso represión policial. Limitan la participación popular.

PROYECTO

FORTALECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN LA DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS OCTUBRE – 2008

0.- ENFOQUE GENERAL DEL PROYECTO:

El Equipo Coordinador de Ceides, conjuntamente con el Equipo Asesor y en jornadas de reflexión y discusión con los distintos grupos beneficiarios ha señalado comunidades y espacios geográficos que requieren del apoyo y asesoría de esta institución, lo que constituye nuevos desafíos y metas, conduciendo a una redefinición estratégica en la cual se ha elaborado el presente proyecto.

El presente proyecto prevé un ámbito de intervención a nivel sub-parroquial, enfatizando en comunidades populares. Las necesidades poblacionales de superar niveles deficientes en la organización comunitaria, participativa y contraloría

social, entre otras, las cuales les impiden combatir con eficacia y sentido de dignidad los múltiples problemas ocasionados por la exclusión y la pobreza.

En concreto el proyecto se ejecutará en dos Municipios del Estado Carabobo: Valencia y Naguanagua, incidiendo en las parroquias Santa Rosa, Miguel Peña y Naguanagua, donde se concentra la mayor densidad de población en los municipios mencionados; sin embargo, no se va a incidir en todas las parroquias, sino en zonas geográficas específicas, donde se encuentran comunidades populares, con altos niveles de vulnerabilidad de derechos.

La propuesta que presentamos toma forma en los sectores populares más afectados por los procesos de aprovechamiento mercantil. Es en esos sectores donde se produce o manifiesta toda la gama de carencias, producto de la pobreza y la exclusión social. Ceides plantea impulsar acciones por parte de los sectores menos favorecidos, para generar una dinámica de cambio social caracterizado por el reclamo y exigencia de los Derechos Económicos Sociales y Culturales (DESC), a través de la participación ciudadana, responsable, organizada y articulada, con conciencia de exigibilidad, involucrando a los diferentes sectores de la sociedad, con capacidad para planificar y ejercer la Contraloría Social, para apuntalar los cambios necesarios que nos orienten hacia una sociedad distinta.

0.- OBJETIVOS Y METAS

OBJETIVO GENERAL

Promover el desarrollo de una auténtica ciudadanía, comprometida socialmente, de manera soberana, con criterio de autonomía y bajo un enfoque liberador, independiente del Poder Público, privado y partidista, que conlleve a generar una conciencia de exigibilidad de derechos.

Objetivos - Metas:

Institucionales:

Objetivo-Meta 1:

Promover espacios de experiencias organizativas de bases comunitarias, que de manera crítica, objetiva y autónoma interpretan y modifican su realidad, adquiriendo herramientas y

estrategias que les permitan generar una mayor y mejor participación ciudadana, en 12 espacios vecinales de 3 parroquias del estado Carabobo.

Objetivo-Meta 2:

Motivar la generación de un movimiento social de base comunitaria, en clave de participación y autonomía para su confluencia en el desarrollo estratégico local y logro de mejoras en la calidad de vida.

Organizacionales:

Objetivo-Meta 3:

Equipo coordinador y ejecutor del proyecto consolidado, organizado y capacitado para la administración y gestión de proyectos.

Hacia una comunicación integral/multidimensional desde y en el estado Carabobo

Febrero 2015

Colectivo de Educación e Investigación par

a el Desarrollo Social (CEIDES), Valencia, Edo. Carabobo. Telf: 0241-867.0281 / 0416-734.3216 / 0416-331.3334 / 0414-436.2365 ceides2004@yahoo.com

PROYECTO

FONDO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

AGOSTO - 2015

DATOS DE PRESENTADORES DEL PROYECTO:

Título del Proyecto:

Hacia una comunicación integral/multidimensional desde y en el estado Carabobo

"Una comunicación desde lo inter-generacional en comunidades participativas"

Organización ejecutora del proyecto: Asociación Civil CEIDES

Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social.

- Dirección: Urb. Las Acacias, Av. Principal N° 97-116, Parroquia San José, municipal Valencia, Edo. Carabobo. Tel: (0241) 7116747**/** Celulares: 0414-437.5739**/** 0414-436.23.65/ 0416-331.33.34
- Correo electrónico: ceides2004@yahoo.com,ceides
- RIF: J-30995145-9 / NIT: 0277564254

Equipo gestor:

- Sabino Linares, Abogado, activista y defensor de los derechos humanos de la infancia y adolescencia. Coordinador General CEIDES.
- Douglas Morales Pulido, Lic. en Educación, coordinador operativo de CEIDES, defensor escolar de la Zona Educativa del estado. Locutor.
- José Luis Aguiar, Licdo. en Educación, productor de radio y locutor
- Oscar Natera, Licdo. en Contaduría Pública y promotor social.
- Xionardo Olano, Licdo. de Educación, promotor cultural comunitario.
- Kelvin Amaya, Licdo. en Educación y promotor social.

Entidad donde se ejecutará el proyecto:

Estado Carabobo. Con incidencia directa en los municipios: Valencia, Los Guayos y Libertador.

Duración de Ejecución:

La ejecución de este proyecto se estima un período de 3 años (como modelo experimental) con aporte del Fondo de Responsabilidad Social, así como de las potencialidades de autogestión del mismo.

Exposición de motivos.

Por una comunicación transformadora ante la mediocracia y manipulación de las medios y redes.

Acometer un proceso de transformación comunicacional que la humanidad requiere el mismo debería responder a darle respuestas democráticas desde el protagonismo en comunidades que emerjan de diversos espacios; revalorando el rol del espectro familiar como núcleo liberador en potencia. Empezando por entender la realidad en la cual vivimos, caracterizado por las pautas que dicta en el mundo de la infotecnología; de relaciones centradas en la digitalización de todos los procedimientos humanos y técnicos. Desde el cual lo tecnocéntrico desplaza a las relaciones sociocéntricas. Asumir que estamos en una sociedad del mundo del conocimiento que parece arrastrarnos a una distopía, a una deshumanización, en el cual prevalezca el poder autoritario, que predetermina lo que debe hacer y como lo hacemos. En ese contexto las acciones serian cónsonas con los propósitos delineados por una minúscula minoría (el complejo mediático y financiero), que impone el Capitalismo del siglo XXI, en su versión más salvaje del neoliberalismo.

Situación actual de las familias en el Estado Carabobo:

La mayoría de los problemas que se detectan están asociados con la situación de desmoronamiento o inestabilidad de las familias, muchas de las cuales no están en condiciones de asegurar estudios a sus hijos, sin que estos se vean en la obligación de salir a trabajar para contribuir con el sustento de las familias. De igual manera, aumenta el número de madres solteras adolescentes, por lo que se han ido conformando familias en las cuales las mujeres

asumen un doble esfuerzo en la crianza de sus hijos e hijas. Las y los adolescentes desde muy temprana edad, están expuesto con frecuencia a los riesgos imperantes en una sociedad, asediada por antivalores como: el egoísmo, el odio, el consumismo y la agresividad impuesta por la lógica de la sociedad capitalista.

Influencia de los medios (la radio y la televisión) en los jóvenes y adolescentes:

En la actualidad se cumple en radio y televisión el horario supervisado, en horario de 7:00 am a 7:00 pm, sin embargo, es común en los hogares venezolanos que niñas y niños vean televisión hasta altas horas de la noche, incluso después de los bloques de telenovelas, debido principalmente a que en el horario "supervisado" (7:00 a 11:00 pm) es cuando la mayoría de ellos cuentan con la compañía de sus madres y otros familiares, aunque sea para compartir una telenovela frente al televisor, horario en que tradicionalmente se reúne la familia después de las labores habituales.

Esto nos indica que tal "supervisión" en el horario posterior a las 7:00 pm no se cumple a cabalidad, es necesario y urgente crear conciencia en los padres y otros familiares, sobre los valores que se transmiten en los programas clasificados para este horario y los efectos perjudiciales que pueden producir en el desarrollo integral de sus hijos. Gran cantidad de espacios comerciales están destinados a la obtención de productos de belleza y del cuidado del cuerpo, sobrevalorando la belleza física y la apariencia en contraposición a otros valores más fundamentales para la vida.

Objetivos del proyecto:

Objetivo General:

Producir, editar y transmitir por Radio y Televisión por internet informaciones, opiniones y programa de variedad cuyos conductores, difusores y difusores sean las y los jóvenes y adolescente en edades entre 12 y 19 años de edad dentro de una visión crítica con perspectivas transformadoras en y desde el estado Carabobo.

Objetivos Específicos:

1. **Disponer de una plataforma comunicacional:** desde la cual sean emitidas transmisiones a la población de niños, niñas y adolescente con alcance a la población de adultos por el internet.
2. **Realizar, producir y difundir Micro y Programas de Radio y Televisión:** que procuren el desarrollo de una pedagogía crítica y una formación para la liberación mediante la toma de conciencia a través de los contenidos incorporados a los programas en las diferentes modalidades.
3. **Realizar y editar programas y emisiones:** desde escuelas, comunidades, comunas, aldeas para discutir, compartir y difundir las experiencias y realidades viendo la otra Venezuela desde la mirada de los adolescentes y jóvenes.
4. **Realizar Charlas y talleres:** principalmente en instituciones educativas y agrupaciones comunitarias y culturales sobre cómo hacer Radio y Televisión desde las comunidades, escuelas, comunas y aldeas.

Metas:

Las metas están contempladas en función de los objetivos específicos. Han sido estimadas para la duración total del proyecto (12 meses), en esta primera fase.

1. **Instalación de estudio de grabación:** para ello se requieren equipos, que incluye el acondicionamiento de estudios y espacios acústicos para la operatividad, tanto de la Emisora de Radio como la Televisión por internet. Se debe adquirir equipos de computación y de audio para editar programas radiales y grabar espacios de Televisión de alta calidad; esto abarata los costos a mediano y largo plazo, puesto que no será necesario alquilar salas de grabación privadas, las cuales tienen un alto costo.
2. Este estudio puede prestar servicios a muy bajos costos a productores independientes, así como a cooperativas y organizaciones comunitarias, infantiles, juveniles o culturales que lo soliciten, beneficiando a otros sectores de la población.
3. **Emisión de programas de Radiales y de Televisión diarias dirigidos a la población juvenil y de adolescentes:** esto supone trasmisiones variadas en horarios determinados bajo la

conducción y animación de los jóvenes y adolescentes. De información, opinión, culturales, deportivas, musicales, recreativos, películas entre otros referidas al desenvolvimiento de la vida del hacer y el quehacer del mundo de los adolescentes y jóvenes.

Universidad de Carabobo
Dirección de Extensión y Servicios a la Comunidad
Defensoría Universitaria de la Niñez y La Adolescencia
Promoción de la Convivencia Escolar

PROGRAMA

PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Febrero de 2012.

"PROMOCION DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR"

1.2.- Organización promotora del programa:

Espacio El Boquete. Sector "Miguel Peña" (DESCO) Universidad de Carabobo

Responsable, Equipo Promotor y Colaboradores:

- **Sabino Linares,** Abogado, activista y defensor de los derechos de la infancia y adolescencia.
- **Profesores** del Departamento de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.

1.3.- Ámbito de ejecución del proyecto:

Municipio Valencia, Parroquias Miguel Peña. U.E "José Gregorio Ponce Bello" y U.E "Ruiz Pineda I", sin descartar otras escuelas y liceos que asuman el compromiso de trabajar el Proyecto**.**

1.4.- Duración de Ejecución:

Para la ejecución de este proyecto se estimó que el mismo tenía varias fases, la primera se inicio en el mes de marzo de 2008. Van 6 cohortes estudiantes que como parte de su servicio comunitario que ha participados en el mismo desde entonces; actualmente estamos comenzando la cuarta cohorte.

PRESENTACIÓN

El proyecto de Promoción de la Convivencia Escolar tiene por finalidad generar un proceso de integración de los alumnos y alumnas de las escuelas y liceos, a partir de la

construcción de su ciudadanía sustentada en el fomento de valores como la solidaridad, la cooperación y la responsabilidad.

Se pretende con esta actividad a limitar y disminuir las expresiones de **violencia** hacia los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y entre éstos, como base esencial para la creación de una cultura de la convivencia en los centros escolares. La Dirección de Extensión y Servicios a la Comunidad de la Universidad de Carabobo, a través de esta acción actúa en búsqueda de este propósito; en alianza para producir respuesta frente a un problema que nos afecta a todos y todas.

Criterios metodológicos del proyecto

- Los abordajes del problema de la violencia y asuntos como el consumo de drogas en un enfoque globalizante centrado en el hombre y la comunidad.
- En este sentido, la promoción y prevención se concibe como un proceso en el cual se incluye a todas las disciplinas; es decir de un enfoque multidisciplinaria y sobre todo que apunte a lo transdisciplinario.
- En este contexto el proyecto abordara el asunto dirigido más al fortalecimiento de factores de desarrollo en un proyecto de vida, que hacia factores de riesgo. Revisar el rol de los procesos socializadores de: la familia, la escuela y la comunidad, donde se ha producido un vacío, que afecta fundamentalmente el presente y futuro de la población de adolescentes y jóvenes.

Objetivo

Promover el desarrollo de acciones entre la población de adolescentes jóvenes alumn@s de la U.E. Ponce Belo y Ruiz Pineda I que comprometan socialmente y emocionalmente a éstos en lo promoción de sus derechos y deberes mediante la

participación de docentes, padres-madres, representantes y organizaciones comunitarias en la construcción de una nueva ciudadanía.

Estrategias para llevar a cabo las acciones

- Inserción en el grupo mediante la elaboración de actividades informales que permitan obtener datos para la primera fase de observación.

- Realización de un diagnóstico que permita apreciar el avance del trabajo previamente iniciado.

- Elaboración de actividades con el grupo piloto para fomentar y reforzar el trabajo previo.

- Sistematización de experiencias

I CONGRESO MUNDIAL
Sobre Derecho de la Niñez y la Adolescencia
"El Derecho de la Niñez y la Adolescencia: Una Disciplina Jurídica Autónoma"

CERTIFICADO

Que se otorga a:

Sabino Linares

Como constancia de su asistencia con carácter de:

PONENTE

I CONGRESO MUNDIAL SOBRE DERECHO DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA
Isla de Margarita, 24 al 28 de noviembre de 2003

Rosalía Gil Fernández
Ministra de la Niñez y la Adolescencia de Costa Rica
PRESIDENTA INTERNACIONAL

Richard Leiva
Presidente de la Organización Internacional para los Congresos Mundiales sobre Derechos del Niño
PRESIDENTE

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

Escuela Nacional
de la Magistratura

CONSTANCIA

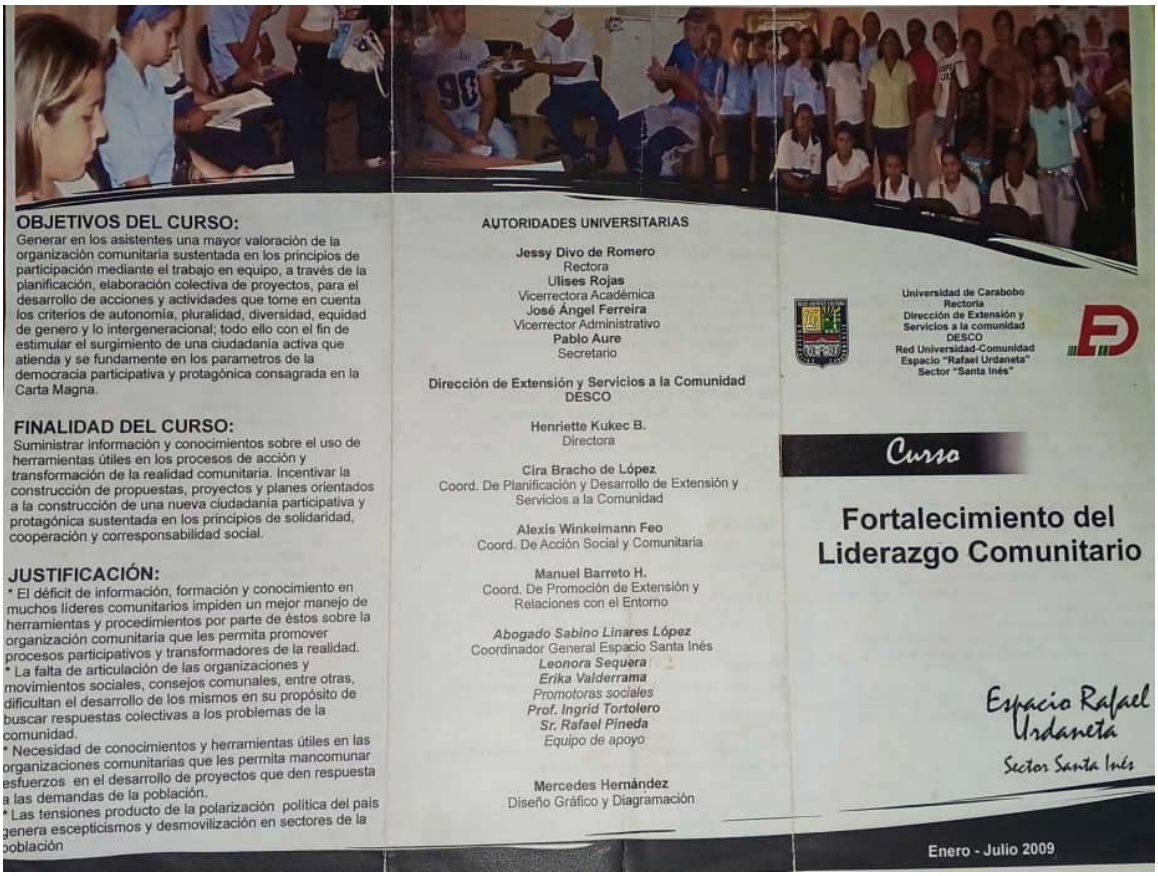
Quien suscribe, **Dr. OSWALDO HEVIA ARAUJO**, C.I. 3.364.362, Director General Adjunto de la Escuela Nacional de la Magistratura, hago constar, que el **DR. SABINO LINARES LÓPEZ**, C.I. 3.679.476, asistió en calidad de participante, al **Programa de Formación, Capacitación y Fortalecimiento de los Jueces de Protección del Niño y del Adolescente**, dictado en la ciudad de Caracas, entre los meses de abril y diciembre de 2004, durante 64 horas académicas.

Constancia que se expide en Caracas, a los quince días del mes de junio de dos mil seis.

Atentamente,

Dr. Oswaldo Hevia Araujo
Director General Adjunto
Escuela Nacional de la Magistratura

Av. Francisco de Miranda, Entre calle Elice y la Joya. Edificio Dirección Ejecutiva de la Magistratura P.B Chacao.
Caracas. Venezuela. enm@tsj.gov.ve. Tlf. 274 3054 / 274 3053



OBJETIVOS DEL CURSO:

Generar en los asistentes una mayor valoración de la organización comunitaria sustentada en los principios de participación mediante el trabajo en equipo, a través de la planificación, elaboración colectiva de proyectos, para el desarrollo de acciones y actividades que tome en cuenta los criterios de autonomía, pluralidad, diversidad, equidad de genero y lo intergeneracional; todo ello con el fin de estimular el surgimiento de una ciudadanía activa que atienda y se fundamente en los parametros de la democracia participativa y protagónica consagrada en la Carta Magna.

FINALIDAD DEL CURSO:

Suministrar información y conocimientos sobre el uso de herramientas útiles en los procesos de acción y transformación de la realidad comunitaria. Incentivar la construcción de propuestas, proyectos y planes orientados a la construcción de una nueva ciudadanía participativa y protagónica sustentada en los principios de solidaridad, cooperación y corresponsabilidad social.

JUSTIFICACIÓN:

* El déficit de información, formación y conocimiento en muchos líderes comunitarios impiden un mejor manejo de herramientas y procedimientos por parte de éstos sobre la organización comunitaria que les permita promover procesos participativos y transformadores de la realidad.
* La falta de articulación de las organizaciones y movimientos sociales, consejos comunales, entre otras, dificultan el desarrollo de los mismos en su propósito de buscar respuestas colectivas a los problemas de la comunidad.
* Necesidad de conocimientos y herramientas útiles en las organizaciones comunitarias que les permita mancomunar esfuerzos en el desarrollo de proyectos que den respuesta a las demandas de la población.
* Las tensiones producto de la polarización política del país genera escepticismos y desmovilización en sectores de la población

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Jessy Divo de Romero
Rectora
Ulises Rojas
Vicerrectora Académica
José Ángel Ferreira
Vicerrector Administrativo
Pablo Aure
Secretario

Dirección de Extensión y Servicios a la Comunidad
DESCO

Henriette Kukec B.
Directora

Cira Bracho de López
Coord. De Planificación y Desarrollo de Extensión y Servicios a la Comunidad

Alexis Winkelmann Feo
Coord. De Acción Social y Comunitaria

Manuel Barreto H.
Coord. De Promoción de Extensión y Relaciones con el Entorno

Abogado Sabino Linares López
Coordinador General Espacio Santa Inés
Leonora Sequera
Erika Valderrama
Promotoras sociales
Prof. Ingrid Tortolero
Sr. Rafael Pineda
Equipo de apoyo

Mercedes Hernández
Diseño Gráfico y Diagramación

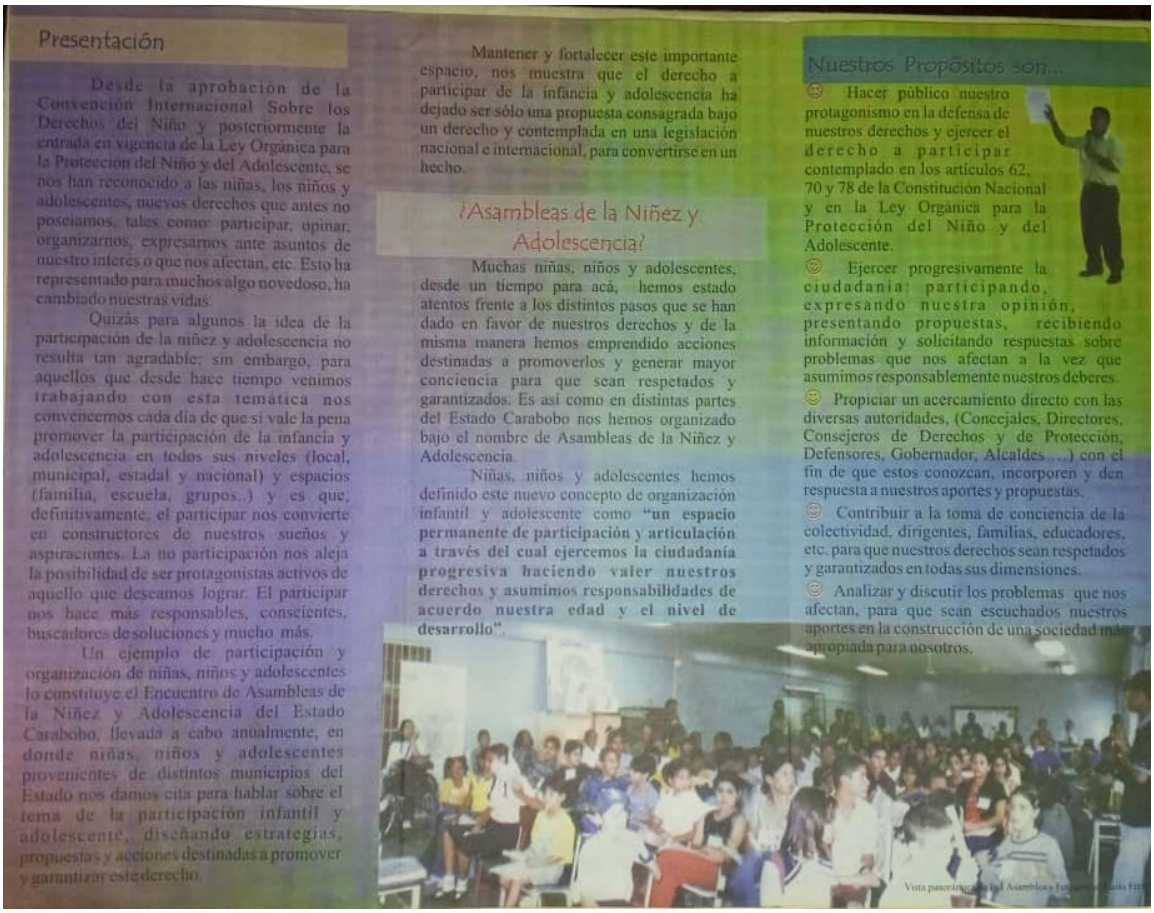
Universidad de Carabobo
Rectoría
Dirección de Extensión y Servicios a la comunidad
DESCO
Red Universidad-Comunidad
Espacio "Rafael Urdaneta"
Sector "Santa Inés"

Curso

Fortalecimiento del Liderazgo Comunitario

Espacio Rafael Urdaneta
Sector Santa Inés

Enero - Julio 2009



Presentación

Desde la aprobación de la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño y posteriormente la entrada en vigencia de la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente, se nos han reconocido a las niñas, los niños y adolescentes, nuevos derechos que antes no poseíamos, tales como: participar, opinar, organizarnos, expresarnos ante asuntos de nuestro interés o que nos afectan, etc. Esto ha representado para muchos algo novedoso, ha cambiado nuestras vidas.

Quizás para algunos la idea de la participación de la niñez y adolescencia no resulta tan agradable; sin embargo, para aquellos que desde hace tiempo venimos trabajando con esta temática nos convencemos cada día de que sí vale la pena promover la participación de la infancia y adolescencia en todos sus niveles (local, municipal, estadal y nacional) y espacios (familia, escuela, grupos..) y es que, definitivamente, el participar nos convierte en constructores de nuestros sueños y aspiraciones. La no participación nos aleja la posibilidad de ser protagonistas activos de aquello que deseamos lograr. El participar nos hace más responsables, conscientes, buscadores de soluciones y mucho más.

Un ejemplo de participación y organización de niñas, niños y adolescentes lo constituye el Encuentro de Asambleas de la Niñez y Adolescencia del Estado Carabobo, llevada a cabo anualmente, en donde niñas, niños y adolescentes provenientes de distintos municipios del Estado nos damos cita para hablar sobre el tema de la participación infantil y adolescente, diseñando estrategias, propuestas y acciones destinadas a promover y garantizar este derecho.

Mantener y fortalecer este importante espacio, nos muestra que el derecho a participar de la infancia y adolescencia ha dejado ser sólo una propuesta consagrada bajo un derecho y contemplada en una legislación nacional e internacional, para convertirse en un hecho.

¿Asambleas de la Niñez y Adolescencia?

Muchas niñas, niños y adolescentes, desde un tiempo para acá, hemos estado atentos frente a los distintos pasos que se han dado en favor de nuestros derechos y de la misma manera hemos emprendido acciones destinadas a promoverlos y generar mayor conciencia para que sean respetados y garantizados. Es así como en distintas partes del Estado Carabobo nos hemos organizado bajo el nombre de Asambleas de la Niñez y Adolescencia.

Niñas, niños y adolescentes hemos definido este nuevo concepto de organización infantil y adolescente como **"un espacio permanente de participación y articulación a través del cual ejercemos la ciudadanía progresiva haciendo valer nuestros derechos y asumimos responsabilidades de acuerdo nuestra edad y el nivel de desarrollo"**.

Nuestros Propósitos son...

- Hacer público nuestro protagonismo en la defensa de nuestros derechos y ejercer el derecho a participar contemplado en los artículos 62, 70 y 78 de la Constitución Nacional y en la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente.
- Ejercer progresivamente la ciudadanía: participando, expresando nuestra opinión, presentando propuestas, recibiendo información y solicitando respuestas sobre problemas que nos afectan a la vez que asumimos responsablemente nuestros deberes.
- Propiciar un acercamiento directo con las diversas autoridades, (Concejales, Directores, Consejeros de Derechos y de Protección, Defensores, Gobernador, Alcaldes ...) con el fin de que estos conozcan, incorporen y den respuesta a nuestros aportes y propuestas.
- Contribuir a la toma de conciencia de la colectividad, dirigentes, familias, educadores, etc. para que nuestros derechos sean respetados y garantizados en todas sus dimensiones.
- Analizar y discutir los problemas que nos afectan, para que sean escuchados nuestros aportes en la construcción de una sociedad más apropiada para nosotros.

Nuestros Objetivos son....

- Ejercer la participación para la promoción y defensa de nuestros derechos ante las autoridades de la región y localidad.
- Promover nuestra participación en el Estado Carabobo y sus Municipios, así como pronunciarnos sobre temas de interés y construir propuestas.
- Establecer compromisos con las autoridades regionales y municipales para la garantía de los derechos de todas y todos las niñas, los niños, las y los adolescentes.

Durante todas las Asambleas de la Niñez y Adolescencia hemos contado con el acompañamiento y apoyo de maestros, profesores, representantes, miembros de organizaciones, entre otros, esto nos ha permitido construir una nueva relación de comunicación y trabajo entre niñas, niños, adolescentes y adultos. Este nuevo contacto ha llevado a repensar el concepto de democracia ya que se trata de compartir espacios de "poder" y de establecer un trato en donde estamos en un nivel de igualdad, de valorar y tener en cuenta las opiniones de todos.

¿Cómo funciona?

El equipo organizador realiza la convocatoria a las reuniones de la Asamblea, en la cual participan los miembros del Comité que elegimos niñas, niños y adolescentes durante la celebración del Encuentro estadal de Asambleas de la Niñez y Adolescencia, además de un representante infantil o adolescente de cada grupo, escuela, organización... de los que participaron y otros miembros que deseen involucrarse. De esta manera se establece el plan de trabajo de la Asamblea de la Niñez y Adolescencia que contiene las actividades y acciones que se desarrollarán.

La Asamblea de la Niñez y Adolescencia del estado Carabobo funciona gracias a la coordinación de CEIDES, CEA-UC y la cooperación de la Fundación MISEREOR-KZE.

Sistematización: Michael Díaz - Diseño gráfico: Carmen Elena Peña

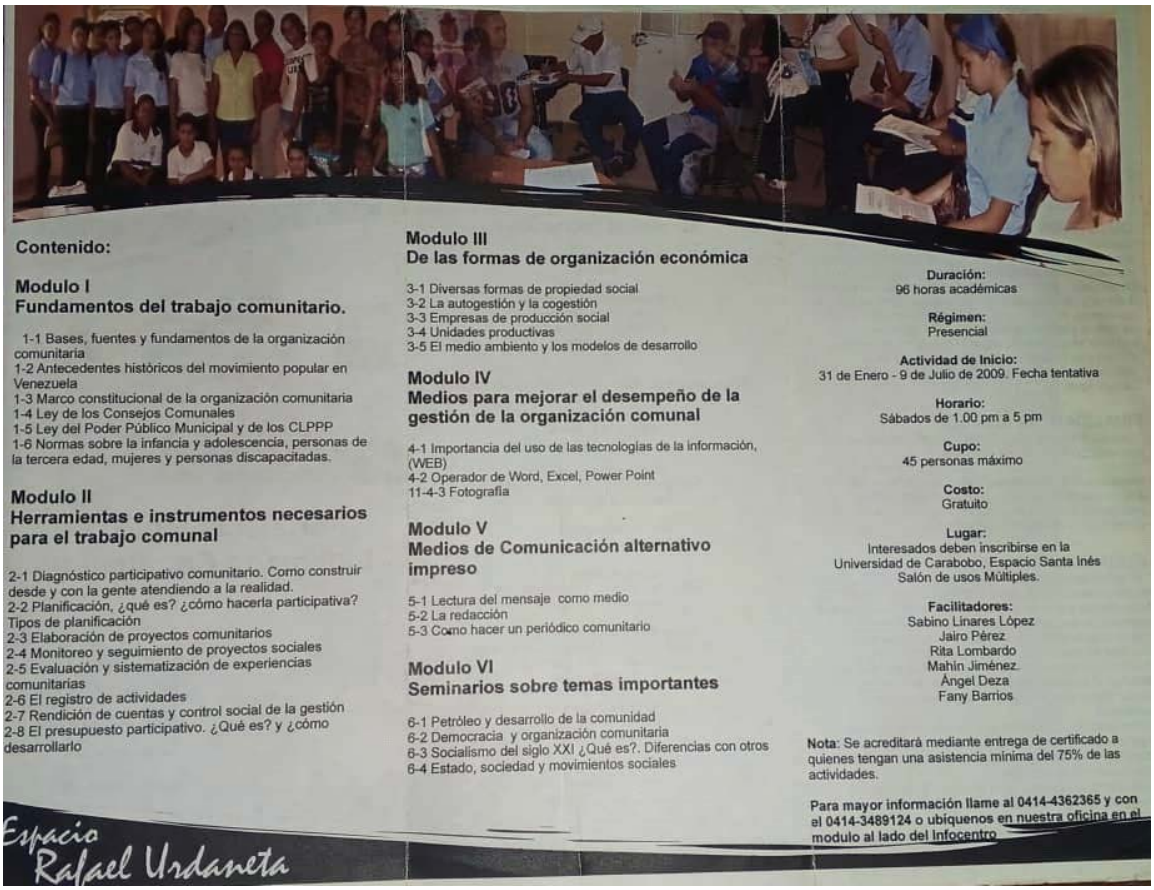
CONTACTOS:

E-mail: asamchamoscarabobo@yahoo.com
ninosyadolescentes@hotmail.com
Sabino Linares 0414-436.2365 / sabi-ol@hotmail.com
Michael Díaz (0241) 848.5863 / 0416-734.3216
participacióncenad@hotmail.com
Carmen Elena Peña 0416-331.3334
rutadesperanza@hotmail.com

Asamblea de la Niñez y Adolescencia del Estado Carabobo

ASAMBLEA DE LA NIÑEZ
Y ADOLESCENCIA
DEL ESTADO CARABOBO

"Niñas, Niños y Adolescentes ejerciendo nuestro Derecho a Participar"



Contenido:

Modulo I
Fundamentos del trabajo comunitario.

1-1 Bases, fuentes y fundamentos de la organización comunitaria
1-2 Antecedentes históricos del movimiento popular en Venezuela
1-3 Marco constitucional de la organización comunitaria
1-4 Ley de los Consejos Comunales
1-5 Ley del Poder Público Municipal y de los CLPPP
1-6 Normas sobre la infancia y adolescencia, personas de la tercera edad, mujeres y personas discapacitadas.

Modulo II
Herramientas e instrumentos necesarios para el trabajo comunal

2-1 Diagnóstico participativo comunitario. Como construir desde y con la gente atendiendo a la realidad.
2-2 Planificación, ¿qué es? ¿cómo hacerla participativa? Tipos de planificación
2-3 Elaboración de proyectos comunitarios
2-4 Monitoreo y seguimiento de proyectos sociales
2-5 Evaluación y sistematización de experiencias comunitarias
2-6 El registro de actividades
2-7 Rendición de cuentas y control social de la gestión
2-8 El presupuesto participativo. ¿Qué es? y ¿cómo desarrollarlo

Modulo III
De las formas de organización económica

3-1 Diversas formas de propiedad social
3-2 La autogestión y la cogestión
3-3 Empresas de producción social
3-4 Unidades productivas
3-5 El medio ambiento y los modelos de desarrollo

Modulo IV
Medios para mejorar el desempeño de la gestión de la organización comunal

4-1 Importancia del uso de las tecnologías de la información, (WEB)
4-2 Operador de Word, Excel, Power Point
11-4-3 Fotografía

Modulo V
Medios de Comunicación alternativo impreso

5-1 Lectura del mensaje como medio
5-2 La redacción
5-3 Como hacer un periódico comunitario

Modulo VI
Seminarios sobre temas importantes

6-1 Petróleo y desarrollo de la comunidad
6-2 Democracia y organización comunitaria
6-3 Socialismo del siglo XXI ¿Qué es?. Diferencias con otros
6-4 Estado, sociedad y movimientos sociales

Duración:
96 horas académicas

Régimen:
Presencial

Actividad de Inicio:
31 de Enero - 9 de Julio de 2009. Fecha tentativa

Horario:
Sábados de 1.00 pm a 5 pm

Cupo:
45 personas máximo

Costo:
Gratuito

Lugar:
Interesados deben inscribirse en la Universidad de Carabobo, Espacio Santa Inés Salón de usos Múltiples.

Facilitadores:
Sabino Linares López
Jairo Pérez
Rita Lombardo
Mahín Jiménez
Ángel Deza
Fany Barrios

Nota: Se acreditará mediante entrega de certificado a quienes tengan una asistencia mínima del 75% de las actividades.

Para mayor información llame al 0414-4362365 y con el 0414-3489124 o ubíquenos en nuestra oficina en el modulo al lado del Infocentro

Espacio Rafael Urdaneta

La Universidad Arturo Michelena
en el marco del I Congreso Internacional
y II Nacional de Ciencia, Tecnología y Empresa
otorga el presente reconocimiento a:

1er CONGRESO INTERNACIONAL Y 2º NACIONAL DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y EMPRESA

Sabino A. Linares L.

Por su destacada participación con la ponencia

La ciudad y la violencia juvenil delincuencial

Fecha: 13 al 15 de Agosto de 2019 Lugar: San Diego - Estado Carabobo, Venezuela

Prof. Pedro Flores Prof. Marie Picard Prof. Ernesto López
Miembros de la Comisión Académica

UAM - 2019 TL 883

CERTIFICADO

Se otorga el presente certificado a don Sabino Linares López, por su participación como asistente en la reunión de la Red Latinoamericana y del Caribe Redlamyc; realizada en Santiago de Chile, entre los días 4 y 5 de mayo de 2006.

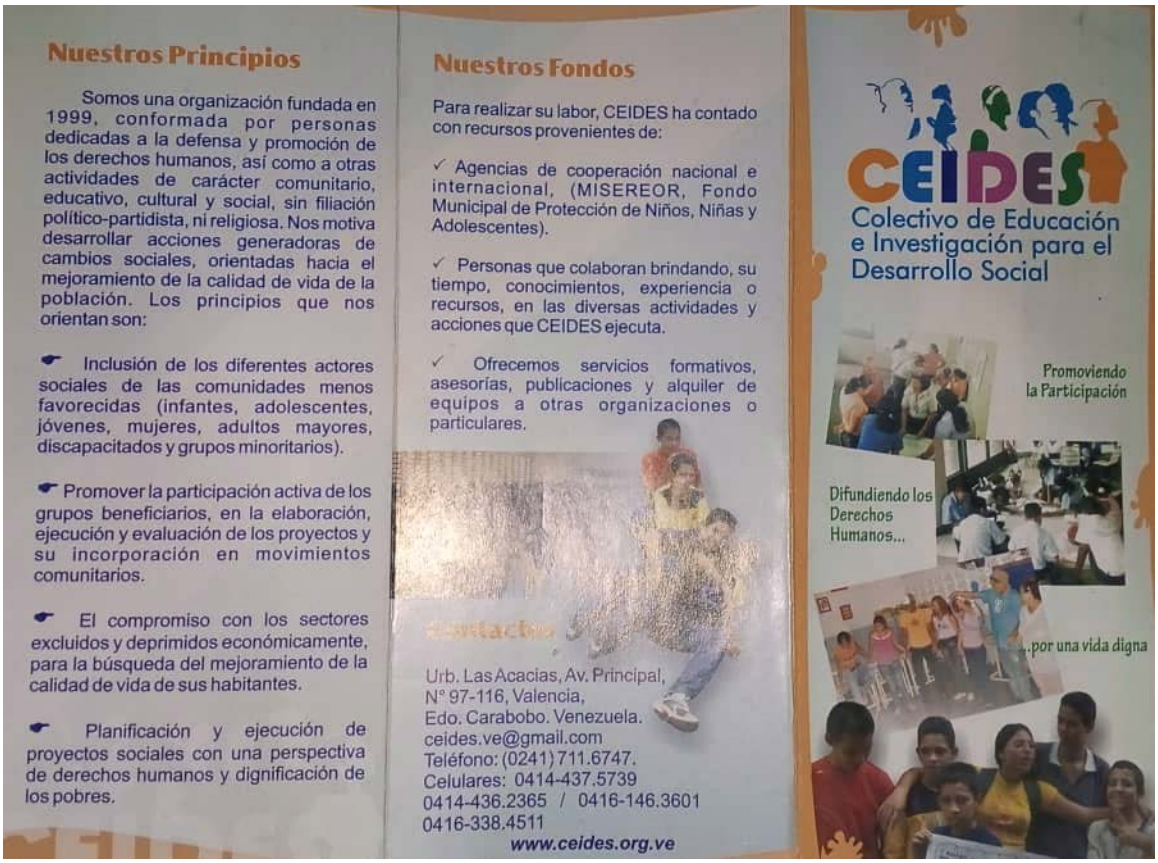
En Santiago, a 08 de mayo de 2006.

Opción

Joaquín Díaz Garcés 070
Providencia - Santiago - Chile
Fono: (56-2) 222 57 25
Fax: (56-2) 222 28 71
www.opcion.cl
corporacion@opcion.cl

Corporación de Oportunidades y Acción Solidaria
OPCION
JOAQUIN DIAZ GARCES 070
OFICINA DE PROVIDENCIA
SANTIAGO - CHILE
FONO: 2225725 - FAX: 2223971

Consuelo Contreras Largo
Directora Ejecutiva
Corporación Opción



Nuestros Principios

Somos una organización fundada en 1999, conformada por personas dedicadas a la defensa y promoción de los derechos humanos, así como a otras actividades de carácter comunitario, educativo, cultural y social, sin filiación político-partidista, ni religiosa. Nos motiva desarrollar acciones generadoras de cambios sociales, orientadas hacia el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Los principios que nos orientan son:

- Inclusión de los diferentes actores sociales de las comunidades menos favorecidas (infantes, adolescentes, jóvenes, mujeres, adultos mayores, discapacitados y grupos minoritarios).
- Promover la participación activa de los grupos beneficiarios, en la elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos y su incorporación en movimientos comunitarios.
- El compromiso con los sectores excluidos y deprimidos económicamente, para la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.
- Planificación y ejecución de proyectos sociales con una perspectiva de derechos humanos y dignificación de los pobres.

Nuestros Fondos

Para realizar su labor, CEIDES ha contado con recursos provenientes de:

- ✓ Agencias de cooperación nacional e internacional, (MISEREOR, Fondo Municipal de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).
- ✓ Personas que colaboran brindando, su tiempo, conocimientos, experiencia o recursos, en las diversas actividades y acciones que CEIDES ejecuta.
- ✓ Ofrecemos servicios formativos, asesorías, publicaciones y alquiler de equipos a otras organizaciones o particulares.

Contactos

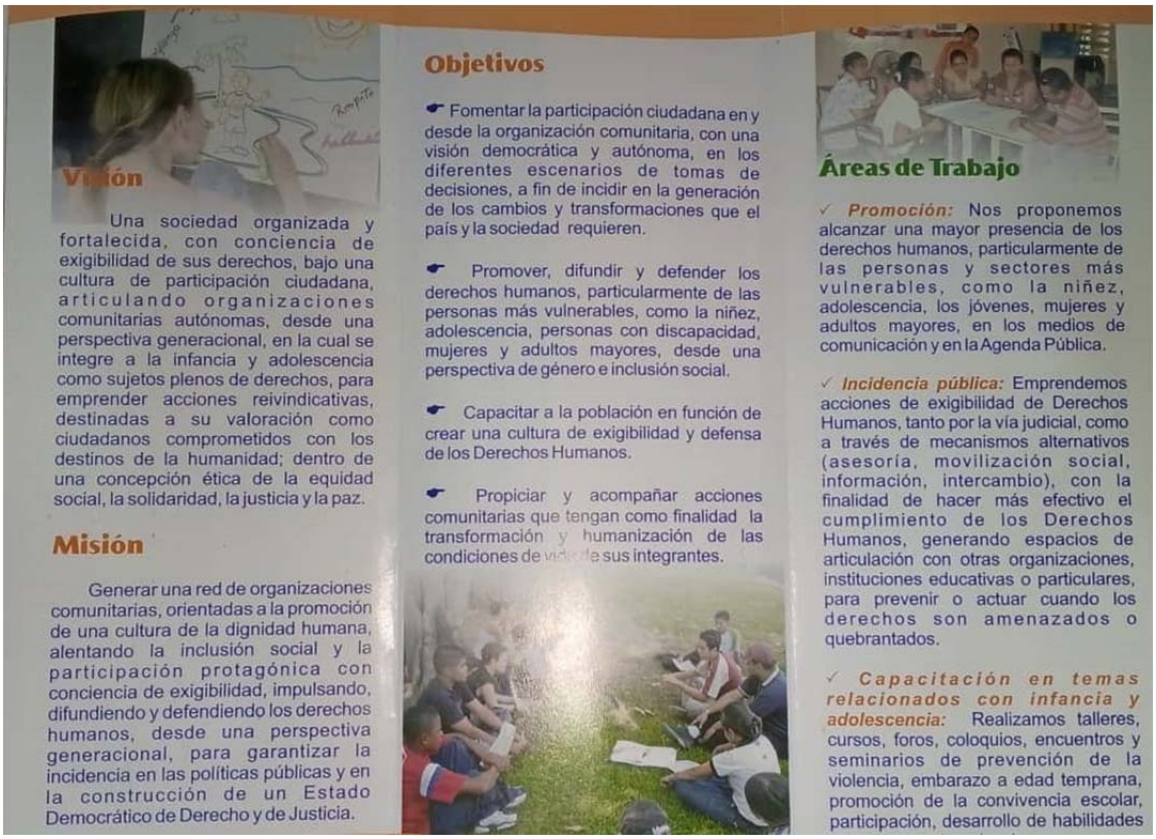
Urb. Las Acacias, Av. Principal,
N° 97-116, Valencia,
Edo. Carabobo. Venezuela.
ceides.ve@gmail.com
Teléfono: (0241) 711.6747.
Celulares: 0414-437.5739
0414-436.2365 / 0416-146.3601
0416-338.4511
www.ceides.org.ve

CEIDES
Colectivo de Educación e Investigación para el Desarrollo Social

Promoviendo la Participación

Difundiendo los Derechos Humanos...

...por una vida digna



Visión

Una sociedad organizada y fortalecida, con conciencia de exigibilidad de sus derechos, bajo una cultura de participación ciudadana, articulando organizaciones comunitarias autónomas, desde una perspectiva generacional, en la cual se integre a la infancia y adolescencia como sujetos plenos de derechos, para emprender acciones reivindicativas, destinadas a su valoración como ciudadanos comprometidos con los destinos de la humanidad; dentro de una concepción ética de la equidad social, la solidaridad, la justicia y la paz.

Misión

Generar una red de organizaciones comunitarias, orientadas a la promoción de una cultura de la dignidad humana, alentando la inclusión social y la participación protagónica con conciencia de exigibilidad, impulsando, difundiendo y defendiendo los derechos humanos, desde una perspectiva generacional, para garantizar la incidencia en las políticas públicas y en la construcción de un Estado Democrático de Derecho y de Justicia.

Objetivos

- Fomentar la participación ciudadana en y desde la organización comunitaria, con una visión democrática y autónoma, en los diferentes escenarios de tomas de decisiones, a fin de incidir en la generación de los cambios y transformaciones que el país y la sociedad requieren.
- Promover, difundir y defender los derechos humanos, particularmente de las personas más vulnerables, como la niñez, adolescencia, personas con discapacidad, mujeres y adultos mayores, desde una perspectiva de género e inclusión social.
- Capacitar a la población en función de crear una cultura de exigibilidad y defensa de los Derechos Humanos.
- Propiciar y acompañar acciones comunitarias que tengan como finalidad la transformación y humanización de las condiciones de vida de sus integrantes.

Áreas de Trabajo

✓ ***Promoción:*** Nos proponemos alcanzar una mayor presencia de los derechos humanos, particularmente de las personas y sectores más vulnerables, como la niñez, adolescencia, los jóvenes, mujeres y adultos mayores, en los medios de comunicación y en la Agenda Pública.

✓ ***Incidencia pública:*** Emprendemos acciones de exigibilidad de Derechos Humanos, tanto por la vía judicial, como a través de mecanismos alternativos (asesoría, movilización social, información, intercambio), con la finalidad de hacer más efectivo el cumplimiento de los Derechos Humanos, generando espacios de articulación con otras organizaciones, instituciones educativas o particulares, para prevenir o actuar cuando los derechos son amenazados o quebrantados.

✓ ***Capacitación en temas relacionados con infancia y adolescencia:*** Realizamos talleres, cursos, foros, coloquios, encuentros y seminarios de prevención de la violencia, embarazo a edad temprana, promoción de la convivencia escolar, participación, desarrollo de habilidades

DIRECCIÓN
DE EDUCACIÓN BÁSICA

unicef
venezuela

CECODAP
CENTROS COMUNITARIOS
DE APRENDIZAJE

OTORGA LA PRESENTE

CREDENCIAL

A

SABINO LINARES

EN CALIDAD DE PONENTE DEL II ENCUENTRO NACIONAL DE COORDINADORES DE LOS DERECHOS DEL NIÑO.

DURACIÓN: _____ HORAS

CARACAS, 27 AL 30 DE ENERO DE 1997

REPÚBLICA DE VENEZUELA
Ministerio de Educación
Dirección de Educación Básica

NORMA ODREMÁN TORRES
Directora de Educación Básica

Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Estudios Superiores para graduados FACES
Dirección de Investigación y Producción Intelectual

"Productividad, Sustentabilidad y Disrupción:
Aportes Prácticos a los Objetivos del Desarrollo Sustentable"

III CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Se otorga el siguiente

Certificado a:

Sabino A. Linares

Por su participación en calidad de:

PONENTE EN LA MESA 6 ODS 16

CON EL TRABAJO

LA VIOLENCIA JUVENIL: UN OBSTÁCULO PARA EL DESARROLLO

Dr. Benito Hamidian
Presidente del Congreso

Bárbula, Venezuela, 5 de noviembre de 2019

Prof. Juan Montserrat
Coordinador Académico
Campus Bárbula

Save the Children
Suecia

CEJIL
Centro por la Justicia y el Derecho Internacional

CECODAP
Por los Derechos de la Niñez y Adolescencia

Se otorga el presente CERTIFICADO a:

SABINO LINARES

por su participación en:
Seminario Herramientas del Sistema Interamericano de Derechos Humanos para la Protección de los Derechos de la Niñez,
realizado en Caracas del 27 al 29 de octubre de 2003,
con una duración de 24 horas.

Viviana Krsticevic
Directora Ejecutiva
CEJIL

CENTROS COMUNITARIOS DE APRENDIZAJE
CECODAP
CARACAS - VENEZUELA

Lic. Fernando Pereira
Coordinador General
CECODAP

Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Estudios Superiores para graduados FACES
Dirección de Investigación y Producción Intelectual
2019

"Productividad, Sustentabilidad y Disrupción:
Aportes Prácticos a los Objetivos del Desarrollo Sostenible"

III CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Se otorga el siguiente

Certificado a:

Sabino A. Linares

Por su participación en calidad de:

COORDINADOR DE LA MESA 6 ODS 16
PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

Dr. Benito Hamidian
Presidente del Congreso

Bárbula, Venezuela, 5 de noviembre de 2019

Prof. Juan Montserrat
Coordinador Académico
Campus Bárbula

CEJIL
Centro por la Justicia y el Derecho Internacional

Save the Children
Suecia

IIDH
Instituto Interamericano
de Derechos Humanos

Otorgan el siguiente
Certificado a:

Sabino Linares López

Por su participación en el Seminario-Taller:

"HERRAMIENTAS DEL SISTEMA INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS PARA LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ"

San José, Costa Rica • 25-27 noviembre 2002

Juan Carlos Gutiérrez
Director Regional CEJIL Mesoamérica

Per Tamm
Representante para América Latina
Save the Children

Gilda Pacheco
Directora Adjunta IIDH